



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

Semántica de la perífrasis progresiva <estar + GERUNDIO>
del español y sus múltiples contrapartes en mixe

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA:

YURI HUEDA TANABE

TUTOR

DR. RODRIGO ROMERO MÉNDEZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS, UNAM

MÉXICO, CIUDAD DE MÉXICO

FEBRERO DE 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, Misa y Enrique

Agradecimientos

Al Dr. Rodrigo Romero Méndez por introducirme en el estudio del mixe y el trabajo de campo, por su guía invaluable, por las horas y horas de asesoría y discusión, por conseguirme una beca dentro del Proyecto PAPIIT (IN402115) “Documentación y estudio del conocimiento léxico del mixe de Ayutla”, y por su apremio para que lograra llegar a este punto en el que finalmente puedo hablar de la elaboración de mi tesis (semánticamente tética, pero psicológicamente atética) en aspecto perfecto.

A los miembros del jurado –Dra. Cecilia Rojas Nieto, Dr. Sergio Ibáñez Cerda, Dra. María del Carmen Curcó Cobos y Dra. Ana Aguilar Guevara– por sus comentarios, observaciones y sugerencias, valiosos no sólo para esta tesis sino también para trabajos futuros.

A todas las personas que me brindaron su tiempo y buena disposición para contestar el cuestionario que hizo posible esta investigación: Angélica Castilla, Bertha Martínez, Bernardo Antúnez, Enrique Fernández, Enrique López, Florenciano José, Isabel Martínez, Karla Bermúdez, Leticia Bucio, María Galván, Masahiro Tanikawa, Micaela Martínez, Rebeca Valois, Rodolfo Pérez, Silvia Philippe y Yuki Hueda.

A Agripina Patricio Ramírez por su inestimable colaboración para transcribir y traducir los cuestionarios en mixe, y por su amistad.

A María Maximina Martínez y Angelina Ramírez Martínez, a Elena Vázquez Ramírez, y al Mtro. Federico Villanueva y familia por su hospitalidad y atenciones en la agencia municipal de El Duraznal, y San Pedro y San Pablo Ayutla Mixes, Oaxaca. También a Yuki y Enrique por llevarme, traerme y acogerme cariñosamente en su casa antes y después de las semanas de trabajo de campo.

A mis maestros de la Maestría en Lingüística Hispánica: Dr. Francisco Arellanes, Dr. Julio Serrano, Dr. Ramón Zacarías, Dra. Chantal Melis, Dr. Rodrigo Romero, Dr. Sergio Ibáñez, Dra. Verónica Vázquez, Dra. Cecilia Rojas y Dra. Mary Rosa Espinosa.

A mis queridísimas amigas de generación –Aidé, Diana, Ere, Fabi, Karime, Noemí, Tsit, Vale y Viri– por el gozo de habernos acompañado estos años aprendiendo juntas y

compartiendo días y noches de estudio y fiestas, cubriendo todo el espectro de estados de ánimo.

A mis maestros de los prerrequisitos: Dra. Concepción Company, Dra. Laura Romero, Mtro. Javier Cuétara, y, muy especialmente, Mtra. Fulvia Colombo[†].

Y, finalmente, a mis padres, Misa y Enrique; a mi hermana Yuki; a mi Socia Mimí, mi No-Socia Paty y la Socia de la Socia Mayor Doris; a mis entrañables amigas Alicia, Cecilia, Mariana, Martha, Maru, Mireya, Rie y Vanesaa; a mi gran amigo Masa; a Mayu, Renata y Rodolfo; a Lore y Julia, y a Puyi[†]. Gracias por animarme, acompañarme y apoyarme a lo largo de esta aventura tardía, por perdonar (espero) mis ausencias y desplantes durante esta etapa, y también por sonsacarme cuando parecía a punto de perderme para siempre en el infinito progresivo.

ABREVIATURAS (GLOSAS)

1, 2 ,3	marcadores personales
1SG	pronombre personal
A	sujeto de oración transitiva
ACUS	acusativo
ADJ	adjunto
ADVRS	adversativo
ANT	anterior
ASOC	asociativo
CAUS	causativo
DEIC.P/M/D	demonstrativo adverbial proximal, medial y distal
DEM.P/M/D	demonstrativo nominal proximal, medial y distal
DEP	marcación de dependiente
DES	desiderativo
DISC	discursivo
EX	exclusivo
INC	incoativo
INCL	inclusivo
INDEP	independiente
INTENS	intensificador
INV	inverso
IRR	irrealis
LOC	locativo
MIR	mirativo
NEG	negación
NOM	nominativo
NPRET	no pretérito
O	objeto de oración transitiva
PERF	perfecto
PL	plural
POS	posesivo
PRET	marcador de tiempo pretérito
RUM	rumor
S	sujeto de verbo transitivo
SG	singular
TR	transitivo

OTRAS ABREVIATURAS

<i>ILP</i>	Individual Level Predicate
<i>SLP</i>	Stage Level Predicate
<i>TH</i>	Tiempo del habla
<i>TR</i>	Tiempo de referencia
<i>TSit</i>	Tiempo de la situación
<i>TT</i>	Tiempo tópico

ÍNDICE

Agradecimientos	v
Abreviaturas	vii
1 <i>Presentación</i>	1
1.1 ¿Por qué estudiar el progresivo?	1
1.2 ¿Por qué comparar el español y el mixe?	3
1.3 Algunos datos preliminares del fenómeno en español y en mixe	5
1.4 Objetivos	6
1.5 Organización del trabajo	7
2 <i>Marco teórico</i>	10
2.1 Tiempo	12
2.1.1 La visión tradicional del tiempo	12
2.1.2 El análisis de Reichenbach de los tiempos verbales del inglés	14
2.1.3 La definición de tiempo de Klein	15
2.2 Aspecto	17
2.2.1 Aspecto léxico o <i>Aktionsart</i>	17
2.2.1.1 Las cuatro clases de Vendler	17
2.2.1.2 Los predicados de nivel individual y de nivel de estado de Carlson	21
2.2.1.3 Los contenidos léxicos de 0-estados, 1-estado y 2-estados de Klein	23
2.2.2 Aspecto gramatical	25
2.2.2.1 La visión tradicional del aspecto	26
2.2.2.2 La definición de aspecto de Klein	27
2.3 El progresivo	28
2.3.1 Distinción entre forma y significado	29
2.3.2 La semántica del progresivo	30
2.3.2.1 ¿El aspecto progresivo es un subtipo del aspecto imperfectivo?	30
2.3.2.2 La paradoja del imperfectivo	34
2.3.2.3 La escurridiza noción en curso	38
2.3.2.4 ¿El progresivo es estativo o dinámico?	44
2.3.3 Recapitulación	51
2.4 La habitualidad	53
3 <i>Metodología</i>	60
3.1 Algunos antecedentes	60
3.1.1 La comparación semántica entre lenguas	60
3.1.1.1 La distinción ética-émica	61
3.1.2 Métodos de recolección de datos	62

3.1.3	Los estudios tipológicos sobre las categorías de tiempo y aspecto de Dahl	64
3.2	Cómo se realizó este trabajo	66
3.2.1	El cuestionario diseñado para la recolección de datos	66
3.2.2	La muestra	68
3.2.3	Transcripción de los datos y criterios de análisis	69
4	<i>Resultados de la elicitación en español</i>	71
4.1	Diagnóstico	72
4.2	Contextos imperfectivos	73
4.2.1	Progresivo con predicados durativos y dinámicos	74
4.2.2	Progresivo con verbos intransitivos en procesos no-agentivos	79
4.2.3	Progresivo con predicados no durativos	80
4.2.4	Progresivo con verbos de fase	82
4.2.5	Contexto narrativo	83
4.3	Contextos habituales	83
4.4	Contextos perfectivos	86
4.5	Contextos de posible traslape entre el progresivo y el perfecto	89
4.6	Contextos con predicados estativos	92
4.7	Contextos prospectivos	93
4.8	Resumen	94
5	<i>Discusión sobre el significado intensional de la perífrasis</i>	96
5.1	El significado de la perífrasis <estar + GERUNDIO>	98
5.2	Primer acercamiento a la semántica de la perífrasis	100
5.3	Algunas pruebas para mostrar el significado de la perífrasis	103
5.4	El significado composicional de la perífrasis	111
5.5	Las formas simple y progresiva del pretérito perfectivo	112
5.6	Las formas simple y progresiva del pretérito imperfectivo	114
5.7	El efecto destelizador de la perífrasis	117
5.8	La perífrasis con predicados no durativos	120
5.9	Diferentes tipos de proceso	130
5.10	La perífrasis con predicados estativos	138
5.11	La noción de proceso y las clases de Vendler revisitadas	140
5.12	La perífrasis y la noción de <i>proceso en curso</i>	148
6	<i>Resultados de la elicitación en mixe</i>	150
6.1	Breve descripción gramatical del mixe de Ayutla	151
6.2	Diagnóstico	156
6.3	Lectura de evento en curso en contextos imperfectivos	157
6.4	Contextos habituales	167
6.5	Contextos perfectivos	170
6.6	Resumen	172
7	<i>Discusión sobre la expresión del significado progresivo en mixe</i>	174
7.1	Significado de evento en curso y contraste con significado habitual en contextos imperfectivos	174

7.2	Significado de evento en curso en contextos perfectivos	182
7.3	Significado de evento en curso con el sufijo de perfecto <i>-në</i>	185
7.4	La perífrasis < <i>estar</i> + GERUNDIO> y sus contrapartes en mixe	195
8	<i>Comparación del uso de la perífrasis por hablantes de español L1 y hablantes de mixe L1</i>	199
8.1	La perífrasis en presente	199
8.2	La perífrasis en pretérito imperfectivo	209
8.3	La perífrasis en pretérito perfecto	215
8.4	Contextos en los que no se emplea la perífrasis	222
8.5	Semejanzas y diferencias del empleo de la perífrasis por hablantes de español L1 y mixe L1	225
9	<i>Conclusiones</i>	230
9.1	Recapitulación	230
9.2	Evaluación del cuestionario	235
9.3	Reflexiones finales sobre el progresivo	237
	Apéndice	240
	Bibliografía	252

1 PRESENTACIÓN

El estudio de la temporalidad en las lenguas naturales es una tarea compleja porque involucra aspectos de morfología, sintaxis, semántica léxica y oracional, pragmática y organización del discurso, así como problemas de deixis, cuantificación y delimitación (por ejemplo, entre semántica y pragmática, o entre las categorías de tiempo, aspecto y modo).

Una manera de comprender mejor la semántica de las formas temporales o aspectuales de una lengua es mediante la comparación con otra que pueda expresar significados similares pero con recursos formales o pragmáticos distintos. El tema medular de este trabajo es el progresivo, y, en particular, cómo se expresa en español mediante la perífrasis <estar + GERUNDIO> y en mixe, lengua que no cuenta con una forma especial para hacerlo.

Aunque esta investigación está centrada en la semántica de la perífrasis <estar + GERUNDIO> del español y en la expresión del significado progresivo en mixe, sus resultados contribuyen a la comprensión del progresivo desde una perspectiva translingüística, por un lado, y a la descripción de los sistemas tempoaspectuales del español y de las lenguas mixes, mucho menos estudiadas.

1.1 ¿POR QUÉ ESTUDIAR EL PROGRESIVO?

En torno al progresivo se han identificado varios fenómenos interesantes. Muchos de ellos han surgido en tratamientos de semántica formal que buscan establecer qué elementos conforman el significado progresivo y bajo qué condiciones de verdad son ciertas las oraciones en progresivo. Un significado que de manera recurrente aparece en los trabajos sobre la semántica del progresivo es el de que algo –un proceso o evento– está “en curso” o “en progreso”. Sin embargo, precisar esta noción no es tan sencillo como parece. La

oración (1) –un ejemplo típico en los trabajos sobre el progresivo–, aparentemente no presenta ninguna complicación.

(1) María está cruzando la calle.

Podría decirse que la oración (1) describe una parte del evento completo de *María cruzar la calle*. Sin embargo, se han planteado diferentes preguntas en torno a ella. Si María fuera atropellada por un camión o sufriera una lesión a media calle que le impidiera alcanzar el otro lado, ¿tendría sentido decir que (1) es parte de un evento completo aunque éste no se complete? Así, aunque el progresivo parece la expresión por excelencia del “aquí y ahora”, para algunos investigadores (Dowty 1979, Landman 1992, Portner 2011) sus condiciones de verdad parecen depender de la culminación del hecho en el futuro, de por sí complicado por su carácter incierto y, por lo tanto, ubicado en la frontera de la temporalidad con la modalidad.

Además de la noción ‘en curso’, Portner (2011) enumera otras propiedades que, en su opinión, deben ser consideradas por cualquier modelo que intente dar cuenta de la semántica del progresivo. Una de ellas es su incompatibilidad con predicados estativos, la cual ilustra con los ejemplos de (2a-b), los cuales tampoco son aceptables en español, como se aprecia en (3a-b):

(2) a. *She was knowing the answer.

b. *She was being tall.

(3) a. *Ella estaba sabiendo la respuesta.

b. *Ella estaba siendo alta.

Pero hay un problema de circularidad. Por un lado, se dice que una característica del progresivo es su incompatibilidad con predicados estativos. Pero por otro, para distinguir un predicado estativo de uno no estativo, una de las pruebas que se propone es precisamente su incompatibilidad con el aspecto progresivo.

Otras cuestiones que se han debatido son si el progresivo tiene carácter dinámico o estativo, o si es un subtipo del aspecto imperfectivo, visión que tiene su origen en el hecho de que los primeros estudios sobre la semántica del progresivo se hicieron con base en el

inglés, lengua en la que el uso de la forma <be + V-ing> es obligatoria en contextos imperfectivos.

El progresivo es, entonces, por los desafíos que entraña, un tema estimulante que invita a continuar adentrándose en su estudio. Pero, como sucede con frecuencia, su relevancia no se limita al tema en sí mismo. Así como los fenómenos naturales complejos han motivado el diseño de tecnologías cada vez más sofisticadas y poderosas que muchas veces resultan útiles más allá del objetivo particular para el que fueron creadas, el análisis de la semántica del progresivo ha conducido a la creación de herramientas teóricas que pueden aprovecharse en otras áreas.

1.2 ¿POR QUÉ COMPARAR EL ESPAÑOL Y EL MIXE?

Desde un punto de vista tipológico es interesante establecer si las formas progresivas con las que cuentan las lenguas indoeuropeas –entre ellas la perífrasis <estar + GERUNDIO> del español– resultan la elección más natural o la única en cierto tipo de contextos y si esto es indicio de que estas formas codifican un significado básico. Y, de ser así, si dicho significado corresponde con la noción de que algo está “en curso”. O bien, si las formas progresivas codifican un significado más básico (por ejemplo, imperfectividad o dinamicidad) presente en los contextos que describen procesos o eventos en curso pero también en otros, como en ciertos contextos que hacen referencia a un tipo de habitualidad restringida a cierto intervalo temporal, como en *Estuve fumando todas las vacaciones*. En Bertinetto (2000) y Bertinetto, Ebert y de Groot (2000), los autores comparan los contextos de uso y las restricciones morfológicas, sintácticas y semánticas de las formas progresivas de las lenguas romances y la del inglés, en el primer caso, y de las lenguas europeas en el segundo, con algunas consideraciones sobre su evolución diacrónica.

Ahora, ¿por qué comparar dos lenguas no relacionadas genéticamente?, ¿por qué elegir mixe y español en particular y no otras?, y, ¿por qué comparar sólo estas dos lenguas y no más? La decisión tuvo que ver en parte con cuestiones extralingüísticas, pero también hay una motivación lingüística. Al comparar la perífrasis del español con la del inglés, por ejemplo, se observa que, a pesar de su similitud, se comportan de manera diferente en ciertos contextos. Por ejemplo, el hecho de que en inglés no haya un contraste formal entre

perfectivo e imperfectivo como el que hacemos en español con el pretérito simple y el copretérito, hace que la construcción <be + V-ing> sea obligatoria para expresar la progresividad en contextos imperfectivos en pretérito. En contraste, en español es posible emplear el copretérito como alternativa a la perífrasis. Esto muestra que las diferencias en unas partes del sistema tempoaspectual pueden afectar otras partes del sistema. Si estudiar estas diferencias en la expresión de la progresividad es interesante con lenguas emparentadas, también lo es –tanto o más– hacerlo con una lengua que tiene una organización temporal y aspectual completamente diferente. Además, esta comparación puede revelar rasgos del progresivo que podrían no ser evidentes en lenguas emparentadas, con las que se corre el riesgo de trasladar el análisis de unas a otras por su similitud, como se ha hecho al generalizar la identificación del progresivo con el aspecto imperfectivo a partir de las características particulares de la perífrasis del inglés.

Lo anterior constituye la motivación para comparar el español y el mixe, lenguas que tienen sistemas de tiempo-aspecto-modo muy diferentes. El español, por un lado, tiene construcciones perifrásticas de progresivo y medios morfosintácticos para marcar tiempo (presente, pasado y futuro, en modos indicativo y subjuntivo, y sus contrapartes en tiempos compuestos), y aspecto perfectivo e imperfectivo (pretérito y copretérito; antepretérito y antecopretérito). En contraste, el mixe no tiene marca de tiempo verbal obligatoria ni contraste entre aspecto perfectivo e imperfectivo, sino entre perfectivo (completivo) y neutro, el cual puede ser interpretado tanto como perfectivo como imperfectivo dependiendo del contexto. El aspecto neutro se marca en el verbo en forma de sufijo, pero el completivo se marca por apofonía verbal, no por medios afijales. Adicionalmente, el mixe cuenta con un sufijo *-në* que codifica perfecto y cinco partículas que codifican información temporal y aspectual cuyo uso no es obligatorio: *ojts* (pretérito y aspecto perfectivo), *tëë* (anterioridad), e *ijty*, *nojty* y *ti ity* (aspecto imperfectivo) (Romero 2008).

Una razón adicional para comparar el español y el mixe es que ambas son lenguas que se hablan en México (y el mixe es aún poco estudiado, lo que suma otra razón), por lo que es interesante determinar si hay alguna evidencia de interferencia en el modo en el que hablantes bilingües cuya lengua materna es el mixe usan la perífrasis progresiva del español, y de ser el caso, explicar su origen.

1.3 ALGUNOS DATOS PRELIMINARES DEL FENÓMENO EN ESPAÑOL Y EN MIXE

En español, la perífrasis de progresivo <estar + GERUNDIO> se usa con mucha frecuencia en contextos imperfectivos:

(4) A: ¿Qué estás haciendo?

B: (Estoy) estudiando.

En pretérito y en contextos imperfectivos, hay casos en los que la perífrasis de progresivo puede alternar con la forma copretérita (5a), pero en otros casos no (5b):

(5) a. Cuando salí, mi gato *estaba durmiendo/dormía*.

b. Mi abuelo *era/*estaba siendo* japonés.

En la literatura suele oponerse el aspecto progresivo al habitual, como en el siguiente par. La oración (6a) tiene una lectura progresiva, mientras que (6b) también puede tenerla, pero es más prominente la interpretación habitual.

(6) a. Estoy fumando.

b. Fumo.

Sin embargo, también hay casos en los que se usa la forma progresiva pero con un significado más parecido al de habitualidad –si bien restringida a un periodo delimitado– que al significado de algo ‘en curso’.

(7) Estuve comiendo mucho todas las vacaciones.

Ejemplos como el anterior no sólo son interesantes por el hecho de que comparten ciertas características con los habituales aunque difieren en otras, sino porque muestran que en español, el progresivo se puede combinar con el perfectivo, lo cual contradice la hipótesis de que el progresivo es un subtipo de aspecto imperfectivo (Comrie 1976, Ferreira 2005).

El mixe, por otro lado, no tiene una forma especial de progresivo, pero Romero (por aparecer) ha observado que hay diferentes recursos para expresar significados que en español se expresan con la perífrasis:

(i) Con un adverbio locativo

(8) [¿Qué está haciendo tu hermano?]

Tsajpkaaky **jajp** ja'a kyaapy.

tsajpkaaky **jajp** ja'a y-kay-yp
pan ahí DEM.D 3A-comer-DEP

'Él está comiendo pan.' (TAMA-E-86) (Tomado de Romero)

(ii) Con un adverbio temporal

(9) [¿Qué está haciendo tu hermano?]

Neky **tsyäm** jyaapy.

neky **tsyäm** y-jä'äy-yp
papel ahora 3A-escribir-INDEP;TR

'Él está escribiendo una carta' (TAMA-E-5) (Tomado de Romero)

(iii) Con alguna partícula de imperfectivo (*ijty*, *nojty* o *ti ity*)

(10) A: Ayer fui a ver a mi hermano. B: ¿Qué HACER él? A contesta:

Yë' neky jyaapy.

yë'e neky y-jä'äy-yp
DEM.D papel [3S]-escribir-INDEP;TR

'Él estaba escribiendo cartas.' (Tomado de Romero 2008: 312)

(iv) Con el sufijo de perfecto *-në*:

(11) (Preguntando dónde está Pedro en este momento)

Jajp ja' Pää't jyä'äxpyo'tn.

jajp ja'a Pää't y-jä'äxy-poot-n
DEIC.D DEM.D Pedro 3S-leña-cortar-PERF;DEP

'Pedro **ya está cortando** leña.' (Tomado de Romero, por aparecer)

1.4 OBJETIVOS

El hecho de que el español y el mixe tengan sistemas de tiempo-aspecto-modo tan diferentes, y en particular las observaciones presentadas de manera preliminar en la sección anterior, motivaron el planteamiento de los siguientes objetivos para esta investigación:

- (a) Establecer el significado intensional de la perífrasis progresiva <estar + GERUNDIO> a partir de su significado extensional.

- (b) Identificar qué recursos se emplean en mixe para expresar un significado equivalente al que codifica la perífrasis.
- (c) Comparar el uso de la perífrasis por hablantes nativos de español y hablantes bilingües de mixe-español cuya lengua materna es el mixe para determinar si hay algún fenómeno de interferencia lingüística.

1.5 ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

El siguiente capítulo constituye el marco teórico para este trabajo. En las primeras dos secciones presento las visiones tradicionales del tiempo gramatical y el aspecto gramatical, así como las definiciones de Klein (1994), que son las que voy a adoptar en este trabajo. Debido a que el comportamiento del progresivo se suele describir en función de las clases aspectuales de Vendler (1957), dedico una sección a su descripción y a las pruebas de diagnóstico en que se basa su clasificación, una de las cuales es la compatibilidad de los verbos con el progresivo. También presento la distinción entre predicados de nivel individual y de nivel de estadio de Carlson (1977) que, en mi opinión, captura una restricción esencial para el empleo de la perífrasis, y la clasificación de Klein (1994) de contenidos léxicos de 0-estados, 1-estado y 2-estados, la cual me parece mejor que la de Vendler en algunos casos, en particular para explicar el comportamiento de la perífrasis con ciertos predicados que se suelen considerar logros. La sección 2.3 es sobre la semántica del progresivo y está dividida en varias subsecciones dedicadas a algunas de las cuestiones que mencioné al principio. A lo largo de ellas describo los modelos de algunos autores para explicar la semántica del progresivo: Bennett y Partee (1972/1978), Dowty (1979), Bach (1986), Landman (1992), Portner (1998) y Ferreira (2005, 2015). La intención es ofrecer un panorama general de los diferentes marcos teóricos desde los que se ha abordado el tema y el tipo de soluciones que se han propuesto para explicar la noción ‘en curso’; mostrar cómo han ido evolucionando los modelos, y resaltar sus coincidencias y divergencias con respecto a los ingredientes que debe incluir una descripción adecuada del significado progresivo. La última sección del capítulo (§ 2.4) es sobre la habitualidad. Aunque no es el tema principal de este trabajo, lo incluyo porque el contraste entre progresivo y habitual se

puede emplear para diagnosticar si una lengua posee una forma especial para expresar un significado progresivo (§§ 4.1, 6.2).

El capítulo 3, sobre la metodología, está dividido en dos secciones. En la primera, de carácter más general, describo brevemente los retos que plantea la comparación semántica entre lenguas, presento diferentes métodos de recolección de datos primarios señalando sus ventajas y desventajas, y reseño los estudios tipológicos sobre las categorías de tiempo y aspecto dirigidos por Dahl (1985, 2000), antecedentes importantes de este trabajo. En la segunda sección detallo información relacionada con la obtención del *corpus* para esta investigación: el cuestionario que diseñé para la recolección de datos, basado en el *TMA Questionnaire* (Dahl 1985) y en el *Questionnaire on the Progressive Aspect* (Dahl 2000); las características de los participantes (edad, sexo y lugar de origen) de quienes obtuve los datos mediante la aplicación del cuestionario en español y en mixe (ocho hablantes nativos de español y ocho hablantes bilingües de mixe-español cuya lengua materna es el mixe), y el procesamiento de los datos (transcripción y criterios de análisis para las respuestas en español y en mixe, respectivamente).

Los resultados de la elicitación en español con los hablantes nativos de español los presento en el capítulo 4. Su organización está pensada para mostrar contrastes en el empleo o no de la perífrasis dependiendo del tipo de contexto (aspecto gramatical, referencia temporal, tipo de predicado, presencia de frases adverbiales). El objetivo es obtener el significado intensional de la perífrasis a partir de su significado extensional. Es decir, a partir del análisis de los contextos en los que es posible la perífrasis, establecer cuáles son los rasgos que definen el significado o significados que codifica esta construcción. A lo largo del capítulo, cuyo carácter es más bien descriptivo, destaco algunos resultados, ya sea porque confirmaron lo que esperaba o porque fueron inesperados. Sin embargo, la discusión sobre los mismos la presento en el capítulo siguiente (capítulo 5), centrado en el significado intensional de la perífrasis. En dicho capítulo argumento que la perífrasis puede considerarse una construcción monosémica aunque su extensión incluya diferentes lecturas, y propongo cuál es el significado que codifica.

En el capítulo 6 describo los resultados de la aplicación del cuestionario en mixe. Con el fin de facilitar la comparación con los resultados de español e identificar qué recursos se

emplean en mixe en los contextos en los que se emplea la perífrasis, la organización sigue la misma lógica que la del capítulo 4, aunque menos detallada.

La discusión sobre la expresión del significado progresivo en mixe la realizo en el capítulo 7. Ésta no es tan extensa como la del capítulo 5 para el español porque, al contar el mixe con diferentes estrategias para expresar la progresividad, analizar con detalle cada una de ellas supera los límites de este trabajo.

En el capítulo 8 comparo el empleo de la perífrasis por los hablantes nativos de español y los hablantes de mixe. En él contrasto la frecuencia con la que los hablantes de ambos grupos emplearon la perífrasis en contextos en los que su uso es prácticamente obligatorio o la elección más natural, y en otros en los que puede alternar con otras formas.

Para terminar, en el último capítulo presento las conclusiones de esta investigación, una evaluación del cuestionario cuyos resultados fueron la principal fuente de información, y algunas reflexiones finales sobre cómo la comparación de la expresión de la progresividad en español y en mixe puede contribuir a entender la semántica del progresivo independientemente de los recursos particulares que se emplean en cada lengua.

2 MARCO TEÓRICO

“¿Qué es, pues, el tiempo?” Si nadie me lo pregunta, lo sé;
pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé.

San Agustín de Hipona, *Confesiones*

Ayer se fue; mañana no ha llegado;
hoy se está yendo sin parar un punto:
soy un fue, y un será, y un es cansado.

Francisco de Quevedo, *¡Ah de la vida!*

¿Qué es el tiempo? Quizá muchos de nosotros nos sintamos más cercanos a San Agustín – aun a varios siglos de distancia– que a algunos físicos teóricos contemporáneos que sostienen que el tiempo no existe, porque, aunque su esencia eluda nuestros mejores intentos por aprehenderla, nos parece percibir su transcurso inexorable e irreversible en el mundo y en nosotros mismos. Vivimos un presente en constante actualización, evocamos el pasado –fijo para siempre– y hacemos predicciones y planes en torno a un futuro incierto. Parte de nuestra concepción del tiempo tiene que ver con las distinciones que nuestra lengua nos obliga a hacer. Las lenguas naturales codifican la temporalidad de diferentes maneras, como en las categorías gramaticales de tiempo y aspecto; en los rasgos temporales inherentes de los verbos o frases verbales (puntualidad, duratividad, estatividad, iteratividad, etc.); en adverbios o frases adverbiales temporales; en partículas especiales, o en la organización del discurso. Las lenguas difieren en los recursos que combinan y en la forma en que éstos interactúan.

El análisis del progresivo –tema central de esta tesis– no puede hacerse sin tener claro qué se entiende por *tiempo* y *aspecto*, términos que se han definido de diferentes maneras.

En § 2.1.1 y § 2.2.2.1 presento las visiones tradicionales del tiempo gramatical y el aspecto gramatical, respectivamente, y en § 2.1.3 y § 2.2.2.2 cómo los concibe Klein (1994), cuyas definiciones son las que voy a adoptar en este trabajo. El aspecto gramatical, sobre todo, será particularmente relevante en el análisis de la interacción del progresivo con los aspectos perfectivo e imperfectivo (§§ 5.4, 5.5), y en la discusión sobre la identificación del progresivo como un subtipo del segundo que defienden algunos autores (§ 2.3.2.1).

Debido a que en los trabajos sobre el progresivo se suele describir su comportamiento con respecto a las clases aspectuales de Vendler (1957), en § 2.2.1.1 resumo los rasgos de cada una y las pruebas de diagnóstico para la clasificación de los verbos, una de las cuales es su compatibilidad con el progresivo. Más adelante argumentaré que dicha prueba no debe plantearse con respecto a los verbos o las frases verbales sino a la predicación completa (§ 5.10). En las dos secciones siguientes presento otras dos clasificaciones que me sirvieron para el análisis del progresivo. La primera es la de Carlson (1977) (§ 2.2.1.2), cuya distinción entre predicados de nivel individual y de nivel de estadio captura una restricción semántica esencial para el progresivo. La otra –menos conocida– es la clasificación de Klein (1994) (§ 2.2.1.3) de contenidos léxicos de 0-estados, 1-estado y 2-estados, la cual me resultó particularmente útil para el análisis del comportamiento del progresivo con predicados no durativos (§ 5.7).

La sección 2.3 es sobre el progresivo. En § 2.3.1 destaco la importancia de distinguir entre forma y significado, pues la relación entre ambos no es biunívoca. La relevancia de lo anterior para este trabajo se deriva de que la primera parte consiste en establecer el significado intensional de la forma progresiva <estar + GERUNDIO> del español a partir de su significado extensional, y la segunda, en identificar cómo se expresa el significado progresivo en mixe, lengua que no cuenta con una forma especializada para ello. Las subsecciones siguientes están dedicadas a algunas cuestiones que han sido muy debatidas en torno a la semántica del progresivo, así como a la descripción de algunos modelos que buscan capturar en qué consiste el significado progresivo y resolver las cuestiones mencionadas. Al final de esta sección presento una recapitulación con algunas reflexiones propias sobre dichas cuestiones (§ 2.3.3).

Cierro el capítulo con una sección sobre habitualidad (§ 2.4). Aunque no es el tema central de este trabajo, lo incluyo porque en estudios sobre el progresivo, lo progresivo se

suele oponer a lo habitual. De hecho, este contraste se puede emplear para diagnosticar si una lengua posee una forma especial para expresar un significado progresivo (Bertinetto, Ebert y de Groot 2000: 517), lo cual haré para el español (§ 4.1) y para el mixe (§ 6.2).

2.1 TIEMPO

En lingüística, al hablar de *tiempo* debemos distinguir entre tres usos de esta palabra: para una forma o conjugación de una lengua; para una categoría semántica, y para la categoría verbal (tiempo gramatical). Además, hay que tener en cuenta que la relación entre manifestación formal y significado, no es biunívoca. Hay lenguas como el chino que no tienen marcas morfológicas de tiempo, o lenguas que no tienen una forma para expresar cierto significado temporal, sin que esto implique que no puedan hacerlo por otros medios. Algunas lenguas, por otro lado, tienen formas que pueden expresar más de un significado. Por ejemplo, la construcción *-te iru* del japonés puede tener un significado tanto progresivo como resultativo. Ogihara ilustra esto con los siguientes ejemplos (1998):

- (1) a. Taroo-wa ima ie-o tate-te iru.
Taroo-TOP ahora casa-ACUS construir-TE I.NPRET
'Taro está construyendo una casa en este momento.' (Adaptado de Ogihara 1998: 8)
- b. Hito-ga asoko-de sin-de iru.
persona-NOM allá-LOC morir-TE I.NPRET
'Hay una persona muerta allá.' (Adaptado de Ogihara 1998: 8)

Por otro lado, también hay significados que en algunas lenguas se pueden expresar mediante más de una forma, como la referencia temporal futura en español:

- (2) a. El paquete llegará mañana.
b. El paquete va a llegar mañana.
c. El paquete llega mañana.

2.1.1 La visión tradicional del tiempo

El tiempo gramatical es “la expresión gramaticalizada de la ubicación en el tiempo” (Comrie 1985: 9), el cual es una categoría deíctica porque relaciona las situaciones con un

punto de referencia que se elige como el centro deíctico. Comrie dice que el tiempo mismo no provee una marca con respecto a la cual ubicar las situaciones, por lo que es necesario establecer algún punto de referencia arbitrario. Históricamente, eventos como el nacimiento de Cristo o la fundación de Roma (753 a. C.) se han empleado como referencia en sistemas calendáricos, pero no para el tiempo gramatical. Otra posibilidad es elegir como punto de referencia el momento del habla, que es típicamente el momento presente. En relación con este punto de referencia, el tiempo pasado ubica la situación como previa a este punto y el futuro como posterior a él. Sobre el tiempo presente, Comrie señala que es relativamente raro que una situación coincida exactamente con el momento del habla (algunas posibilidades son eventos casi instantáneos o reportes simultáneos, como los que hacen los comentaristas de un partido de fútbol, por ejemplo), por lo que este tiempo típicamente indica que se tiene una situación en el momento del habla, aunque ésta ocupe más que este momento. Comrie (1985) sigue la convención de llamar tiempos *absolutos* a estos tiempos, es decir, a los que tienen al momento presente como centro deíctico, aunque no le parece una denominación del todo adecuada (1985: 36-55). Considera que en sentido estricto son *relativos* porque se basan en la elección de un punto arbitrario y no en el inicio del tiempo, cuya ubicación desconocemos. Sin embargo, conserva el término *absoluto* y reserva *relativo* para otros tiempos en los que el punto de referencia para ubicar una situación no es el momento del habla sino otro tiempo explícito o recuperable de contexto (1985: 56-64).

El *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* sigue la definición tradicional de Comrie: “El TIEMPO verbal es la categoría gramatical que permite localizar los sucesos en relación con el momento en que se habla... Las oraciones *El tren salió puntualmente* y *El tren saldrá puntualmente* no informan del momento preciso de la salida, pero sí de que esta tuvo lugar en un punto temporal que es anterior y posterior, respectivamente, al momento del habla.” (2010: 427). Sin embargo, más adelante hace una acotación que parece contradictoria. Primero define que “El PUNTO DEL EVENTO es el punto en que tiene lugar el suceso o el intervalo que ocupa la situación”, pero en seguida añade: “Corresponde solo a la parte del tiempo total de la situación designada que se enfoca”. Lo que me parece contradictorio es que primero se refiere a “el intervalo que ocupa la situación”, pero luego a “solo una parte del tiempo total”. Esta precisión la añade el *Manual* para explicar que “el tiempo del evento correspondiente a *estaba en María estaba ayer en*

Lima es únicamente el período designado por el adverbio *ayer*, aunque la duración total de la estancia pueda ser mayor y prolongarse hasta el presente.” (2010: 428). Este problema se resuelve con las definiciones de tiempo y aspecto de Klein (1994) que presento en § 2.1.3 y § 2.2.2.2, respectivamente.

Además de los tiempos absolutos (presente, pasado y futuro simples), hay tiempos relativos¹, en los que una situación se ubica antes o después de un punto de referencia que es previo o posterior al momento del habla. Los tiempos compuestos del español o el inglés son tiempos relativos. Reichenbach (1947) propuso un análisis de estos tiempos del inglés, el cual se describe a continuación.

2.1.2 El análisis de Reichenbach de los tiempos verbales del inglés

En un trabajo ya clásico publicado en 1947, Reichenbach incorporó un tiempo de referencia (*TR*) para describir conjugaciones o tiempos compuestos del inglés, como el *pluperfect* (o pasado perfecto). Observó que, por ejemplo, la oración *Peter had gone*, la cual parece involucrar únicamente el evento de partida de Peter, en realidad involucra dos. El segundo evento debe buscarse en el contexto –en este caso extraoracional– y su posición marca lo que él llama tiempo de referencia *TR*. Aunque aplicó su propuesta a las conjugaciones del inglés, podemos ver cómo funciona en español.

(3) Cuando llegué, Pedro se había ido.

En (3), la situación de la partida de Pedro se encuentra en el pasado, pero no está vinculada directamente con el momento o tiempo del habla (*TH*). El tiempo de referencia *TR* para el tiempo de la situación (*TSit*) es mi llegada, la cual también es previa a *TH*, pero posterior a *TSit*. Para unificar el análisis de todos los tiempos del inglés, el mismo Reichenbach (1947) extendió la inclusión de *TR* a la descripción de los tiempos simples que sólo consideraban *TSit* y *TH*. En estos casos, *TR* coincide con alguno de los dos. La

¹ Lo que Comrie llama “tiempos relativos” (1985: 54-64) no coincide con lo que en la tradición hispánica se conoce como tales. Él llama “tiempos absolutos-relativos” a los tiempos relativos de la terminología tradicional (1985: 64-82).

siguiente figura resume el análisis de Reichenbach (1947) basado en los tres parámetros $TSit$, TH y TR ².

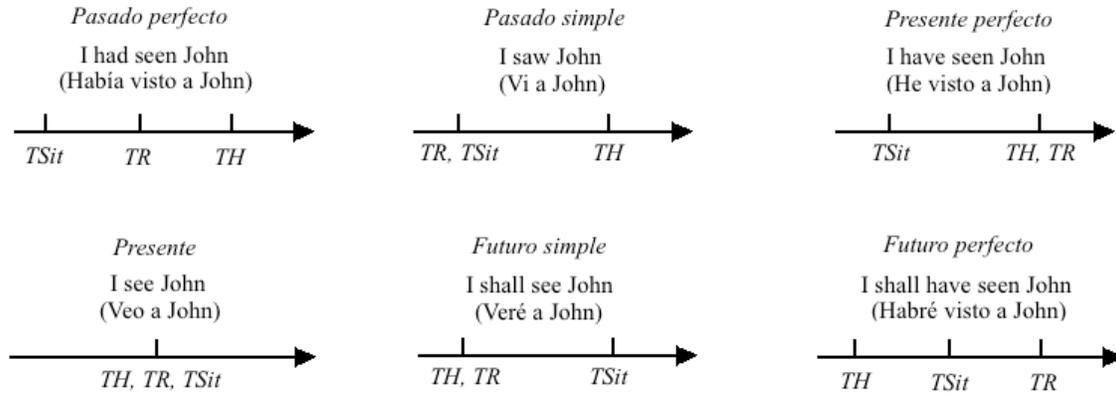


Fig. 2.1 Análisis de Reichenbach de los tiempos simples y perfectos del inglés. (Adaptado de Reichenbach 1947: 72)

El tiempo de referencia TR le permitió a Reichenbach (1947) distinguir entre los tiempos simples y los tiempos compuestos del inglés. Al demostrar la pertinencia de incluir un tercer parámetro temporal, sentó un precedente para los estudios posteriores sobre temporalidad. Sin embargo, aunque mostró cuál sería el tiempo de referencia TR en ejemplos concretos –en ocasiones un segundo evento como en (3), se limitó a decir que debía buscarse en el contexto. Para Klein (1994), la noción de tiempo de referencia es fundamental para redefinir los conceptos de tiempo y aspecto, pero lo llama tiempo tópico. (En adelante voy a llamar tiempo de referencia (TR) al tiempo tópico de Klein, por su relación con el punto de referencia de Reichenbach.)

2.1.3 La definición de tiempo de Klein

Aun cuando la definición tradicional de los tiempos pasado, presente y futuro coinciden con nuestra intuición, Klein (1994) hizo la observación crucial de que el tiempo gramatical no expresa la relación temporal entre el tiempo de la situación $TSit$ y el tiempo del habla TH . Los ejemplos (4) y (5), basados en los ejemplos en inglés de Klein, ilustran por qué:

² La notación original de Reichenbach (1947) es E para $TSit$, S para TH y R para TR .

(4) Encontraron a Juan en la tina. Estaba muerto.

(5) A: ¿Vas a seguir aquí a las ocho?

B: Sí, aquí voy a estar.

De acuerdo con la definición tradicional de tiempo, la afirmación *Estaba muerto* en tiempo pasado en (4) querría decir que la situación de ‘Juan estar muerto’ es anterior a *TH*. Sin embargo, a menos que Juan reviviera –algo imposible en el mundo real– Juan seguiría muerto en *TH*, e incluso después de *TH*. Por lo tanto, la situación no sólo no precede a *TH* sino que lo incluye. Aun así, el uso del tiempo pasado en este caso es perfectamente aceptable. La definición tradicional del futuro tiene el mismo problema. De acuerdo con ella, la respuesta en tiempo futuro de B en (5) significaría que la situación de ‘B estar *aquí*’ es posterior a *TH*. Pero no es así, porque B ya se encuentra *aquí* en *TH*. En este caso, el uso de una forma futura es apropiado aunque el *TSit* no sea posterior a *TH* sino que lo incluya. Después de mostrar que la definición tradicional es inconsistente, Klein establece que el tiempo es la relación, no entre *TSit* y *TH*, sino entre *TH* y otro tiempo: el tiempo de referencia *TR* (o tiempo tópico, como él lo llama). Se trata de un tercer parámetro temporal, como el tiempo de referencia de Reichenbach. Para Klein, definir e identificar este tiempo de referencia es crucial para el análisis del tiempo. En sus palabras, es “el tiempo acerca del cual una emisión particular hace una aseveración”.³ En una oración declarativa, la flexión temporal del verbo no expresa cuál es la relación de *TSit* con respecto a *TH*, sino la de *TR* con respecto a *TH*. Lo anterior se puede ilustrar con el célebre cuento de Augusto Monterroso:

(6) Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

El hecho de que la oración *el dinosaurio todavía estaba allí* esté en pasado no significa que dicha situación se ubique por completo antes de *TH* porque el dinosaurio podría seguir allí en *TH*, e incluso después. Lo que es previo a *TH* es *TR*, que en este caso es el tiempo correspondiente a la situación de ‘X despertarse’ (quienquiera que sea X) y, por lo tanto, la parte de la situación de ‘el dinosaurio estar allí’ que coincide con dicho *TR*. La propuesta de Klein (1994), entonces, es sustituir las definiciones tradicionales (7a) por las de (7b):

³ “...the time for which the particular utterance makes an assertion.” (Klein 1994: 37)

- (7) a. Definiciones tradicionales:
Pasado: *TSit* PREVIO A *TH*
Presente: *TSit* SIMULTÁNEO A *TH*
Futuro: *TSit* POSTERIOR A *TH*
- b. Definiciones de Klein:
Pasado: *TR* PREVIO A *TH*
Presente: *TR* SIMULTÁNEO A *TH*
Futuro: *TR* POSTERIOR A *TH*

Como mencioné anteriormente, son las definiciones de tiempo de (7b) las que voy a adoptar en este trabajo, junto con la definición de aspecto gramatical, también de Klein, que presento más adelante en § 2.2.2.2. Pero antes voy a exponer los diferentes usos del término *aspecto*.

2.2 ASPECTO

A diferencia de lo que ocurre con la palabra *tiempo*, normalmente no asociamos la palabra *aspecto* con la temporalidad. Sin embargo, en lingüística sí se emplea para nombrar dos conceptos que tienen relación con el tiempo.

2.2.1 Aspecto léxico o *Aktionsart*

Uno de los usos especializados del término *aspecto* es con referencia a las propiedades temporales inherentes de los verbos o frases verbales. A esto se le llama aspecto léxico, aspecto de situación o *Aktionsart* ('modo de acción'), término alemán empleado por primera vez por Agrell (1908, *apud* Filip 2011) para las diversas "maneras de acción" (terminativa, resultativa, perdurativa, iterativa, etc.) (Filip 2011: 1187).

2.2.1.1 Las cuatro clases de Vendler

Más adelante, el término *aspecto* fue adoptado por Vendler (1957), quien se dio cuenta de que la relación de los verbos con el concepto de tiempo no sólo era a través del tiempo

gramatical, sino también de manera más sutil –pero no menos importante– por la forma particular en que cada verbo “presuponía e involucraba la noción de tiempo” (1957: 143). Observó que en inglés, ciertos verbos eran compatibles con la forma progresiva en oraciones que describían el desarrollo de un proceso en el tiempo, como (8) y (9), pero otros no, como (10) y (11):

- (8) I am running.
'Estoy corriendo.'
- (9) I am drawing a circle.
'Estoy dibujando un círculo.'
- (10) *I am loving her.
'*La estoy amando.'
- (11) *I am finding the treasure.
'*Estoy encontrando el tesoro.'

Por otro lado, tanto el grupo de los verbos compatibles con la forma progresiva como el de los verbos que no lo eran podían subdividirse a su vez en dos grupos, dependiendo de su compatibilidad con las frases adverbiales *for X time* '(por/durante) X tiempo' o *in X time* 'en X tiempo':

- (12) a. I ran for an hour.
'Corrí durante una hora.'
- b. *I ran in an hour.
'*Corrí en una hora.'
- (13) a. *I drew a circle for an hour.
'*Dibujé un círculo durante una hora.'
- b. I draw a circle in an hour.
'Dibujé un círculo en una hora.'
- (14) a. I loved her for three years.
'La amé durante tres años.'
- b. *I loved her in three years.
'*La amé en tres años.'
- (15) a. *I found the treasure for an hour.
'*Encontré el tesoro durante una hora.'

- b. #I found the treasure in an hour.
 ‘#Encontré el tesoro en una hora.’⁴

En el cuadro siguiente se muestran las cuatro clases verbales que propuso Vendler – estados, actividades, realizaciones y logros– con base en las pruebas anteriores. Aunque su propuesta fue exclusivamente para el inglés, se muestran además algunos ejemplos de cada clase en español.

Clase	Progresivo	<i>en X tiempo</i>	<i>(por/durante) X tiempo</i>	Ejemplos
Estados	no	no	sí	<i>amar, saber, tener, estar enfermo</i>
Actividades	sí	no	sí	<i>correr, fumar, manejar un camión</i>
Realizaciones	sí	sí	no	<i>dibujar un círculo, correr una milla</i>
Logros	no	no	no	<i>alcanzar la cima, ganar una carrera</i>

Cuadro 2.1 Clases aspectuales de Vendler y su compatibilidad con el progresivo y las frases adverbiales *en X tiempo* y *(por/durante) X tiempo*.

En trabajos posteriores se pueden encontrar las clases de Vendler en términos de tres rasgos semánticos: duración, dinamicidad y telicidad:

Clase	Duración	Dinamicidad	Telicidad
Estados	durativo	estativo	atético
Actividades	durativo	dinámico	atético
Realizaciones	durativo	dinámico	tético
Logros	puntual	dinámico	tético

Cuadro 2.2 Rasgos semánticos de las clases de Vendler.

⁴ El signo # significa que, aunque es gramatical, no tiene la lectura buscada. En este caso, *encontré el tesoro en una hora* significa que transcurrió una hora antes de que encontrara el tesoro, a diferencia de *dibujé un círculo en una hora*, donde *una hora* es el tiempo que estuve dibujando el círculo.

Smith (1991, *apud* Smith 2008) considera una quinta clase, la de los semelfactivos (del latín *semel* ‘una vez’ y *factum* ‘acción’), propuesta por Comrie con referencia a eventos que ocurren una sola vez. En esta clase incluye verbos que considera puntuales, dinámicos y atélicos, como *toser* o *parpadear*.

Aunque Vendler (1957) habla todo el tiempo de *verbos* y el título de su artículo es *Verbs and times*, por las diferencias que destaca (por ejemplo, considera que *correr* es una actividad pero *correr una milla* es una realización) (1957: 150), es probable que su clasificación se refiriera más bien a frases verbales. Dowty (1979) sí hace explícito que la clasificación debe hacerse a nivel de las frases verbales, no de los verbos. Verkuyl (1972, 1993, *apud* Rothstein 2008: 3) va más allá al mostrar que hay evidencia para decir que la telicidad –y por lo tanto la distinción entre actividades y realizaciones (aunque para él, la clasificación de Vendler es lingüísticamente irrelevante)– es en realidad una propiedad de las oraciones, como se puede apreciar en el siguiente par de ejemplos:

- (16) a. John discovered the secret room in a few weeks.
‘John descubrió la habitación secreta en unas cuantas semanas.’
- b. Children have been discovering that secret room for generations.
‘Los niños han estado descubriendo esa habitación secreta por generaciones.’

Aunque en ambas oraciones se tiene la frase verbal *descubrir la/esa habitación secreta* –una realización en la clasificación de Vendler– en (16a) se tiene una situación télica, pero en (16b) una atélica.

Rappaport Hovav (2008), por su parte, considera que el tipo de pruebas que se aplican para determinar las clases aspectuales de Vendler no son un diagnóstico de las propiedades léxicas sino de los usos de los elementos léxicos en contextos particulares. Para ello se basa en el hecho de que los verbos clasificados como actividades se pueden usar en contextos télicos, pero sobre todo, en una clase de verbos que identifica como de culminación gradual, como *incrementarse*, los cuales pueden mostrar propiedades de actividades, realizaciones y logros, como ilustra con los siguientes ejemplos (2008: 38):

- (17) a. Inflation increased for six years straight. **Actividad**
‘La inflación se incrementó seis años consecutivos.’

- b. Inflation increased five percent in three months. **Realización**
'La inflación se incrementó 5 % en tres meses.'
- c. They predict that inflation will increase in three months. **Logro**
'Predijeron que la inflación se incrementará en 3 meses.'

Además del nivel al que debería aplicarse la clasificación de Vendler, se ha discutido si ésta clasifica eventos en el mundo real, de acuerdo con características inherentes a ellos, o expresiones lingüísticas, es decir, descripciones de eventos. Krifka (1998: 207, *apud* Rothstein 2004: 2), por ejemplo, sostiene que un mismo evento puede ser descrito por un predicado télico o uno atélico, por lo que la telicidad no es una propiedad de los eventos mismos sino de la descripción que se hace de ellos. Kamp (1979a, b, *apud* Rothstein 2004: 2) sostiene que los eventos mismos tienen propiedades, una de las cuales es *cambio*, un concepto primitivo que permite distinguir entre eventos estáticos y eventos dinámicos.

La clasificación de Vendler tuvo tal impacto que muchos estudios sobre aspecto asumen la existencia de sus cuatro clases como un hecho lingüístico. Otros investigadores, como Verkuyl o Klein, no comparten esta visión.

2.2.1.2 Los predicados de nivel individual y de nivel de estadio de Carlson

Carlson (1977, *apud* Maienborn 2010: 11) propuso una clasificación, basada en criterios diferentes a los de Vendler, entre dos tipos de predicados: de nivel individual (ILP, por *individual-level predicates*) y de nivel de estadio (SLP, por *stage-level predicates*). Para Carlson, los “estadios” son particiones espaciotemporales de los individuos (Maienborn 2010: 13). De manera general, los ILP expresan propiedades inherentes o (más o menos) permanentes de individuos o clases de individuos, mientras que los SLP se refieren a propiedades temporales o accidentales. Los siguientes son algunos fenómenos en los que se ha observado que los ILP y los SLP se comportan de manera diferente (Maienborn 2010: 12):

(i) Cuando el sujeto es un plural escueto, los ILP sólo pueden tener lectura genérica, mientras que los SLP tienen, además, una lectura existencial:

- (18) a. Firemen are available.
'Los bomberos están disponibles⁵.'
- SLP: Lectura genérica (*Generalmente, los bomberos están disponibles.*)
y lectura existencial (*Los bomberos están disponibles en este momento.*)
- b. Firemen are altruistic.
'Los bomberos son altruistas.'
- ILP: Sólo lectura genérica

(ii) Los SLP pueden combinarse con el existencial *there* del inglés (19a), pero los ILP no (19b):

- (19) a. There were children sick.
'Había niños enfermos.'
- b. *There were children tall.
'Había niños altos⁶.'

(iii) Los SLP se pueden combinar con restrictores de condicionales introducidos por *when* (siempre y cuando todos los argumentos sean definidos) (20a) , pero los ILP no (20b):

- (20) a. When Mary speaks French, she speaks it well.
'Cuando Mary habla francés, lo habla bien.'
- b. *When Mary knows French, she knows it well.
'*Cuando Mary sabe francés, lo sabe bien.'

(iv) Los SLP se pueden combinar con modificadores locativos (21a), pero los ILP no (21b):

- (21) a. Mary was tired in the car.
'María estaba cansada en el coche.'
- b. ??María was a linguist in the car.
'*María era lingüista en el coche.'

⁵ Aunque en español los sujetos no son plurales escuetos sino definidos, la distinción entre (18a) y (18b) se mantiene. Sin embargo, creo que en (18a) es más básica la lectura existencial.

⁶ Como se puede ver, la oración es aceptable en español si se considera que el adjetivo es parte de la frase nominal, pero no si se interpreta como predicación secundaria.

Maienborn (2010: 13) menciona la alternancia de las cópulas *ser/estar* del español entre los hechos que se han tomado como evidencia translingüística de la distinción entre ILP y SLP. Pero Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009: 316) destacan que, si bien es cierto que, en general, *ser* selecciona ILP y *estar* SLP, hay contraejemplos que debilitan la correlación (2009: 314). Observan que *ser* introduce predicados que corresponderían con ILP porque denotan propiedades inherentes como *ser calvo* o *ser mamífero*, pero también formas de comportamiento temporales o SLP, como *ser amable* o *ser simpático*. Por ejemplo, *Juan es amable* admite naturalmente expresiones adverbiales como *en este momento*, *desde hace poco*, *por lo general* o *siempre*, a diferencia de *Juan es calvo*. Por otro lado, *estar* también puede usarse con predicados que no están sujetos a variación temporal, por lo que serían ILP, como *estar muerto* o *estar extinguido* (2009: 317).

El español no es la única lengua en la que se ha encontrado que la diferencia entre ILP y SLP no es tan clara como parece a primera vista y, como observa Maienborn (2010: 16), la correspondencia de dicha distinción con las oposiciones temporal vs. permanente, o accidental vs. esencial, es sólo una aproximación. Actualmente no hay un acuerdo sobre qué factores (léxicos, gramaticales, conocimiento de mundo) contribuyen a la distinción de Carlson y en qué medida lo hacen.

2.2.1.3 Los contenidos léxicos de 0-estados, 1-estado y 2-estados de Klein

Otra propuesta de clasificación que ha recibido mucha menos atención que las de Vendler (1957) y Carlson (1977), es la de Klein (1994: 81-95), quien no considera únicamente las frases verbales sino el contenido léxico de toda la oración. Su clasificación, al igual que su definición de tiempo, se basa en la noción de tiempo tópico (que seguiré llamando tiempo de referencia, *TR*, como en la sección 2.1). Klein distingue tres tipos de contenidos léxicos: de 0-estados, 1-estado y 2-estados. Los contenidos léxicos de 0-estados son aquéllos en los que no hay contraste de *TR*, es decir, que no hay otro *TR* –un *TR'*– para el que se pueda sostener lo contrario. Esto lo ilustra con los siguientes ejemplos, traducidos al español:

(22) El Nilo está en África.

(23) La pluma era roja.

Cuando alguien dice (22) usando el tiempo presente no significa que desee confinar su aseveración únicamente al momento del habla o a estos días. Por otro lado, podríamos decir (23) para describir una pluma que vimos o que nos prestaron en algún *TR* ubicado en el pasado, pero sin querer dar a entender que pueda haber un *TR*' en el que la pluma no fuera o no sea roja. Sin embargo, Klein hace dos aclaraciones. La primera es que el hecho de que no haya contraste de *TR* no significa que sea pertinente afirmar un contenido de 0-estados, como (22), en cualquier tiempo. Por ejemplo, aunque la oración *La pluma será roja mañana* sea cierta, elegir *mañana* como *TR* parece gratuito. La elección de *TR* no es arbitraria sino que obedece a la intención de lo que el hablante quiere comunicar. En este sentido, tendría que plantearse un contexto muy elaborado –nada natural– para que *La pluma será roja mañana* fuera pragmáticamente aceptable. La segunda aclaración es que con algunas oraciones puede haber ambigüedad entre la presencia o ausencia de contraste de *TR*, como en el ejemplo siguiente de Klein:

- (24) Mary was beautiful.
'María era/estaba hermosa.'

La oración (24) puede significar que la hermosura era un atributo de María (no hay contraste de *TR*), o bien, que María se veía hermosa en una ocasión particular (sí hay contraste de *TR*). El mismo Klein comenta que en español contamos con el recurso de hacer la distinción anterior usando *era* para el primer caso y *estaba* para el segundo, que es un ejemplo de contenido de contenido de 1-estado.

Los contenidos de 1-estado y de 2-estados son contenidos en los que sí hay contraste de *TR*, pero *externo* en el primer caso e *interno* en el segundo. Lo que quiere decir con esto se puede entender más claramente con los siguientes ejemplos:

- (25) Pedro estudió matemáticas.
(26) Pedro se murió.

En (25), el aspecto perfectivo⁷ indica que *TSit* está incluido en un *TR* que, aunque no aparece explícito, podría especificarse. Si *TR* fuera, por ejemplo, *toda la tarde*, habría un contraste tanto antes como después de dicho intervalo. A estos tiempos, el previo y el

⁷ En § 2.2.2.2 presento la definiciones de Klein de aspecto perfectivo e imperfectivo.

posterior a *TSit*, Klein los llama “pretiempo” y “posttiempo”. El contraste que hay es entre tiempos en los que se tienen la situación descrita por ‘Pedro estudiar matemáticas’ (los comprendidos en el intervalo *toda la tarde*) y tiempos en los que no hay tal situación, es decir, en el pretiempo y el posttiempo. Klein llama “externo” a este tipo de contraste.

El caso de (26) es diferente porque ‘morirse’ entraña inherentemente dos estados opuestos: un “estado fuente (*SS*, por *source state*)” y un “estado meta (*TS*, por *target state*)”. En este caso, dichos estados serían ‘estar vivo’ y ‘no estar vivo’, o ‘no estar muerto’ y ‘estar muerto’. Pero como una entidad no puede estar en estados opuestos al mismo tiempo, Klein dice que deben estar ordenados en el contenido léxico. Al contraste de dos estados opuestos, lexicalizados en un solo contenido léxico le llama “interno”. Esto no quiere decir que *TS* deba seguir inmediatamente a *SS* en el tiempo, como podría inferirse a partir de (26); lo único que codifican los contenidos léxicos de 2-estados es el contraste entre estos dos estados, pero no cómo es la transición entre ellos, si gradual o súbita. El rasgo de duración, crucial en la clasificación de Vendler para distinguir entre realizaciones y logros no es relevante para la de Klein; ambas clases contarían como contenidos léxicos de 2-estados. Por eso no tiene problemas para explicar por qué hay verbos o frases verbales que prototípicamente se consideran logros, como ‘encontrar la habitación secreta’ pero que pueden ser durativos, como en el ejemplo (16) analizado por Verkuyl. Con todo, quizá la clasificación de Klein, ventajosa en casos problemáticos, pierda de vista el comportamiento lingüístico diferenciado entre ambas clases en casos no problemáticos en pruebas de modificación aspectual como la del progresivo, o de modificación adverbial. Por ejemplo, tanto *Pedro sabía francés* como *Pedro estudió matemáticas* son contenidos de 1-estado, por lo que en su clasificación no es evidente por qué la primera no es compatible con el progresivo y la segunda sí.

2.2.2 Aspecto gramatical

El concepto de aspecto gramatical –también llamado aspecto de punto de vista o de perspectiva– es más reciente que el de tiempo. Su origen, ya con un uso moderno, se atribuye a Grech (1827, *apud* Klein 1994), quien introdujo la palabra rusa *vid* (‘vista’) –más tarde traducida al francés *aspect*– para referirse a dos formas morfológicas diferentes de los verbos en las lenguas eslavas –llamadas perfectiva e imperfectiva–, las cuales representan

dos maneras de ‘ver’ una situación. Aunque todavía hay lingüistas que reservan el término ‘aspecto’ para esta distinción –sobre todo eslavistas– la mayoría lo emplea actualmente en sentido más amplio.

2.2.2.1 La visión tradicional del aspecto gramatical

Comrie (1976) da la siguiente definición general: “los aspectos son diferentes maneras de ver la estructura temporal interna de una situación” (1976: 3). Para ilustrar lo anterior, presenta ejemplos en varias lenguas, entre ellos el siguiente en español:

(27) Juan *leía* cuando *entré*.

Según Comrie, *leía* constituye el fondo o contexto del evento de mi entrada, el cual, expresado mediante la forma *entré*, es como un todo inanalizable, es decir, sin fases de inicio, desarrollo y final. Esta manera de ver la situación es lo que él llama aspecto perfectivo. Por otro lado, dice que la forma *leía*, que da como ejemplo de aspecto imperfectivo, sí hace referencia explícita a la estructura temporal de la situación, en este caso a su porción interna, donde se inserta el evento de mi entrada. Una alternativa que propone para entender la diferencia entre el aspecto perfectivo y el imperfectivo es pensar que el primero “ve la situación desde fuera”, mientras que el segundo “la ve desde dentro”. Otra manera de diferenciar ambos aspectos es decir que el aspecto perfectivo presenta la situación como “concluida”, mientras que el imperfectivo la presenta como “no concluida” o “en curso”. Comrie (1976: 4) mismo reconoce que la diferencia que él plantea entre perfectividad e imperfectividad no es objetiva. Y ésta es precisamente la debilidad que para Klein tienen caracterizaciones como las anteriores, las cuales representan la visión tradicional sobre el aspecto. Para él no califican como definiciones; sólo son metáforas. Aunque reconoce que en algunos casos pueden ayudarnos a entender intuitivamente la diferencia entre una situación perfectiva y una imperfectiva, al ser subjetivas no son válidas como criterio para discernir inequívocamente entre un aspecto y el otro.

2.2.2.2 La definición de aspecto de Klein

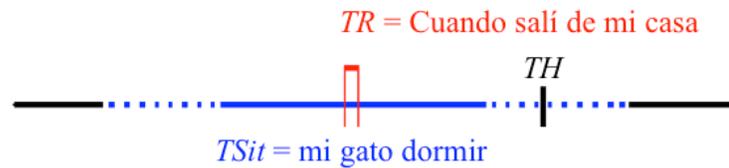
Klein propone definir los aspectos perfectivo e imperfectivo como relaciones de inclusión entre el tiempo de referencia TR (que él llama *tiempo tópico* TT , el cual, como vimos en § 2.1.3, también aparece en su definición de tiempo gramatical) y el tiempo de la situación $TSit$ de la siguiente manera (1994: 108):

(28) Aspecto imperfectivo: $TR \subset TSit$ (TR está propiamente incluido⁸ en $TSit$)

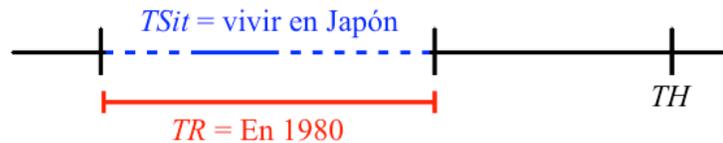
Aspecto perfectivo: $TSit \subseteq TR$ ($TSit$ está incluido en TR)

Para entender las definiciones anteriores, podemos recurrir a los siguientes ejemplos:

(29) Cuando salí de mi casa, mi gato dormía.



(30) En 1980 viví en Japón.



En (29), TR (*Cuando salí de mi casa*) está propiamente incluido en el tiempo de la situación de ‘mi gato dormir’, es decir, TR está incluido por completo dentro de $TSit$ pero sin ser igual a $TSit$. Por lo tanto, es un ejemplo de aspecto imperfectivo. Por otro lado, en (30) la situación de ‘vivir en Japón’ está incluida en TR , que es el año de 1980. En este caso, el tiempo de la situación $TSit$ puede ser menor a TR (si en 1980 sólo viví un par de

⁸ Los conceptos de *inclusión* e *inclusión propia* provienen de la teoría de conjuntos. Si A y B son conjuntos, se dice que B está incluido en A (representado como $B \subseteq A$) si y sólo si cada miembro de B es miembro de A . Por otro lado, B está propiamente incluido en A ($B \subset A$) si y sólo si B está incluido en A pero además, hay por lo menos un elemento de A que no está en B . Si aplicamos lo anterior a la relación entre dos intervalos temporales A y B , decimos que B está incluido en A si B es un intervalo contenido en A , y su extensión puede ser incluso igual que la de A . En cambio, si B es un intervalo contenido en A pero su extensión es menor que la de A (no puede ser igual), entonces se dice que B está propiamente incluido en A .

meses en Japón, por ejemplo), pero también puede ser igual a *TR* (si todo el año viví en Japón. Incluso podría haber varios *TSit* incluidos dentro de *TR* (si hubiera vivido intermitentemente en Japón a lo largo del año). En cualquier caso, se trata de aspecto perfectivo.

Klein considera otros dos aspectos además del perfectivo y el imperfectivo: el perfecto y el prospectivo. De éstos sólo se muestran un ejemplo y su definición –también expresadas como relaciones temporales entre *TR* y *TSit*– porque no se estudian en este trabajo:

- (31) a. Aspecto perfecto: *TR* POSTERIOR A *TSit*
Bill has gone to America.
'Bill ha ido a Estados Unidos.'
- b. Aspecto prospectivo: *TR* PREVIO A *TSit*
Socrates was going to die.
'Sócrates iba a morir.'

Más adelante, las definiciones de aspecto perfectivo e imperfectivo de Klein adoptadas en este trabajo resultarán cruciales para establecer si el progresivo es un subtipo del aspecto imperfectivo. Sobre esta cuestión, como veremos en la siguiente sección sobre el progresivo, hay posiciones encontradas (§ 2.3.2.1).

2.3 EL PROGRESIVO

Esta sección está dedicada al progresivo. La sección 2.3.1 es sobre la distinción entre el significado progresivo y los recursos formales con que cuentan diferentes lenguas para expresarlo. A continuación, en las cuatro subsecciones de § 2.3.2 describo algunas cuestiones controvertidas sobre la naturaleza del progresivo y algunos modelos sobre su semántica. Para concluir esta sección, expongo cuál es mi posición con respecto a las cuestiones debatidas (§ 2.3.3). La intención es ofrecer un panorama general de los diferentes marcos teóricos desde los que se ha abordado el tema, así como de las coincidencias y divergencias en cuanto a los ingredientes que debe incluir una descripción adecuada del significado progresivo.

2.3.1 Distinción entre forma y significado

Al hablar de *progresivo* hay que hacer la distinción entre forma y significado que ya mencioné para cuando se habla de *tiempo*. Por un lado, varias lenguas tienen una forma particular cuyo uso prototípico, según Dahl (1985), es para expresar que una actividad está “en curso”. Entre los resultados de un estudio translingüístico que dirigió sobre las categorías de tiempo y aspecto, encontró que de 64 lenguas, al menos 28 tienen una forma para significado progresivo y que en el 85 % de los casos es una construcción perifrástica con un auxiliar. Esto sucede con mayor frecuencia en lenguas indoeuropeas, como el español. El auxiliar puede ser un verbo estativo, como *estar* en español, *be* en inglés y *stare* en italiano, por citar tres ejemplos, o bien, un verbo de movimiento, como *ir*, *andar* o *venir* en español, y *andare* o *venire* en italiano. Hay lenguas europeas cuyas perífrasis combinan una cópula no con un gerundio como el español, el inglés o el italiano, sino con un infinitivo como el estonio o el finlandés, o con una frase preposicional que contiene un verbo en forma no finita (casi siempre infinitivo) como el bretón o el islandés. Otras lenguas cuentan con recursos morfosintácticos no perifrásticos para expresar el significado de algo ‘en curso’, como la partícula *zài* del chino (1985: 90) o el sufijo *-yor* del turco (Bertinetto 2000: 521, 522).

Regresando a la distinción entre forma y significado, es posible que una forma progresiva se use para expresar significados diferentes al de algo ‘en curso’ y, por otro, que dicho significado pueda expresarse mediante otras formas. El inglés y el español sirven para ilustrar uno y otro caso. Comrie observa que la forma progresiva del inglés tiene un rango de uso bastante amplio en comparación con el de otras lenguas (1976: 33). Por ejemplo, *I'm leaving tomorrow* no tiene significado progresivo sino de futuro. Con respecto al español, el *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* (2010: 436) señala que “si la situación está en curso, el presente adquiere valor PROGRESIVO, lo que da lugar a la alternancia entre las formas CANTO y ESTOY CANTANDO”. El uso de la forma simple en esta situación parece poco natural, pero es posible. Más adelante, en un apartado sobre el pretérito imperfecto, dice (447): “El IMPERFECTO PROGRESIVO presenta la situación en su desarrollo, focalizando un único punto en sí mismo, como en *Tom y los dos mecánicos llegaban a bordo en aquel momento* (Regàs, Azul)”.

En las secciones siguientes describo algunos problemas en torno a la semántica del progresivo que han recibido bastante atención: si es un subtipo del aspecto imperfectivo (§ 2.3.2.1); problemas relacionados con la ‘paradoja del imperfectivo’ (§ 2.3.2.2); qué significa *en curso* (§ 2.3.2.3), y si el progresivo es de carácter dinámico o estativo (§ 2.3.2.4). De los numerosos modelos semánticos sobre el progresivo que se han propuesto sólo incluyo algunos. La intención no es describirlos con detalle ni realizar una evaluación meticulosa de cada uno sino reseñar a grandes rasgos cómo han ido evolucionando y realizar algunas comparaciones entre ellos.

2.3.2 La semántica del progresivo

...[the analysis of the progressive] is a bit like trying to perform a juggling act while sailing between Scylla and Charybdis.

Fred Landman, *The progressive*

En la literatura especializada se ha discutido mucho qué ingredientes debe incluir un análisis adecuado del progresivo. Además de debatir si el progresivo es un subtipo de imperfectividad o un aspecto independiente, en la bibliografía sobre el tema se pueden encontrar numerosos trabajos que han investigado en qué consiste el significado progresivo. Muchas veces, al buscar respuestas surgen más preguntas, y el tema del progresivo no ha sido la excepción.

2.3.2.1 ¿El progresivo es un subtipo del aspecto imperfectivo?

Comrie (1976: 24, 25) observa que hay lenguas que sólo tienen una categoría para expresar imperfectividad, mientras que otras la subdividen en diferentes categorías o tienen categorías que corresponden sólo con una parte del significado de la imperfectividad. La subdivisión más típica de imperfectividad la representa como sigue:

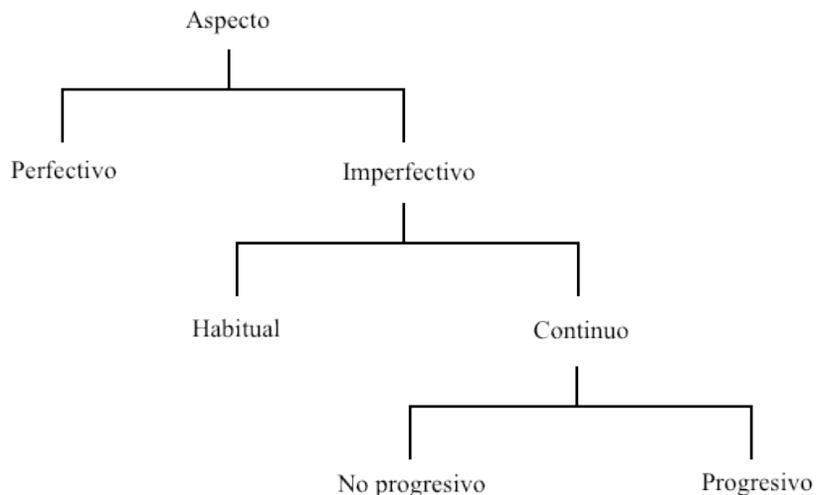


Figura 2.2 Clasificación de oposiciones aspectuales (Comrie 1976: 25)

En la clasificación anterior, el progresivo aparece como un caso especial del aspecto imperfectivo, como lo es también el aspecto habitual. Como dice Bertinetto (2000: 517), el aspecto progresivo se ha identificado con frecuencia con el aspecto imperfectivo en lugar de ser tratado como un aspecto por derecho propio.

Klein (1994), como vimos, define cuatro tipos de aspecto –perfectivo, imperfectivo, perfecto y prospectivo–, pero entre ellos no se encuentra el progresivo (§ 2.2.2.2). Aunque aclara que de la subdivisión que hace Comrie sólo considera la distinción básica entre perfectivo e imperfectivo, no es claro si está de acuerdo en que el progresivo es un caso especial del aspecto imperfectivo o no.

Para Dahl (1985: 92, 93), el progresivo sí es una categoría aspectual diferente del imperfectivo por las siguientes razones:

- (i) La distinción perfectivo-imperfectivo está fuertemente correlacionada con la distinción pasado vs. no-pasado mientras que el progresivo suele ser independiente de la referencia temporal.
- (ii) El imperfectivo se usa frecuentemente con significado habitual pero el progresivo no.
- (iii) El progresivo normalmente sólo es posible con situaciones dinámicas, mientras que el imperfectivo no tiene esta restricción.

- (iv) El progresivo tiende a marcarse perifrásticamente, mientras que en la marcación de la distinción perfectivo-imperfectivo no hay una tendencia clara.

Ferreira (2005, 2015), por otro lado, propone un análisis unificado del aspecto imperfectivo en el que incluye a los progresivos y los habituales. En (2005: 91) describe en qué radica la diferencia entre el siguiente par de oraciones:

- (32) Mary was crossing Vassar Street (when I saw her). (Lectura progresiva)
‘Mary estaba cruzando la calle Vassar (cuando la vi).’
- (33) Mary smokes. (Lectura habitual)
‘Mary fuma.’

Ambas oraciones están en aspecto imperfectivo: en (32), el *TR* (*when I saw her*) está propiamente incluido en el *TSit* de ‘Mary cruzar la calle’, y en (33), el *TR* –que en este caso coincide con *TH*– está propiamente incluido en el tiempo que corresponde a la duración indefinida del hábito de fumar de Mary. Además de compartir el mismo tipo de inclusión temporal, Ferreira propone que las dos tienen los mismos ingredientes modales, como se verá más adelante (§ 2.3.2.3). Lo único que para él distingue a (32) de (33) es que en el primer caso hay un solo evento, mientras que en el segundo hay una pluralidad de eventos. En su formalización define dos operadores: *sg* y *pl* (2015: 5). El primero toma un conjunto de eventos *e* de la denotación de un predicado *P* y devuelve el subconjunto que contiene sus elementos mínimos, mientras que el segundo extrae las sumas que pueden ser divididas en partes propias que no se traslapan, las cuales también están en la denotación de *P*. Su propuesta es que tanto la lectura progresiva como la habitual se derivan de un solo operador de aspecto imperfectivo (34a), el cual introduce una relación temporal en la que el tiempo de referencia *i* queda incluido en el tiempo del evento $\tau(e)$:

- (34) a. $Imp = \lambda P. \lambda i. \exists e : i \subseteq \tau(e) \ \& \ P(e)$
- b. $Imp_{sg} = \lambda P. \lambda i. \exists e : i \subseteq \tau(e) \ \& \ P(e) \ \& \ min(e, P)$
- c. $Imp_{pl} = \lambda P. \lambda i. \exists e : i \subseteq \tau(e) \ \& \ P(e) \ \& \ sum(e, P)$

Lo que expresan (34b y c) es que, a partir del conjunto de eventos que denota el predicado, la lectura progresiva se obtiene con el *único* evento singular (del subconjunto de

eventos singulares) cuyo tiempo $\tau(e)$ incluye al tiempo de referencia i en cuestión, mientras que la lectura habitual surge cuando i está incluido en $\tau(e)$, donde e es la suma de los eventos e_1, e_2, \dots, e_n y $\tau(e)$ es el tiempo a lo largo del cual se extienden. Por la manera en que define la inclusión de un intervalo temporal en otro, en la lectura habitual no es necesario que el tiempo de referencia i quede incluido en el tiempo de un evento singular; es suficiente con que se ubique entre el límite izquierdo de $\tau(e_1)$ y el límite derecho de $\tau(e_n)$ en el eje temporal. Por ello, la verdad de (33) no requiere que Mary esté fumando en el momento del habla *TH*.

El análisis de Ferreira que considera a la progresividad y la habitualidad como subtipos del aspecto imperfectivo parecería tener sentido en español si consideramos algunos hechos que se ilustran con las siguientes oraciones:

- (35) a. Cuando salí, mi gato *dormía/estaba durmiendo*.
 b. Mi abuelo *era/*estaba siendo* japonés.
 c. Cuando era joven, mi abuela *tejía/*estaba tejiendo* rebozos para vender.

En pretérito, las formas imperfectivas simple y progresiva pueden alternar en algunos casos, como en (35a), pero en otros no. En particular, la alternancia no es posible con situaciones estativas como (35b) y habituales como (35c). El uso más restringido de la forma imperfectiva progresiva, y la aparentemente distribución complementaria con los habituales, podrían considerarse argumentos a favor de que el progresivo es un subtipo del aspecto imperfectivo. Sin embargo, el análisis de Ferreira no contempla el hecho de que, en español, la forma progresiva también se puede combinar con el aspecto perfectivo (36):

- (36) María *estuvo* corriendo una hora.

De hecho, la perífrasis del inglés también es compatible con el aspecto perfectivo, como muestra (37a), tomada de Portner (2011: 1242), pero quizá esto se ha perdido de vista porque en esta lengua no hay diferencia entre la forma imperfectiva y la perfectiva: mientras en español usamos ‘*estaba corriendo*’ o ‘*estuvo corriendo*’, respectivamente, en inglés es ‘*was running*’ en cualquier caso:

- (37) a. Mary was running for an hour. (Aspecto perfectivo: $TSit \subseteq TR$)
'María *estuvo* corriendo una hora.'
- b. Mary was running (when I saw her). (Aspecto imperfectivo: $TR \subset TSit$)
'María *estaba* corriendo (cuando la vi).'

El hecho de que la forma progresiva del inglés sea obligatoria en contextos imperfectivos, como (37b), no quiere decir que no se pueda usar en contextos perfectivos, como en (37a).

Para Soto y Castro (2010), la compatibilidad del progresivo con el aspecto perfectivo demuestra que el primero no es un caso especial del segundo sino que son aspectos que funcionan en niveles distintos. La perfectividad y la imperfectividad son aspectos de punto de vista que operan sobre el progresivo, que es un aspecto de fase. Y aunque su análisis es para el español, el ejemplo (37a) demuestra que la compatibilidad del significado progresivo tanto con el aspecto imperfectivo como con el perfectivo no se restringe a lenguas en las que esta diferencia se marca morfológicamente.

2.3.2.2 La paradoja del imperfectivo

Esta paradoja, como veremos más adelante, tiene que ver con ciertos patrones de entrafiamiento que presentan las oraciones en forma progresiva. Aunque se ilustra con oraciones en aspecto imperfectivo, quizá el hecho de que se llame paradoja del imperfectivo y no “del progresivo” tiene que ver con la identificación del progresivo como un subtipo del aspecto imperfectivo que se describió en la sección anterior.

Filip (1999: 164) cita los trabajos pioneros de Montague (1968) y Scott (1970) sobre el aspecto progresivo en inglés, expresado mediante la perífrasis $\langle be + V-ing \rangle$, como en la siguiente oración:

- (38) Max is swimming.
'Max está nadando.'

Su propuesta es que una oración en progresivo es verdadera en un instante t ssi⁹ la oración simple (su contraparte no progresiva) es válida en cada instante de un intervalo abierto que contiene a t . Esto funciona en general con oraciones que tienen predicados

⁹ Abreviación de “si y sólo si” (implicación doble).

dinámicos, durativos y atélicos –o actividades, en la clasificación de Vendler. Aplicado al ejemplo (38), si hay un intervalo abierto tal que para cada instante comprendido en él la oración simple *Max swims* ‘Max nada’ es verdadera, entonces la oración es verdadera en un instante t incluido en dicho intervalo. Por otro lado, como el entrañamiento es doble, si (38) es verdadera en un instante t , entonces hay un intervalo que comprende a t tal que en cada instante de dicho intervalo, la oración *Max swims* es verdadera. Sin embargo, la propuesta no funciona cuando el predicado es télico, como en la oración (39).

- (39) Max was crossing the street.
 ‘Max estaba cruzando la calle.’

Es posible que (39) sea verdadera en un instante t , pero esto no entraña que haya un intervalo abierto tal que contenga a t y que *Max crossed the street* ‘Max cruzó la calle’ sea verdadera en cada instante dentro de él. Claramente no puede serlo en instantes previos a t , porque si Max está cruzando la calle en t , terminaría de cruzar la calle después de t . Por otro lado, *Max crossed the street* sólo sería verdadera en instantes posteriores a t si Max terminara de cruzar la calle en el instante inmediatamente posterior a t , pero esto no ocurriría si Max fuera atropellado justo en ese instante.

Las propuestas de Montague (1968) y Scott (1970) fallan porque las oraciones en progresivo tienen un patrón de entrañamiento distinto con respecto a las mismas oraciones en forma no progresiva dependiendo de si la frase verbal denota, en términos de la clasificación de Vendler, una actividad o una realización¹⁰. Dowty llamó a este fenómeno “paradoja del imperfectivo” y lo ilustró con los siguientes ejemplos (1979, 133):

- (40) a. John was pushing a cart.
 ‘John estaba empujando un carro.’
 b. John pushed a cart.
 ‘John empujó un carro.’
- (41) a. John was drawing a circle.
 ‘John estaba dibujando un círculo.’
 b. John drew a circle.
 ‘John dibujó un círculo.’

¹⁰ De hecho, este patrón de entrañamiento es una de las pruebas para distinguir actividades de realizaciones.

En los ejemplos anteriores se puede ver que (40a) entraña (40b), pero (41a) no entraña (41b). El término *paradoja* puede confundir porque no hay nada aparentemente contrario a la lógica en el patrón observado por Dowty. Quizá lo paradójico está, por un lado, en el hecho de que (41a) podría ser válida tanto si John terminó de dibujar el círculo como si no, y por otro, en que una misma forma, la construcción progresiva, conduzca a resultados opuestos –entrañamiento o no entrañamiento de la oración no progresiva– dependiendo de si el predicado es una actividad o una realización. Esta diferencia se ha explicado en función de si el predicado tiene o no la “propiedad de subintervalo” (Bennett y Partee 1978, *apud* Filip 1999). Una expresión tiene la propiedad de subintervalo ssi, siempre que es verdadera para un intervalo de tiempo i , es verdadera para todos los intervalos *suficientemente largos*¹¹ de i . Las actividades cumplen la condición anterior, pero las realizaciones no; de ahí la diferencia en el patrón de entrañamiento.

Bennett y Partee (1972/1978, *apud* Filip 1999) propusieron un análisis alternativo del progresivo basado en intervalos en lugar de instantes: Dada una oración no progresiva ϕ , la oración en progresivo [PROG ϕ] es verdadera en I ssi existe un intervalo I' tal que $I \subset I'$, I es un subintervalo no final de I' y ϕ es verdadera en I' . Regresando al ejemplo (39) (*Max was crossing the street*), problemático para Montague y Scott, supongamos que Max empezó a cruzar la calle a las 13:09:10 y alcanzó la banqueta opuesta a las 13:09:20. En este ejemplo, el intervalo I' es el acotado por los dos tiempos anteriores y *Max was crossing the street* ‘Max estaba cruzando la calle’ sería verdadera en un subintervalo I propiamente incluido en I' , por ejemplo, el comprendido entre los tiempos 13:09:12 y 13:09:15, porque *Max crossed the street* es verdadera en I' . Requerir la verdad de la oración simple en I' , en lugar de en cada instante de un intervalo abierto que contiene a t soluciona lo que era un problema para Montague (1968) y Scott (1970), pero se topa con otro: para que la oración en forma progresiva sea verdadera en I es necesario que ϕ sea verdadera en I' , es decir, debe continuar y completarse. Sin embargo, la oración (39) es perfectamente aceptable incluso si Max no termina de cruzar la calle. Portner (2011: 1244) llama a este fenómeno *principio de interrupción*, el cual ha llevado a muchos autores a

¹¹ Si una actividad como *correr* se realiza ininterrumpidamente a lo largo de una hora, tiene propiedad de subintervalo porque es verdadera también en subintervalos más pequeños, por ejemplo de 30, 10 o 2 minutos, incluso de uno. Pero en un subintervalo muy breve –digamos, de una fracción de segundo–, ¿es posible aún identificar la acción de *correr*? La aclaración de que los subintervalos deben ser *suficientemente largos* se añade para evitar este cuestionamiento.

tratar de explicar por qué una oración en progresivo puede ser verdadera incluso si el evento no se completa.

En virtud de que la condición de que ϕ fuera verdadera en I' era demasiado estricta, Dowty la relajó. Propuso que ϕ no tenía que ser un resultado *necesario* en I' , sino sólo *posible*. Para él, la oración *Max estaba cruzando la calle* sería verdadera incluso si Max hubiera sido atropellado por un camión y no hubiera terminado de cruzar la calle porque, si las cosas hubieran seguido su curso *normal*, habría terminado de hacerlo. Pero Vlach (1981, *apud* Portner 2011) cuestiona la noción de *normalidad*: si Max hubiera empezado a cruzar la calle distraídamente con el semáforo todavía en verde y un camión fuera transitando a una velocidad considerable, lo normal sería que atropellara a Max y le impidiera terminar de cruzar.

Y hay más preguntas: ¿qué sucedería si Max bajara de la banqueta y comenzara a caminar hacia la banqueta opuesta pero sin la intención de cruzar la calle, sólo para recoger una moneda tirada a medio camino, o bien, con la intención de suicidarse? ¿Aun así sería válido afirmar que *Max estaba cruzando la calle*? Hay quienes proponen que depende de la perspectiva: el mismo Max no diría que está cruzando la calle, pero sí podría hacerlo un observador que desconociera sus intenciones. Aunque una cosa es que alguien exprese que hay un evento en curso y otra que dicha oración sea verdadera, este ejemplo muestra por qué también se han incorporado nociones como *perspectiva* e *intencionalidad* en trabajos sobre la semántica del progresivo.

Otro problema es el de la *plausibilidad* o *razonabilidad*. Supongamos que Max, en un arranque de locura, hubiera decidido cruzar a nado el océano Pacífico y que con esa idea en mente se hubiera lanzado al mar. Aunque hubiera tenido toda la intención de hacerlo, ¿sería verdadera la oración (42)?

(42) Max estaba cruzando el océano Pacífico.

En la siguiente sección veremos la solución que propone Landman (1992) para este problema.

2.3.2.3 La escurridiza noción *en curso*

Del progresivo se suele decir que codifica que algo –un proceso o un evento– está *en curso* o *en progreso*. Por ejemplo, para Yllera (1999: 3393) la perífrasis <*estar* + GERUNDIO> del español presenta “la acción vista en su desarrollo, en su transcurso (aspecto ‘cursivo’)”. Zotti (2010: 241) sostiene que la perífrasis del italiano <*stare* + GERUNDIO> expresa el significado de progreso de una acción en un punto temporal dado, mientras que Portner (2011: 1241) dice que en inglés, la forma <*be* + PRESENTE PARTICIPIO (V-*ing*)> expresa que un evento está en progreso, o en curso, en el tiempo indicado por el tiempo de la oración. El problema es establecer qué se entiende por esto.

La semántica del progresivo se ha abordado principalmente desde dos marcos teóricos: la teoría de estructura de eventos y la teoría modal. La primera se basa en eventos –entidades espaciotemporales propuestas por Davidson¹² (1967, apud Maienborn 2011)– y relaciones entre ellos, principalmente mereológicas, en las que la noción *parte de* es fundamental. En la segunda, se considera que el progresivo combina una referencia temporal con una cuantificación sobre mundos posibles (Portner 2011: 1252).

Las propuestas que se basan en estructura de eventos, como las de ter Meulen (1985), Bach (1986), Link (1987) y Krifka (1992), tienen su origen en el modelo del dominio nominal de Link (1983) (Portner 2011: 1247-1250). La idea es que este dominio consta de dos subdominios –el contable y el de masa– que difieren en su estructura mereológica. Las unidades mínimas del primero son atómicas; el resto son plurales (unión de dos o más unidades atómicas). Los elementos del subdominio de masa, por su parte, se pueden dividir indefinidamente. Las unidades atómicas contables pueden ser tipo *o* (objetos), o tipo *s* (porciones de materia, las cuales también se pueden contar). Por lo tanto, el subdominio de masa es un subconjunto del dominio contable. Por cada objeto *o* del subdominio contable hay un elemento *h(o)* en el subdominio de masa que es el material del que está compuesto. Un acueducto, por ejemplo, es un elemento del subdominio contable, mientras que *parte de un acueducto* es un elemento de ambos subdominios porque puede contarse pero también subdividirse indefinidamente en partes que siguen perteneciendo a la denotación de *parte de un acueducto*. Siempre podemos hablar de las *partes de* un objeto si éste existe, pero

¹² De acuerdo con Davidson, los predicados tienen un argumento eventivo, además de los argumentos considerados tradicionalmente.

¿qué pasa si no hay tal objeto en el mundo real? Bach (1986) propone que es posible definir directamente el conjunto de partes de un objeto sin referencia al objeto completo a partir de la materia de la que están hechos (por ejemplo, *materia para acueducto*). Extendiendo esta idea, sugiere que los eventos pueden considerarse elementos del subdominio contable, mientras que los *procesos* –la *materia* de la que están hechos los eventos– pertenecen al subdominio de masa. Así, las oraciones (43a) y (44a) serían verdaderas respectivamente si hubiéramos encontrado un acueducto romano *completo* y si los romanos hubieran *terminado* de construir el acueducto. En cambio, la verdad de (43b) sólo requeriría la existencia de una parte del acueducto, sin importar que los romanos no hubieran terminado de construirlo. Del mismo modo, para que (44b) fuera verdadera bastaría con que hubiera tenido lugar el *proceso* de construir el acueducto, aunque el evento de construcción no se hubiera completado.

- (43) a. Encontramos un acueducto romano.
- b. Encontramos *parte de* un acueducto romano.

- (44) a. Los romanos construyeron un acueducto.
- b. Los romanos *estaban construyendo* un acueducto.

En este análisis, la noción *en curso* que se expresa mediante la forma progresiva no entraña la ocurrencia del evento completo pero sí de una parte de él, es decir, del *proceso* asociado al evento.

Los modelos como el de Bach proponen una manera de no requerir que el evento se complete, lo cual, como vimos en § 2.3.2.2 con la propuesta inicial de Bennett y Partee, es una condición demasiado fuerte. Sin embargo, las condiciones de verdad de (43b) y (44b) no parecen tan sencillas de establecer como las de (43a) y (44a). Bach sugiere que la verdad de (43b) sólo requiere que hayamos encontrado parte de un acueducto romano, pero, para empezar, ¿cómo sabemos si lo que encontramos es efectivamente *parte de un acueducto* y no de otra cosa? Si el acueducto está en una etapa avanzada puede ser fácil, pero no si se trata de una parte incipiente. Un acueducto puede subdividirse indefinidamente en *partes de un acueducto* cada vez más pequeñas, pero al revés no parece tan claro: normalmente no diríamos de una piedra cualquiera que es *parte de un acueducto romano*, aunque en el futuro pudiera serlo. Del mismo modo, para saber si (44b) es verdadera tendríamos que tener la certeza de que lo que estaban haciendo los romanos era construir un acueducto.

Para evitar este problema podría incluirse en la ontología del modelo no sólo entidades reales sino también *tipos de entidades*, y añadir una noción de *suficiencia* (Landman 1992: 13). Con estos dos nuevos elementos, un acueducto romano real sería una realización completa del tipo de acueductos romanos, mientras que una entidad real sería *parte de un acueducto romano* si fuera una realización parcial *suficiente* del tipo de acueductos romanos. De manera análoga, diríamos que *Max está cruzando la calle* es verdadera si hubiera un evento en el mundo real que fuera una realización suficiente del tipo de eventos de ‘Max cruzar la calle’. Pero esta solución introduce un nuevo problema: ¿qué tanto es *suficiente*? Una alternativa es la que sugiere Dowty (§ 2.3.2.2), la cual consiste en no rehuir el requerimiento de que el evento se complete, pero permitir que lo haga en un mundo posible, no necesariamente en el mundo real.

Las propuestas modales como la de Dowty reconocen en el progresivo un carácter intensional. En ellas, algo que está *en curso* es algo que concluye, si no en el mundo real, sí en un mundo posible o *inercial*, denominación tomada del concepto de *inercia* de la física, que es la propiedad de un cuerpo de mantenerse en las mismas condiciones de movimiento a menos que una fuerza las altere. Sin embargo, como vimos en la sección anterior, autores como Vlach (1981, *apud* Portner 2011) consideran que la noción de *normalidad* que introduce la propuesta de Dowty no debe formar parte de la semántica del progresivo. Landman (1992) es más cauto al respecto: por un lado, coincide con Vlach en que la normalidad lleva a predecir erróneamente que (45) es falsa cuando las trayectorias y velocidades de Max y de un camión transitando por la calle son tales que hacen del atropellamiento de Max el resultado más probable, pero por otro, le parece necesaria para descartar la verdad de oraciones como (46):

- (45) Max estaba cruzando la calle.
- (46) Mary was wiping out the Roman army.
‘Mary estaba exterminando al ejército romano.’

Para él, (46) no puede ser verdadera porque “sólo un milagro podría hacer que tuviera éxito, y el problema es que nuestro mundo generalmente no es un mundo de milagros” (1992: 18). Más adelante veremos qué propone Landman para explicar por qué (45) es

verdadera pero (46) no, aun cuando en ambos casos el evento en curso tiene pocas probabilidades de completarse en el mundo real.

Las propuestas modales posteriores a Dowty han realizado dos modificaciones importantes: considerar *eventos* en lugar de *mundos*, y, posibilitar de alguna manera que las oraciones en progresivo sean evaluadas con respecto a una *perspectiva*. Esto permite excluir del alcance del progresivo los elementos que podrían interrumpir un evento en curso (Portner 2011: 1254).

Landman (1992) combina tanto elementos de la teoría modal –porque considera que la verdad de las oraciones en progresivo depende de lo que ocurra en mundos posibles– como de la teoría de estructura de eventos. En su modelo, si un evento e en curso se interrumpe en un mundo w puede seguir a lo largo de una rama de continuación (*continuation branch*) en un mundo diferente w' . Pero para precisar qué significa que un evento se interrumpa, no le parece suficiente la noción de *parte de* porque un evento e puede ser parte de diferentes eventos, no está vinculado de manera unívoca con el evento completo denotado por la frase verbal bajo el alcance del progresivo. Por ejemplo, si en un mundo w un camión atropellara a Max a media calle, el evento *Max estaba cruzando la calle* podría considerarse parte del evento en el que Max termina de cruzar la calle en un mundo alternativo w' , pero también como parte de un evento mayor en w , el cual podría incluir la llegada de una ambulancia, el traslado de Max al hospital, etc. Por lo tanto, Landman introduce otra noción, relacionada con los estadios de Carlson (§ 2.2.1.2), a la que llama *estadios de eventos*. Un evento e es un estadio de e' ssi e es parte de e' y, además, e' puede considerarse una versión más desarrollada de e . Con base en esta nueva noción, se puede decir que el evento *Max estaba cruzando la calle* se interrumpe cuando no hay un estadio e' más desarrollada de e en el mundo w del que e sea parte, aunque sí puede haberlo en la rama de continuación que avanza en otro mundo w' . Ahora, para resolver la aparente contradicción que supone no considerar la normalidad en (45) (*Max estaba cruzando la calle*) –porque es verdadera incluso si Max es atropellado–, pero sí hacerlo en (46) (*Mary estaba exterminando al ejército romano*) –porque sería falsa a menos que ocurriera un milagro–, Landman introduce una noción más, mencionada brevemente al final de § 2.3.2.2: la *razonabilidad*. Para él, lo relevante para la verdad de (45) y (46) es si ‘Max cruzar la calle’ o ‘Mary exterminar al ejército romano’ son el tipo de eventos de los que sería normalmente

razonable pensar que Max o Mary concluirían de acuerdo con las características internas o inherentes a los estadios en cuestión, como las capacidades de Max y Mary para completar los eventos correspondientes; el camión que podría atropellar a Max o el soldado romano que podría matar a Mary, son elementos externos a los estadios analizados, y, por lo tanto, irrelevantes para las condiciones de verdad. Para Landman, (45) es verdadera porque, aunque el evento en curso sea interrumpido en el mundo w , hay una probabilidad razonable de que Max continúe cruzando la calle y termine de hacerlo en otro mundo. En contraste, no hay una probabilidad razonable de que Mary acabe con el ejército romano en un mundo alterno, por lo que (46) es falsa.

Portner (1998: 9) reconoce las ventajas que tiene el modelo anterior sobre el de Dowty, pero objeta que Landman no define la noción de *razonabilidad* sino que la deja como un primitivo teórico. Por lo tanto, en lugar de las ramas de continuación que sólo pueden extenderse en mundos *razonables*, propone otra manera de seleccionar los mundos relevantes. Su modelo consiste en una base modal $\text{Circ}(e)$ –el conjunto de circunstancias pertinentes para que un evento e se complete–, y una fuente de ordenamiento $\text{NI}(e)$ –los factores externos requeridos para que e no se interrumpa–. $\text{NI}(e)$ le permite a Portner jerarquizar los mundos: aquéllos donde todas las proposiciones de $\text{NI}(e)$ se cumplen son mejores que aquéllos en los que una o más proposiciones no lo hacen. Como vimos (§ 2.3.2.2), el análisis de Dowty predice incorrectamente que *Max estaba cruzando la calle* es falsa si el mundo incluyera un camión con una trayectoria y velocidad tales que, si la situación siguiera su curso *normal*, atropellaría a Max. Esto no es un problema para Portner: en su propuesta, el camión no es parte del evento por lo que no aparece en la base modal. Ésta sólo contiene factores relacionados con Max (Max tiene la intención de cruzar la calle, Max no adolece ninguna condición física que le impida cruzar la calle, etc.) y la calle (no contiene obstáculos que impidan su cruce, etc.). Donde aparece el camión es en $\text{NI}(e)$, como parte de uno de los requerimientos para que el evento no se interrumpa (Max no es atropellado por un camión). En este modelo, *Max estaba cruzando la calle* es verdadera incluso si algún factor le impidiera terminar de hacerlo porque, de no haber ningún impedimento, en los mejores mundos compatibles con $\text{Circ}(e)$ el evento en curso sí concluiría. Por otro lado, considerar eventos en lugar de mundos, le permite a Portner

explicar la aparente contradicción de que tanto *Max estaba cruzando la calle* como la oración (47) sean verdaderas.

- (47) Max estaba caminando hacia el encuentro fatal con un camión que transitaba por la calle.

En (47), el camión sí aparece en la base modal (hay un camión transitando por la calle cuya trayectoria y velocidad lo conducen hacia Max), ya que el modelo de Portner es sensible a la forma en la que se describen los eventos. Es decir, la información que aparece explícitamente en la oración es relevante para la evaluación de las condiciones de verdad del progresivo. Desafortunadamente para Max, los “mejores” mundos compatibles con *Circ(e)* en este caso son aquéllos en los que el camión lo atropella.

Ferreira (2015) adopta el modelo de Portner pero asocia la noción *en curso* no sólo a la progresividad sino a la imperfectividad en general. Para él, la verdad de una oración habitual como *John plays soccer (regularly)* ‘John juega fútbol (regularmente)]’ no requiere que John esté jugando fútbol en el momento en que se realiza la aseveración, sino únicamente que haya una secuencia *en curso* de eventos de ‘John jugar *soccer*’ iniciada en algún momento del pasado y de la que se espera su continuación en el futuro, siempre que no haya factores externos que la interrumpan. Así, la oración *John used to play soccer, when he died* ‘John solía jugar fútbol cuando murió’ es verdadera del mismo modo en que *John estaba cruzando la calle* lo es, incluso si un camión lo hubiera atropellado. Para establecer las condiciones de verdad, en el caso progresivo se descartan todos los obstáculos externos potenciales para la culminación de un solo evento, mientras que en el habitual se descartan todos los obstáculos potenciales para la continuación de la secuencia de eventos, es decir, del evento plural (2015: 15, 16). En § 2.3.2.1 vimos que el contraste aspectual perfectivo vs. perfectivo que tenemos en español en pretérito permite argumentar en contra de la identificación que hace Ferreira del progresivo como un subtipo del aspecto imperfectivo. Más adelante veremos que también ha sido cuestionada la identificación de los habituales con el imperfectivo y la idea de que la diferencia entre la progresividad y la habitualidad es únicamente que el primero hace referencia a un evento y el segundo a una pluralidad de eventos (§ 2.4).

2.3.2.4 ¿El progresivo es estativo o dinámico?

En la literatura sobre el progresivo hay posiciones encontradas sobre el carácter estativo o dinámico del progresivo.

Vlach (1981, *apud* Bertinetto 1994: 396-398) encuentra las siguientes similitudes entre el progresivo y los estados:

(i) Tanto (48a) como (48b) expresan que Max *estaba aquí* o *estaba corriendo* antes de mi llegada, lo que no ocurre con (48c):

- (48) a. Max was here when I arrived.
'Max estaba aquí cuando llegué.'
- b. Max was running when I arrived.
'Max estaba corriendo cuando llegué.'
- c. Max ran when I arrived.
'Max corrió cuando llegué.'

(ii) La perífrasis de progresivo se construye con el verbo estativo *be* en inglés, *estar* en español, *stare* en italiano, etc.

(iii) Los progresivos suelen expresarse mediante formas que tienen significado locativo, o pueden haberse desarrollado a partir de dichas construcciones.

(iv) En muchos casos, una expresión en progresivo puede parafrasearse como una expresión con significado estativo.

(49) John is flying. 'John está volando' = John is in flight. 'John está en vuelo.'

(v) Los progresivos, como los estados, no se combinan con el progresivo.

- (50) a. *Max was being here when I arrived.
'*Max estaba estando aquí cuando llegué.'
- b. *Max is being running.
'*Max está estando corriendo.'

Vlach encuentra en los paralelos anteriores la motivación para definir el progresivo como un operador que toma el proceso asociado a una oración ϕ , Proc[ϕ], y lo convierte en el estado Stat[Proc[ϕ] continúa] (Vlach 1981, *apud* Portner 2011: 1247). Al enfocarse en el

puro proceso elimina cualquier entrañamiento de culminación y evita la paradoja del imperfectivo. Para él, la oración (50b) es agramatical porque *is running* ‘está corriendo’ ya es estativo por la aplicación del progresivo, por lo que no hay razón para aplicarlo de nuevo (Vlach 1981: 274, *apud* Bertinetto 1994: 397). Pero, en mi opinión, lo mismo podría decirse sustituyendo la idea de *estativización* por la de *en curso*: si el progresivo es un operador que añade el significado *en curso* a Proc[ϕ], no hay necesidad de aplicarlo nuevamente. Las dos opciones anteriores parecen igualmente plausibles. Sin embargo, la segunda explicaría adicionalmente por qué la oración (51) sí es posible, tanto en inglés como en español, mientras que la propuesta de Vlach no lo haría:

(51) John is being silly. ‘Juan está siendo tonto.’

Bertinetto (1986:189, *apud* Bertinetto 1994: 397) añade otras similitudes (incisos (vi) a (viii)) a la lista anterior, pero aclara que está en contra de identificar progresivos y estativos:

(vi) Compatibilidad con *still* ‘todavía’ y con *for X time* ‘por/durante X tiempo’.

(52) a. John was still angry.
‘John estaba enojado todavía.’

b. John was still working.
‘John estaba trabajando todavía.’

c. *John worked still.
‘*John trabajó todavía.’

(53) a. John has been tired for the last two hours.
‘John ha estado cansado durante las dos últimas horas.’

b. John has been working for the last two hours.
‘John ha estado trabajando durante las dos últimas horas.’

c. ??John has worked for the last two hours.
‘John ha trabajado durante las dos últimas horas.’ (En español es aceptable.)

(vii) Incompatibilidad con *in X time* ‘en X tiempo’ y *until* ‘hasta’.

(54) a. *John was angry in two minutes.
‘*John estaba enojado en dos minutos.’

- b. *John was writing a letter in two minutes.
'*John estaba escribiendo una carta en dos minutos.'
- c. John wrote a letter in two minutes.
'John escribió una carta en dos minutos.'

(Bertinetto observa que no importa que (54a) y (54b) puedan ser marginalmente aceptables con una lectura inceptiva y prospectiva respectivamente; lo importante es que no tienen significado progresivo.)

- (55) a. *John was angry until 3 o'clock.
'*John estaba enojado hasta las tres.'
- b. *John was writing a letter until 3 o'clock.
'*John estaba escribiendo una carta hasta las tres.'

(viii) Incompatibilidad con el imperativo.

- (56) a. *Possess a car!
'*¡Posee un coche!'
- b. *Be writing a letter!
'*¡Está escribiendo una carta!'

Aunque reconoce que tienen comportamientos similares, Bertinetto (1994) considera que parte de las semejanzas entre el progresivo y los estados en varias lenguas se debe a que las perífrasis que expresan un significado progresivo en estas lenguas incluyen el verbo estativo *estar*, el cual también se emplea en predicados estativos, pero que estas similitudes formales no implican que la noción semántica de 'progresivo' –expresable mediante otras formas aparte de la perífrasis, como el pretérito imperfectivo en lenguas romances– corresponda con un significado 'estativo'. Por otro lado, encuentra varias de las similitudes enumeradas arriba, poco convincentes. Considera que (iv) (por ejemplo, *John está volando* = *John está en vuelo*) carece de generalidad; que (v) (por ejemplo, **Max está estando corriendo*) puede deberse más a restricciones morfológicas; que en (vii) la incompatibilidad de los estativos y los progresivos con *in X time* se debe a diferentes razones (los estativos porque son inherentemente atéticos, y los progresivos porque son imperfectivos), y, que en (viii), la incompatibilidad con el imperativo puede no ser una restricción igual de fuerte en otras lenguas (señala que en inglés pueden encontrarse ejemplos como *Be working when the boss comes!*), además de que la prueba no es igualmente efectiva que la prueba de compatibilidad con el progresivo para identificar estativos, porque hay verbos no estativos

no agentivos, como *llover*, que también son incompatibles con el imperativo. Por otro lado, los progresivos de realizaciones y estados muestran un comportamiento claramente opuesto con frases adverbiales que expresan gradabilidad temporal, como *gradualmente* o *poco a poco*, como ilustra Bertinetto con los siguientes ejemplos (1994: 404):

- (57) a. Little by little, the snow was covering the land.
 ‘La nieve estaba cubriendo la tierra poco a poco.’
 b. *Little by little, John was hungry.
 ‘*John estaba hambriento/tenía hambre poco a poco.’

Para Bertinetto, los estativos no admiten frases que expresen una evolución gradual hacia un punto final porque son atélicos, pero las realizaciones sí, porque aun cuando el progresivo tiene un efecto destelizador¹³, el predicado conserva su carácter dinámico y télico (1994: 405).

Me parece que la inaceptabilidad de **Max is being running* ‘*Max está estando corriendo’, que Bertinetto atribuye a restricciones morfológicas, adicionalmente puede obedecer a una restricción semántica por lo que comenté más arriba: si la perífrasis de progresivo se usa para añadir el significado de que algo está en curso, no aportaría nada nuevo aplicar la perífrasis a la perífrasis. Por otro lado, a las observaciones de Bertinetto citadas en los párrafos anteriores añadiría la siguiente con respecto al inciso (i) cuyos ejemplos repito a continuación:

- (58) a. Max was here when I arrived.
 ‘Max estaba aquí cuando llegué.’
 b. Max was running when I arrived.
 ‘Max estaba corriendo cuando llegué.’
 c. Max ran when I arrived.
 ‘Max corrió cuando llegué.’

Para Vlach, el hecho de que (58a) y (58b) –pero no (58c)– expresen que Max *estaba aquí* o *estaba corriendo* antes de mi llegada, puede interpretarse como evidencia de la similitud entre el progresivo y los estados. En mi opinión, sin embargo, las similitudes de (58a) y (58b), y su diferencia con respecto a (58c), se deben a que las primeras dos están en

¹³ En § 5.7 discuto sobre el carácter destelizador de la perífrasis.

aspecto imperfectivo y la tercera en aspecto perfectivo. Para ilustrar mi punto, podemos ver qué sucede si en (58b) empleamos igualmente el progresivo pero en aspecto perfectivo:

(59) *Max estuvo corriendo cuando llegué.

La oración anterior es agramatical. Por lo tanto, si (58b) es similar a (58a) no es porque el progresivo sea estativo –si fuera el caso, también el progresivo de (59) tendría que ser similar al estativo de (58a)–, sino porque ambas oraciones están en aspecto imperfectivo. Un argumento adicional en contra de la similitud que propone Vlach es que, si en (58a) cambiáramos el predicado *estar aquí* por otro estativo pero de nivel individual, la oración resultaría agramatical (*Max era australiano cuando llegué).

La conclusión de Bertinnetto es que, aunque hay una cercanía semántica entre los progresivos y los estativos –lo cual se refleja en su comportamiento sintáctico–, éstos pertenecen a diferentes dominios, el primero al aspecto de punto de vista y el segundo al aspecto léxico (1994: 413, 414).

García Fernández (2009) analiza pruebas muy similares a las discutidas por Bertinnetto (1994), pero enfocándose en la perífrasis progresiva del español. En su opinión, los autores que defienden que la perífrasis progresiva es estativa, o no definen de manera precisa qué quieren decir con eso o se fijan en propiedades diferentes al decir que la perífrasis es estativa o dinámica, lo que dificulta la comparación y discusión en torno al tema. Para él, sostener que la perífrasis es estativa puede interpretarse de tres maneras: (a) que se comporta semánticamente como los estados pero sintácticamente como los eventos dinámicos; (b) que se comporta semánticamente como dinámica pero sintácticamente como los estados, y (c) que se comporta como los estados tanto semántica como sintácticamente. De las tres opciones anteriores, él se inclina por la segunda porque, siguiendo a Bybee y Pagliuca (1987), y a Bybee, Perkins y Pagliuca (1994), considera que a lo largo de su proceso de gramaticalización, la perífrasis ha retenido, a través de su auxiliar *estar*, una serie de propiedades sintácticas propias de los estados, por lo que semánticamente se alinea con ellos en una serie de contextos (2009: 246). Primero presenta los siguientes ejemplos para mostrar el carácter dinámico de la perífrasis:

- (60) a. Juan es tonto.
b. Juan está siendo tonto.

- (61) a. *La ventana estaba dando al sur.
 b. *Estoy sabiendo matemáticas.

De acuerdo con García Fernández (2009), al ser semánticamente dinámica, la perífrasis tiene un efecto dinamizador cuando se combina con ciertos predicados estativos, como sucede con (60b) a partir de (60a) (algo que también se observa en inglés, en casos como *I'm loving it*), pero que cuando este efecto no es posible, el resultado es inaceptable, como en (61) (2009: 252). A continuación presenta una serie de propiedades sintácticas que la perífrasis de progresivo comparte con los estados (2009: 253), varias de las cuales son las que discute Bertinetto (1994).

(i) No tiene imperativo.

- (62) a. *¡Sabe la verdad (tú)!¹⁴
 b. *¡Está cantando (tú)!

(ii) No se combina con el auxiliar de progresivo.

- (63) a. *Estoy estando moreno.
 b. *Está estando cantando.

(iii) No se subordina en infinitivo a los verbos de percepción.

- (64) a. *Lo vi estar pálido¹⁵.
 b. *Lo vi estar saliendo.
 c. Lo vi bailar/escribir la carta.

Los predicados no estativos pueden subordinarse, pero los estados y la perífrasis no.

(iv) Se comporta como estado en: los complementos causales introducidos por *por* (65); en las oraciones de infinitivo encabezadas por *al* (66); subordinada a los verbos de lengua (67); en la interpretación epistémica de futuro (68), y en la prótasis de las condicionales irreales de presente (69):

¹⁴ Es cierto que, en general, los estativos y los progresivos son incompatibles con los imperativos, pero quizá hay una diferencia de grado porque en el caso de los estativos podemos encontrar ejemplos, si bien marginales, como *¡Estate quieto!* o *¡Sábetelo bien!*.

¹⁵ En este caso, como con los imperativos, tampoco parece que los estativos y los progresivos se comporten exactamente igual porque se pueden encontrar ejemplos con estativos como: “Y el ángel que vi estar sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo...” (Apocalipsis 10:5) (Observación de Rodrigo Romero.)

- (65) a. *Juan cantaba así por emborracharse.
b. Juan cantaba así por tener nostalgia.
c. Juan cantaba así por estar duchándose.

Cuando el sujeto es agente, la oración no es aceptable si el predicado de la oración subordinada denota un evento dinámico, pero sí lo es con un predicado estativo o con la perífrasis.

- (66) a. Al entrar, me sonrió. (Interpretación temporal)
b. Al tener hambre, salí a comer algo. (Interpretación causal)¹⁶
c. Al estar escribiendo, no le oí. (Interpretación causal)

Los predicados no estativos pueden recibir interpretación temporal; los estados y la perífrasis tienen interpretación causal.

- (67) a. Dice leer el periódico. (Interpretación habitual)
b. Dice tener hambre. (Interpretación actual)
c. Dice estar leyendo el periódico. (Interpretación actual)

Los predicados no estativos tienen interpretación habitual; los estados y las perífrasis, interpretación actual.

- (68) Suponiendo que alguien preguntara “¿Y Juan?”, podría responderse:
a. Estará en el bar.
b. Estará paseando por el parque.
c. #Paseará por el parque.
d. #Escribirá la carta.
e. #Llegará.

Los estados (68a) y la perífrasis en futuro (68b) tienen interpretación epistémica, pero las actividades (68c), las realizaciones (68d) y los logros (68e) no (por eso están marcados con #).

- (69) a. Si tu padre estuviera aquí, no me dirías eso.
(Interpretación de presente)
b. Si Juan estuviera escribiendo la carta, estaríamos salvados.
(Interpretación de presente)

¹⁶ No es muy claro que no pueda tener interpretación temporal. Además, este ejemplo y el siguiente parecen un poco marcados, por lo menos en el español de México.

- c. Si Juan escribiera la carta, estaríamos salvados.
(Interpretación de futuro)

Los estados y la perífrasis pueden tener interpretación de presente; los predicados no-estativos, de futuro.

Para explicar el significado dinámico de la perífrasis, García Fernández propone un modelo de acuerdo con el cual, la perífrasis secuencializa cualquier evento, convirtiéndolo en una serie indefinida de estados instantáneos (2009: 249). La dinamicidad de la perífrasis se explica porque estos estados están ordenados temporalmente, lo que obliga a entender que un mismo sujeto se desplaza o cambia a través de ellos. Pero por otra parte, el hecho de que se trate de una secuencia de estados explica que la perífrasis comparta propiedades sintácticas con los estados (2009: 257).

2.3.3 Recapitulación

A lo largo de las secciones anteriores describí algunas cuestiones sobre las que se ha discutido ampliamente en la literatura sobre el progresivo.

En § 2.3.2.1 vimos que en español se aprecia claramente que el progresivo no es un subtipo del aspecto imperfectivo sino que es independiente de la distinción aspectual entre perfectivo e imperfectivo. Esto no es igualmente evidente en lenguas como el inglés, las cuales cuentan con una forma progresiva pero no con una distinción formal para el contraste de (im)perfectividad. Las definiciones tradicionales de aspecto (el imperfectivo “ve la situación desde adentro” y el perfectivo “ve la situación desde fuera”; § 2.2.2.1) no permiten discernir la diferencia de aspecto entre oraciones en forma progresiva como (37a) (*Mary was running for an hour*) y (37b) (*Mary was running when I saw her*). Pero con las definiciones de Klein (§ 2.2.2.2) sí es posible hacerlo: la primera es perfectiva y la segunda imperfectiva. Esto muestra que, aunque la obligatoriedad de la forma progresiva del inglés en contextos imperfectivos quizá sea la fuente de la identificación del progresivo con el imperfectivo, ésta no se sostiene.

Con respecto a la noción ‘en curso’ que suele emplearse con referencia al significado que codifican construcciones como la perífrasis del español, o en trabajos sobre la semántica del progresivo, en § 2.3.2.3 describí cómo la han definido algunos autores en semántica formal dentro de sus modelos basados en la teoría de eventos, en la teoría modal,

o en una combinación de ambas. Aunque la formalización de esta noción queda fuera de los alcances de este trabajo, por lo que la emplearé de modo informal, en el capítulo 5 presentaré una serie de pruebas lingüísticas con las que busco capturarla (§ 5.3). Por otra parte, aunque la mayoría de los autores citados basan su análisis en casos en los que hay un único evento en curso, en el mismo capítulo propondré que la perífrasis codifica no un evento sino un *proceso* ‘en curso’ (§ 5.1), el cual puede asociarse a eventos individuales, pero también a más de un evento (§ 5.9). Ferreira (2005) sí aplica la noción ‘en curso’ a una pluralidad de eventos pero para describir a los habituales, los cuales opone a los progresivos, que para él involucran un solo evento en curso. En la propuesta que voy a plantear en el capítulo 5, aunque también considero la posibilidad de que una sucesión de eventos esté ‘en curso’, esta noción la reservo exclusivamente para el significado progresivo. Así, voy a proponer que puede aplicarse a situaciones como *Estuve fumando todas las vacaciones*, pero no a los habituales prototípicos (a los que está dedicada la última sección de este capítulo), aunque en ambos casos haya una repetición de eventos.

Por último, sobre la discusión en torno a la estatividad o dinamicidad del progresivo (§ 2.3.2.4), el tipo de pruebas en las que se basa Vlach para sostener que es estativo no me parecen convincentes. A las objeciones de Bertinetto (por ejemplo, falta de generalidad de algunas de las pruebas, y diferencia de comportamiento de las construcciones progresivas de diferentes lenguas) añadí algunas otras, como la observación de que el parecido entre oraciones como (58) *Max was here when I arrived* y (59) *Max was running when I arrived*, que para Vlach demuestra la similitud entre el progresivo y los estados, en realidad se debe a que ambas están en aspecto imperfectivo. Como observa García Fernández, siguiendo a Bybee y Pagliuca (1987) y Bybee, Perkins y Pagliuca (1994), varias de las similitudes que se observan en español se deben a que el auxiliar *estar* de la perífrasis ha retenido a lo largo de su proceso de gramaticalización una serie de propiedades sintácticas propias de los estados. Y lo mismo se puede decir de las construcciones progresivas de otras lenguas europeas. Por otro lado, es preciso recordar la distinción entre formas progresivas y significado progresivo (§ 2.3.1), y notar que las similitudes entre el progresivo y los estados que encuentran Vlach, Bertinetto y García Fernández se refieren sobre todo a las formas progresivas del inglés y el español. García Fernández hace una aclaración en este sentido cuando, como vimos, distingue entre comportamiento semántico y comportamiento

sintáctico, y argumenta que para él, la perífrasis del español se comporta semánticamente como dinámica pero sintácticamente como los estados. Sin embargo, aunque coincido con él en lo primero, no concuerdo del todo con lo segundo por dos razones. En primer lugar, porque la clase de los estados no es homogénea: hay estados ILP como *ser japonés*, o SLP como *estar cansado*. Entonces, aunque la oración progresiva *Cuando me hablaste, estaba estudiando* sea igual de posible que *Cuando me hablaste, estaba cansado*, la oración **Cuando me hablaste, era japonés* no es admisible. La aseveración de García Fernández podría matizarse limitándola a estados SLP, pero aun así, una diferencia importante señalada por Bertinetto entre los progresivos y los estados es que los primeros admiten frases adverbiales de gradabilidad temporal, pero los segundos no: (57a) *La nieve estaba cubriendo la tierra poco a poco* vs. (57b) **Juan tenía hambre poco a poco*. En segundo lugar, no me parece correcto equiparar el comportamiento de la perífrasis con el de los estados porque la primera es una forma gramatical, mientras que los segundos son una clase de aspecto léxico.

2.4 LA HABITUALIDAD

Para concluir este capítulo, en esta sección abordo el tema de la habitualidad porque, como mencioné al principio, se suele contrastar con la progresividad (*María fuma* vs. *María está fumando*). No obstante lo anterior, Ferreira, como vimos (§ 2.3.2.3), reconoce rasgos similares en ambos, por lo que incluso propone un análisis unificado de ellos. Aun si no se está de acuerdo con su propuesta, hay contextos en los que parece posible el traslape entre la progresividad y la habitualidad, como sucede en español con oraciones como *El verano pasado estuve haciendo ejercicio*. Entonces, tanto para explicar en qué consiste la oposición entre la habitualidad y la progresividad, qué las hace similares o qué permite su coexistencia en ciertos contextos, es preciso tener claro qué se entiende por *habitual*.

Una dificultad en el tema de la habitualidad es que, como señala Carlson (2005), la terminología no está estandarizada, pues en la literatura se encuentran términos como *usitativo*, *gnómico*, *frecuentativo*, *genérico* y *habitual*. Si sólo se tratara de diferentes términos para lo mismo no habría mayor dificultad. El problema es que, además de la profusión de términos, a veces el mismo término es usado con diferente significado, o alguno de ellos con el mismo significado básico pero más restringido o especializado que

otro. También sucede que ciertos términos son de uso más común en ciertas subdisciplinas o tratamientos. Carlson comenta que *genérico* se emplea más en semántica formal y *habitual* más en la literatura descriptiva.

Para Lyons (1977: 716), el término *habitual* es poco adecuado porque lo que muchos lingüistas consideran dentro de su ámbito denotativo no coincide con lo que entendemos por hábito en su sentido cotidiano, como muestran los siguientes ejemplos tomados de Carlson (2005):

- (70) Roberto trabaja para el gobierno. (Ocupación)
- (71) El vidrio se rompe fácilmente. (Disposición)
- (72) Los alfiles se mueven diagonalmente. (Regla de juego)
- (73) Un hombre sabio escucha más de lo que habla. (Juicio moral)

Además, como muestran (71) y (72), pueden involucrar entidades inanimadas, aunque normalmente sólo reconozcamos hábitos en los seres animados. Hay quienes reservan el término *genérico* para oraciones que consideran habituales pero que poseen frases nominales que hacen referencia, no a individuos sino a clases de individuos, como (74):

- (74) Los osos comen miel.

Por otro lado, también hay autores que consideran que oraciones como la anterior no tienen nada que ver con los habituales. Para Bertinetto, por ejemplo, los genéricos son un subconjunto de los estativos permanentes (1994: 420).

El tipo de oraciones que los autores reconocen como habituales depende de qué entiendan por habitualidad. Entre los rasgos que se asocian con ella es frecuente encontrar algunos como iteración, periodo extendido de tiempo, pluralidad de eventos e intensionalidad, pero los autores no coinciden en cuáles consideran esenciales. Para Comrie (1985), los habituales describen una situación que, al extenderse a lo largo de un periodo considerable, se percibe no como accidental sino como un rasgo característico de dicho periodo. Aunque en la lingüística de lenguas eslavas se suele usar el término *iterativo* con referencia a las formas habituales, él considera que la habitualidad no sólo no es lo mismo que la iteratividad, sino que la iteración o repetición de una situación no es una condición ni

necesaria ni suficiente para obtener habitualidad. Por un lado es posible tener iteración sin habitualidad, como ilustra con el siguiente ejemplo:

- (75) The lecturer stood up, coughed five times, and said...
 ‘El conferencista se puso de pie, tosió cinco veces, y dijo...’

Comrie observa que en la oración anterior, *coughed five times* no se puede sustituir por *used to cough five times*, usando la perífrasis *used to* ‘soler’ del inglés. Por otro lado, para Comrie también es posible lo opuesto: una situación habitual que no involucre iteración. Considera que si una situación se puede alargar indefinidamente en el tiempo, ésta puede ser habitual sin que haya iteración, como en la oración (76) que presenta como ejemplo:

- (76) The Temple of Diana used to stand at Ephesus.
 ‘El templo de Diana estaba en Éfeso.’

Para Carlson (2005), una situación habitual es una situación genérica, como (77), la cual expresa una generalización sobre Mary, por lo que para ser verdadera no requiere que Mary desayune avena en un tiempo y un lugar particulares; sus condiciones de verdad dependen sólo de la regularidad con la que ocurre el evento. En contraste, Carlson llama episódicas a oraciones como (78), las cuales expresan información sobre eventos particulares que sí tienen lugar en un tiempo y un lugar específicos.

- (77) Mary desayuna avena.
 (78) Mary desayunó avena esta mañana.

Coincide con Comrie en distinguir entre iterativos por un lado, y genéricos y habituales por otro, porque una iteración no necesariamente produce una situación genérica o habitual; también podría ser episódica. Los verbos semelfactivos como *toser* o *aletear* comúnmente se interpretan como iterativos, es decir, como una secuencia de eventos del mismo tipo que se perciben como conectados por su proximidad temporal. En cambio, los genéricos o habituales no denotan una serie de eventos conectados. Por otro lado, a diferencia de Comrie, sí considera la repetición como un rasgo característico de los genéricos y habituales porque dice de ellos que designan generalizaciones a partir de eventos repetidos. En cualquier caso, algo que destaca de los genéricos y habituales es que tienen un carácter

intensional, es decir, que la repetición se percibe como *no accidental*, por lo que pasan la prueba de contrafactualidad. Por ejemplo, a partir de (77) se puede inferir que Mary desayunará avena mañana. Pero por otro lado, también toleran excepciones, por lo que si Mary no desayuna avena un día, esto no hace que (77) deje de ser verdadera.

Boneh y Doron (2008), por su parte, distinguen dos tipos de habitualidad: gnómica e instanciada. La primera de ellas es intensional, por lo que es equivalente a la habitualidad de Carlson, pero la otra no. Su propuesta la fundamentan en el hecho de que algunas lenguas tienen formas habituales que reflejan esta distinción. Esto lo ilustran con los ejemplos de (79) del hebreo moderno, lengua que puede expresar habitualidad con la forma simple del verbo o mediante una forma perifrástica que consiste en un auxiliar derivado de la raíz *hyy* ‘ser’ más el verbo en forma participia. La forma simple no tiene restricciones de tiempo, pero la perífrasis sólo se puede conjugar en pasado.

(79) a. Forma simple:

dan limed b-a-‘universita.
Dan enseñar.PAST-3SM en-la-universidad
‘Dan enseñaba en la universidad.’

b. Forma perifrástica:

dan haya melamed b-a-‘universita.
Dan HYY.PAST-3SM enseñar-SM en-la-universidad
‘Dan solía enseñar en la universidad.’

De acuerdo con las autoras, la forma simple, en su lectura habitual, denota una posible secuencia de eventos. La oración (79a) expresa no tanto que Dan daba clases en la universidad, sino que era profesor de la universidad, por lo que sería verdadera incluso si el número de alumnos inscritos nunca hubiera sido suficiente para que se abrieran sus grupos y pudiera dar clases. En cambio, (79b) sí expresa que hubo una serie de eventos reales, por lo que sólo sería verdadera en caso de que Dan efectivamente hubiera dado clases. Debido a que sólo reconocen un carácter intensional en la habitualidad expresada por la forma simple, la intensionalidad no es para ellas un rasgo esencial de la habitualidad; lo que sí consideran esencial es la iteración en un periodo contextualmente largo, que es el significado básico que comparten los dos tipos de habitualidad.

Boneh y Doron (2010) también discuten sobre la relación entre habitualidad e imperfectividad. Como vimos (§ 2.3.2.1, Fig. 2.2), para algunos autores la progresividad y la habitualidad son subcategorías del aspecto imperfectivo, pero esto no se sostiene para la primera. En relación con la habitualidad, la postura de las autoras es que ésta tampoco es un subtipo del aspecto imperfectivo. En el caso de las lenguas romances, las cuales distinguen formalmente el aspecto perfectivo del imperfectivo, reconocen que la habitualidad está fuertemente correlacionada con el segundo. Sin embargo, no están de acuerdo con Lenci (1995, *apud* Boneh y Doron 2010) y con Lenci y Bertinetto (2000, *apud* Boneh y Doron 2010), quienes afirman que las formas perfectivas en italiano no permiten una lectura habitual. El siguiente ejemplo es de Lenci (1995, *apud* Boneh y Doron 2010):

- (80) Gianni fumava le Marlboro, ma quell'estate ha fumato le Chesterfield.
'Gianni fumaba Marlboro, pero ese verano fumó Chesterfield.'

Para Lenci, el verbo en imperfectivo, *fumava*, expresa una propiedad característica de Gianni (ser un fumador de Marlboro), mientras que el verbo en perfectivo, *ha fumato*, de la oración subordinada se refiere a una secuencia de eventos de fumar Chesterfield que constituye una excepción al hábito de fumar Marlboro. Pero en opinión de Boneh y Doron (2010), el verbo en perfectivo no expresa una secuencia accidental sino un hábito temporal, lo cual se refleja en que pasa la prueba de contrafactualidad: ese verano, si alguien hubiera encontrado a Gianni fumando, lo normal habría sido que estuviera fumando Chesterfield. Este ejemplo es interesante porque es justo el tipo de contexto perfectivo en el que en español es posible el uso de la perífrasis, como se muestra a continuación:

- (81) Juan fumaba Delicados, pero ese verano *estuvo fumando* Faros.

Boneh y Doron (2010) muestran con el siguiente ejemplo que también en francés es posible expresar habitualidad con verbos en aspecto perfectivo:

- (82) Paul est allé à la messe le dimanche pendent trente ans.
'Paul fue a misa los domingos durante treinta años.'

La traducción de (82) muestra que lo mismo es posible en español.

Más adelante, las autoras señalan que en las lenguas que no marcan el contraste perfectivo/imperfectivo es más problemático demostrar que los habituales no son

imperfectivos. Al analizar el inglés y el hebreo moderno observan que estas lenguas son similares porque ambas pueden expresar habitualidad tanto con la forma simple del verbo como con una perífrasis (*used to* + INFINITIVO y *hyy* + PARTICIPIO, respectivamente) y el aspecto por default de ambas formas es imperfectivo, pero la forma simple también puede ser perfecta, como muestran con los siguientes ejemplos en inglés:

- (83) a. In the 80's, John used to go to work by bus.
'En los 80, John solía ir al trabajo en camión.'
- b. In the 80's John went to work by bus.
'En los 80, John iba/fue al trabajo en camión.'

La oración (83a) que emplea la perífrasis sólo puede tener aspecto imperfectivo (el tiempo de referencia *TR* está propiamente incluido en el tiempo de la situación de 'John ir al trabajo en camión'). Esta oración no sería verdadera si John hubiera dejado de viajar en camión en 1984. La oración (83b), en cambio, aunque se interpreta más naturalmente como imperfectiva, también puede ser perfecta, como muestran las dos posibles traducciones al español. En el primer caso, *TR* estaría propiamente incluido en *TSit*, al igual que en (83a). En el segundo caso, *TR* estaría incluido en *TSit* y la oración sería verdadera incluso si John hubiera dejado de ir al trabajo en camión en 1984.

Boneh y Doron (2010) tampoco comparten el análisis que hace Ferreira (2005), de acuerdo con el cual, la progresividad y la habitualidad son subtipos del aspecto imperfectivo que sólo difieren en el número de eventos: singular en el primer caso y plural en el segundo. Sus razones para no identificar habitualidad con imperfectividad son las presentadas en los párrafos anteriores. Sobre la diferencia en el número de eventos que se cuantifican, observan que hay oraciones en progresivo que, aunque pueden incluir más de un evento, no son habituales, como la siguiente:

- (84) Sue is dialing a busy number.
'Sue está marcando un número ocupado.'

Por otro lado, consideran que la propuesta de Ferreira no funciona en particular con los habituales que describen ocupaciones, como (85), en las que no es necesaria la instanciación de un solo evento para ser verdadera.

- (85) John sells vacuum-cleaners.
‘John vende aspiradoras.’

Ferreira no considera que oraciones como la anterior sean habituales, pero otros investigadores sí, como Krifka *et al.* (1995, *apud* Boneh y Doron 2010), Lenci y Bertinetto *apud* Boneh y Doron 2010) y Mittwoch (2005, *apud* Boneh y Doron 2010). Para Boneh y Doron son habituales gnómicos. Todos ellos proponen que oraciones como (85) son habituales de naturaleza modal, es decir, que los eventos que describen no ocurren necesariamente en el mundo real sino que lo pueden hacer en mundos posibles.

En este trabajo, por *habituales* me voy a referir, como Carlson (2005), a situaciones que involucran una repetición de eventos a partir de los cuales se realiza una generalización sobre un individuo, como en el ejemplo (77) que reproduzco más adelante como (86a). En el capítulo 5 voy a discutir en qué consiste la diferencia entre ésta, expresada mediante una forma simple, y (86b), con la forma progresiva (§ 5.9). Como mencioné en la sección anterior, voy a proponer que, aunque en ambos casos hay una serie de eventos de la misma naturaleza, son predicaciones que difieren de modo esencial. En casos como (86a) hay una predicación a nivel de individuo, y en casos como (86b), a nivel de estadio (§ 2.2.1.2), por lo que sólo en éstos últimos es posible asociar a la repetición la noción de *proceso en curso*.

- (86) a. Mary desayuna avena.
b. Mary está desayunando avena (últimamente).

Por otro lado, coincido con el análisis de Boneh y Doron (2010) quienes, a diferencia de Ferreira (2005), consideran que los habituales no son un subtipo del aspecto imperfectivo. Sin embargo, al no ser la habitualidad el tema central de este trabajo, no voy a discutir sobre la distinción que hacen las autoras entre habituales gnómicos e instanciados, ni voy a analizar ejemplos como (85) (*John sells vacuum cleaners* ‘John vende aspiradoras’), que ellas y otros autores como Krifka *et al.* (1995, *apud* Boneh y Doron 2010) consideran habituales, pero otros como Ferreira (2005) no, ni ejemplos como los de (71), (72) y (73) de Carlson (2005) presentados al principio de esta sección (*El vidrio se rompe fácilmente*, *Los alfiles se mueven diagonalmente* y *Un hombre sabio escucha más de lo que habla*).

3 METODOLOGÍA

Este capítulo está dividido en dos partes. En la primera parte (§ 3.1) presento algunos antecedentes que sirvieron de base para la metodología seguida en este trabajo: algunos de los retos que plantea la comparación semántica entre lenguas (§ 3.1.1); diferentes métodos de recolección de datos primarios con sus ventajas y desventajas (§ 3.1.2), y una breve descripción de los estudios tipológicos sobre las categorías de tiempo y aspecto dirigidos por Dahl (1985, 2000) (§ 3.1.3). En la segunda parte (§ 3.2) describo cómo realicé este trabajo: el cuestionario diseñado para la recopilación de datos (§ 3.2.1); las características de los participantes de quienes obtuve los datos (§ 3.2.2), y el procesamiento de los datos (transcripción y criterios de análisis) (§ 3.2.3).

3.1 ALGUNOS ANTECEDENTES

En este trabajo se comparan dos lenguas –el español y el mixe–, por lo que es importante tener en cuenta los problemas que plantea la comparación misma, particularmente en el terreno de la semántica, así como los métodos para la recolección de datos que se realiza con ese fin.

3.1.1 La comparación semántica entre lenguas

Dahl, quien coordinó dos estudios tipológicos sobre las categorías de tiempo y aspecto (1985, 2000) señala que la relativa escasez de este tipo de trabajos se debe en parte a “la naturaleza predominantemente semántica de los problemas y a la dificultad de encontrar un marco adecuado en el que puedan compararse los diferentes sistemas” (2000: 3). Evans (2011: 508) señala que, en general, uno de los grandes retos que enfrentan los estudios tipológicos de semántica consiste en encontrar una “vara de medición” –como él la llama–, que permita comparar las lenguas sin imponer sesgos procedentes de la lengua desde la que

se estudia. Considera que, dentro de la lingüística tipológica, la semántica está menos desarrollada y sistematizada que la fonología, la morfología y la sintaxis por el eclecticismo en los métodos de estudio y los sistemas de representación de significados. En su opinión, esto se debe a que los investigadores proceden de diferentes áreas además de la lingüística como la psicología, la antropología, la filosofía del lenguaje y la etnobiología, y muchos de ellos no piensan en su investigación como un trabajo tipológico. Entre las diferentes formas de representar el significado que se han empleado, Evans menciona los metalenguajes basados en la lógica de la semántica formal, los diagramas de la semántica cognitiva, las paráfrasis en términos de primitivos lingüísticos de la semántica natural, rasgos abstractos, o estándares externos (como las fichas de colores del sistema Munsell usadas en los estudios sobre los términos para designar colores en diferentes lenguas).

No obstante las dificultades y retos descritos en los párrafos anteriores, la tipología semántica es importante para entender aspectos de la cognición humana que tienen que ver con el lenguaje, pues a través de su búsqueda de las regularidades que subyacen a la increíble diversidad de las lenguas del mundo, puede arrojar luz sobre lo que es universal por ser inherente a la especie humana, y lo que es producto de la cultura.

3.1.1.1 La distinción ética-émica

Un aspecto que Evans considera clave en cualquier investigación de semántica tipológica es la formulación de los significados en función de la distinción *ética-émica* (2011: 509). La idea proviene de Pike (1971: 37-72), quien tomó los términos *fonético* y *fonémico* y abstraigo de ellos el tipo de distinción que establecían pero eliminó la raíz *fon* para usar *ético* y *émico* de modo general en la descripción del comportamiento humano. Para él, una descripción ética se basa en un conjunto de unidades tentativas que el investigador propone con base en el rango de variación transcultural que percibe. En este sentido, las unidades éticas establecen criterios de descripción o clasificación cuya relevancia es externa a cualquier cultura o lengua particular estudiada. Por el contrario, una descripción émica requiere el descubrimiento de las unidades relevantes para el funcionamiento interno de un sistema particular. Pike dice que dos unidades son éticamente diferentes si se puede demostrar que lo son mediante algún tipo de medición, mientras que para ser émicamente

diferentes deben suscitar respuestas diferentes en personas que comparten una cultura o lengua.

Evans explica la distinción de la siguiente manera: una caracterización ética establece las dimensiones de variación en un dominio semántico particular, independientemente de que las diferentes lenguas tengan o no categorías para todas esas dimensiones o agrupen varias en una sola categoría. Por otro lado, la caracterización émica busca cuáles son los rasgos comunes de los miembros de una categoría en una lengua particular. Por ejemplo, en los términos que emplean las lenguas para nombrar a los hermanos, las dimensiones éticas podrían ser el sexo y la edad relativa del hermano con respecto al hablante. Estas dimensiones pueden ser suficientes para describir varias lenguas, pero a medida que se van incluyendo otras pueden surgir nuevas dimensiones que inicialmente no habían sido contempladas, como el sexo del hablante. Las caracterizaciones éticas permiten comparar qué dimensiones son pertinentes en cada lengua, y además, encontrar si tipológicamente hay alguna preferencia por ciertas combinaciones entre todas las que son lógicamente posibles. Por otro lado, las caracterizaciones émicas se enfocan en la organización de las dimensiones éticas en una lengua, lo cual puede dar pistas de cómo es la organización en un sistema más amplio, por ejemplo, no sólo en los términos para los hermanos sino en los de parentesco en general.

Como mencioné en § 1.4, uno de los objetivos de este trabajo consistió en obtener el significado intensional de la perífrasis, es decir, los rasgos que la definen, a partir de su significado extensional. La extensión de la perífrasis la obtuve de su comportamiento en diferentes contextos, los cuales varían en diferentes factores (tiempo, aspecto, características de la frase verbal, entre otros). El conjunto de estos contextos conforma una suerte de *tabla ética*, es decir, que reúne los posibles referentes de la perífrasis. Más adelanté identifiqué qué recursos o estrategias se emplean en mixe en los contextos en los que es posible la perífrasis.

3.1.2 Métodos de recolección de datos

Himmelmann (1998) distingue tres maneras de obtener datos primarios sobre una lengua. La primera es a partir de la observación de eventos comunicativos de la comunidad en los que el investigador busca que su presencia y actividad (toma de notas, grabación de audio o

video) afecte lo menos posible el desarrollo natural de la interacción entre los participantes. Las otras dos formas son estrategias diseñadas para obtener información sobre algún aspecto particular de la lengua, pero en una de ellas se emplean estímulos no verbales – como dibujos, videos o juegos–, mientras que la otra consiste en la elicitación a partir de estímulos verbales –como listas de palabras, paradigmas o construcciones cuya aceptabilidad se somete al juicio de los hablantes. Algunos ejemplos de elicitación con estímulos no verbales son la investigación translingüística de Berlin y Kay (1969) sobre los términos básicos de colores en la que usaron fichas de colores del sistema Munsell; “The Frog Story Project” de Berman y Slobin (1994) para obtener narraciones de hablantes de diferentes edades y lenguas a partir de un libro para niños con 24 ilustraciones, y el experimento de Bohemeyer, Bowerman y Brown (2001) para recabar expresiones sobre “romper” y “cortar” en diferentes lenguas a partir de videos en los que aparecen personas ejecutando acciones sobre materiales diversos con diferentes instrumentos. Por otro lado, los estudios tipológicos dirigidos por Dahl (1985, 2000) sobre las categorías de tiempo y aspecto son ejemplos de elicitación a partir de estímulos verbales, los cuales consistieron en cuestionarios cuyas características describo con mayor detalle en la sección § 3.1.3.

Cada una de las formas descritas por Himmelman tiene ventajas y desventajas. La ventaja de la primera sobre las otras dos es que es en la que se obtienen muestras del uso de la lengua más naturales y espontáneas, y en ellas se puede encontrar material para investigar diferentes temas, no sólo uno en particular. Sin embargo, si hay interés en un aspecto específico de la lengua, puede ser que su frecuencia sea muy baja, o incluso que ni siquiera aparezca en este tipo de muestras. Otra desventaja es que esta forma no permite obtener evidencia negativa. La elicitación mediante estímulos verbales se encuentra en el extremo opuesto. Tiene la ventaja de estar diseñada para estudiar un tópico muy específico y por lo tanto ofrece una manera de investigarlo exhaustiva y sistemáticamente, incluyendo pruebas de juicio para encontrar formas agramaticales. Pero por otro lado, los datos que se obtienen pueden ser poco representativos del habla natural, incluso calcos de la lengua en la que se encuentran diseñados los estímulos. Por último, la elicitación a partir de estímulos no verbales se encuentra a medio camino entre los dos casos anteriores: es un método más controlado que la primera forma, por lo que no cuenta como muestra de un evento comunicativo natural, pero con todo y que los estímulos están diseñados para explorar

cierto tema en particular y los participantes deben apegarse a las instrucciones del investigador, tienen mayor libertad para expresarse que en las elicitaciones con estímulos verbales.

El presente trabajo se sustenta principalmente en un conjunto de datos primarios obtenidos por elicitación verbal en mixe y en español de un cuestionario basado en los cuestionarios empleados en los estudios tipológicos dirigidos por Dahl que describo en la siguiente sección.

3.1.3 Los estudios tipológicos sobre las categorías de tiempo y aspecto de Dahl

A finales de los años 70 y principios de los 80, Dahl coordinó una investigación tipológica sobre las categorías de tiempo y aspecto para la que se recopilaron y analizaron datos de 64 lenguas del mundo (Dahl 1985). Su motivación fue subsanar en cierta medida el hecho de que había lenguas cuyos sistemas de tiempo, aspecto y modo aparecían descritos en cientos de monografías y artículos, mientras que había muy poca o nula información sobre los sistemas de otras lenguas. Además, en muchos casos la terminología empleada era idiosincrática, lo que dificultaba comparar las lenguas y saber en qué medida lo dicho para las más estudiadas también era aplicable a las que habían recibido poca atención o no habían sido descritas. No obstante su interés inicial en las tres categorías, al final restringió su investigación al tiempo y al aspecto. En términos generales, el propósito de su trabajo fue crear una base de datos que permitiera determinar si las categorías de tiempo y aspecto de las lenguas del mundo podían reducirse a un número pequeño de tipos de categorías translingüísticas y contribuir con ello a la teoría general de tiempo y aspecto. Más adelante, en los años 90, dirigió otra investigación sobre tiempo y aspecto, centrada en la referencia temporal futura, el perfecto y el aspecto progresivo, como parte del proyecto “Typology of Languages in Europe” (2000) que incluyó alrededor de 150 lenguas europeas.

Para la recopilación de datos, Dahl y sus colaboradores diseñaron cuestionarios de elicitación con oraciones que debían ser traducidas a las lenguas estudiadas por hablantes nativos con un breve contexto de uso que el investigador tenía que describir previamente. En la presentación de la segunda investigación, Dahl comenta que la comparación de los

datos obtenidos a partir de estos cuestionarios con descripciones previas de las lenguas estudiadas permite comprobar, por un lado, si los cuestionarios son un instrumento eficaz para obtener formas que aparecen en dichas descripciones y, por otro, verificar si en la elicitación surgen formas que no han sido reportadas. Aun cuando estos cuestionarios tienen las desventajas descritas en la sección 3.1.2, Dahl considera que tienen una ventaja importante: "...la noción de **equivalencia de traducción**, la cual tiene la propiedad de que se puede definir operacionalmente y, por lo tanto, de manera independiente a cualquier teoría lingüística, preconcebida o no" (2000: 5). Para Dahl, "una expresión en una lengua es equivalente en traducción a una expresión en otras lenguas si las dos expresiones se dan como respuesta a la tarea de traducir la misma expresión en una tercera lengua" (2000: 5).

Los cuestionarios diseñados por Dahl y sus colaboradores fueron el *TMA Questionnaire* (Dahl 1985) para la primera investigación, y *The Future Time Reference Questionnaire*, *The Perfect Questionnaire* y *Questionnaire on the Progressive Aspect* (2000: 789-818) para la segunda. Este último cuestionario –el cual sirvió de base para el cuestionario empleado en este trabajo– fue diseñado para establecer si la lengua bajo estudio cuenta con algún recurso formal para expresar un significado progresivo, y, si es el caso, caracterizarlo en función de sus propiedades y comportamiento, por ejemplo, si su uso es obligatorio o puede alternar con otras formas; cómo se comporta dependiendo de las propiedades inherentes de los verbos (télicos o atélicos; durativos o no durativos; de movimiento o estativos); si es posible con procesos no agentivos; si es compatible con el significado habitual; con qué tipo de adverbios se combina, o si se puede emplear con referencia temporal pasada, presente o futura. En total consta de 83 oraciones en las que los verbos aparecen sin conjugar. Cada oración va acompañada además de un breve contexto de uso que se explica a los participantes antes de pedirles que la traduzcan a su lengua. A continuación se muestra un ejemplo de una de las oraciones del *Questionnaire on the Progressive Aspect* traducido al español:

- (1) [Imagínese que un papá le dice a su hijo: "Por favor no me molestes, yo ESCRIBIR una carta en este momento."] ¿Cómo diría:

Yo ESCRIBIR una carta.

Aunque el verbo en infinitivo puede desconcertar al principio a algunos participantes, una vez que entienden la idea del ejercicio, en general se obtienen buenos resultados.

3.2 CÓMO SE REALIZÓ ESTE TRABAJO

3.2.1 El cuestionario diseñado para la recolección de datos

Como ya mencioné, la recopilación de datos para este trabajo la realicé con un cuestionario basado en el *Questionnaire on the Progressive Aspect*. La decisión de emplear un cuestionario obedeció a que éste permite explorar de modo sistemático en qué tipo de contextos se usa la perífrasis de progresivo en español, en cuáles no y en cuáles puede alternar con otras formas. El cuestionario contiene contextos tanto perfectivos como imperfectivos, contextos habituales, y contextos con referencia temporal presente, pasada y futura. También incluye oraciones con predicados télicos y atélicos; durativos y no durativos; estativos y dinámicos, y con diferentes tipos de frases adverbiales. La idea es determinar si todos los contextos en los que se emplea la perífrasis de progresivo comparten los mismos rasgos semánticos y, de no ser el caso, si los rasgos presentes en unos contextos pero no en otros tienen que ver con usos prototípicos de la forma progresiva. Una vez logrado esto, lo que sigue es, por un lado, comprobar si los hablantes bilingües de mixe-español cuya lengua materna es el mixe (en adelante, hablantes de mixe L1), al responder en español, usan la perífrasis de progresivo en los mismos contextos que los hablantes nativos de español (hablantes de español L1), y, por otro, identificar qué recursos emplean al responder en mixe.

El cuestionario que empleé contenía inicialmente 63 oraciones seleccionadas del *Questionnaire on the Progressive Aspect*, algunas con ligeras modificaciones. Más adelante diseñé un cuestionario adicional con 28 oraciones para explorar el uso de la perífrasis de progresivo en contextos perfectivos. Aunque la elicitación de los dos cuestionarios con los mismos hablantes bilingües de mixe-español la realicé en dos periodos diferentes, al final reuní los dos cuestionarios para su análisis en uno solo (91 oraciones en total), el cual se puede consultar en el Apéndice.

A continuación describo, a modo de ejemplo, lo que buscaba establecer con algunas de las oraciones del cuestionario. En el capítulo 4 describo con detalle la intención de todas las oraciones.

De acuerdo con Dahl, los contextos de (2) y (3) presentan situaciones en las que las lenguas que tienen recursos formales para expresar un significado progresivo hacen uso de ellos:

(2) [¿Cómo le preguntaría a alguien:]

¿Qué HACER tu hermano en este momento?

[¿Y cómo respondería:]

Él ESCRIBIR una carta en este momento.

(3) [Si yo le contara: "Ayer hablé con mi hermano por teléfono", ¿cómo me preguntaría:]

¿Qué HACER tu hermano cuando le hablaste por teléfono?

[¿Y cómo respondería:]

Ayer, cuando le hablé por teléfono, él ESCRIBIR una carta.

Además, con los ejemplos anteriores se busca establecer si la forma progresiva se usa tanto con referencia temporal presente como pasada.

La intención de (4) y (5) es establecer si hay una diferencia formal en la manera de expresar que una situación es progresiva o habitual:

(4) [Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Ana. ¿Cómo diría:]

En este momento, Ana COCINAR.

(5) [Si yo le preguntara: "¿Qué hace Ana los domingos por la mañana?", ¿cómo me respondería:]

Ana LIMPIAR LA CASA los domingos por la mañana.

El contexto de (6) es para probar la compatibilidad de la forma progresiva con un verbo estativo:

(6) [Imagínese que Pedro está en un examen y no sabe la respuesta de una pregunta, pero de pronto se le ocurre. ¿Cómo diría:]

De pronto, Pedro SABER la respuesta.

No obstante las ventajas que tiene el uso del cuestionario, también adolece, en general, de las desventajas de las elicitaciones basadas en estímulos verbales que mencioné al principio de este capítulo. En los capítulos 4 y 6 comentaré algunos problemas particulares relacionados con la elicitación en español y en mixe, respectivamente, y en el capítulo 9 realizaré una evaluación general de las virtudes y las limitaciones del cuestionario (§ 9.2).

3.2.2 La muestra

El cuestionario lo apliqué a ocho hablantes bilingües de mixe-español cuya lengua materna es el mixe (cinco mujeres y tres hombres de entre 25 y 55 años de edad) de la comunidad de El Duraznal, del Municipio de San Pedro y San Pablo Ayutla, del estado de Oaxaca, y con ocho hablantes cuya lengua materna es el español (cinco mujeres y tres hombres de entre quince y 60 años), todos originarios de la Ciudad de México. La recopilación de datos –grabada en audio en todos los casos– la realicé en dos etapas, la primera en julio de 2014 y la segunda en enero de 2015.

Con los hablantes bilingües, la aplicación del cuestionario fue tanto en mixe como en español. Su lengua materna es el mixe de Ayutla, lengua descrita por Romero (2008) y de la cual presento una breve descripción gramatical en el capítulo 6 (§ 6.1). No realicé pruebas previas para establecer el grado de dominio del español de este grupo de hablantes. La evaluación de la competencia lingüística es un tema en sí mismo que requiere el establecimiento de criterios que guíen el diseño de métodos para realizarla. Aun empleando alguna prueba existente, el análisis de los resultados habría consumido tiempo, y quizá incluso la necesidad de realizar otro viaje a la comunidad para la aplicación del cuestionario de progresivo, lo cual era mi prioridad. Eso sin mencionar la posible complicación adicional de que las personas a las que hubiera aplicado la prueba de competencia lingüística no desearan participar en una prueba más por cuestiones de tiempo u otros motivos. Aun sin una prueba previa de competencia lingüística, los datos obtenidos a partir del cuestionario revelaron que algunos hablantes tienen un mayor dominio del español que otros.

Es importante mencionar que entre las 64 lenguas del mundo que incluyó Dahl en su primera investigación (1985), y las 29 lenguas¹ de la investigación posterior sobre progresivo centrada únicamente en lenguas europeas (2000), sólo se encuentra el español de España. Esto permite comparar algunos resultados de este trabajo, basados en el español de México, con los de la investigación de Dahl descritos en Bertinetto (2000) y Bertinetto, De Groot y Ebert (2000). Por otro lado, la primera investigación de Dahl no incluyó al mixe; las únicas dos lenguas originarias de América incluidas fueron el quechua y el guaraní. Otra diferencia con respecto a las investigaciones de Dahl es que, por la envergadura de su empresa, se tuvo que limitar, en la mayoría de los casos, a un solo hablante por lengua, mientras que en este trabajo incluí a ocho de cada una. Aunque muestras de ocho hablantes no sean estadísticamente representativas de las poblaciones, hacerlo con más de un hablante permite, por un lado, explorar el rango de variación en contextos donde puede haber alternancia de formas, algo imposible con un solo hablante. Por otro lado, también ayuda a identificar respuestas anómalas o no canónicas de un hablante –aun cuando esté empleando su lengua nativa– lo cual es más difícil si sólo se trabaja con un hablante, sobre todo si el investigador conoce poco o casi nada de la lengua que está investigando.

3.2.3 Transcripción de los datos y criterios de análisis

Una vez reunidos los datos, transcribí todas las grabaciones con ELAN (EUDICO Linguistic Annotator), una herramienta desarrollada por el Instituto Max Planck para Estudios en Psicolingüística. Para la transcripción de los cuestionarios aplicados en mixe conté con la colaboración de una hablante bilingüe de mixe-español cuya lengua materna es el mixe, a quien también le pedí que tradujera al español todas las oraciones.

Para analizar las respuestas de los cuestionarios aplicados en español registré en cada caso: (a) en qué tiempo estaba la oración (presente, pasado o futuro); (b) en caso de que estuvieran conjugadas en pasado, si estaban en aspecto perfectivo o imperfectivo); (c) si se había usado la perífrasis de progresivo; (d) si se había usado la forma perfecta; (e) cómo era

¹ La investigación tipológica coordinada por Dahl (2000) incluyó alrededor de 150 lenguas europeas, pero como aclaran Bertinetto, Ebert y De Groot en el mismo volumen (2000: 519), debido a que la investigación sobre el aspecto progresivo inició en una etapa relativamente tardía del proyecto, sólo reunieron datos de 29 lenguas.

la relación de inclusión entre el tiempo de referencia *TR* y el tiempo de la situación *TSit*, y (f) si la oración incluía expresiones adverbiales de frecuencia temporal, de cuantificación de eventos o de deixis temporal. Por otro lado, para el análisis de las respuestas en mixe, lo que registré fue: (a) si el verbo estaba en la conjugación neutra independiente o neutra dependiente; (b) si aparecía alguna de las partículas de aspecto imperfectivo (*ijty*, *nojty* o *tiity*); (c) si se había usado una partícula temporal (*ojts* o *tëë*); (d) si se había empleado el sufijo de perfecto *-në*; (e) si se había usado el sufijo desiderativo *-ä'an*; (f) si estaba presente el adverbio temporal *tsyäm* ‘ahora’, y (g) si se había empleado algún adverbio locativo.

En los capítulos 4 y 6 presento los resultados de la aplicación del cuestionario en español a los hablantes nativos de español y los de la aplicación del cuestionario en mixe con los hablantes bilingües, respectivamente. Por último, en el capítulo 8 comparo las respuestas en español con los hablantes de ambos grupos.

4 RESULTADOS DE LA ELICITACIÓN EN ESPAÑOL

En este capítulo presento los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario descrito en el capítulo anterior (§ 3.2.1) con los hablantes nativos de español. La organización del capítulo está pensada para mostrar contrastes en el empleo de la perífrasis en función del tipo de contexto que permitan obtener el significado extensional de esta construcción.

En § 4.1 comparo las respuestas obtenidas en dos oraciones del cuestionario cuyos contextos favorecen, respectivamente, las lecturas de evento en curso y de situación habitual para mostrar que el contraste entre ellas permite establecer si el español cuenta con una forma especializada para expresar un significado progresivo. Aunque sabemos que sí la tiene, y es precisamente la perífrasis <estar + GERUNDIO>, presento estos resultados para que más adelante puedan compararse con lo que sucede en el caso del mixe (§ 6.2). Lo que está en el fondo de esta prueba es la distinción entre una predicación a nivel de estadio y una a nivel individual.

En las siguientes secciones, la presentación de los resultados está dividida a su vez en varias subsecciones, las cuales agrupan oraciones que comparten ciertos rasgos. El propósito es mostrar la compatibilidad de la perífrasis en función de diferentes características de la predicación y su contexto de uso. La primera de ellas es el aspecto gramatical, ya que las oraciones progresivas en imperfectivo suelen expresar que hay un evento en curso focalizado en un *TR* de breve duración explícito o recuperable del contexto (§ 4.2), mientras que en perfectivo (§ 4.4) no hay focalización sino referencia explícita a la duración de un evento en curso. La sección 4.2 es más extensa que la § 4.4, pues contiene varias subsecciones en las que presento los resultados de la combinación del aspecto imperfectivo con predicados de diferentes clases aspectuales. En § 4.5 reúno los resultados de un grupo de oraciones en las que es posible el traslape entre el progresivo y el perfecto.

Más adelante compararé estos resultados con los de la elicitación en mixe y en español con hablantes de mixe L1, quienes cuentan con un sufijo de perfecto *-në* que en algunos contextos puede contribuir al significado progresivo (Romero, por aparecer). Como contrapunto a las secciones anteriores, también incluyo secciones dedicadas a contextos incompatibles con la perífrasis o poco favorables para su empleo: contextos habituales (§ 4.3), contextos con predicados estativos (§ 4.6) y contextos prospectivos (§ 4.7). La organización anterior no significa que la clasificación sea tajante, es decir, que todas las oraciones incluidas en § 4.2 (contextos imperfectivos) sean incompatibles con el aspecto perfectivo, por ejemplo, o que la sección § 4.3 (contextos habituales) no incluya oraciones que puedan combinarse con la perífrasis. A lo largo de cada sección iré señalando este tipo de casos.

Todo el capítulo tiene un carácter más bien descriptivo, con atención a los siguientes puntos: (1) la comparación entre las formas obtenidas y las formas que esperaba en función de las dimensiones semánticas que consideré relevantes: tiempo (relación entre el tiempo de referencia *TR* y el tiempo del habla *TH*); aspecto gramatical (relación entre *TR* y el tiempo de la situación *TSit*); características del predicado (\pm telicidad, \pm duratividad y \pm dinamicidad); si hay repetición de eventos, la longitud del periodo a lo largo del cual se extienden, y el efecto de la presencia o no de diferentes tipos de frases adverbiales; y (2) si es posible la alternancia de formas, qué formas alternan y si se observa preferencia por alguna de ellas. También iré destacando algunos resultados, ya sea porque confirmaron lo que tenía contemplado o porque fueron inesperados. Estos resultados, resumidos en la última sección (§ 4.8), los retomaré en el siguiente capítulo, dedicado a la discusión sobre la semántica de la perífrasis *<estar + GERUNDIO>* del español.

4.1 DIAGNÓSTICO

La comparación de oraciones como C6 y C7¹ del cuestionario, las cuales se reproducen a continuación, permite establecer si una lengua tiene una forma especial para expresar un significado progresivo.

¹ Los números anteceditos por C corresponden con la numeración de las oraciones del cuestionario. El cuestionario completo, con las oraciones y sus contextos de uso (mostrados entre corchetes), se puede consultar en la tabla del Apéndice. En esa misma tabla incluí las formas progresivas y las formas alternativas

(1) C6: [Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Ana. ¿Cómo diría:]

En este momento, Ana COCINAR.

(2) C7: [Si yo le preguntara: “¿Qué hace Ana los domingos por la mañana?”, ¿cómo me respondería:]

Ana LIMPIAR la casa los domingos por la mañana.

La diferencia entre las oraciones anteriores es que, en (1), el evento de ‘Ana cocinar’ está en curso en el tiempo de referencia *TR en este momento* (el cual coincide con el momento del habla *TH*), mientras que (2) se refiere a una situación habitual. De acuerdo con Bertinetto, Ebert y de Groot (2000: 517), si una lengua tiene una forma especial para progresivo debe ser posible:

- (i) usar una forma diferente en (1) y (2), o
- (ii) por lo menos, contar con una forma alternativa para (1) que no sea posible en (2).

Como esperaba, los resultados de los hablantes de español L1 corresponden con (i), pues los ocho usaron la perífrasis <estar + GERUNDIO> en (1) y el presente simple en (2).

4.2 CONTEXTOS IMPERFECTIVOS

Todas las oraciones del cuestionario que reúno en esta sección son oraciones pensadas para favorecer la lectura progresiva en aspecto imperfectivo, por lo que esperaba que todos o la mayoría de los hablantes emplearan la perífrasis². La mayoría de las oraciones tienen un tiempo de referencia *TR* explícito, ya sea en el contexto de uso ofrecido al hablante, en la oración con el verbo en infinitivo, o en ambos. Aparte de la presencia o ausencia de un *TR* explícito, las diferencias más importantes entre las oraciones están en su referencia temporal (la mayoría en presente y pasado, y una en futuro), y en que algunas tienen predicados atélicos y otras télicos (es decir, actividades y realizaciones en la clasificación de Vendler).

empleadas por los hablantes de español L1 y los hablantes de mixe L1 en la elicitación del cuestionario en español.

² En este capítulo y los siguientes, con “perífrasis”, sin más, me refiero a la perífrasis <estar + GERUNDIO>. Cuando no sea el caso, lo señalaré de manera explícita.

4.2.1 Progresivo con predicados durativos y dinámicos

Las oraciones incluidas en la siguiente tabla³ son similares a (1): tienen referencia temporal presente, un *TR* explícito (*en este momento*), el mismo contexto y favorecen una lectura de evento en curso en *TR*. Aunque en todos los casos el predicado es durativo y dinámico, en C13 y C15 es télico, a diferencia del predicado de (1), el cual es atélico. En la oración C12, *leer el periódico*, podría interpretarse como télico o atélico.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C12	En este momento, Juan LEER el periódico.	PRES PGR (8)	
C13	En este momento, Juan CANTAR una canción.	PRES PGR (8)	
C15	En este momento, Juan CONTAR una historia a su hermana.	PRES PGR (8)	

Tabla 4.1. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicados durativos y dinámicos en contexto imperfectivo en presente.

En las tres oraciones, todos los hablantes usaron la perífrasis, lo cual indica que es la forma más natural en este tipo de contextos con predicados durativos y dinámicos, independientemente de si son atélicos o télicos.⁴

Con las oraciones C1 y C64 también buscaba la lectura de evento en curso pero con un contexto diferente al de las oraciones anteriores.

³ En todas las tablas que presento a lo largo de este capítulo resumo los resultados que obtuve con los hablantes de español L1 en cada oración. En las últimas dos columnas reporto, respectivamente, las formas progresivas y las formas alternativas que emplearon. Los números entre paréntesis corresponden con el número de hablantes que usaron cada forma (el número total de hablantes fue ocho). Las formas que aparecen en **negritas** son formas que no esperaba. Las que pongo en *cursivas* corresponden con casos en los que el hablante modificó en su respuesta algún elemento de la oración original. Señalo con ? las que me parecen marcadas y con # aquellas que, aunque gramaticales, no tienen la lectura buscada. Las abreviaturas empleadas son: PRES-presente, PRET-pretérito, FUT-futuro, FUTP-futuro perifrástico <ir + INFINITIVO>, PFV-perfectivo, IPFV-imperfectivo, PGR-progresivo y PFCT-perfecto.

⁴ Más adelante en esta misma sección veremos que cierto tipo de predicados télicos (en particular aquellos con verbos transitivos cuyo objeto es una frase nominal con algún cuantificador) sí pueden restringir en cierta medida el uso de la perífrasis.

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C1	[Imagínese que un papá le dice a su hijo: "Por favor no me molestes, yo ESCRIBIR una carta en este momento." ¿Cómo diría:] Yo ESCRIBIR una carta en este momento.	PRES PGR (7)	PRES (1)
C64	[Imagínese que un papá le dice a su hijo: "Por favor no me molestes, yo ESCRIBIR una carta." ¿Cómo diría:] Yo ESCRIBIR una carta.	PRES PGR (6)	PRES (1) #FUT (1)

Tabla 4.2. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicados durativos y dinámicos en contexto imperfectivo.

La única diferencia entre C1 y C64 es que en la segunda se omitió la frase *en este momento*, tanto en el contexto como en la oración, para verificar si el contexto por sí mismo era suficiente para inducir la lectura de evento en curso. La diferencia fue mínima: la ausencia de la frase adverbial en C64 hizo que uno de los siete hablantes que habían elegido la perífrasis en C1 expresara, no que el evento de ‘escribir una carta’ estuviera en curso, sino que iba a realizarlo en el futuro.

Las oraciones C3, C65 y C68 son casi iguales. Las diferencias están, no en la frase verbal (*escribir una carta*), sino en la forma del verbo en la oración interrogativa que funciona como contexto, y en que únicamente en C3 hay un *TR* explícito (*en este momento*) tanto en la pregunta como en la respuesta.

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C3	[¿Qué HACER tu hermano en este momento?] Él ESCRIBIR una carta en este momento.	PRES PGR (7)	<i>podría escribir (1)</i>
C65	[¿Qué <i>hace</i> tu hermano?] Él ESCRIBIR una carta.	PRES PGR (7)	PRES (1)
C68	[¿Qué <i>está haciendo</i> tu hermano?] Él ESCRIBIR una carta.	PRES PGR (7)	PRES (1)

Tabla 4.3. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicados durativos y dinámicos en contexto imperfectivo en presente.

Los resultados muestran que, independientemente de la forma del verbo en la pregunta (infinitivo, presente simple o presente progresivo), y de la presencia o no de la frase *en este momento*, la mayoría de los hablantes (siete de ocho) prefirieron la perífrasis.

Las oraciones C16 a C19 del cuestionario también comparten los rasgos generales de la oración C6, reproducida en (1), pero con ellas se investigó el efecto que tienen sobre el uso de la perífrasis las características de la frase nominal que funciona como objeto de un verbo transitivo:

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C16	[Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por María. ¿Cómo contestaría:] En este momento, María PELAR papas.	PRES PGR (8)	
C17	En este momento, María PELAR las papas.	PRES PGR (3)	PRES (5)
C18	En este momento, María PELAR 3 kilos de papas.	PRES PGR (5)	PRES (2) #PRES PFCT (1)
C19	En este momento, María PELAR todas las papas.	PRES PGR (6)	PRES(1) #PRES PFCT (1)

Tabla 4.4. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicados télicos y frases nominales objeto con diferentes características en contexto imperfectivo.

En C16, donde el predicado es atélico, se obtuvieron resultados similares al ejemplo (1) (En este momento, Ana COCINAR): todos los hablantes emplearon la perífrasis en presente. Sin embargo, aun cuando el contexto de uso es el mismo en todas las oraciones, las características de la frase nominal objeto en C17 (*las papas*), C18 (*tres kilos de papas*) y C19 (*todas las papas*) restringieron el empleo de la perífrasis. Es interesante que algunos de los hablantes que en C16 emplearon la perífrasis, en C17 a C19 hubieran preferido el presente simple –forma ambigua entre una lectura de evento en curso en *TR* o posterior a *TR*– o el presente perfecto, con el que se expresa la consecución de la meta en un tiempo previo a *TR*. En §§ 5.3 y 8.1 discuto a qué se podría atribuir este fenómeno.

Las oraciones C4 y C5 son un par de pregunta y respuesta en un contexto imperfectivo:

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C4	[Si yo le contara: "Ayer hablé con mi hermano por teléfono", ¿cómo me preguntaría:] ¿Qué HACER tu hermano cuando le hablaste por teléfono?	PRET IPFV PGR (5)	PRET IPFV (3)
C5	[¿Y cómo respondería:] Ayer, cuando le hablé por teléfono, él ESCRIBIR una carta.	PRET IPFV PGR (7)	PRET IPFV (1)

Tabla 4.5. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicados durativos y dinámicos, contexto imperfectivo y referencia temporal pasada.

Aunque estas oraciones tienen un contexto similar a C6, ejemplificada en (1) (En este momento, Ana COCINAR), y los mismos rasgos generales (aspecto imperfectivo, tiempo de referencia explícito, y un predicado durativo y dinámico), no todos los hablantes emplearon la perífrasis. La diferencia de C4 y C5 con respecto a las oraciones comentadas en los párrafos precedentes es que tienen referencia temporal pasada. En § 8.2 comentaré a qué creo que se debe que, en contextos imperfectivos, la alternancia entre las formas simple y progresiva haya sido mayor en pretérito que en presente.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C9	Anoche, cuando Juan regresó a su casa, Ana todavía TRABAJAR.	PRET IPFV PGR (2) <i>PRES PGR (1)</i> <i>seguía trabajando (1)</i>	PRET IPFV (4)
C59	El jefe estaba enojado porque María no TRABAJAR cuando él entró a la oficina.	PRET IPFV PGR (4)	PRET IPFV (2) <i>?PRET IPFV (1)</i> ?PRET PFV (1)
C88	Yo LIMPIAR mi casa cuando llegó mi vecina.	PRET IPFV PGR (4)	PRET IPFV (3) #PRET PFV (1)

Tabla 4.6. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicados durativos y dinámicos, contexto imperfectivo y referencia temporal pasada.

Otras oraciones con un contexto diferente pero con características similares a C5 (contexto imperfectivo, referencia temporal pasada, *TR* explícito, predicado durativo y dinámico) son las que se muestran en la tabla anterior.

Como esperaba (y como ocurrió en C4 y C5) en ambos grupos de hablantes se obtuvo la alternancia entre el pretérito imperfectivo progresivo y no progresivo. En C9, quizá por la presencia del adverbio *todavía*, un hablante empleó la perífrasis <*seguir* + GERUNDIO> en pretérito imperfectivo. Un resultado inesperado en esa misma oración fue el empleo de la perífrasis en presente por una de las hablantes. Sin embargo, en su respuesta omitió la oración subordinada que funciona como *TR*, la cual está en pasado. Probablemente, si no la hubiera omitido habría usado la perífrasis en pretérito. Otro resultado que me llamó la atención fue el pretérito perfecto simple en C59 y C88. En la segunda, la interpretación más natural con dicha forma es que limpié mi casa después de que llegó mi vecina. En cambio, en C59 el pretérito perfecto simple resulta menos natural, quizá por la combinación del verbo durativo con la negación. Con verbos no durativos o de breve duración no parece haber problema: ...*María no se fue cuando él entró a la oficina*, o ...*María no lo saludó cuando él entró*.

La oración C63, reproducida a continuación, fue la única del cuestionario con referencia temporal futura en contexto imperfectivo:

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C63	[Imagínese que me invita a cenar y yo le pregunto si puedo llegar a las 8. Usted me dice que mejor más tarde porque a las 8 todavía no va a tener la cena lista. ¿Cómo me diría:] Si llegas a las 8, yo todavía COCINAR. Mejor llega más tarde.	FUT PGR (6) FUTP PGR (1) ?PRES PGR (1) ⁵	

Tabla 4.7. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicado durativo y dinámico, contexto imperfectivo y referencia temporal futura.

Todos los hablantes usaron la perífrasis, seis con futuro, uno con el futuro perifrástico <*ir* + INFINITIVO> y, de manera no esperada, uno con el presente. Como comentaré en § 5.3,

⁵ Aunque para Yllera (1999) es gramatical, en el español de México me parece marcada.

este tipo de oraciones con referencia temporal futura es uno de los contextos en los que el uso de la perífrasis es prácticamente obligatorio.

4.2.2 Progresivo con verbos intransitivos en procesos no-agentivos

Las siguientes oraciones tienen en común verbos intransitivos que no involucran sujetos agentivos:

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C30	[Imagínese que está viendo la estufa. ¿Cómo me diría:] El agua HERVIR.	PRES PGR (7) ⁶	
C31	[Imagínese que estamos viendo un árbol de manzanas y las manzanas ya no se ven muy bien. ¿Cómo diría:] ¡Qué lástima, las manzanas PUDRIRSE en el árbol!	PRES PGR (4)	PRET PFV (3) <i>#están podridas</i>
C60	[Imagínese que queremos salir pero no podemos porque no deja de llover. De pronto, usted se da cuenta de que ya no llueve. ¿Cómo me diría:] Ya no LLOVER.	PRES PGR (3)	PRES (4) <i>#dejó de llover</i>

Tabla 4.8. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con verbos intransitivos sin sujeto agentivo.

Aunque en todos los casos es posible la perífrasis, en algunos fue más frecuente que en otros. En C30, todos los hablantes usaron la perífrasis en presente.⁷ En C31, cuatro hablantes eligieron esa misma forma, pero los hablantes restantes emplearon formas alternativas diferentes: tres usaron el pretérito perfecto simple y uno optó por “están podridas”. En C31, a diferencia de C30, hubo hablantes que expresaron con su elección que la situación había concluido en lugar de estar en curso. Finalmente, en C60 hubo alternancia entre las formas simple y progresiva del presente. Se observó además que la

⁶ Los casos como éste, en los que el número de hablantes que usaron formas progresivas y formas alternativas no suman ocho se deben a que, por un descuido, me faltó elicitar la oración correspondiente con algún hablante.

⁷ En § 8.4 revisaré una prueba que cita Yllera (1999: 3400) de acuerdo con la cual *el agua está hirviendo* no calificaría como uso perifrástico del gerundio.

perífrasis es compatible con la negación, aunque un hablante de español reelaboró la oración con una perífrasis de infinitivo en forma afirmativa (“dejó de llover”). Con base en los resultados anteriores, me parece que vale la pena explorar qué hace que en algunos casos haya una marcada tendencia a favor de la perífrasis y en otros mayor alternancia (si es por el verbo, el contexto u otra razón). En § 8.1 propongo una posible explicación para la alternancia entre las formas simple y progresiva que se observa en C60.

4.2.3 Progresivo con predicados no durativos

Las oraciones que contienen verbos que se suelen considerar no durativos (logros en la clasificación de Vendler) aparecen en la siguiente tabla.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C14	En este momento, Juan DAR un regalo a su hermana	PRES PGR (7)	#FUT (1)
C22	En este momento, Julia SALIR de su casa.	PRES PGR (4)	PRES (1) #PRET PFV (3)
C28	Tomé la fotografía justo cuando Juan AVENTAR la piedra contra la ventana.	PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (5) PRET IPFV (2)
C29	Tomé la fotografía justo cuando Juan ALCANZAR la cima de la montaña.	PRET IPFV PGR (2)	PRET PFV (6)
C40	¡Apúrate, el tren IRSE!	PRES PGR (2)	FUTP (2) PRES (3) FUT (1)
C41	El anciano MORIRSE, pero afortunadamente se curó.		PRET IPFV (2) <i>pudo morirse (1)</i> <i>estuvo a punto de morirse (1)</i> <i>casi se muere (1)</i> <i>estaba por morirse (1)</i> <i>se iba a morir (1)</i> <i>se pudo haber muerto (1)</i>

Tabla 4.9. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicados no durativos.

También habrían podido incluirse las oraciones C23 y C24 que contienen los verbos de fase *empezar* y *terminar*, pero éstas las reservo para la siguiente sección. En todas las oraciones de la Tabla 4.9, con excepción de C41, se obtuvo la perífrasis, y en C14 fue incluso la forma con mayor frecuencia. Esto demuestra que la observación de Vendler sobre la incompatibilidad de los logros con el progresivo (§ 2.2.1.1) no es absoluta, y los resultados obtenidos invitan a repensar incluso si es válida como generalización. Esta cuestión la retomaré en el siguiente capítulo (§§ 5.7 y 5.10).

Un resultado llamativo fue que en C41 ningún hablante empleó la perífrasis a pesar de que *se estaba muriendo* con un significado de inminencia no es para nada infrecuente, como se puede corroborar al consultar el CREA.⁸ De todo el cuestionario, ésta fue la oración en la que los hablantes de español L1 mostraron mayor variación: sólo dos hablantes eligieron la misma forma (pretérito imperfectivo simple); todos los demás dieron respuestas diferentes, como se puede observar en la tabla anterior. En contraste, la mitad de los hablantes de mixe L1 sí emplearon la perífrasis. Este resultado lo comento con mayor detalle en § 8.2.

En los resultados resumidos en la tabla anterior se observa que, a diferencia de lo que ocurre con los predicados durativos, con los que típicamente se observa una alternancia entre las formas simple o progresiva del presente o el pretérito imperfectivo –cualquiera de las cuales expresa aspecto imperfectivo–, con predicados no durativos ocurre algo diferente: la perífrasis alterna con otras formas aparte del presente o el pretérito imperfectivo, las cuales no corresponden ya con el aspecto imperfectivo sino con el perfectivo (p. ej., “Julia *salió* de su casa”) o el prospectivo (p. ej., “¡Apúrate, el tren *se va a ir!*”).⁹ En particular, es importante señalar que con las oraciones que tienen referencia temporal pasada, fue más frecuente el pretérito perfectivo que el imperfectivo. Otro hecho que quisiera destacar es que la forma progresiva no tiene el mismo efecto con todos los verbos: con *morirse* en C41 y *alcanzar (la cima)* en C29 se obtiene un significado de inminencia, pero en otros casos no, o no necesariamente. En § 5.7 volveré a algunos de estos ejemplos y discutiré de manera más general sobre la heterogeneidad de los verbos o

⁸ Una consulta rápida sin filtros arroja 49 resultados recuperados de 41 documentos.

⁹ Como señalé en la sección anterior, con verbos durativos y dinámicos también hubo hablantes que eligieron el pretérito perfectivo simple o el futuro en algunos casos, pero fueron resultados marginales.

frases verbales que suelen considerarse logros, así como las condiciones que favorecen las lecturas de repetición o inminencia.

4.2.4 Progresivo con verbos de fase

Para explorar la compatibilidad de los verbos de fase con la perífrasis incluí en el cuestionario las oraciones siguientes:

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C23	En este momento, Juan EMPEZAR a pelar las papas.	PRES PGR (6)	PRET PFV (2)
C24	En este momento, Juan TERMINAR de reparar la lámpara.	PRES PGR (3)	PRET PFV (4) <i>acaba de terminar de reparar (1)</i>
C25	En este momento, Juan CONTINUAR la narración de una historia.	?PRES PGR (3) <i>continúa narrando (1)</i>	PRES (2) PRET PFV (1) FUT (1)

Tabla 4.10. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con verbos de fase.

En C23 y C24, seis y tres hablantes optaron por la perífrasis en presente y la forma alternativa predominante fue el pretérito perfecto simple. Curiosamente, un hablante de este grupo respondió con otra perífrasis aspectual aplicada a la perífrasis aspectual en C24 (“acaba de terminar de reparar la lámpara”). Por último, en C25 llama la atención el uso de la perífrasis con el verbo de fase durativo *continuar* porque éste también conlleva una idea de que hay algo en curso. Quizá esta redundancia influyó en que sólo tres hablantes emplearan la perífrasis. La mayoría optó por diferentes soluciones para evitarla: las formas simples del presente, el pretérito perfecto y el futuro, y, uno más, el empleo de *continuar* no como verbo principal sino como el auxiliar de otra perífrasis aspectual de gerundio (“continúa narrando”).

4.2.5 Contexto narrativo

Las oraciones C44 a C46 forman parte de una breve narración:

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C44	[Era un día de verano.] Las abejas ZUMBAR,	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (7)
C45	los pájaros CANTAR	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (7)
C46	y las vacas PASTAR en el campo. [De repente, la tierra se abrió y salió el diablo.]	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (7)

Tabla 4.11. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto narrativo.

Todos los hablantes conjugaron los tres verbos en pretérito imperfectivo, siete de ellos en forma simple y sólo uno en forma progresiva. Aunque la perífrasis sea aceptable, me parece menos natural que la forma simple por razones que expondré en el siguiente capítulo (§ 5.6).

4.3 CONTEXTOS HABITUALES

Las oraciones incluidas en la Tabla 4.12 corresponden con contextos habituales, las primeras dos con referencia temporal presente y el resto en pasado. Algunas tienen predicados télicos y otras atélicos. Los resultados obtenidos en todas estas oraciones coinciden con el resultado de C7 que comenté en § 4.1: no se emplea la perífrasis para situaciones habituales en contextos imperfectivos, lo cual contrasta con el empleo natural de dicha forma cuando se quiere expresar que hay un evento en curso. La forma mayoritaria en todas las oraciones es la forma simple del presente o el pretérito imperfectivo. La forma alternativa que usó un hablante en C79 y dos en C84 fue el pretérito perfecto, la cual no es la más natural, pero tampoco es agramatical, porque las dos oraciones contienen una frase adverbial que especifica un periodo que se ubica en el pasado (*cuando era niña* y *cuando mi abuela era joven*, respectivamente).

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
7	Ana LIMPIAR la casa los domingos por la mañana.		PRES (8)
8	Ana LEER los domingos por la mañana.		PRES (8)
47	En ese entonces, yo IR a bailar todos los domingos.		PRET IPFV (8)
73	Cuando era niña, mi mamá CONTARME un cuento en la noche.		PRET IPFV (8)
79	Cuando era niña, mi mamá CONTARME cuentos.		PRET IPFV (7) PRET PFV (1)
84	Cuando mi abuela era joven, ella TEJER rebozos para vender.		PRET IPFV (6) PRET PFV (2)

Tabla 4.12. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto habitual.

Las oraciones C10, C76 y C82 también presentan contextos habituales con referencia temporal pasada pero difieren de las comentadas en el párrafo anterior en que incluyen una frase que indica explícitamente la terminación del hábito.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
10	El año pasado, nosotros LIMPIAR la casa los domingos. Ahora lo hacemos los jueves.		PRET IPFV (7) PRET PFV (1)
76	Cuando mi papá era joven, él CORTAR tres cargas de leña al día, pero ya no.		PRET IPFV (8)
82	Cuando mi papá era joven, él CORTAR leña, pero ya no.		PRET IPFV (8)

Tabla 4.13. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto habitual.

En estas tres oraciones, como en las anteriores, se observa una preferencia por referirse a situaciones habituales mediante el pretérito imperfectivo, aunque el perfectivo también sea posible. Las razones de esta inclinación las abordaré en § 5.6.

Con el fin de investigar la influencia de la extensión del periodo en que se repite una serie de eventos en la interpretación de la situación no como prototípicamente habitual, sino como habitual restringida a un periodo¹⁰, así como el uso de la perífrasis para expresar este contraste, en el cuestionario incluí varias oraciones en las que se especificaba un periodo de menor extensión que en las oraciones comentadas en los párrafos anteriores. Las oraciones con un periodo no muy extenso (*el mes pasado*) son C66, C69, C74, C77 y C81. La oración C81 es similar a C74, pero añade la frase *pero ya no*. En C72 y C75 el periodo es más largo (*cuando estaba en la secundaria*), pero no tanto como *cuando mi papá/mi abuela era joven* en C82 y C84 consideradas más arriba. Algunas oraciones tienen predicados télicos y otras atélicos.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C66	El mes pasado, yo COMER nopales todos los días.	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (6) PRES PFCT (1)
C69	El mes pasado, yo COMERME dos nopales diarios.	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (6) PRES PFCT (1)
C74	El mes pasado, mi hijo ESCRIBIRLE una carta a su novia todos los días.		PRET PFV (5) PRET IPFV (3)
C77	El mes pasado, mi hijo ESCRIBIR cartas para sus amigos.		PRET PFV (8)
C81	El mes pasado, mi hijo ESCRIBIRLE cartas a su novia, pero ya no.		PRET IPFV (5) PRET PFV (3)
C72	Cuando estaba en la secundaria, mi hermano FUMAR dos cigarros al día.		PRET IPFV (7) PRET PFV (1)
C75	Cuando estaba en la secundaria, mi hermano FUMAR mucho.		PRET IPFV (8)

Tabla 4.14. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en oraciones con frases adverbiales que especifican periodos de diferente extensión.

La forma que buscaba obtener en estos contextos –la perífrasis en pretérito perfectivo– sí surgió pero con muy baja frecuencia. De las preguntas con la frase *el mes pasado*, sólo una hablante la usó en C66 y C69. La forma que prefirieron los hablantes en esas preguntas

¹⁰ En el siguiente capítulo (§ 5.9) discutiré la pertinencia de considerar estos casos como una subclase de los habituales.

fue la forma simple del pretérito perfecto. En C72 y C75, todos o la mayoría de los hablantes emplearon el pretérito imperfectivo. En § 8.5 ofreceré una explicación para la baja frecuencia que tuvo la perífrasis en estos contextos entre los hablantes de español L1 (menor que entre los hablantes de mixe L1).

4.4 CONTEXOS PERFECTIVOS

En el cuestionario hay varias oraciones con referencia temporal pasada compatibles de manera más natural con el aspecto perfecto. En algunas de estas oraciones esperaba sólo el pretérito perfecto simple, pero en otras que alternara con la forma progresiva. Un subconjunto de ellas son las de habitualidad restringida comentadas en la sección anterior. Otras oraciones donde esperaba alternancia son C35 y C36. Estas oraciones incluyen un *TR* durativo, expresado mediante una frase adverbial en C35 y una oración subordinada temporal introducida por el adverbio *mientras* en C36. La oración C43 es similar a C36, pero con referencia temporal presente.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C35	Ayer, mi hija PLATICAR con su amiga durante toda la clase.	PRET PFV PGR (2)	PRET PFV (6)
C36	Mientras mi vecino hablaba, el policía TOMAR notas.	PRET IPFV PGR (2)	PRET IPFV (5) PRET PFV (1)
C43	El jefe ESCRIBIR sus propias cartas mientras la secretaria está enferma.	PRES PGR (1)	PRES (7)

Tabla 4.15. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contextos compatibles con aspecto perfecto.

En C35 y C43 sí alternaron las formas simple y progresiva, pero de modo similar a lo que ocurrió en los contextos de habitualidad restringida a un periodo, la perífrasis tuvo baja frecuencia. En C36, debido a que en el contexto de esta oración se explicaba que el policía toma notas de lo que dice el vecino sobre un robo, no esperaba que los hablantes expresaran su respuesta en imperfectivo (pretérito simple o progresivo), aspecto con el que el tiempo de referencia (*TR* = *mientras mi vecino hablaba*) queda propiamente incluido en el tiempo de la situación (*TSit* = *el policía tomar notas*). La única posibilidad que había contemplado

era el aspecto perfectivo, es decir, que la toma de notas del policía se restringiera al tiempo que abarca la declaración del vecino ($TSit \subseteq TR$). Sin embargo, la preferencia de los hablantes por las formas imperfectivas hizo que me diera cuenta de que eran perfectamente naturales para expresar la simultaneidad de la toma de notas del policía y la declaración del vecino (no importa cuál de dos eventos consideremos que incluye propiamente al otro).

Otras oraciones con referencia temporal pasada en las que también esperaba alternancia entre las formas simple y progresiva del pretérito perfectivo son C50, C51 y C52, las cuales forman parte de una secuencia que incluye también a C53.

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C50	[Si yo le preguntara: "¿Qué hizo Martín ayer en la tarde?", ¿cómo diría:] Ayer en la tarde, él ESTUDIAR,	?PRET IPFV PGR (2)	PRET PFV (5) ?PRET IPFV (1)
C51	él LEER el periódico,	?PRET IPFV PGR (2)	PRET PFV (5) ?PRET IPFV (1)
C52	él CENAR	?PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (5) ?PRET IPFV (2)
C53	y luego, ACOSTARSE.		PRET PFV (7) ?PRET IPFV (1)

Tabla 4.16. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto perfectivo.

Una secuencia parecida a la anterior es la de C54 a C57 mostrada en la Tabla 4.17. La diferencia con las oraciones de la tabla anterior es que en las primeras tres oraciones de la Tabla 4.17 añadí una frase que especifica una delimitación temporal para ver si esto tenía algún efecto en la elección de la forma simple o progresiva.

En general, en ambas series la forma que prefirieron los hablantes fue el pretérito perfectivo simple. Aunque el pretérito perfectivo progresivo era posible, sobre todo en C50, C51, C54 y C55, sólo un hablante la empleó en C54. En contraste con las oraciones anteriores, las cuales contienen verbos durativos, no esperaba alternancia en C53 y C57 sino únicamente la forma simple. Los resultados coincidieron con mis expectativas. Las respuestas que me llaman la atención son las que están en aspecto imperfectivo. Quizá tuvo

que ver la longitud de la secuencia. Aunque a todos los hablantes se les dijo primero toda de corrido, la elicitación posterior de oración en oración pudo influir en que algunos perdieran de vista que formaban en conjunto la respuesta a *¿Qué hizo Martín ayer en la tarde?*.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C54	Él ESTUDIAR de 2 a 6,	PRET PFV PGR (1) ?PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (6)
C55	él LEER el periódico de 6 a 7,		PRET PFV (7) ?PRET IPFV (1)
C56	él CENAR de 7 a 8		PRET PFV (8)
C57	y luego, él ACOSTARSE.		PRET PFV (8)

Tabla 4.17. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto perfectivo.

Las oraciones en las que esperaba el pretérito perfecto pero sólo en forma simple son las siguientes:

Núm.	Oraciones y contextos	Formas progresivas	Formas alternativas
C11	El año pasado, Juan VISITARNOS tres veces.		PRET PFV (8)
C67	El mes pasado, mi hijo ESCRIBIRLE una carta a su novia.		PRET PFV (7) ?PRES PFCT (1)
C78	En la primaria, yo PINTAR un cuadro para mi mamá.		PRET PFV (8)
C80	Una vez, cuando mi abuela era joven, ella TEJER rebozos para vender.		PRET PFV (6) <i>#PRET IPFV (2)</i>
C83	Una vez, cuando estaba en la secundaria, yo PINTAR cuadros para vender.		PRET PFV (5) #PRET IPFV (2) <i>#PRET IPFV (1)</i>
C87	Cuando yo era joven, mi abuela TEJERME un rebozo.		PRET PFV (8)

Tabla 4.18. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto perfectivo.

En general, los resultados confirmaron la preferencia por el pretérito perfecto simple. Las formas que no esperaba fueron el presente perfecto en C67 –inusual en el español de México–, y el pretérito imperfectivo en C80 y C83. Sin embargo, es importante señalar que los casos que marqué en cursivas corresponden con respuestas en las que los hablantes omitieron la frase *una vez* que había incluido para bloquear la lectura habitual, mientras que los que están en negritas son aceptables si se interpreta *una vez* no como ‘una sola ocasión’ sino como un periodo con cierta duración incluido en *cuando mi abuela era joven* o *cuando estaba en la secundaria*.

4.5 CONTEXTOS DE POSIBLE TRASLAPPE ENTRE EL PROGRESIVO Y EL PERFECTO

Las oraciones incluidas en la Tabla 4.19 son compatibles con diferentes formas, lo cual se reflejó en la variedad de respuestas obtenidas. La oración C89 difiere de C85 en que especifica que el evento denotado por la frase verbal télica (*pintar mi casa*) no ha concluido en el momento del habla. La diferencia entre C86 y C90 es similar. Y aunque en ellas el predicado es atélico (*lavar*), en C90 se puede interpretar que hay una cantidad específica de ropa por lavar debido a la presencia de la oración y *todavía no termino*.

La primera forma inesperada en este grupo de oraciones es el pretérito imperfectivo progresivo en C62. Creo que la extrañeza que provoca esta forma en la oración no se deriva propiamente del aspecto imperfectivo porque con la forma también imperfectiva del pretérito progresivo perfecto (...*estaba muy cansado porque había estado trabajando mucho toda la semana*) la oración es aceptable. El problema parece provenir específicamente de cierta incompatibilidad entre el pretérito imperfectivo y la frase *toda la semana*; si ésta se omite, la oración se compone. Con la forma perfecta, *TR* (*cuando Juan regresó ayer*) se ubica en un tiempo posterior a *toda la semana* o a la parte transcurrida de la semana. En cambio, el pretérito imperfectivo obliga a interpretar que *TR* está propiamente incluido en *TSit*, pero la no delimitación temporal inherente del imperfectivo choca con la frase *toda la semana*.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C61	Yo COCINAR todo el día desde que me levanté.	PRET PFV PGR (3)	PRET PFV (4) PRES PFCT (1)
C62	Cuando Juan regresó ayer, estaba muy cansado porque él TRABAJAR mucho toda la semana.	PRES PGR PFCT (1) ?PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (6)
C85	Estoy muy cansada porque yo PINTAR mi casa toda la mañana.	PRET PFV PGR (1)	?PRET PFV (5) ?PRES PFCT (1) <i>PRET PFV (1)</i>
C86	Estoy muy cansada porque yo LAVAR toda la mañana.		PRET PFV (7) PRES PFCT (1)
C89	Estoy muy cansada porque yo PINTAR mi casa toda la mañana y todavía no termino.	PRES PGR PFCT (2) PRET PFV PGR (1) <i>me la he pasado pintando (1)</i>	?PRES PFCT (2) <i>PRES PFCT (1)</i> ?PRET PFV (1)
C90	Estoy muy cansada porque yo LAVAR toda la mañana y todavía no termino.	PRES PGR PFCT (2) PRET PFV PGR (1)	PRES PFCT (4) PRET PFV (1)

Tabla 4.19. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto de posible traslape entre progresivo y perfecto.

Otro resultado que me extrañó fue el empleo del pretérito perfecto y el presente perfecto en C85 y C89. En ambas, el predicado *pintar mi casa* –una realización en la clasificación de Vendler– no se combina bien con la frase *toda la mañana* (como vimos en § 2.2.1.1, no habría problema con frases del tipo *en X tiempo*). Adicionalmente, en C89 hay también una incompatibilidad entre la consecución de la meta que entrañan *pinté mi casa* y *he pintado mi casa* con la oración y *todavía no termino*. Por lo marcadas que me parecen C85 y C89 con estas formas, me intrigó por qué los hablantes no prefirieron en su lugar las formas progresivas *estuve pintando mi casa* o *he estado pintando mi casa*. Sólo un hablante empleó la primera de estas formas y ninguno optó por la segunda. Al analizar estas oraciones de manera aislada no encontré una explicación para este fenómeno, pero después de observar en general la frecuencia con la que los ocho hablantes de español L1 emplearon la perífrasis en todo el cuestionario llegué a una hipótesis que expongo en § 8.5. Adelanto que en ese mismo capítulo, donde comparo el uso de la perífrasis por hablantes de español

L1 y de mixe L1, voy a volver a este grupo de oraciones (§ 8.3), las cuales me interesaban de manera particular. Como ha observado Romero (por aparecer), en mixe hay un sufijo de perfecto *-në* que se usa en contextos que pueden traducirse al español con la perífrasis (§ 7.3), por lo que deseaba investigar si en estas oraciones los hablantes de mixe L1 empleaban formas perfectas progresivas en sus respuestas en español.

En C37 y C38, mostradas en la siguiente tabla, también había previsto una alternancia entre las formas simple y perifrástica del presente y el pretérito perfectos.

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C37	El nivel de agua en el pozo AUMENTAR poco a poco desde ayer.	PRES PGR (1)	PRES PFCT (3) PRES PRET PFV (3)
C38	Cuando llegué a mi pueblo, la situación MEJORAR poco a poco.	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV PFCT (1) PRET PFV (5) <i>empezó a mejorar</i> (1)
C39	Mientras estuve en mi pueblo, la situación MEJORAR poco a poco.		PRET PFV (6) PRET IPFV (1) ?PRES PFCT (1)

Tabla 4.20. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto de posible traslape entre progresivo y perfecto.

En C37, tanto el progresivo como el perfecto eran posibles –el primero por el adverbio gradual *poco a poco* compatible con la noción ‘en curso’, y el segundo por la especificación del inicio de la situación con *desde ayer*, pero no su final–. Sin embargo, aunque un hablante empleó la forma progresiva y tres la perfecta, ninguno usó la combinación de ambas. En C38 los resultados fueron similares. En contraste con las dos oraciones anteriores, en C39 me parecía posible una forma progresiva pero no perfecta. No obstante, un hablante conjugó el verbo en presente perfecto, lo cual parece poco adecuado porque la lectura continuativa que se obtiene con esta forma, la cual incluye el momento del habla, entra en conflicto con el periodo *mientras estuve en mi pueblo*, el cual se encuentra en el pasado. En general, en las tres oraciones aquí consideradas hubo una considerable variación en las respuestas de los hablantes: presente o pretérito perfecto e imperfectivo en combinación con las formas progresiva o perfecta, e incluso otras perífrasis “empezó a

mejorar”). Esta variabilidad la atribuyo a la complejidad de estos contextos, que tienen muchos elementos que sopesar.

4.6 CONTEXTOS CON PREDICADOS ESTATIVOS

En el capítulo 2 mencioné la incompatibilidad del progresivo con la clase de los estados de Vendler (§ 2.2.1.1), pero también la observación de García Fernández (2009) de que la perífrasis del español se puede combinar con ciertos predicados estativos, como en *Juan está siendo tonto* (§ 2.3.2.4), algo que también se ha observado en otras lenguas que tienen perífrasis similares. En el cuestionario incluí tres oraciones con verbos estativos para investigar esta posibilidad:

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C32	De repente, Pedro SABER la respuesta.		PRET PFV (6) PRES (2)
C33	De pronto, a María GUSTARLE la música.	PRES PGR (1)	PRET PFV (4) PRES (3)
C34	Tú SER muy amable estos días.	PRES PGR (1)	PRES (3) PRES PFCT (2) <i>has estado</i> (1) <i>tratas de ser</i> (1)

Tabla 4.21. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con predicados estativos.

Las frases adverbiales *de repente* y *de pronto* en las primeras dos, y *estos días* en la tercera están para evitar que los predicados se interpreten como ILP, con los cuales se emplearía normalmente el presente simple. En C32 y C33 la forma que prefirieron los hablantes fue el pretérito perfecto simple, seguida del presente simple. En C33, la perífrasis sólo fue un resultado marginal. En C34 se obtuvo una gran variedad de formas: el presente simple, el presente perfecto (que un hablante empleó no con el verbo original, *ser*, sino con *estar*), el presente progresivo y una perífrasis diferente en presente (“tratas de ser”). En § 5.10 discuto brevemente la propuesta de García Fernández sobre el efecto dinamizador que en su opinión tiene la perífrasis cuando se combina con predicados estativos (§ 2.3.2.4). Y en § 8.1 comentaré un poco más sobre C33 y C34.

Con las oraciones C26 y C27 todos los hablantes usaron perífrasis de participio:

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
26	En este momento, Ana SENTAR en la cocina.		está sentada (8)
27	Tu camisa COLGAR del clavo.		está colgada (8)

Tabla 4.22. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas con verbos de postura.

En español, a diferencia de lo que ocurre en inglés, la perífrasis no es compatible con verbos de postura. Aunque *X se está sentando* sea posible, ésta forma no tiene la misma lectura de situación estativa temporal que *X is sitting*. Por otro lado, aunque en C27 *está colgando* sí era una opción aceptable, ningún hablante la empleó.¹¹

4.7 CONTEXTOS PROSPECTIVOS

En este grupo sólo se encuentran las siguientes oraciones:

Núm.	Oraciones	Formas progresivas	Formas alternativas
C48	Ana IRSE mañana.		PRES (5) FUTP (1) FUT (2)
C49	Ana IRSE en un momento.		PRES (4) FUTP (1) FUT (3)

Tabla 4.23. Frecuencias de formas progresivas y formas alternativas en contexto prospectivo.

El inglés es conocido por permitir la forma <be + V-ing> en oraciones como las anteriores –aunque con el auxiliar en presente, más que en futuro (*Anna is leaving tomorrow*)–, pero en español esto no es posible (**Ana se está yendo* mañana/en un momento). La perífrasis en futuro sí es posible, pero en contextos como *Mañana me estaré yendo a esta hora*, o cuando se quiere expresar cierta duda (*¿Ya se estará yendo?*). Aunque

¹¹ Esta oración, al igual que *el agua está hirviendo*, también la retomo en § 8.4, donde comento una prueba que menciona Yllera (1999: 3400) para distinguir los usos no perifrásticos del gerundio de los que sí lo son.

en C48 y C49 se obtuvieron varias respuestas (presente simple, futuro, futuro perifrástico (“se va a ir”), “está por irse”), ningún hablante empleó la perífrasis.

4.8 RESUMEN

Para concluir este capítulo, a continuación resumo los resultados de la aplicación del cuestionario con los hablantes nativos de español que considero más relevantes, los cuales retomaré en los siguientes capítulos.

- Con la prueba de diagnóstico presentada en § 4.1 se confirma que en español, la perífrasis <estar + GERUNDIO> es una forma especializada para expresar un significado progresivo cuya naturaleza discuto en el siguiente capítulo. El resultado de esta prueba lo retomo en § 6.2, sección en la que presento el resultado de la misma prueba para el mixe.
- La perífrasis se emplea prototípicamente en contextos imperfectivos en los que hay un evento en curso en un momento determinado. Esto lo confirma la marcada preferencia de los hablantes nativos de español por la perífrasis en este tipo de contextos. Con referencia temporal futura, ésta fue la única forma obtenida. En presente y pasado, por otro lado, se observó una alternancia con la forma simple, aunque en mayor medida en pasado.
- Con predicados télicos, la presencia de cuantificadores en la frase nominal objeto (como en *pelar tres kilos de papas* o *pelar todas las papas*) restringió el empleo de la perífrasis. En §§ 5.3 y 8.1 discuto a qué puede atribuirse este efecto.
- La perífrasis en aspecto imperfectivo se obtuvo en casi todas las oraciones que contenían predicados que suelen considerarse logros (*dar un regalo, salir de su casa, aventar la piedra, alcanzar la cima, irse y morirse*) (§ 4.2.3), aunque con menor frecuencia que en las oraciones con predicados durativos. En el siguiente capítulo discutiré, por un lado, la pertinencia de considerar como no durativos algunos predicados a los que se suele atribuir este rasgo, y, por otro, qué factores influyen en la mayor o menor compatibilidad de los predicados no durativos con la perífrasis. Voy a mostrar que la incompatibilidad es menor de lo que podría pensarse, sobre todo en contextos imperfectivos. En § 8.2 comento con mayor detalle el resultado llamativo de

que ningún hablante de español L1 haya usado la perífrasis en la oración con *morirse* aunque era posible, pero sí algunos hablantes de mixe L1.

- En los contextos típicamente habituales, los hablantes nativos de español no emplearon la perífrasis sino las formas simples del presente y el pretérito imperfectivo (o del pretérito perfecto, pero en menor medida) (§ 4.3). Sin embargo, la perífrasis sí se obtuvo en oraciones que admiten una lectura parecida a una habitual, pero restringida a un periodo (p. ej. *El mes pasado estuve comiendo nopales todos los días*). En § 5.9 describo cuál es la diferencia entre una situación típicamente habitual y una habitual restringida a un periodo; por qué la perífrasis es incompatible con las primeras pero posible con las segundas, y si la lectura de habitualidad restringida se deriva del mismo significado que tiene la perífrasis en los contextos con lectura de evento en curso o si se trata de un significado diferente.
- Además de los contextos con lectura de habitualidad restringida a un periodo, la perífrasis en pretérito perfecto también surgió en oraciones en las que esta construcción destaca la duración de un evento, como en *Ayer en la tarde, Martín estuvo estudiando (de dos a seis)* (§ 4.4).
- Aunque la perífrasis es compatible con el aspecto perfecto, como en los casos citados en los dos puntos anteriores, su frecuencia fue menor que en contextos imperfectivos. En § 8.5 ofrezco algunas hipótesis para explicar esta tendencia, la cual también se observó con los hablantes de mixe L1.
- Uno de los resultados más sorprendentes fue la baja frecuencia de la perífrasis en oraciones cuyos contextos posibilitaban el traslape del progresivo y el perfecto, y cuya gramaticalidad requería a mi parecer una forma progresiva, (p. ej., *Estoy muy cansada porque he estado pintando/estuve pintando mi casa toda la mañana y todavía no termino*). Aunque no tengo una explicación satisfactoria para este resultado visto de manera aislada, quizá pueda entenderse como parte de una preferencia general de los hablantes por formas simples, como comentaré en § 8.5.
- En las oraciones que contenían predicados estativos, el uso de la perífrasis fue mínimo (§ 4.6). La incompatibilidad de esta clase de predicados parece mayor que con los logros, pero no es absoluta. En § 5.10 analizaré en qué condiciones un predicado estativo puede combinarse con la perífrasis.

5 DISCUSIÓN SOBRE EL SIGNIFICADO INTENSIONAL DE LA PERÍFRASIS

En este capítulo discuto cuál es el significado intensional de la perífrasis progresiva <estar + GERUNDIO> del español a partir de su significado extensional. Voy a argumentar que aunque su extensión incluya diferentes lecturas, es una construcción monosémica, y que el significado que codifica es el de ‘estar un *proceso en curso*’. Al tratarse de una construcción compuesta por el verbo auxiliar *estar* y un gerundio, parte de su significado proviene de estos dos elementos, pero también hay una parte que se deriva de la construcción completa. Por su compatibilidad tanto con el aspecto imperfectivo como con el perfectivo, concuerdo con la visión de que el progresivo no es un subtipo del aspecto imperfectivo, a diferencia de autores como Ferreira (§ 2.3.2.1). La noción de *proceso* que propongo, la cual precisaré a lo largo del capítulo, se opone al carácter estativo que le atribuyen al progresivo algunos autores como Vlach (§ 2.3.2.4), y permite, por un lado, mostrar que el progresivo puede hacer referencia a más de un evento, en contra de la visión de Ferreira (§ 2.3.2.1), y, por otro, explicar los casos en los que la perífrasis se combina con estados o logros. En consonancia con autores como Verkuyl (§ 2.2.1.1), quienes observan que la compatibilidad con el progresivo no depende únicamente del verbo o la frase verbal, considero que debe considerarse la predicación completa. Las condiciones que deben reunirse para el uso de la perífrasis son la duratividad y la dinamicidad que incluye la noción de *proceso* (las cuales se pueden obtener incluso con logros y estados), y que la predicación sea a nivel de estadio, no a nivel de individuo.

El significado extensional de la perífrasis lo extraje principalmente de los resultados de la aplicación en español del cuestionario (capítulo 4). Sin embargo, debido a que diseñé el cuestionario en una etapa temprana de la investigación, a medida que me fui adentrando en el tema y después de revisar los resultados, me di cuenta de que, por un lado, me faltaron oraciones para estudiar la aceptabilidad y la lectura de la perífrasis en ciertos contextos y,

por otro, que no todas las oraciones del cuestionario funcionaron como había previsto. A lo largo de este capítulo iré comentando estos problemas, los cuales intenté compensar en cierta medida con algunas oraciones propuestas por mí y otras extraídas de otras fuentes con el fin de discutir aspectos sobre el significado de la perífrasis que me parecen relevantes.

El capítulo está organizado de la siguiente manera. En la sección 5.1 presento mi propuesta sobre el significado de la perífrasis <estar + GERUNDIO> del español. En la siguiente (§ 5.2) expongo un primer intento de describir la semántica de la perífrasis y algunas pruebas lingüísticas para demostrar que entraña un proceso y que éste está en curso. Aunque no funcionaron, me sirvieron de guía para diseñar otras pruebas, las cuales presento en § 5.3. La sección § 5.4 es sobre el significado que aportan cada uno de los componentes de la perífrasis –el auxiliar y el gerundio–, y la construcción completa. Aunque la perífrasis atraviesa prácticamente todo el sistema de tiempos verbales del español, mi análisis se basa sobre todo en oraciones en pretérito porque en ellos se puede ver de manera clara la interacción de la perífrasis con los aspectos perfectivo e imperfectivo. Por ello, las dos secciones siguientes, § 5.5 y § 5.6, están dedicadas a las similitudes y diferencias entre las formas simple y perifrástica del pretérito perfectivo e imperfectivo. En § 5.7 realizo algunas precisiones sobre el efecto destelizador que algunos autores atribuyen a la perífrasis. La sección 5.8 es sobre el comportamiento de la perífrasis con los predicados no durativos. En ella repaso además las diferencias de algunos autores con respecto a si hay o no verbos inherentemente no durativos, o si algunos verbos pueden comportarse en ciertos casos como durativos y en otros como no durativos, y expongo mi posición al respecto. En § 5.9 describo diferentes tipos de proceso que se pueden expresar mediante la perífrasis y en § 5.10 discuto brevemente si la perífrasis dinamiza predicados estativos. La sección 5.11 es una revisión sobre cómo se suele analizar la compatibilidad de la perífrasis con las clases de Vendler y propongo un enfoque diferente para hacerlo. Por último, en § 5.12 hago una recapitulación de los puntos más importantes discutidos a lo largo del capítulo y una breve reflexión final.

5.1 EL SIGNIFICADO DE LA PERÍFRASIS <ESTAR + GERUNDIO>

Como vimos en el capítulo anterior, dependiendo de diversos factores (tiempo, aspecto, características del predicado, presencia o ausencia de ciertos adverbios, contexto intra o extraoracional), con la perífrasis se pueden obtener diferentes lecturas, las cuales se ilustran con ejemplos del cuestionario donde los hablantes –por lo menos uno, varios de ellos o todos– emplearon la perífrasis:

(a) Evento en curso (§ 4.2.1)

C5: Ayer, cuando le hablé por teléfono, mi hermano estaba escribiendo una carta.

(b) Inminencia (§ 4.2.3)

C41: El anciano se estaba muriendo, pero afortunadamente se curó.

(c) “Dinamización”¹ de predicados estativos (§ 4.6)

C34: Estás siendo muy amable estos días.

(d) Habitualidad restringida a un periodo (§ 4.3)

C66: El mes pasado estuve comiendo nopales todos los días.

Otras lecturas que se han mencionado en la literatura pero para las cuales no incluí oraciones en el cuestionario:

(e) Habitualidad en construcciones como la siguiente:

Siempre que llego a casa, Juan está durmiendo. (García Fernández 2009: 259)

(f) Iteración de semelfactivos o logros

Juan estuvo estornudando toda la noche.

Juan estuvo cruzando la frontera todo el año.

(g) Valor hiperbólico o ‘intensivo’

¡Siempre te estás quejando! (Yllera 2009 : 3404)

¹ Las comillas se deben a que no estoy de acuerdo con esta denominación en todos los casos. Esto lo discuto en § 5.10.

En este trabajo propongo que, aunque con la perífrasis se puedan obtener las diferentes lecturas enumeradas arriba, la construcción es monosémica. A lo largo del capítulo iré explicando cómo se pueden obtener las diferentes lecturas a partir del significado de ‘estar un proceso en curso’ que codifica la perífrasis. Para poder juzgar la validez de esta propuesta sería preciso definir de manera rigurosa qué es un *proceso* y qué significa *en curso*, así como proporcionar pruebas que permitan establecer cuándo se puede asociar un proceso a una situación y, si es el caso, cómo demostrar si está (estuvo, estaba, etc.) en curso. Aunque la formalización de estos dos conceptos (el segundo sobre todo ha resultado muy difícil de definir (§ 2.3.2.3)) va más allá de los alcances de este trabajo, voy a explicar qué entiendo por *proceso* y qué características le atribuyo.

Un *proceso* es un cambio a lo largo del tiempo. Esto significa que es inherentemente durativo y entraña un cambio. Por lo tanto, no asocio procesos a las situaciones que, aunque involucran un cambio de estado, carecen de duración. Un *proceso*, como lo entiendo, no es algo intrínseco a las actividades y realizaciones de Vendler, aunque ambas clases compartan los rasgos [+cambio] (o [+dinámico]) y [+duración]. De modo similar, un proceso tampoco es equivalente a una actividad de Vendler, que es como usan el término algunos autores como Pustejovsky (2005). Con *proceso* no me refiero tampoco a un proceso físico. Por ejemplo, aunque encontrarse un billete tirado en el mundo real involucre un proceso neurológico, no hay un proceso en *Me encontré un billete tirado*, oración con un predicado inherentemente no durativo. La existencia de un proceso sí depende en parte de las características inherentes del verbo o predicado, pero también de las características de las frases nominales argumentales (si son singulares, plurales, si son definidas o indefinidas, si son escuetas, si tienen cuantificadores), de la presencia o no de frases adverbiales y lo que éstas modifican, y del aspecto gramatical. Un proceso es posible incluso si el verbo de una oración es un logro o un estado (aunque con estos últimos de manera más restringida), no obstante la afirmación generalizada de que estas clases son incompatibles con la perífrasis y los casos en los que sí se combinan se consideran excepcionales. En la posibilidad de asociar un proceso a una situación también influye el contexto extraoracional y el conocimiento de mundo. Lo que propongo es que, en español, la perífrasis es un recurso especializado que empleamos los hablantes para expresar, no sólo que hay un proceso, sino que ese proceso está en curso. Hacer o no hacer referencia

explícita a un proceso en curso mediante la perífrasis puede obedecer a cuestiones pragmáticas y al contexto comunicativo.

Aunque la formalización de los conceptos de *proceso* y *en curso* está pendiente pensé en algunas pruebas que muestren que la perífrasis expresa que hay proceso en curso. Pero antes de presentarlas quisiera describir cuál fue mi primera propuesta para explicar el significado de la perífrasis y algunas pruebas para demostrar la existencia de un proceso o que hay algo en curso. Aunque no funcionaron, me revelaron aspectos de la perífrasis en los que no había pensado y que me permitieron mejorar mi análisis.

5.2 PRIMER ACERCAMIENTO A LA SEMÁNTICA DE LA PERÍFRASIS

A partir de la idea de que un proceso involucra un cambio a lo largo de un periodo, este concepto podría definirse en términos de una función de *progreso de la situación* con respecto al tiempo. El progreso se podría medir de diferentes maneras dependiendo del tipo de situación; la elección no es única. En el caso de un predicado télico como *pintar mi casa*, una opción para medir el progreso podría ser la razón entre la superficie pintada y la superficie total de la casa, pero también podría ser el consumo de pintura con respecto a la cantidad total de pintura necesaria. En casos como éste, el progreso se mediría en términos de un avance relativo que, expresado como porcentaje, estaría acotado entre 0 y 100 %. La forma específica de la función podría hacerse explícita en la oración, como en (1).

(1) Estuve pintando mi casa con una rapidez constante.

En el caso de un predicado atélico como *lavar ropa*, el progreso podría ser igualmente en términos de un avance relativo si, a pesar de que en la oración no se especificara una cantidad determinada de ropa, ésta fuera recuperable del contexto, como en el ejemplo (2) extraído del cuestionario.

(2) [Imagínese que es mediodía y está muy cansada porque se le juntó mucha ropa y todavía no termina de lavar. ¿Cómo diría:]

Estoy muy cansada porque yo LAVAR ROPA toda la mañana y todavía no termino.

Si la cantidad de ropa no fuera recuperable, de todos modos se podría demostrar que la oración en progresivo involucra un cambio aplicando la “prueba del *pero*” (*but-test*) (Cruse 2000):

- (3) Estoy lavando ropa, pero no llevo lavada nada de ropa (contradicción)
- (4) Estoy lavando ropa, pero llevo lavada algo de ropa (tautología)

El problema del planteamiento anterior radica en pensar más en situaciones reales que en términos lingüísticos, lo cual genera problemas. En primer lugar, el contenido léxico² como ‘la bomba explotar’ no es compatible con la perífrasis, aun cuando la explosión de una bomba en el mundo real involucre un proceso que se puede describir mediante la cantidad de energía liberada en función del tiempo. En segundo lugar, hay casos en los que aun cuando la perífrasis es perfectamente admisible, como en *estoy durmiendo*, no hay una propiedad que cambie de manera perceptible con el tiempo. Aunque las actividades humanas involucren un consumo de energía como cualquier proceso natural, ningún hablante tiene en mente la función de consumo energético con respecto al tiempo cuando emplea la perífrasis con *dormir*. En tercer lugar, hay verbos cuyo significado no corresponde con un proceso físico sino que tienen un significado abstracto como *definir*, *contrariar* o *tergiversar*, no obstante lo cual se pueden combinar con la perífrasis. O también hay verbos que no involucran el cambio de una propiedad particular sino muchas actividades, como *dirigir una compañía*.

Mi segunda estrategia fue enfocarme en encontrar pruebas lingüísticas (basadas en la distinción entre ILP y SLP de Carlson y en las clases de Vendler) que me permitieran demostrar la existencia de un proceso o que hay algo en curso, como las siguientes:³

Prueba I: Si una situación tiene un proceso, éste se puede dividir en fases: inicial, intermedia y final. De ser así, debe ser posible hacer referencia a las fases inicial y final con perífrasis aspectuales como *empezar a*, *y dejar de* o *terminar de*, o algún otro elemento

² Aquí uso *contenido léxico* con el sentido que le da Klein: el significado que se deriva de las palabras y la forma en la que están unidas sintácticamente ((1994: 72).

³ En los ejemplos que presento, la identificación de determinado predicado como perteneciente a una de las cuatro clases de Vendler es la que se hace tradicionalmente, por ejemplo, *encontrar*, *cruzar* o *morirse* como logros.

léxico que exprese estos significados, y, de modo crucial, debe poder emplearse la perífrasis para la fase intermedia.

Con esta prueba buscaba eliminar los estados y los logros, que no son compatibles con la perífrasis, y quedarme con las actividades y las realizaciones que sí lo son.

Ejemplos:

(5) Estoy empezando a estudiar./Estoy estudiando./Dejé de estudiar.

(6) Ana se durmió./Ana está durmiendo./Ana se despertó.

(7) Estoy empezando a pintar mi casa./Estoy pintando mi casa./Estoy terminando de pintar mi casa.

(8) *Mi abuelo empezó a ser japonés./*Mi abuelo está siendo japonés./*Mi abuelo dejó de ser japonés.

(9) *Me empecé a encontrar un billete tirado./*Me estoy encontrando un billete tirado./*Terminé de encontrarme un billete tirado.

Contraejemplos:

(10) Juan empezó a ser amable./Juan está siendo amable./Juan dejó de ser amable.

(11) #Ana empezó a salir de su casa.⁴/Ana está saliendo de su casa./*Ana terminó de salir de su casa.

La prueba sí funciona para actividades y realizaciones, como en (5) a (7), y para descartar ILP y logros, como (8) y (9). Pero hay ciertos estados, como (10), que la prueba no descarta. Además, aunque con algunos logros no sea posible hacer referencia a sus fases inicial y final, sí es posible usar la perífrasis, como en (11).

Prueba II: Si hay un proceso en curso, puede interrumpirse.

Ejemplos:

(12) Estaba estudiando cuando me desmayé.

(13) Estaba pintando mi casa cuando me desmayé.

⁴ El signo # indica que no es agramatical pero no tiene la lectura buscada. En este caso, la oración no se puede referir a un solo evento sino a una situación en la que, después de una temporada encerrada en su casa, Ana ha comenzado a salir, por ejemplo.

(14) *Mi perro era dálmata cuando lo atropellaron.

(15) *Mi tía se estaba sacando la lotería cuando su mala suerte lo impidió.

Contraejemplos:

(16) Marlene Dietrich estaba en la cima de su carrera cuando se retiró de las pantallas.

(17) Estaba saliendo de mi casa cuando sonó el teléfono y regresé a contestar.

En (12) y (13) el evento puede interrumpirse. En contraste, la interrupción no es posible en (14) y (15) por involucrar respectivamente un ILP y una realización. Sin embargo, en (16) hay un SLP estativo y en (17) una realización que sí son susceptibles de interrupción.

5.3 ALGUNAS PRUEBAS PARA MOSTRAR EL SIGNIFICADO DE LA PERÍFRASIS

El único resultado concluyente de las pruebas anteriores es que los ILP son incompatibles con la perífrasis, pero descartar la existencia de un proceso en curso con base en la clase aspectual al que pertenece el predicado no es efectivo porque hay excepciones. Por lo tanto, busqué otras alternativas. Mi tercera estrategia fue intentar demostrar que la perífrasis es una forma especializada para expresar un significado que no codifica o que no es el significado básico de ninguna otra conjugación del español mediante: (i) contextos en los que la perífrasis es obligatoria y la única forma posible, o, (ii) contextos en los que, aun cuando pueda alternar con otras formas, la perífrasis es la elección más natural. Por otro lado, para entender el significado de la perífrasis también consideré relevantes los contextos en los que no es posible su uso. Algunas de las pruebas que propongo están basadas en los resultados de la aplicación del cuestionario (frecuencias, alternancia de formas, resultados inesperados) y otras son el resultado de una búsqueda deliberada de contextos con las características mencionadas. A continuación presento algunas pruebas que parecen funcionar.

I. Pruebas que involucran la lectura de evento en curso en presente, pasado y futuro

- i. Como mostraron los resultados (§ 4.2.1), en contextos imperfectivos en los que se busca la lectura progresiva en un *TR* explícito o recuperable del contexto, todos o la mayoría de los hablantes, tanto de español L1 como de mixe L1, prefirieron la forma perifrástica:

- (18) a. C6: En este momento, Ana está cocinando.
b. C5: Ayer, cuando le hablé por teléfono, mi hermano estaba escribiendo una carta.
c. C63: Si llegas a las 8:00, todavía estaré cocinando; mejor llega más tarde.

El algunas oraciones similares a C5 y C6 hubo más alternancia entre las formas simple y progresiva del presente y el pretérito que en otras. Lo notable es que en futuro, (18c), no hubo alternancia: todos los hablantes de español L1 emplearon la forma progresiva del futuro o el futuro perifrástico <ir + INFINITIVO>, y, aunque todos los hablantes de mixe L1 emplearon el presente en lugar de una forma de futuro, también eligieron la forma progresiva sin excepción. Este resultado muestra que con referencia temporal futura, la perífrasis <estar + GERUNDIO> es la única forma posible para expresar que un proceso está en curso. Con las formas simples del futuro o el futuro perifrástico, (19a y b), las oraciones resultan, si no agramaticales, sí bastante marcadas y difíciles de interpretar. La lectura más probable, si acaso, sería ubicando el evento de cocinar como posterior a las ocho, no como en curso a las ocho. Por otro lado, si eliminamos el adverbio *todavía* que no parece del todo compatible con las lecturas anteriores, como en (20a y b), las oraciones se entienden como condicionales: sólo en el caso de que el interlocutor llegara a las ocho, el hablante cocinaría:

- (19) a. ?Si llegas a las 8, todavía cocinaré; mejor llega más tarde.
b. ?Si llegas a las 8, todavía voy a cocinar; mejor llega más tarde.
(20) a. Si llegas a las 8, cocinaré.
b. Si llegas a las 8, voy a cocinar.

Un ejemplo similar al anterior, pero en presente, en el que la perífrasis es prácticamente obligatoria para expresar la noción de evento en curso, es el siguiente:

- (21) a. Si no estás estudiando, podemos ir al cine.
b. Si no estudias, podemos ir al cine.

La oración (21a) expresa que si no está en curso el evento de estudiar, podemos ir al cine. En cambio, la misma lectura es difícil de obtener con (21b), la cual se podría entender más naturalmente como *Si no planeas ponerte a estudiar, podemos ir al cine* o *Si dejas de*

lado tu intención de estudiar, podemos ir al cine. También podría ser *Si no cumples con la condición de estudiar, podemos ir al cine,* pero tal interpretación resultaría pragmáticamente rara.

ii. Como mencioné en § 4.2.1, en las oraciones del cuestionario cuyas características favorecían la lectura de evento en curso (contexto imperfectivo, *TR* explícito, predicado durativo y dinámico) pero que contenían un verbo transitivo cuyo objeto era una frase nominal plural con algún cuantificador, los hablantes emplearon la perífrasis con menor frecuencia que cuando el objeto era un plural escueto. En las oraciones C16 y C18 del cuestionario que se reproducen a continuación hubo una gran variedad de respuestas.

- (22) [Imagínese que le hablan por teléfono y le preguntan por María. ¿Cómo diría]
- a. En este momento, María PELAR papas.
 - b. En este momento, María PELAR 3 kilos de papas.

Mientras que en (22a) todos los hablantes, con excepción de un hablante de mixe L1, emplearon la perífrasis, en (22b), emplearon otras formas aparte de la perífrasis: presente simple, presente perfecto, <*ir* + INFINITIVO> y pretérito perfecto. Algunas respuestas parecen menos naturales que la perífrasis en presente. Sin embargo, algo que me intriga más que por qué usaron el presente, el presente perfecto, etc., es *por qué no usaron la perífrasis*. Mi hipótesis tiene que ver con la idea de que la perífrasis hace referencia a un proceso en curso. La situación de ‘María pelar 3 kilos de papas’ se puede desarrollar de diferentes maneras: de forma continua hasta terminar; durante la tarde haciendo breves pausas; una parte ayer y otra hoy, etc. Algunas opciones favorecen más el uso de *María está pelando 3 kilos de papas* que otras (de los tres ejemplos anteriores, las primeras dos mucho más que la tercera). Una condición es que el hablante considere los tres kilos de papas como asociados a un solo proceso, independientes de otras papas que María haya pelado antes o pueda pelar después, pero esto es sensible al contexto (por ejemplo, el tiempo que pasa entre pelar cada papa o grupos de papas). Debido a que el contexto de uso que ofrecí (el mostrado entre corchetes) era muy pobre, los hablantes pudieron dudar momentáneamente en usar o no la perífrasis y decidirse por otra forma. En § 5.9 voy a retomar este punto al discutir sobre tipos de procesos.

II. Prueba con predicados télicos

Para no expresar de manera categórica si se alcanzó un resultado o meta –porque no nos interesa, no lo sabemos o deseamos ocultar esa información–, empleamos la forma progresiva del pretérito perfecto o imperfectivo, lo que apoya la idea de que la perífrasis hace referencia al proceso en curso:

- (23) A: ¿Qué hizo Juan ayer?
B: Cuando lo visité, estaba pintando su casa.
- (24) A: ¿Qué hiciste los últimos tres meses?
B: Estuve escribiendo mi tesis.

En los ejemplos anteriores, *estaba pintando su casa* y *estuve escribiendo mi tesis* no entrañan *pintó su casa* y *escribí mi tesis* (§ 2.3.2.2). La perífrasis sólo expresa que había o hubo un evento en curso; no dice nada sobre la consecución de la meta⁵. Para afirmar con certeza que se alcanzó la meta usamos el pretérito simple (*ya escribí/ya terminé de escribir mi tesis*). Si no hubiera sido el caso, podríamos usar el pasado o el presente perfecto (*no terminé/no he terminado de escribir mi tesis*). Y aunque en (23) una alternativa a la perífrasis sería la forma simple del pretérito imperfectivo (*Cuando lo visité, pintaba su casa*), más adelante veremos que, por un lado, los resultados de la elicitación mostraron que los hablantes prefieren la primera, lo cual apoya la idea de que es la forma más natural para expresar que había un proceso en curso, y, por otro, la forma simple requiere más contexto que la forma perifrástica para que a partir de ella se pueda obtener la lectura progresiva (§ 5.6).

III. Prueba con predicados ILP

La perífrasis no es posible con ILP porque éstos, al predicar sobre propiedades (semi) permanentes o inherentes de los individuos, son incompatibles con la noción de proceso en curso:

- (25) a. Los alacranes güeros son venenosos.
b. *Los alacranes güeros están siendo venenosos.

⁵ En § 5.7 discuto con mayor detalle sobre la indeterminación en torno a la consecución de la meta.

- (26) a. Mi abuelo se llamaba Kenji.
b. *Mi abuelo se estaba llamando Kenji.
- (27) a. Tutankamón fue un faraón de Egipto.
b. *Tutankamón estuvo siendo un faraón de Egipto.

IV. Pruebas con las formas simple y perifrástica del pretérito perfecto

i. Consideremos los ejemplos siguientes:

- (28) a. No fui a la fiesta porque estudié.
b. No fui a la fiesta porque estudié toda la noche.
c. No fui a la fiesta porque estuve estudiando (toda la noche).

En (28a), la forma *estudié* es pragmáticamente poco efectiva como justificación porque el pretérito perfecto simple es inespecífico con respecto a la duración. La excusa se puede componer añadiendo una frase que exprese duración, como en (28b). Pero aun así, se requeriría mayor contexto para saber, por ejemplo, si no fui a la fiesta que tuvo lugar la misma noche que me pasé estudiando o si decidí no ir a la fiesta del día siguiente por desvelarme estudiando la noche anterior. En cambio, si la perífrasis expresa que hay un proceso, y un proceso es inherentemente durativo, el pretérito perfecto progresivo también lo es, aunque el pretérito perfecto simple no lo sea. Así, con la perífrasis en (28c) no es necesaria una frase adverbial durativa para dar a entender, aunque sea una implicatura, que la fiesta coincidió con el tiempo que estuve estudiando.

ii. La ubicación relativa de dos eventos en pretérito puede depender de la elección de la forma simple o progresiva en una oración que precede a otra encabezada por *hasta*.

- (29) a. Estudié hasta que me sentí lista para el examen.
b. Estuve estudiando hasta que me sentí lista para el examen.
- (30) a. María consideró a Juan digno de su confianza hasta que lo conoció mejor.
b. María estuvo considerando a Juan digno de su confianza hasta que lo conoció mejor.

Aunque el pretérito perfecto progresivo exprese más información que la forma simple, tanto en (29a) como (29b) se interpreta que el evento de estudiar o estar estudiando es previo, no posterior, a sentirme lista para el examen. No obstante que en el español de

México *hasta* puede indicar tanto inicio como final, la ambigüedad potencial se resuelve porque es más natural interpretar que el objetivo de mi estudio era sentirme lista para el examen. Sería absurdo entender que me puse a estudiar después de que me sentí lista para el examen. Sin embargo, (30a) sí es ambigua porque la relación causa-consecuencia admite las dos opciones: María empezó o dejó de considerar a Juan digno de su confianza al conocerlo mejor. Lo interesante es que al usar la perífrasis en lugar de la forma simple, (30b), la oración deja de ser ambigua. Si *lo estuvo considerando digno de su confianza* es un proceso que está en curso significa que ya empezó, por lo que no resulta natural ubicarla como posterior al límite que marca *hasta*, de modo similar a lo que ocurriría con la perífrasis <*seguir* + GERUNDIO>, la cual obliga a interpretar *hasta* como marca de terminación, no de inicio:

(31) María siguió considerando a Juan digno de su confianza hasta que lo conoció mejor.

V. Pruebas con las formas simple y perifrástica del pretérito imperfectivo

i. Como comprobé con el cuestionario, las formas simple y progresiva del pretérito imperfectivo pueden alternar para expresar que había un evento en curso (§ 4.2.1), como el que se muestra en (32), pero los hablantes de ambos grupos prefieren la forma perifrástica (32a), lo cual es un indicio de que es la elección que resulta más natural:

(32) a. Ayer, cuando le hablé por teléfono, mi hermano estaba escribiendo una carta.

b. Ayer, cuando le hablé por teléfono, mi hermano escribía una carta.

ii. En contextos habituales sólo es posible la forma simple del pretérito imperfectivo, no la progresiva, lo cual confirmé con oraciones como la C79 del cuestionario (§ 4.3) que corresponde con el ejemplo (33). En ella, todos los hablantes de ambos grupos emplearon la forma simple, excepto un hablante de español L1 que usó, no la perífrasis, sino el pretérito perfecto.

(33) a. Cuando era niña, mi mamá me contaba cuentos.

b. *Cuando era niña, mi mamá me estaba contando cuentos.

iii. La forma perifrástica se puede emplear con referencia a una situación parecida a una habitual, pero no exactamente igual (§ 4.3). La diferencia entre ambas se puede aprovechar para hacer contrastes como el siguiente:

- (34) a. Carlos generalmente no estudiaba, pero esos días estaba estudiando.
b. Carlos generalmente no era amable, pero esos días estaba siendo amable.
c. Carlos generalmente no estallaba de ira, pero esos días estaba estallando de ira.

Como se puede ver, el contraste mediante la perífrasis también es posible con un estado (34b) y un logro (34c).

iv. Aunque en (i) y (iii) se muestra que el pretérito imperfectivo simple se puede usar para expresar que hay un evento en curso y el pretérito imperfectivo progresivo para una situación parecida a una habitual, si en una oración coexisten una situación habitual y una en curso, la forma simple se usa para la primera y la progresiva para la segunda:

- (35) a. Mi perro no ladraba, pero ese día estaba ladrando.
b. *Mi perro no estaba ladrando, pero ese día ladraba.

Los ejemplos anteriores muestran que la forma más natural para los habituales es la simple, y la perífrasis para los eventos en curso.

v. Aunque la forma simple se pueda usar para eventos en curso, si queremos expresar que una situación consiste en una repetición de eventos en curso, la perífrasis se vuelve obligatoria:

- (36) a. Siempre que la visitaba, mi tía estaba limpiando su casa.
b. #Siempre que la visitaba, mi tía limpiaba su casa.

La oración (36b) con la forma simple no es aceptable para expresar de manera inequívoca que cada vez que visitaba a mi tía la encontraba limpiando su casa, porque además de esta posibilidad hay otras dos: mi tía siempre limpiaba su casa antes de mis visitas (quizá como una atención hacia mí), o, mi tía siempre limpiaba su casa después de mis visitas (porque a lo mejor se la dejaba muy sucia).

Recordando la motivación que animó el diseño de las pruebas anteriores, descrita al principio de esta sección, lo relevante es que sí hay contextos en los que la perífrasis es obligatoria y la única forma posible, como en *Si llegas a las 8 todavía estaré/voy a estar cocinando*, así como contextos en los que, aunque pueda alternar con otras formas, la perífrasis es la elección más natural, como en *Cuando le hablé por teléfono, mi hermano estaba escribiendo una carta* (prueba I.i). Los resultados de la elicitación confirmaron que la perífrasis se emplea prototípicamente en casos como los anteriores, los cuales corresponden con contextos imperfectivos que involucran un evento en curso focalizado en un tiempo dado. Pero la perífrasis también es admisible, por un lado, en aspecto perfectivo, y, por otro, con situaciones que involucran más de un evento, como en *Estuve fumando todas las vacaciones*, o en situaciones en las que puede no ser claro si hay un solo evento o varios (prueba I.ii). Por lo tanto, aquello que comparten los contextos compatibles con la perífrasis son la noción de ‘en curso’ y lo que se encuentra en dicha condición: un *proceso*. La noción de *proceso* que involucra la perífrasis explica su total incompatibilidad con los ILP, como en **Mi abuelo se estaba llamando Kenji* (prueba III), o **Cuando era niña, mi mamá me estaba contando cuentos* (prueba V.ii). El planteamiento de que la perífrasis hace referencia explícita a un proceso *en curso* se aprecia de manera muy clara con los predicados télicos, en cuyo caso la consecución del telos queda fuera del alcance de la predicación (prueba II). Esto no es posible cuando el predicado es atélico, pero en estos casos, la idea de *proceso en curso* que aporta la perífrasis se puede verificar buscando contextos en los que dicha idea es relevante para la correcta comunicación o interpretación de una oración, como en *No fui a la fiesta porque estuve estudiando* (prueba IV.i), *María estuvo considerando a Juan digno de su confianza hasta que lo conoció mejor* (prueba IV.ii), o *Siempre que la visitaba, mi tía estaba limpiando su casa* (prueba V.v).

En resumen, las pruebas expuestas en esta sección (algunas de ellas basadas en los resultados obtenidos con el cuestionario) que identifican diferentes contextos en los que la perífrasis es obligatoria o la elección más natural, y contextos en los que no es posible, sustentan mi propuesta de que el significado intensional de la perífrasis es ‘estar un *proceso en curso*’ y que las predicaciones que se realizan mediante ella son de nivel de estadio. A continuación expongo cómo se obtiene dicho significado a partir de sus componentes y de la construcción completa.

5.4 EL SIGNIFICADO COMPOSICIONAL DE LA PERÍFRASIS

Parte del significado de esta construcción se obtiene de sus componentes. El auxiliar *estar* en forma finita provee información sobre las características temporales del proceso en curso: tiempo gramatical (§ 2.1.3) y aspecto gramatical (§ 2.2.2.2). Por otro lado, parte del significado de *proceso en curso* procede del gerundio, pero no completamente. En español, esta forma no finita se puede emplear en oraciones en las que no hay un proceso en curso, como las siguientes:

- (37) a. Con el humo llenando la cocina, allí era imposible respirar. (Tomado de la Nueva gramática de la lengua española 2010: 516)
- b. Haraganeando no vas a llegar a ningún lugar.
- c. Hablar estando dormido puede ocurrir en cualquier etapa del sueño no REM y sueño REM.⁶

Lo que aporta el gerundio a la noción de *proceso en curso* está relacionado con su carácter de “categoría verbal imperfectiva” (*Nueva gramática de la lengua española* 2010: 517) a diferencia del participio, el cual “posee aspecto PERFECTIVO” (2010: 521). Pero el *Manual* no explica por qué considera “imperfectivo” al gerundio. Si con ello quiere decir que mediante esta forma no finita se expresa que la situación no ha concluido se puede objetar que éste no siempre es el caso, como se aprecia en los siguientes ejemplos citados por el mismo *Manual* (2010: 518):

- (38) a. Habiendo aprendido el catalán para traducirlos, Alfonso se metió un rollo de páginas en los bolsillos (García Márquez, *Cien años de soledad*)
- b. Alba se la arrebató de la mano de un zarpazo y la lanzó contra la pared, haciéndola añicos. (Allende, *Casa*)

En (38a), Alfonso aprendió catalán antes de meterse el rollo de páginas en los bolsillos, y en (38b), aquello que Alba aventó contra la pared se hizo añicos inmediatamente después de que Alba se la arrebatara a la otra persona, pero en ambos casos las situaciones en gerundio son situaciones *concluidas*. Por lo tanto, el carácter “imperfectivo” del gerundio al que se refiere el *Manual* tiene sentido sobre todo cuando forma parte de la perífrasis, si

⁶ <http://dormir.org.es/somniloquia>

entendemos por ello que el gerundio no incluye el final de la situación sino que se refiere sólo a su fase de desarrollo (cuando está *en curso*). Pero es importante que de la imperfectividad que le atribuye el Manual al gerundio no se concluya que la construcción perifrástica de la que forma parte tenga aspecto imperfectivo, o que cuando la perífrasis se combina con un predicado télico, el resultado entrañe la no consecución de la meta, como argumentaré más adelante (§ 5.7).

El significado adicional de *proceso en curso* que no procede del gerundio lo aporta la construcción completa. La predicación que se hace mediante la perífrasis es una predicación a nivel de estadio, no a nivel de individuo, como lo demuestra su total incompatibilidad con ILP.

5.5 LAS FORMAS SIMPLE Y PROGRESIVA DEL PRETÉRITO PERFECTIVO

Con el aspecto perfectivo (§ 2.2.2.2) expresamos que el tiempo de la situación está incluido en el tiempo de referencia ($TSit \subseteq TR$). De lo anterior se infiere que la situación está delimitada temporalmente porque, si no lo estuviera, podría extenderse a tiempos anteriores o posteriores a TR , lo cual corresponde con el aspecto imperfectivo. Un intervalo no durativo es un caso particular de intervalo delimitado. Por lo tanto, el pretérito perfectivo, el cual es inespecífico con respecto a la duración, es compatible tanto con situaciones durativas como con no durativas.

Se ve claramente que el progresivo, que en español se expresa preferentemente mediante la perífrasis, no es un subtipo del aspecto imperfectivo (§ 2.3.2.1) porque esta construcción también es compatible con el aspecto perfectivo. La perífrasis añade el significado de *proceso*, es decir, de cambio a lo largo de un tiempo. Por lo tanto, el uso del pretérito perfectivo progresivo es más restringido que el de la forma simple. En particular, es incompatible con situaciones no durativas y con ILP:

- (39) a. La bomba explotó.
b. *La bomba estuvo explotando.
- (40) a. Cuauhtémoc fue hijo de Ahuizotl.
b. *Cuauhtémoc estuvo siendo hijo de Ahuizotl.

Cuando la alternancia entre las formas simple y perifrástica es posible, pragmáticamente elegimos una u otra dependiendo de lo que queramos expresar. Si sólo nos interesa referirnos a la ocurrencia de un evento usamos el pretérito perfecto simple. En cambio, si además queremos destacar la duración del evento usamos la forma perifrástica:

- (41) a. Aprobé el examen porque estudié.
- b. Aprobé el examen porque estuve estudiando.

Las oraciones (41a y b) no expresan exactamente lo mismo porque en la segunda se hace énfasis en la duración del evento de estudiar. Pero *estudié* y *estuve estudiando* funcionan igualmente bien si lo que deseo expresar es que la razón por la que aprobé el examen es que estudié, independientemente de si invertí mucho o poco tiempo en ello (recordemos que *estuve estudiando* entraña que *estudié*, § 2.3.2.2). En cambio, como vimos en la sección anterior con (28a y b) que se reproducen como (42a y b), la forma perifrástica funciona mejor que la simple para explicar por qué no fui a la fiesta:

- (42) a. No fui a la fiesta porque estudié.
- b. No fui a la fiesta porque estuve estudiando.

Cuando el predicado es télico, la paradoja del imperfectivo puede tener importancia:

- (43) a. El mes pasado, Juan gastó de más porque arregló su coche.
- b. El mes pasado, Juan gastó de más porque estuvo arreglando su coche.
- (44) a. Juan puede viajar con confianza porque el mecánico arregló su coche.
- b. ?Juan puede viajar con confianza porque el mecánico estuvo arreglando su coche.

La diferencia entre (43a y b) es que la segunda no entraña que el mecánico haya terminado de arreglar el coche de Juan. Pero ambas oraciones funcionan porque, independientemente de si el mecánico terminó de arreglar su coche o no, Juan ha invertido dinero en ello. En cambio, el no entrañamiento de la meta sí es importante en (44b). Aunque la oración no es agramatical, es pragmáticamente poco efectiva porque deja abierta

la posibilidad de que el mecánico haya terminado o no de arreglar el coche de Juan; ambas son posibles. Cuando la consecución de la meta es importante, como en este caso, la forma simple es la opción adecuada.

Por último, cuando el predicado es no durativo, la diferencia entre las formas progresiva y simple es que con la primera hay repetición, mientras que la segunda puede hacer referencia a un solo evento o a una repetición de eventos:

- (45) a. Despidieron a Juan de su trabajo porque llegó tarde.
b. Despidieron a Juan de su trabajo porque estuvo llegando tarde.

La oración (45a) es posible tanto si despidieron a Juan por llegar tarde a su trabajo una sola vez como si lo hizo varias veces. En cambio, como la perífrasis es inherentemente durativa y *llegar tarde* es un predicado no durativo, la única interpretación posible de (45b) es que corrieron a Juan por llegar varias veces tarde.

5.6 LAS FORMAS SIMPLE Y PROGRESIVA DEL PRETÉRITO IMPERFECTIVO

El aspecto imperfectivo (§ 2.2.2.2) expresa que el tiempo de referencia está propiamente incluido en el tiempo de la situación ($TR \subset TSit$). En este aspecto, la situación se presenta sin delimitación temporal porque si no fuera así, $TSit$ no podría incluir propiamente a TR . Cuando una situación aparece en pretérito imperfectivo, simple o progresivo, muchas veces pensamos que se circunscribe al pasado, algo que reflejamos cuando decimos “–*abas*, tiempo pasado”:

- (46) Entramos, él estaba rodeandome con un brazo por encima de los hombros como simbolo de que el me protegía de todo. Confiaba en él. *Aba, tiempo PASADO*^{7, 8}.

Aunque la autora del fragmento anterior ya no confía en *él*, pensar que toda situación expresada en pretérito imperfectivo concluyó en el pasado es una inferencia, no un significado necesario. Debido a su carencia de delimitación temporal, una situación en esta forma también puede continuar en el tiempo del habla:

⁷ Las cursivas son mías.

⁸ <https://www.wattpad.com/125168441-te-di-mi-confianza-y-tu-la-destrozaste-capitulo-1>

- (47) Márquez: “El Mundial ya estaba complicado antes de este Gran Premio y ahora lo está todavía más...”⁹

El hecho de que el pretérito imperfectivo carezca de delimitación no quiere decir que la situación en el mundo real no la tenga. Si un evento inició y concluyó antes del tiempo del habla está delimitado, pero el pretérito imperfectivo nos permite ser vagos al respecto, ya sea porque lo desconocemos, no queremos revelarlo o deseamos crear cierto suspenso:

- (48) Antes eran bellas, ¿y ahora?¹⁰

La forma perifrástica del pretérito imperfectivo es inherentemente durativa, al igual que su contraparte simple, pero tiene el significado adicional de cambio que aporta el proceso. Entonces, ambas formas son incompatibles con situaciones no durativas, pero la forma perifrástica es además incompatible con situaciones estativas:

- (49) a. *La bomba explotaba.
b. *La bomba estaba explotando.
- (50) a. Mi gato tenía las patas blancas.
b. *Mi gato estaba teniendo las patas blancas.

La no delimitación temporal del pretérito imperfectivo lo hace idóneo para hacer referencia a situaciones habituales (para las cuales no tenemos una forma especializada en español): lo habitual nos parece normal, por lo que esperamos que continúe indefinidamente. También asociamos habitualidad con invariabilidad, por lo que es más natural emplear la forma simple del pretérito imperfectivo que la perifrástica, pues esta última entraña un cambio. Por la misma razón, como veremos con más detalle en § 5.9, la forma perifrástica nos sirve para hacer un contraste con la habitualidad expresada mediante la forma simple e indicar así que hay una repetición de eventos que no nos parece normal, como los ejemplos de (34), uno de los cuales repito a continuación:

- (51) Carlos generalmente no estudiaba, pero esos días estaba estudiando.

⁹ <http://www.motogp.com/es/noticias/2015/08/30/marquez-el-campeonato-esta-todavia-mas-complicado/183188>

¹⁰ <http://www.univision.com/entretenimiento/celebridades/antes-eran-bellas-y-ahora-fotos>

El pretérito imperfectivo simple también es la forma más natural para describir el telón de fondo o el estado de cosas en el que se van desarrollando los hechos en una narración. Las razones para esto son las mismas que en el caso de la habitualidad: la duratividad sin delimitación temporal, y la normalidad e invariabilidad que nos evocan las situaciones expresadas con esta forma. La no delimitación, en particular, es ideal para describir el escenario porque las situaciones expresadas con el pretérito imperfectivo continúan siendo válidas a lo largo del periodo en el que se van sucediendo los hechos que se expresan en pretérito perfecto. La forma perifrástica del pretérito imperfectivo también serviría, porque es igualmente durativa y no delimitada, pero contiene el significado de cambio, el cual es innecesario. Por lo tanto, es más común la forma simple. Esto lo comprobé con la secuencia de oraciones C44, C45 y C46 del cuestionario, las cuales formaban la breve narración que se muestra en (52). En ellas, la mayoría de los hablantes de español L1 y mixe L1 emplearon la forma simple, mientras que sólo un hablante de cada grupo empleó la perífrasis (§ 4.2.5):

- (52) Era un día de verano. Las abejas zumbaban, los pájaros cantaban y las vacas pastaban en el campo. De repente, la tierra se abrió y salió el diablo.

En contraste, el pretérito imperfectivo progresivo es más natural que la forma simple para expresar que algo está en curso (§§ 4.2.1, 5.3(I)). Aunque la forma simple también pueda emplearse, el significado de algo en curso se obtiene de una combinación de factores:

- (53) a. Carlos fumaba.
b. Cuando le hablé, Carlos fumaba.

Oraciones como (53a) se interpretan naturalmente como habituales. En (53b), en cambio, la lectura que se obtiene es la de evento en curso, pero el pretérito imperfectivo simple sólo aporta la duratividad necesaria para que el evento esté en curso. El significado de cambio se infiere de que el predicado es durativo y dinámico, y de que hay un tiempo de referencia explícito que nos permite excluir la lectura de habitualidad. Pero cuando se quiere descartar la interpretación habitual, hay que tener cuidado con la elección *TR* porque algunos no funcionan bien:

- (54) a. Cuando lo conocí, Juan fumaba.
b. Cuando lo conocí, Juan estaba fumando.

La oración (54a) puede tener tanto una lectura habitual como de evento en curso, pero es más natural la primera interpretación porque el pretérito imperfectivo simple no es una forma especializada para el segundo significado. Por otro lado, aunque la oración (54b) con el *TR Cuando lo conocí* admita la lectura progresiva, también es compatible con una lectura de habitualidad restringida a cierto periodo, como veremos en § 5.9, a diferencia de lo que ocurre en (53b) con *Cuando le hablé*.

5.7 EL EFECTO DESTELIZADOR DE LA PERÍFRASIS

Squartini (1998: 44) menciona que el pretérito perfecto progresivo del español “es compatible con verbos télicos, pero sólo si la consecución del *telos* se pierde y el verbo télico se comporta como una actividad”. Para ello se basa en que la compatibilidad de oraciones como (55) con las frases *en X tiempo* y *durante X tiempo* es el mismo que tienen las actividades:

- (55) a. En Mérida estuvieron reconstruyendo el puente (*en dos años).
b. En Mérida estuvieron reconstruyendo el puente durante dos años.

Bertinetto (2000: 11) retoma a Squartini y dice que el progresivo desteliza cualquier predicado télico. García Fernández (2009: 263), siguiendo la misma línea, atribuye un “valor destelizador” a la perífrasis y analiza los siguientes ejemplos:

- (56) a. Escribió una novela policiaca.
b. Estuvo escribiendo una novela policiaca.
- (57) a. Ha pintado la casa.
b. Ha estado pintando la casa.
- (58) a. Estaba escribiendo una novela policiaca.
b. Estaba pintando la casa.

Para él, (56a) y (57a) afirman la consecución del *telos* de las realizaciones ‘escribir una novela policiaca’ y ‘pintar la casa’, mientras que (56b) y (57b) no lo hacen, de modo similar a los ejemplos (58) en aspecto imperfectivo, los cuales tampoco afirman la consecución de la meta. Más adelante añade que el efecto destelizador es el que se espera de formas de aspecto imperfectivo, como el pretérito imperfectivo, y que en el caso de las formas perfectivas como (55b) y (56b), “el carácter destelizador de la perífrasis *obliga*¹¹ a una interpretación en que no se alcanza la meta, a pesar, precisamente, de la forma perfectiva en que aparece el auxiliar y que haría esperar exactamente lo contrario” (García Fernández (2009: 263).

La afirmación de que la perífrasis desteliza puede entenderse de dos maneras: que la perífrasis *entraña la no consecución* de la meta o que la perífrasis *no entraña la consecución* de la meta. Aunque son similares, la primera es una afirmación más fuerte que la segunda. No me queda muy claro a cuál de las dos se refieren Squartini, Bertinetto y García Fernández pero, por lo menos el último, al decir *obliga* en la cita que reproduzco en el párrafo anterior, parece inclinarse por la primera. Si es así, no estoy de acuerdo, pues en ningún caso se puede decir –ni siquiera en aspecto perfectivo– que la perífrasis entrañe la no consecución de la meta; simplemente deja abierta la posibilidad de que la meta se haya alcanzado o no, a diferencia de las formas simples del pretérito perfecto y el presente perfecto que sí entrañan que se alcanzó. Las oraciones (55b) y (56b) en perfectivo y (58a y b) en imperfectivo son perfectamente compatibles tanto con la consecución como con la no consecución de la meta. Para demostrarlo podemos ver qué sucede al aplicar la “prueba de *pero*” (Cruse 1986: 16, 17)¹², primero con el pretérito imperfectivo progresivo:

- (59) a. Mi tío estaba escribiendo una novela policiaca, pero la terminó. (Raro)
b. Mi tío estaba escribiendo una novela policiaca, pero no la terminó. (Normal)

¹¹ Las cursivas son mías.

¹² Ésta es una prueba de diagnóstico para identificar los grados de necesidad de los rasgos semánticos: necesarios, esperados, posibles, inesperados y excluidos. La identificación de los rasgos *esperados*, que son los que me interesan aquí, se basa en la normalidad o rareza de oraciones con la forma P, *pero* Q. Cruse la ilustra con un ejemplo con el que pone a prueba si *puede ladrar* es un rasgo esperado de *perro*, pero antes aclara que *puede ladrar* no es un rasgo necesario de perro porque *es un perro* no entraña que *puede ladrar*.

(a) Es un perro, pero puede ladrar. (Raro)

(b) Es un perro, pero no puede ladrar (Normal)

El patrón observado –(a) es raro; (b) es normal– muestra que *puede ladrar* es un rasgo esperado de *perro*.

- (60) a. Mi tío estaba escribiendo una novela policiaca y la terminó.
- b. Mi tío estaba escribiendo una novela policiaca y no la terminó.

La rareza de (59a) y la normalidad de (59b) significan que hay una tendencia a inferir a partir de la oración progresiva *Mi tío estaba escribiendo una novela policiaca*, que terminó de escribirla. Pero el hecho de que la coordinación en (60a y b) sea posible muestra que ambos resultados son compatibles con la oración en progresivo.

Si analizamos lo que pasa con el pretérito perfecto progresivo obtenemos resultados similares, por lo que no se puede decir, como sostiene García Fernández, que en aspecto perfecto “el carácter destelizador de la perífrasis *obliga* a una interpretación en que no se alcanza la meta”:

- (61) a. Mi tío estuvo escribiendo una novela policiaca, pero la terminó. (Raro)
- b. Mi tío estuvo escribiendo una novela policiaca, pero no la terminó. (Normal)
- (62) a. Mi tío estuvo escribiendo una novela policiaca y la terminó.
- b. Mi tío estuvo escribiendo una novela policiaca y no la terminó.

El único de los ejemplos de García Fernández que entraña que la meta no se alcanza es (57b) (*Ha estado pintando la casa*), pero esto no se debe a la perífrasis sino al presente perfecto, el cual incluye el tiempo del habla *TH*, es decir, expresa que el evento está en curso en *TH*, y, por lo tanto, que no se ha alcanzado la meta. Sin embargo, con la forma perfecta en pretérito se puede ver que la perífrasis es compatible tanto con la culminación como con la no culminación:

- (63) a. Mi tío había estado escribiendo una novela durante años. Cuando la terminó tenía 70 años.
- b. Mi tío había estado escribiendo una novela durante años. Nunca la terminó.

En resumen, decir que la perífrasis tiene un efecto destelizador sobre los predicados télicos no me parece adecuado, pues no es que el predicado télico *pierda* su *telos* al combinarse con la perífrasis. El predicado en sí sigue siendo télico; de ahí que muestre un patrón de entrañamiento distinto con respecto a la forma simple en comparación con los predicados durativos atélicos (paradoja del imperfectivo, § 2.3.2.2). Es más claro decir que la predicación que se hace mediante la perífrasis excluye el *telos* de los predicados télicos

porque se refiere únicamente a la fase de desarrollo, sin que esto entrañe que el *telos* no se alcanza; simplemente queda fuera del ámbito de la predicación.

5.8 LA PERÍFRASIS CON PREDICADOS NO DURATIVOS

La incompatibilidad de los logros con la frase adverbial *in X time* ‘en X tiempo’¹³ y la construcción <*be* + *V-ing*> del inglés que observó Vendler (§ 2.2.1.1) se puede ilustrar en español con los siguientes ejemplos:

- (64) *La bomba explotó en 20 minutos.
- (65) a. ??La bomba estaba explotando.
b. *La bomba estuvo explotando.

Pero en español, la incompatibilidad con la perífrasis muestra una diferencia de grado dependiendo del aspecto, como muestra el par de oraciones en (65). Más adelante discutiré la aceptabilidad, aunque muy marginal, de (65a). Por otro lado, también mostraré que con otros verbos considerados usualmente como no durativos no se obtiene el mismo comportamiento que el ilustrado en (65) con *explotar*.

El cuestionario incluía oraciones con algunos verbos que suelen considerarse miembros de esta clase: *morirse*, *dar un regalo*, *salir de su casa*, *aventar una piedra*, *alcanzar la cima de la montaña*, e *irse*. En todas las oraciones que incluían estos cinco predicados, por lo menos un hablante de español L1 o mixe L1 usó la perífrasis, por lo que en este sentido difieren de *explotar* (§ 4.2.3). Sin embargo, la lectura que se obtiene con la perífrasis no es la misma en todos los casos, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

- (66) C41: El anciano se estaba muriendo, pero afortunadamente se curó.
- (67) Ana estaba abriendo la puerta cuando su perro se salió corriendo.
- (68) C22: En este momento, Julia está saliendo de su casa.

En (66) se entiende que había un proceso en curso tendiente a la muerte del anciano. La oración se podría parafrasear con otra perífrasis, como hicieron algunos hablantes: “El

¹³ En esta prueba, la frase *en X tiempo* no debe ser un intervalo extremadamente breve y debe referirse a la duración del evento y no al tiempo requerido para alcanzar la meta, como en *Alcancé la cima de la montaña en seis horas*.

anciano estaba por morir, pero afortunadamente se curó”. Pero en (67) no hay el mismo significado de inminencia que en (66), pues no puede parafrasearse como *Ana estaba a punto de abrir la puerta cuando su perro se salió corriendo* porque el perro se daría de narices con la puerta si no estuviera abierta¹⁴. El caso de (68), por otro lado, es diferente de (66) y (67), pues es posible no sólo en el caso de que Julia estuviera literalmente con un pie dentro y el otro fuera de su casa, sino también poco antes o incluso después de su salida.

Otra diferencia entre los verbos usualmente considerados logros está en la posibilidad de usar la perífrasis en aspecto perfectivo e imperfectivo con referencia a la misma situación. Esto sí es posible cuando el predicado es durativo. Por ejemplo, suponiendo que ayer estudié de 2 a 8 y que a las 5 me habló mi tía, podría decir tanto (69a) como (69b):

- (69) a. Ayer estaba estudiando cuando me habló mi tía.
- b. Ayer estuve estudiando.

También es posible con *morirse*:

- (70) a. Cuando regresé a México, mi abuela se estaba muriendo.
- b. Mi abuela se estuvo muriendo.

Pero con *abrir* no:

- (71) a. Ana estaba abriendo la puerta cuando su perro se salió corriendo.
- b. #Ana estuvo abriendo la puerta.

La oración (71b) no es agramatical, pero su lectura más natural es iterativa, no con referencia a un solo evento, como en (71a).

El empleo del perfectivo y el imperfectivo para la misma situación tampoco es posible en el siguiente caso:

- (72) a. La transmisión en vivo sobre las elecciones se estaba terminando cuando encendí el radio.
- b. *La transmisión en vivo sobre las elecciones se estuvo terminando.

¹⁴ Más adelante discutiré si puede considerarse que *abrir* es un logro.

La oración (72b) no sólo no es aceptable para la misma situación de (72a) sino que tampoco admite una lectura iterativa, como sí sucede en (71b), porque la transmisión en vivo de las elecciones se termina sólo una vez.

En los ejemplos anteriores se aprecia que entre los verbos o predicados que tradicionalmente se consideran logros, el comportamiento con la perífrasis muestra una variación considerable. Algunos, como *explotar*, no son compatibles con la perífrasis ni en perfectivo ni en imperfectivo. Otros se pueden combinar con la perífrasis en ambos aspectos, pero mientras que con el aspecto imperfectivo tienen una lectura de un solo evento¹⁵, con el perfectivo tienen una lectura iterativa. *Morirse* puede tener ambas: de un evento, como en (66) (*El anciano se estaba muriendo, pero afortunadamente se curó*), o iterativa –aunque menos común– como en el siguiente ejemplo:

(73) Mi gato se estuvo muriendo y resucitando hasta que se gastó sus siete vidas.

A la luz de las diferencias de comportamiento descritas, surge la duda de si los logros son una clase heterogénea, si algunos de los verbos que usualmente se consideran logros en realidad pertenecen a otra clase, si ciertos verbos son logros pero la perífrasis fuerza una lectura de realización o actividad, o si hay algunos que pueden ser ambiguos entre logro y otra clase. Otra posibilidad es considerar que ningún verbo o predicado es inherentemente no durativo. Klein considera que los contenidos léxicos de 2-estados (§ 2.2.1.3) no contienen información sobre cómo es la transición entre un estado y otro (si es gradual o abrupta; rápida o lenta). Para él, la noción de puntualidad de un evento no está en el contenido léxico sino que la asignamos a situaciones que, en nuestra experiencia, tienen una duración muy breve (1994: 91, 186, 187).

Estoy de acuerdo con Klein en que muchos predicados considerados tradicionalmente como logros no son intrínsecamente puntuales sino que los consideramos como tales por conocimiento de mundo. El verbo *abrir* me parece un caso de éstos, pues su duratividad o no duratividad depende de qué se abra o qué se entienda por *abrir*. El evento de abrir una caja fuerte digital es no durativo si lo entendemos como el momento justo en que hace clic inmediatamente después de ingresar el código correcto, en cuyo caso no sería posible decir

¹⁵ Aquí no estoy considerando a verbos semelfactivos como *toser*, *parpadear* o *tocar (la puerta)*, los cuales tienen una lectura iterativa incluso en aspecto imperfectivo, como en *Estaba tocando la puerta cuando llegaste*.

el ladrón estaba abriendo la caja cuando entró la policía y se lo impidió. Pero *abrir* puede ser durativo si consideramos que además incluye el ingreso del código. En este caso, sí podríamos decir la oración anterior para expresar que el ladrón estaba tecleando el código cuando lo sorprendió la policía si, por ejemplo, supiéramos que el ladrón lo conocía. Otro ejemplo en el que *abrir* podemos considerarlo durativo es con referencia a la puerta de un elevador, por lo que no hay ningún problema con *la puerta del elevador se estaba abriendo*. Con otros verbos, como *cruzar*, se pueden hacer consideraciones similares: *cruzar la meta* es puntual, pero *cruzar el río* no. Podría argumentarse que el problema de clasificación entre realización y logro se soluciona, como ya había señalado Dowty (1979), considerando no sólo al verbo sino a la frase verbal. O incluso al sujeto, porque ‘Juan cruzar la frontera’ es puntual, pero ‘el tren cruzar la frontera’ no. Sin embargo, casos como ‘abrir la caja fuerte’ o ‘abrir la puerta’ seguirían siendo problemáticos porque depende de qué entendamos por *abrir*: (a) sólo el momento en que las cerraduras se destraban, (b) lo anterior pero también el tiempo que invertimos en ingresar el código o en girar las llaves en las cerraduras, (c) sólo el movimiento de las puertas hacia afuera, o (d) todo lo anterior. La compatibilidad con la perífrasis y el comportamiento con respecto a la paradoja del imperfectivo dependerían entonces de cómo interpretemos *abrir*. La opción (a) sería menos compatible con la perífrasis en presente o pretérito imperfectivo (aunque no imposible, como veremos más adelante) que el resto de las opciones. Por otro lado, con la opción (b), la forma *Ana estaba abriendo la puerta* no entrañaría *Ana abrió la puerta*, pero con (c) y (d) sí. Con base en este criterio, (b) se comporta como una realización y (c) y (d) como actividades. Todavía se podría justificar la pertenencia de *abrir* a la clase de los logros si se aceptara que hay una subclase, la de los logros de grado (*degree achievements*) (Dowty 1979) que incluye verbos como *enfriarse*, los cuales pueden referirse a un cambio de estado no durativo, pero también a procesos graduales que pueden corresponder tanto con una actividad como con una realización:

- (74) a. La sopa se estaba enfriando.
 b. La sopa se enfrió en 10 minutos.
 c. La sopa se enfrió durante 10 minutos.

La oración (74a) entraña que *la sopa se enfrió* si entendemos *enfriar* como la transición a un estado más frío que el anterior, sin que esto signifique que la sopa está fría (pudo pasar de caliente a tibia). Por otro lado, (74a) no entraña que *la sopa se enfrió* si *enfriarse* significa alcanzar el estado de ‘estar frío’. Este patrón es el mismo que se observa con las interpretaciones (c) y (d) de *abrir*. Sin embargo, pensar en este tipo de verbos como un subtipo de logros no me parece satisfactoria porque pueden ser durativos. Podría decirse que son ambiguos entre logros, realizaciones y actividades, pero para incluirlos dentro de la clase de los primeros, tendría que demostrarse que su significado como no durativo es más básico. Por ello, me parece mejor la propuesta de Klein: *abrir* codifica solamente el contraste de 2-estados –‘abierto’ vs. ‘no abierto’–, no la naturaleza de la transición entre ellos. Sin embargo, a diferencia de Klein, considero que sí hay contenidos léxicos inherentemente no durativos. El predicado *encontrarse un billete tirado* es un ejemplo, pues ni siquiera viendo un video en cámara lenta de una persona que se encuentra un billete tirado en la calle podríamos decir *empezó a encontrarse un billete tirado, se está encontrando un billete tirado* o *se terminó de encontrar un billete tirado*. Otros ejemplos de predicados inherentemente no durativos y, por lo tanto, incompatibles con la perífrasis, son los siguientes:

- (75) *Carlos se estaba sacando diez en su ensayo sobre la democracia en México.
- (76) Mi padre estaba destinado a no librarse del servicio militar. *Le estaba tocando una bola negra pero le tocó blanca.

Los ejemplos anteriores son claramente incompatibles con la perífrasis en pretérito imperfectivo, pero podemos analizar de nuevo el verbo *explotar*, y otro como *dar una bofetada*. El ejemplo de (65a) (*la bomba estaba explotando*) lo identifiqué como muy marcado. Aun así, supongamos que al ver una explosión en cámara lenta alguien pudiera decir “la bomba está explotando”. O incluso sin el recurso de la cámara lenta, que se pudiera focalizar un momento de la explosión en un tiempo muy preciso (sabiendo que en la realidad, por muy breve que nos parezca, una explosión sí tiene una duración), como en el siguiente ejemplo:

- (77) A las 08:53:02 horas, la bomba estaba explotando.

Un ejemplo similar es el siguiente, donde aparece *dar una bofetada* también en pretérito imperfectivo progresivo:

- (78) La ira surgió de un lugar desconocido. Lo siguiente que supo Raquel fue que le estaba dando una bofetada a Raffaele.¹⁶

¿La compatibilidad, si bien marginal, de *explotar* y *dar una bofetada* con la perífrasis que se observa en los ejemplos anteriores es suficiente para decir que no son inherentemente no durativos sino únicamente de muy breve duración? Creo que no, porque se pueden encontrar diferencias de comportamiento lingüístico si los comparamos con un predicado durativo como *pintar mi casa*:

- (79) Estaba pintando mi casa, pero no terminé de pintarla.
(80) *La bomba estaba explotando, pero no terminó de explotar.
(81) *Raquel le estaba dando una bofetada a Raffaele, pero no terminó de dársela.

Consideremos ahora el verbo *morirse*. Para Klein es simplemente un contenido léxico de 2-estados que involucra un estado fuente y un estado meta: ‘no muerto’ vs. ‘muerto’, o ‘vivo’ vs. ‘no vivo’. Comenta que no es fácil establecer si el estado fuente contiene no sólo el rasgo ‘no muerto’ (o ‘vivo’), sino algo más, como el significado de ‘estar gravemente enfermo’ que se aprecia en el siguiente ejemplo:

- (82) Mi abuelo se estaba muriendo de cáncer.

Pero también es posible la siguiente oración, donde no hay una aproximación gradual a la muerte, por lo que es incompatible con la perífrasis:

- (83) a. Mi abuelo se murió inesperadamente de un ataque fulminante.
b. *Mi abuelo se estuvo muriendo inesperadamente de un ataque fulminante.

16

https://books.google.com.mx/books?id=BbgQAQAAQBAJ&pg=PA142&lpg=PA142&dq=%22le+estaba+dando+una+bofetada%22&source=bl&ots=m7N_j7WYfa&sig=rpnhgm6NWZNojtmk0qsc0xA0yL0&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiO0ru7tqDNAhVKOVIKHaLxDNUQ6AEIGjAA#v=onepage&q=%22le%20estaba%20dando%20una%20bofetada%22&f=false

En su capítulo 5, Klein discute la distinción entre contenido léxico y conocimiento de mundo. Señala que cuando se tiene una expresión, es un problema teórico difícil decidir qué pertenece a lo primero y qué a lo segundo. El criterio que él sigue se basa en dos máximas: (1) Máxima de minimalidad: Asignar lo mínimo posible al contenido léxico, y (2) Máxima de contraste: Añadir algún rasgo al contenido léxico si de otro modo la expresión no se puede distinguir del contenido léxico de otra expresión (2009: 75). Entonces, siguiendo su máxima de minimalidad, prefiere excluir cualquier rasgo adicional del estado fuente de *morirse* (1994: 91). Pero si no lo incluimos, desde que una persona o animal nacen podríamos decir que *se está muriendo* porque está en el estado ‘no muerto’ o ‘vivo’. Aunque hay quienes dicen que *desde que nacemos empezamos a morir*, las formas *se estaba/estuvo muriendo* tienen el sentido de inminencia que mencioné antes, por lo que quizá sí deberíamos añadir otro significado al estado de ‘no muerto’, como ‘estar gravemente enfermo’. Pero si añadimos el significado de ‘estar gravemente enfermo’, excluiríamos los casos de muerte repentina estando sanos. Podríamos argumentar que, aunque el significado de inminencia es más prominente que el significado neutro, no es un significado necesario, por lo que, después de todo, no sería necesario agregar ‘estar gravemente enfermo’ al estado de ‘no muerto’. Pero también podemos explorar otras posibilidades: (a) *morirse* es una realización que se puede descomponer en una actividad y un logro, que es el que expresa el cambio de estado de ‘no muerto’ a ‘muerto’, pero la parte de actividad puede tener una duración nula, lo que explica los casos de muerte súbita; (b) es ambiguo entre una realización y un logro; (c) es un logro pero la perífrasis lo transforma en una realización, y (d) es un logro, pero si se combina con la perífrasis, ésta se refiere a la fase previa al estado de ‘muerto’. La opción (a) no me parece adecuada porque si descomponemos *morirse* en una actividad y un logro, la perífrasis no sólo debería ser posible con la parte de actividad sino que debería mostrar el mismo patrón de entrañamiento con respecto a la forma simple (§ 2.3.2.2). Pero esto no ocurre: *se estaba muriendo* no entraña *se murió*, a diferencia de *estaba escribiendo* que sí entraña *escribió*. El comportamiento de *se estaba muriendo* en realidad es como el de las realizaciones, por lo que las opciones (b) y (c) parecen mejores. El siguiente contraste puede considerarse a favor de dichas opciones:

- (84) a. El anciano se estaba muriendo, pero no se murió.

- b. *El anciano se estaba sacando la lotería, pero no se la sacó.

A partir del hecho de que (84a) sea posible, a diferencia de (84b), puede interpretarse que hay dos *morirse*: el que se combina con la perífrasis es una realización, mientras que el que aparece en la oración subordinada es un logro. Sin embargo, *morirse* no se comporta exactamente como otras realizaciones. En primer lugar, con una realización como *escribir una novela*, se puede hacer referencia a su inicio, pero con *morirse* resulta marcado:

- (85) a. Mi tío empezó a escribir una novela ayer.
b. ?El anciano empezó a morirse ayer.

En segundo lugar, aunque la meta quede fuera del ámbito de la predicación con la perífrasis en cualquier caso, con *se estaba muriendo* su consecución es un resultado mucho más esperado que con *estaba escribiendo una novela*, como se aprecia en los siguientes ejemplos:

- (86) a. Mi tío estaba escribiendo una novela, y, contra todos los pronósticos, la terminó.
b. ??El anciano se estaba muriendo, y, contra todos los pronósticos, se murió.

Un dato adicional que no favorece la hipótesis de que *morirse* es ambiguo entre una realización y un logro es que, en la oración C41 (El anciano MORIRSE pero afortunadamente se curó), ninguno de los hablantes de español L1 empleó la perífrasis (§ 4.2.3). Algunos de ellos incluso se desconcertaron y exclamaron “¿Pero cómo, se murió o no se murió?!”. Es decir, aunque seguramente todos han dicho alguna vez *se estaba muriendo* y no tienen ningún problema en interpretarla cuando la escuchan, al parecer no asocian inmediatamente *morirse* con un proceso durativo sino sólo con un cambio de estado sin duración. Por lo tanto, las opciones que parecen más convincentes hasta aquí, son: (i) *morirse* es semánticamente no durativo, pero pragmáticamente puede combinarse con la perífrasis en casos en los que es patente un proceso previo de deterioro tendiente a la muerte, o, (ii) es un contenido léxico de 2-estados cuyo estado fuente ‘no muerto’ no contiene ningún significado adicional, por lo que la lectura de inminencia de *se estaba muriendo* es sólo pragmática (nada impide decir que *x se está muriendo* con el sentido de

que lo está haciendo desde que nació, pero eso sería cierto para cualquier ser vivo, por lo que la oración carecería de relevancia).

Aunque los dos análisis descritos arriba explican cómo se obtiene la lectura de inminencia a partir de la forma progresiva de *morirse*, el hecho de que esto no sea posible con todos los verbos no durativos podría ser un indicio de que *morirse* no es un verbo no durativo como *explotar*, sino que es mejor considerarlo simplemente como un contenido léxico de 2-estados cuya duratividad o no duratividad no es parte de su significado. Como mencioné en el párrafo anterior, podríamos considerar que *morirse* es inherentemente no durativo y atribuir la lectura de inminencia a la facilidad de identificar un proceso que conduce al cambio de estado, como sucede también con otros predicados como *alcanzar la cima* y *ganar la carrera*. En estos casos, dicho proceso es incluso parafraseable con otros elementos léxicos: *agonizar*, *aproximarse a la cima*, *llevar ventaja*. Con *(la bomba) explotar*, en cambio, no se puede identificar un proceso previo, por lo que, aun concediendo que *la bomba está/estaba explotando* sea marginalmente aceptable, la oración no expresa inminencia. Sin embargo, Romero tiene un contraejemplo: aun cuando es visible cómo va corriendo una llama a lo largo de la mecha de un cartucho de dinamita, no es posible decir *el cartucho de dinamita está estallando* con significado de inminencia.

Concluyo esta sección sobre el comportamiento de la perífrasis con verbos o predicados no durativos con el análisis de oraciones como la siguiente:

(87) Cuando llegaste, me estaba yendo.

En casos como el anterior, la perífrasis sirve para expresar que hay dos eventos no durativos simultáneos. Esto es análogo a lo que ocurre en (88) con un verbo durativo: la oración expresa la simultaneidad entre el *TR* (*cuando llegaste*) y la parte de *estaba estudiando* que coincide con él. Esto es posible porque la perífrasis está en aspecto imperfectivo y puede incluir propiamente a *TR*:

(88) Cuando llegaste, estaba estudiando.

En aspecto perfectivo, en cambio, la simultaneidad no es posible:

(89) Cuando llegaste, estudié.

En (89) se entiende que empecé a estudiar después de que llegaste, y lo mismo pasa con (90), en la que mi partida se interpreta como posterior a tu llegada:

(90) Cuando llegaste, me fui.

Entonces, si deseamos expresar que ambos eventos son simultáneos una manera de hacerlo es conjugando uno de los verbos en aspecto imperfectivo. Al hacerlo le conferimos cierta duración y con ello la posibilidad de incluir propiamente al *TR* (la oración encabezada por *cuando* en la que aparece el otro verbo). El mismo efecto de simultaneidad se puede obtener sin importar cuál de los dos verbos no durativos se combine con la perífrasis, como se observa en (91), donde los verbos aparecen invertidos con respecto a (87) (*Cuando llegaste, me estaba yendo*):

(91) Cuando me fui, estabas llegando.

En cambio, el intercambio de los verbos no es posible con (88) (*Cuando llegaste, estaba estudiando*):

(92) *Cuando estudié, estabas llegando.

Lo anterior explicaría un resultado llamativo con la oración C28 (Tomé la fotografía justo cuando Juan AVENTAR la piedra contra la ventana), la cual contiene dos predicados no durativos. Como en todas las oraciones del cuestionario, la intención era que los hablantes conjugaran el verbo y dejaran el resto de la oración igual. Sin embargo, dos hablantes de mixe L1, cambiaron “Tomé la fotografía” por “Estaba tomando la fotografía”. La respuesta completa de una de ellas fue (93a), en lugar de una de las posibles respuestas que esperaba (93b):

- (93) a. Estaba tomando la fotografía justo cuando Juan aventó la piedra junto a la ventana.
b. Tomé la fotografía justo cuando Juan estaba aventando la piedra contra la ventana.

Tanto *tomar la fotografía* como *aventar la piedra* son predicados no durativos por lo que, para expresar que son simultáneos, puede conferírsele cierta duratividad a cualquiera

de ellos mediante la perífrasis. Es importante notar que lo único que se requiere para obtener la simultaneidad de los dos eventos es duratividad sin delimitación temporal, por lo que la forma simple del pretérito imperfectivo también funciona:

(94) Cuando llegaste, yo me iba.

Sin embargo, si se quiere expresar la simultaneidad de dos verbos puntuales pero en un contexto habitual (95b), la perífrasis se vuelve obligatoria para lograr el contraste con un contexto habitual donde los eventos no durativos son consecutivos, no simultáneos (95a):

- (95) a. Siempre que llegabas, yo me iba.
b. Siempre que llegabas, yo me estaba yendo.

Es posible que en (95a) también se pueda interpretar que los eventos son simultáneos, pero es ambigua, mientras que (95b) no lo es.

5.9 DIFERENTES TIPOS DE PROCESO

García Fernández dice que “la semelfactividad del progresivo se opone a la repetición del evento propia del habitual” (2009: 262), y, para Ferreira (2005, 2015), lo único que distingue a una situación progresiva de una habitual es que en el primer caso sólo hay un evento, mientras que en el segundo hay una pluralidad de eventos (§ 2.3.2.1). Lo anterior se puede apreciar en el contraste entre las dos oraciones siguientes:

- (96) a. Fumo/fumaba. (Hay varios eventos de fumar.)
b. Estoy/estaba fumando. (Hay/había un evento de fumar en curso.)

Sin embargo, cuando se emplea la perífrasis con predicados semelfactivos, no durativos o de duración muy breve, puede haber repetición:

- (97) a. Juan está tocando la puerta.
b. La puerta se estuvo azotando toda la mañana.

Los casos anteriores no constituyen un problema para afirmar que la progresividad – expresada en español preferentemente con la perífrasis– se refiere a un solo evento si

consideramos que las repeticiones son un efecto secundario que se manifiesta únicamente al combinar la perífrasis, inherentemente durativa, con predicados no durativos o de corta duración, y que dichas repeticiones, al ocurrir un número limitado de veces y a lo largo de un periodo no demasiado extendido, pueden considerarse en conjunto como un solo evento.

Los ejemplos de (97) parecen muy diferentes de los siguientes, con una actividad y una realización, respectivamente, en los que se interpreta que hay un solo evento que se desarrolla de manera continua a lo largo del periodo especificado:

- (98) a. Estuve estudiando todo el día.
- b. Estuve pintando mi casa toda la mañana.

Pero la continuidad del evento es una implicatura porque a las oraciones anteriores se les puede añadir una frase adverbial como *sin parar*, pero también *casi sin descanso*. La perífrasis no entraña continuidad. Todavía más importante es que tampoco entraña que haya un solo evento. La oración (98a) puede corresponder también con varios eventos. Quizá estudié primero matemáticas y luego geografía, y podría explicitarlo (*Estuve estudiando matemáticas y geografía todo el día*). Pero aun si no lo hago porque sólo me interesa destacar el hecho de que pasé todo el día ocupada en estudiar, la oración (98a) no es incompatible con que haya habido más de un evento de estudiar. Por otro lado, (98b) se interpreta naturalmente con referencia a un solo evento, pero esto es por conocimiento de mundo, pues pintar una casa normalmente requiere más de un día. Podríamos pensar que, aun alargando el periodo (*Estuve pintando mi casa todo el año*) la oración sigue refiriéndose a un evento, no a varios. Pero es de nuevo conocimiento de mundo, porque comúnmente no pintamos nuestra casa más de una vez al año. Ahora consideremos el siguiente ejemplo:

- (99) El abuelo nos estuvo contando su historia todo el día.

La oración anterior se puede interpretar de dos maneras: al abuelo le llevó todo el día contarnos su larguísima historia una sola vez, o, el abuelo nos contó su historia varias veces (porque se lo pedimos, porque olvidaba que ya nos la había contado y volvía a empezar, u otra razón).

Hasta aquí parece que la repetición con predicados durativos sólo es posible con la perífrasis en pretérito perfectivo, y que en presente o pretérito imperfectivo todavía se sostiene que la perífrasis hace referencia a un solo evento. Sin embargo, veamos los siguientes ejemplos:

(100) ¡Estás comiendo mucho!

Mi mamá podría exclamar (100) después de ver que me he comido, en una sola sentada, unos chilaquiles, tres tostadas de pata y que ya llevo media torta de tamal, sin visos de parar. Sin embargo, también podría decírmelo si ha visto varios eventos en los que he comido mucho, aunque en el momento de su exclamación apenas esté empezando a comer o ni siquiera lo esté haciendo. Se pueden encontrar ejemplos de este uso de la perífrasis, como el siguiente:

(101) Además Gerson está optimista de que pueda alcanzar la medalla de oro, debido a que, según él, la marca anterior es de 11 segundos con 10 centésimas. Pero el velocista local está corriendo los 100 metros en 10s70c., esto en los entrenamientos ya en competencia el deportista confía que podrá bajar su propia marca hasta 10s60c o 10s40c.¹⁷

Ahora, en los ejemplos siguientes en pretérito imperfectivo, parece evidente que en (102a) hay varios eventos de tomar que constituyen una situación habitual, y en (102b) sólo uno focalizado (Bertinetto, Ebert y De Groot 2000) o actualizado (García Fernández 2009):

- (102) a. La última vez que lo vi, Juan tomaba.
b. La última vez que lo vi, Juan estaba tomando.

Aunque la primera lectura de (102a) sea habitual, también puede tener lectura progresiva porque reúne ciertas condiciones: un predicado durativo y dinámico, y un *TR* explícito que focaliza un momento de un evento en curso (§ 5.6). La oración (102b), por su parte, no parece ambigua entre uno y varios eventos como la anterior, pero también lo es. Aunque interpretar que hay un solo evento sea lo más natural –y para muchos hablantes incluso sería la única lectura posible en ausencia de contexto–, también puede aludir a

¹⁷ <http://www.elnorte.ec/multideportes/36011-gerson-chala,-hijo-del-viento-imbabura-se-alista-para-el-mudial-policial.html>

varios eventos si lo que quiero expresar es que Juan, quien normalmente no toma, estaba pasando por una época en la que la depresión lo había llevado a abusar de la bebida. Este ejemplo muestra que con la perífrasis se puede hacer referencia a más de un evento también en contextos imperfectivos, no sólo en perfectivos.

Por otro lado, la repetición no es la única manera en la que la perífrasis se puede emplear con referencia a más de un evento, como se ve en el ejemplo siguiente:

(103) “Antes siempre estaba escribiendo un libro, pero debo haber empeorado porque ahora, ¡estoy escribiendo dos al mismo tiempo!”¹⁸

En la oración anterior, de una persona que padece *insanabile scribendi cacoethes* (“enfermedad incurable de escribir”), a partir de la frase *al mismo tiempo* se puede inferir que hay dos eventos de escritura que se van alternando –son discontinuos– a lo largo de un mismo periodo.

Pero es preciso aclarar que cuando Ferreira dice que el progresivo se refiere a un solo evento no excluye la posibilidad de que éste sea un evento complejo compuesto de otros eventos, lo cual ilustra con la siguiente oración (2015: 6), que es parecida a (103):

(104) John is writing four papers.
‘John está escribiendo cuatro artículos.’

Sobre la oración anterior, Ferreira dice que se refiere a *una sola* secuencia que puede considerarse un evento singular compuesto de cuatro eventos de escribir un artículo, por lo que no constituye un problema para su propuesta. Pero hay casos como los de (99) a (102) en los que el progresivo no necesariamente selecciona el evento singular en el que el *TR* está propiamente incluido sino que también puede hacer referencia a una pluralidad de eventos que pertenecen a la denotación del predicado. Esto se puede apreciar también en una oración más compleja como la siguiente:

(105) “I am writing two stories a week now. I don't know how long I can keep it up.”
‘Ahora estoy escribiendo dos relatos a la semana. No sé durante cuánto tiempo aguantaré así.’¹⁹

¹⁸ Pérez-Tamayo, R. (1987). *Acerca de Minerva*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

¹⁹ Faulkner, W., & Blotner, J. (2012). *Cartas escogidas*. Madrid: Alfaguara.

En (105), el evento de escribir dos relatos por semana se repite a lo largo de un periodo indefinido, pero hay elementos a partir de los cuales se puede interpretar que no se trata de una situación habitual: el uso de la forma progresiva, el adverbio *now* ‘ahora’ y la oración siguiente (“No sé durante cuánto tiempo aguantaré así”). La propuesta de Ferreira no explica la diferencia entre (105) y la siguiente con lectura habitual, pues en ambos casos hay repetición, es decir, una pluralidad de eventos:

(106) Escribo dos relatos a la semana.

Para mí, la diferencia entre (105) y (106), y en general entre oraciones progresivas y habituales, no radica en el número de eventos sino en que las primeras son predicaciones a nivel de estadio y las segundas a nivel de individuo, por lo que no se coordinan igual de bien con otros ILP:

- (107) a. William Faulkner fue un escritor estadounidense nacido en 1897. Era compulsivo y escribía dos relatos por semana.
b. William Faulkner fue un escritor estadounidense nacido en 1897. Era compulsivo y (?estaba escribiendo) dos relatos por semana.

Observamos entonces que la perífrasis no entraña semelfactividad. Aunque en ciertos contextos sea la interpretación más natural, o la única, también puede expresar que hay eventos diferentes o la repetición de eventos de la misma naturaleza (y no únicamente con predicados poco o no durativos). Sin embargo, no toda repetición es compatible con la perífrasis:

(108) C11: *El año pasado, Juan nos estuvo visitando tres veces.

La oración anterior no es aceptable si Juan nos visitó sólo tres veces y ningún hablante de español L1 o mixe L1 empleó la perífrasis (§ 4.4). Sin embargo, podría componerse si agregáramos *por semana*, porque de esta manera la convertiríamos en una situación que consiste en una repetición similar a (105).

La perífrasis tampoco es aceptable en contextos prototípicamente habituales:

- (109) C7: a. Ana limpia la casa los domingos.
b. #Ana está limpiando la casa los domingos.

La oración (109a) es la que eligieron todos los hablantes de español L1 y la mayoría de los hablantes de mixe L1. Los otros dos hablantes de mixe respondieron (109b). El presente simple resulta muy natural para denotar situaciones habituales porque, al igual que el pretérito imperfectivo (§ 5.6), puede expresar duración pero sin delimitación temporal, por lo que la repetición se puede extender tanto como se quiera. Pero en (109b) el presente progresivo también es durativo y carece de delimitación. Entonces, ¿qué aporta la perífrasis y cómo influye esto en la diferencia de significado con respecto a (109a)? El significado que añade la perífrasis es, como propuse al inicio del capítulo (§ 5.1), el de *estar un proceso en curso*. Una característica de los procesos es que tienen fases de inicio y final que podemos identificar. Esta propiedad la tienen también las situaciones estativas no permanentes, como *estar cansado*, pero los procesos involucran además un cambio a lo largo del tiempo. Esto nos permite tener un contraste ‘en curso’ vs. ‘no en curso’ que pragmáticamente podemos usar o interpretar como una oposición entre una situación que percibimos como normal y una situación que destaca por su carácter excepcional con respecto a la primera. Si algo característico de Ana es que no suele limpiar su casa los domingos sino otro día, o nunca lo hacía, el primer domingo que limpiara su casa nos llamaría la atención por inusual. Si ese evento se repitiera el siguiente domingo, probablemente emplearíamos el pretérito perfecto (*Ana limpió su casa los domingos de las dos últimas semanas*). Pero si observamos que el evento se repite los domingos siguientes, podemos comenzar a percibir esa situación como un proceso que está en curso, el cual puede continuar, pero también cesar. Es aquí donde podríamos usar la perífrasis en lugar de la forma simple para expresar que, aunque hay recurrencia, no nos parece del todo normal. Ahora, si las repeticiones continuaran durante mucho tiempo, llegaría un momento en que la extrañeza desaparecería y usaríamos el presente simple para expresar que limpiar la casa los domingos es algo típico de Ana. Algunos autores dicen de casos como (102b) y (105), que se repiten a continuación como (110a) y (110b), expresan una habitualidad restringida a un periodo (Yllera 1999):

- (110) a. La última vez que lo vi, Juan estaba tomando.
 b. “Ahora estoy escribiendo dos relatos a la semana. No sé durante cuánto tiempo aguantaré así.”

Como mencioné en el capítulo anterior (§ 4.3), en el cuestionario incluí varias oraciones con las que buscaba determinar la influencia de la extensión del periodo en que se repite una serie de eventos en el uso o no de la perífrasis para este tipo de situaciones. Esperaba que los hablantes usaran la perífrasis con *el mes pasado* y quizá con *cuando estaba en la secundaria*, pero no con *cuando mi papá era joven*. Pero la perífrasis tuvo muy poca frecuencia, y sólo apareció con oraciones que contenían la frase *el mes pasado*, como la siguiente:

(111) C66: El mes pasado, estuve comiendo nopales todos los días.

La mayoría de los hablantes de ambos grupos prefirieron el pretérito perfecto simple. Creo que el hecho de que la perífrasis no fuera elegida con mayor frecuencia en esta oración y otras similares cuyo contexto lo permitía, se debió en parte a la presencia de frases como *todos los días* que incluí para dar a entender que había repetición, no un solo evento. Sin embargo, esto no favoreció la preferencia de la perífrasis sobre la forma simple porque *El mes pasado comí nopales todos los días* expresa, al igual que (111) con la perífrasis, que el evento de comer nopales se repite diariamente. Quizá si a los hablantes que usaron la forma simple les hubiera preguntado si podían expresar lo mismo pero de otra manera habrían usado la forma progresiva. O también si les hubiera pedido que dijeran la oración sin usar *todos los días*, porque sin la frase adverbial de frecuencia, *El mes pasado comí nopales* es ambigua: puede corresponder tanto con la ocurrencia de un evento como de varios. Pero el hecho de que por lo menos un hablante de cada grupo haya usado la perífrasis permite comprobar que es un recurso posible en estos contextos, el cual puede alternar con la forma simple si hay otros elementos dentro de la oración que porten el significado de repetición. Por otro lado, llamar “habituales restringidos” a este tipo de situaciones me parece informativo pero informal. No es posible determinar cuántas repeticiones debe haber, o qué tan largo debe ser el periodo a lo largo del cual ocurren, para diferenciar las situaciones “habituales restringidas” de unas cuantas repeticiones accidentales por un lado, y de situaciones típicamente habituales por otro. Veamos los siguientes ejemplos:

- (112) a. Mi abuelo fumó toda su vida.
b. Mi abuelo estuvo fumando toda su vida.

- c. Mi abuelo estuvo buscando oro toda su vida.
- (113)
- a. Siempre te quejas.
 - b. ¡Siempre te estás quejando!

Aunque el pretérito imperfectivo simple es la forma más natural para expresar una situación habitual, también podemos usar el pretérito perfecto simple si añadimos una frase como *toda su vida*, como en (112a). Usar la perífrasis, como en (112b), aunque no es agramatical, resulta extraño porque, como mencioné más arriba, esta forma se usa cuando una repetición de eventos no nos parece habitual o normal. En cambio, (112c) no parece extraña como (112b), aunque ambas tengan la misma forma y la frase *toda su vida*. Esto podría deberse a que *buscar oro* no es una actividad que normalmente consideraríamos habitual, como *fumar*. Aquí, el uso de la perífrasis nos permite resaltar un significado quizá de perseverancia o necesidad en una actividad atípica y ardua, algo que no asociaríamos con fumar. En los ejemplos de (113), por otro lado, la situación real puede ser la misma: la persona aludida se queja de manera recurrente. Pero con el presente simple sólo decimos que la situación es habitual, mientras que con la forma progresiva le expresamos a nuestro interlocutor que esa serie de repeticiones nos parece flagrante y molesta. Ésta es la lectura con valor hiperbólico o intensivo que menciona Yllera (1999). Vemos entonces que interpretar una situación como habitual o “habitual restringida” puede obedecer a cuestiones de conocimiento de mundo o pragmáticas, no sólo al tiempo a lo largo del cual se extienden las repeticiones.

Aunque he empleado el término “habitual restringido” a lo largo de los capítulos anteriores (porque era lo más cómodo antes de discutir el tema en esta sección), lo he hecho sólo como una manera rápida de referirme al tipo de situaciones descritas en los párrafos anteriores. Pero para usar el término “habitual” de manera rigurosa tendría que demostrar que los “habituales restringidos” comparten propiedades con los habituales. Sin embargo, los autores que han estudiado el tema no concuerdan en cuáles son estas propiedades (§ 2.4). Por lo pronto, no creo que los “habituales restringidos” deban considerarse una categoría especial porque, aparte del significado parcial de habitualidad (cuya demostración está pendiente), no veo diferencias con otras situaciones en las que se obtiene una lectura de repetición con la perífrasis.

Resumiendo, no creo que la repetición deba considerarse un significado diferente o secundario de la perífrasis por dos razones. La primera es que, como vimos, no es un efecto marginal que se restrinja a los predicados de duración breve o nula, o a los predicados en general²⁰ pero en aspecto perfectivo. Hay contextos (tiempo, aspecto, características del predicado, frases adverbiales) en los que la presencia de un solo evento es la única posibilidad, y otros en los que necesariamente hay repetición (por ejemplo, con los predicados no durativos en contexto perfectivo). Pero también hay contextos compatibles tanto con un solo evento como con la repetición del mismo. Algunas veces, el contexto intraoracional es ambiguo entre dos opciones igualmente probables (o casi) y requerimos información adicional, como en *El abuelo nos estuvo contando su historia todo el día*. En otras, la oración es ambigua pero una de las lecturas es más natural, como en *La última vez que lo vi, Juan estaba tomando*. Sin embargo, la interpretación más probable es sólo una implicatura que se puede cancelar. La segunda razón para no considerar que las repeticiones son un significado diferente de la perífrasis es que éstas se pueden considerar un tipo de proceso. Así, es suficiente con decir que la perífrasis expresa que hay un proceso en curso. La interpretación de la naturaleza de este proceso (si consiste en un solo evento continuo o discontinuo, o de una repetición) puede depender del contexto intra y extraoracional, y de nuestro conocimiento de mundo.

5.10 LA PERÍFRASIS CON PREDICADOS ESTATIVOS

De acuerdo con Vendler, la otra clase aparte de los logros que es incompatible con la perífrasis es la de los estados (§ 2.2.1.1). Aunque esto se puede confirmar con muchos estados, también se ha observado que la perífrasis sí se puede combinar con algunos:

- (114) *Cuernavaca está siendo la capital del estado de Morelos
- (115) C34: [Imagínese que tiene un amigo que nunca le regala nada pero que últimamente le ha dado varios regalos. ¿Cómo le diría:
 - a. Tú SER muy amable estos días.
 - b. Estás siendo muy amable.

²⁰ Por lo pronto, no incluyo aquí a los predicados estativos, los cuales analizo en la siguiente sección.

En (114) la perífrasis no es posible porque se trata de un ILP. Por otro lado, la oración C34 del cuestionario que se muestra en (115) tenía un contexto que sí posibilitaba el uso de la perífrasis con el estado *ser amable*. En general, tanto los hablantes de español L1 como los de mixe L1 prefirieron el presente simple, y algunos el presente perfecto; sólo un hablante del primer grupo respondió con la oración (115b) (§ 4.6). El predicado *ser amable* es un ILP pero al combinarse con la perífrasis se convierte en un SLP. García Fernández (2009: 266) analiza un caso similar con *ser tonto*:

- (116) a. Juan es tonto.
b. Juan está siendo tonto.

Señala que “en (116a) se predica una propiedad de Juan, mientras que en (116b) se predica un evento”. Para él, en la segunda oración “el predicado se ha dinamizado” (2009: 252). Afirma lo anterior con base en el modelo que propone, según el cual “el progresivo convierte cualquier evento en una secuencia de estados ordenada temporalmente” (2009: 251). En mi opinión, *ser tonto* o *ser amable* no se dinamizan; siguen siendo estativos. Para decir esto me baso en la comparación de un predicado durativo y dinámico, *fumar*, y *ser amable* en los mismos contextos:

- (117) a. Juan está fumando últimamente.
b. Cada vez que lo veo, Juan está fumando.
- (118) a. Juan está siendo amable conmigo últimamente.
b. *Cada vez que lo veo, Juan está siendo amable conmigo.
- (119) a. Cada vez que lo veo, Juan es amable conmigo.
b. Cada vez que lo veo, Juan tiene cara de hastío.

Si hubiera una dinamización de *ser amable*, entendida como una transformación del estado en una “secuencia de estados ordenada temporalmente” como propone García Fernández, tendría que ser posible *está siendo amable* en (118b), de modo similar a lo que sucede con *fumar* en (117b). Pero esto no ocurre. La gramaticalidad de la oración requiere de la forma simple, como se muestra en (119a), al igual que con otros predicados estativos, como en (119b). La aceptabilidad de la perífrasis en (118a) sí se debe a que la situación

involucra dinamicidad, pero ésta no proviene del predicado mismo sino de su repetición, al igual que en (117a). En este sentido, lo que pasa con *está siendo amable* en (118a) me parece similar a lo que ocurre con algunos logros en contexto perfectivo: la perífrasis no es posible cuando sólo hay un evento, pero sí lo es con repetición.

Sin embargo, con otros predicados es posible que sí haya una “dinamización”:

(120) Me estaba gustando la película hasta que se ha convertido en un sucedáneo barato de Las crónicas de Narnia.²¹

(121) Pero, por otro lado, gracias a internet se está sabiendo la verdad, por las imágenes y los vídeos que ya se han extendido por toda la red.²²

Aunque *gustar* y *saber* sean estados, en (120) y (121), en *me estaba gustando* y *se está sabiendo* hay un acomodo semántico que los acerca respectivamente a *estaba disfrutando* y *está emergiendo o se está conociendo*.

En cualquier caso, sea que la dinamicidad provenga de la repetición del predicado estativo o de su dinamización por un acomodo semántico, la predicación que se hace mediante la perífrasis no es sobre un individuo o entidad, sino sobre un estadio temporal.

5.11 La noción de proceso y las clases de Vendler revisitadas

Desde la propuesta de Vendler, las gramáticas y trabajos de semántica suelen recurrir a sus cuatro clases para describir o explicar el comportamiento de formas que expresan un significado progresivo, no sólo en inglés sino en muchas otras lenguas. Aunque las observaciones de Vendler se han corroborado de manera general, en el capítulo 2 y a lo largo de éste he comentado algunos problemas y controversias que ha suscitado su clasificación: si debe aplicarse a los verbos o a las frases verbales; si en ocasiones debe considerarse incluso al sujeto; si son necesarias clases u subclases adicionales para verbos que no entran en ninguna de las clases (*semelfactivos*, *degree vements*, *active*

²¹ <http://www.lashorasperdidas.com/index.php/2010/04/15/alicia-en-el-pais-de-las-maravillas/comment-page-26/>

²² https://books.google.com.mx/books?id=4JWRhC8OFyMC&pg=PA122&lpg=PA122&dq=%22se+est%C3%A1+sabiendo+la+verdad%22&source=bl&ots=GjD11zf4z-&sig=qQD_pfQf7pB00ZXkb1QISjJF6dc&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjThLW8u-XPahXH64MKHQoqBtAQ6AEIKjAF#v=onepage&q=%22se%20est%C3%A1%20sabiendo%20la%20verd ad%22&f=false

accomplishments) o pueden pertenecer a más de una clase. Además, la compatibilidad con la perífrasis no es una prueba categórica porque admite, como lo han señalado varios autores, varias excepciones con estados y con logros.

Como adelanté en § 5.1, aunque lo que llamo *proceso* es dinámico (involucra un cambio con respecto al tiempo) y durativo, no es algo inherente a las actividades y las realizaciones que comparten los rasgos [+dinámico] y [+durativo], y de lo que carecen los estados y los logros, los primeros por no ser dinámicos y los segundos por carecer de duración. Lo que propongo es que la posibilidad de asociar un proceso a una situación depende de una combinación de factores que incluyen la descripción lingüística que hacemos de la situación en el mundo (tiempo y aspecto gramaticales, características del verbo y de las frases nominales argumentales, adverbios, oraciones subordinadas) y también cuestiones relacionadas con nuestro conocimiento de mundo y el contexto comunicativo. Antes de explicar al final de esta sección cómo relacionar mi idea de *proceso* con las clases de Vendler, quisiera explicar un poco más sobre ella. Veamos los siguientes ejemplos:

- (122) a. Escribí mi tesis.
- b. Estuve escribiendo mi tesis.
- c. Estaba escribiendo mi tesis cuando me rompí la mano.
- (123) a. Estudié.
- b. Estuve estudiando.
- (124) a. La cerveza se enfrió.
- b. (*)La cerveza se estuvo enfriando.

En (122a) y (123a), aunque se emplee el pretérito perfecto, se infiere que hubo un proceso porque las situaciones involucran un predicado durativo dinámico. En cambio, en (124a) no podemos decir si hubo un proceso o no porque *enfriarse*, como vimos, es un verbo que puede corresponder tanto con una transición durativa de un estado a otro, como con un cambio de estado no durativo. Para saber cuál sería el caso, tendríamos que conocer más información. Lo que quiero señalar con (*) en (124b) es que la aceptabilidad o no de la perífrasis con referencia a un solo evento depende de si *enfriarse* en (124a) es un cambio durativo o no durativo. Por otro lado, (122a) y (123a) difieren en que en la primera hay un

estado final resultado del proceso y en la segunda no. Pero son similares en que la forma en que están expresadas, mediante el pretérito perfecto, no alude explícitamente al proceso. En cambio, la perífrasis en (122b y c), y (123b) hace explícito que hubo/había un proceso en curso, y (122b y c), sin entrañar si se alcanzó o no la meta (que me rompiera la mano podría haber impedido que terminara mi tesis, pero no necesariamente).

Cuando el predicado es télico, la forma simple y la forma perifrástica proporcionan diferente información: la primera expresa que se alcanzó la meta sin aludir al proceso, mientras que la segunda explicita que hubo/había un proceso en curso sin especificar si la meta se alcanzó o no. Si el predicado es atélico, la perífrasis es más informativa que la forma simple porque añade el significado de proceso en curso. Pero la perífrasis sólo expresa que hubo un proceso, no cuál es la naturaleza de ese proceso. Esta información se tendría que obtener mediante otros recursos: frases adverbiales, oraciones subordinadas o contexto extraoracional. En la sección (§ 5.9) describí cómo el proceso que se expresa mediante la perífrasis puede consistir en un solo evento –continuo o discontinuo en el tiempo–, en una repetición de eventos de la misma naturaleza o incluso en varios eventos diferentes. Aunque en contextos imperfectivos se suele pensar que la perífrasis indica una simultaneidad entre el tiempo de referencia *TR* y una parte del evento expresado con la perífrasis, no es necesariamente así. Si el evento es continuo sí hay una simultaneidad del *TR* con una parte del evento. Pero como un proceso puede corresponder con un evento discontinuo, para decir “estoy escribiendo mi tesis” no es necesario que esté literalmente tecleando alguna línea de mi tesis como “no es necesario que esté literalmente tecleando una línea de mi tesis”, sino que puedo estar en una cafetería diciéndole a una amiga que “estoy escribiendo mi tesis”. Creo que la simultaneidad debe entenderse entre el *TR* y un tiempo dentro del intervalo a lo largo del cual se extiende el proceso, el cual puede o no coincidir con una porción del evento. Esto es compatible también con oraciones como (102b) (*La última vez que lo vi, Juan estaba tomando*) que expresa que hay una repetición inusual de eventos en los que Juan toma y que puedo decir aunque en el momento en que lo vi, Juan no estuviera tomando.

Retomando la discusión sobre los tipos de procesos (§ 5.9), consideremos los siguientes ejemplos:

- (125) a. Escribí dos libros.
 b. Estuve escribiendo dos libros.

La oración (125a) expresa que hubo dos eventos de escribir un libro, pero dependiendo de cómo y en qué circunstancias se hubieran desarrollado, un hablante podría o no considerar la escritura de los dos libros como parte de un solo proceso. Podría ser que a lo largo de un periodo hubiera alternado la escritura de ambos libros. O, que hubiera escrito un libro durante la primera mitad del año pasado y el otro en la segunda mitad gracias a una beca sujeta a la condición de terminarlos. Una tercera posibilidad es que hubiera escrito el primer libro siendo muy joven y el segundo a una edad ya muy avanzada. En los primeros dos casos, la perífrasis se podría emplear como alternativa a la forma simple, aunque más fácilmente en el primer caso que en el segundo. Sin embargo, es improbable que un hablante empleara la perífrasis en el tercer caso. Con este ejemplo quiero mostrar que, con referencia a tres situaciones diferentes en el mundo real, pero todas compatibles con el pretérito simple (125a), los hablantes pueden aceptar en mayor o menor medida el uso de la perífrasis, como en (125b), dependiendo de la información adicional sobre cómo fue la escritura de los libros. Esto influye en la forma en que los hablantes conciben la situación: si pueden considerar los dos eventos como conectados por un mismo proceso. Ésta es una razón para considerar una noción de proceso independiente de los eventos.

Como argumenté en § 5.9, otra manera en la que puede ocurrir un proceso es mediante la repetición de eventos de la misma naturaleza. Quienes siguiendo a Vendler clasifican a los verbos o frases verbales dependiendo de su compatibilidad con la perífrasis, o describen o analizan la perífrasis en función de su comportamiento con las clases de Vendler, normalmente no hacen énfasis en el hecho de que sus pruebas se aplican a un solo evento y a un sujeto singular (cuando lo hay), por lo que esto se pierde de vista. Por lo tanto, cuando un logro o un estado se combina con la perífrasis, estos casos se consideran excepcionales y se justifican con argumentos como: la perífrasis *fuera* la repetición de los logros, o la perífrasis es una operación que convierte un predicado en otra clase (*type-shifting*) que sí es compatible con el progresivo. Pero desde mi perspectiva, cuando la perífrasis se combina con un logro, por ejemplo, ésta no modifica sus rasgos inherentes. En *estuvieron explotando cohetes toda la noche*, *explotar* sigue siendo no durativo. Incluso en casos como *Te fuiste cuando estaba llegando* (§ 5.8), la perífrasis es sólo un recurso para indicar la

simultaneidad de dos predicados no durativos; pero el verbo que aparece en forma progresiva sigue siendo no durativo. Si, como propongo, los procesos no son inherentes al contenido léxico de los predicados sino que dependen de cómo se conciba y, por lo tanto, de cómo se describa una situación, no hay nada excepcional en que un logro se combine con la perífrasis para expresar que hay un proceso que consiste en la repetición de eventos no durativos. Consideremos los siguientes ejemplos:

- (126) a. *El cohete estuvo explotando toda la noche.
b. Los cohetes estuvieron explotando toda la noche.
c. *Todos los cohetes estuvieron explotando simultáneamente.
- (127) a. Un pariente del director de la Lotería Nacional se estuvo sacando la lotería.
b. Investigan a un pariente del director de la Lotería Nacional porque se estaba sacando la lotería con sospechosa regularidad.

En (126a) no puede haber una lectura durativa y continua a lo largo de toda la noche porque *explotar* es un verbo no durativo. Tampoco puede ser iterativa porque una vez que un cohete explota, éste se destruye y no puede volver a explotar (pero sí es posible *Juan estuvo explotando de ira toda la noche* con lectura iterativa). En cambio, (126b) es admisible porque se puede concebir un proceso que consiste en la explosión sucesiva de los cohetes a lo largo de toda la noche. Ahora, si eliminamos la posibilidad de que los cohetes exploten de manera sucesiva, como en (126c), la oración vuelve a ser agramatical porque no puede haber un proceso si la situación carece de duración, aunque haya un cambio de estado. Las tres oraciones en las que aparece *explotar* muestran que la no aceptabilidad de la perífrasis no depende de que éste verbo sea un logro (porque si así fuera, no sería aceptable en ninguno de los casos anteriores) sino de si puede haber o no un proceso. Por otra parte, los ejemplos de (127) muestran que un predicado como *sacarse la lotería*, aunque sea un logro, es perfectamente aceptable tanto en un contexto perfectivo como en uno imperfectivo si se interpreta que hubo o había un proceso en curso consistente en una muy sospechosa repetición de eventos.

Ahora veamos un ejemplo con un predicado de 2-estados, es decir, que codifica el contraste entre dos estados:

- (128) a. Y en un arrebato, le abrió de par en par las puertas de su corazón.
b. Muy lentamente, le abrió las puertas de su corazón.

En § 5.8 argumenté por qué prefería considerar *abrir* como un predicado de 2-estados siguiendo a Klein, y no un logro, una realización o un logro de grado. Dependiendo de qué se abra, el evento puede ser durativo, o de breve o nula duración. Por lo tanto, en (128) ambas oraciones son aceptables. Sin embargo, no usaríamos la perífrasis con referencia a la misma situación descrita en (128a) (**Y en un arrebato, le estuvo abriendo de par en par las puertas de su corazón*). En cambio, sí podríamos emplearla como alternativa en (128b) (*Muy lentamente, le estuvo abriendo las puertas de su corazón*). Vemos de nuevo que el uso de la perífrasis no depende del predicado sino de si se puede asociar un proceso o no.

Otro caso que me gustaría analizar es la diferencia entre *estar dormido* y *estar durmiendo*. Ambas se comportan diferente en ciertos casos:

- (129) a. Mi abuelo está *muy* dormido.
b. *Mi abuelo está dormido *mucho*.
- (130) a. *Mi abuelo está *muy* durmiendo.
b. Mi abuelo está durmiendo *mucho*.
- (131) ¿Qué está haciendo tu abuelo?
a. ?Está dormido.
b. Está durmiendo.

Pero también muestran el mismo patrón en otros casos:

- (132) ¿Qué está haciendo tu abuelo?
a. Nada; está dormido.
b. Nada; está durmiendo.
- (133) a. ¿Tu abuelo está dormido/durmiendo? Lo está.
b. Mi abuelo estuvo dormido/durmiendo hasta que lo despertó el estruendo.
c. Mi abuelo está dormido/durmiendo desde las 8.
d. Mi abuelo estuvo dormido/durmiendo de 6 a 8.
e. Cuando llegué, mi abuelo estaba dormido/durmiendo en su recámara.

En la oración (129a) lo que se modifica con *muy* es qué tan profundamente está dormido mi abuelo, mientras que en (129b) *mucho* modifica la duración de *estar durmiendo*. Pero las similitudes en (133) muestran que *estar dormido* y *estar durmiendo* son semánticamente muy cercanas: son durativas y su duración se puede delimitar; son SLP en la clasificación de Carlson, por lo que pueden situarse en un tiempo y un lugar; son contenidos léxicos de 2-estados en la clasificación de Klein; pueden interrumpirse y pueden focalizarse. Por otro lado, aunque ante la pregunta *¿Qué está haciendo tu abuelo?* se comportan diferente, como muestra (131), si se modifica un poco la respuesta, ambas son aceptables (132). Por lo pronto no sé cómo demostrar que la diferencia entre *estar durmiendo* y *estar dormido* es que la primera involucra un cambio y la segunda no; ambas, con referencia a un solo evento son muy parecidas. Pero la propuesta de que la perífrasis expresa que hay un proceso en curso permite explicar una lectura de *está durmiendo* que es imposible con *está dormido*:

- (134) a. Me alegra que mi abuelo ya está dormido.
b. Me alegra que mi abuelo ya está durmiendo.

La oración (134a) sólo puede hacer referencia a un evento, pero (134b), además de la lectura de un evento acepta la interpretación de que hay un proceso que consiste en una repetición de eventos de dormir que comenzó, por ejemplo, después de una larga temporada de insomnio.

La conclusión de esta sección es que la compatibilidad con la perífrasis no debe plantearse con base en la clase de Vendler a la que pertenece un verbo o frase verbal, sino en función de si se puede asociar un proceso a la situación que se quiere describir, lo cual es posible de manera natural con actividades y realizaciones, pero también con logros e incluso con algunos estados. Los únicos predicados que no pueden formar parte de un proceso son los ILP porque son atemporales, y, por lo tanto, incompatibles con la noción de proceso, la cual involucra un cambio con respecto al tiempo. Si la compatibilidad de la perífrasis con las diferentes clases se ha comprobado de manera general es porque se basa en situaciones que involucran un evento y un sujeto singular. Con todo, creo que las clases y las observaciones de Vendler son muy útiles para entender el comportamiento de la perífrasis y la noción de proceso por dos razones. En primer lugar, las clases de Vendler

sirven para restringir el tipo de proceso en el que pueden participar. Con la mayoría de los logros sólo son posibles procesos que consisten en su repetición, con excepción de casos como *morirse* o *alcanzar la cima*, en los que la perífrasis puede referirse al proceso previo (aunque en § 5.8 planteé un análisis alternativo de acuerdo con el cual *morirse* no sería un logro sino un contenido léxico de 2-estados). Con algunos estados, la única posibilidad parece su repetición, y con otros, un acomodo semántico (§ 5.10). Por último, las actividades y las realizaciones son compatibles con diferentes tipos de proceso: un solo evento continuo o discontinuo, repeticiones de eventos de la misma naturaleza, eventos diferentes pero denotados con el mismo verbo, o incluso más complejos, como repeticiones de repeticiones (§ 5.9). En segundo lugar, los rasgos que definen las clases de Vendler pueden aprovecharse modificando el enfoque de la siguiente manera:

En lugar de decir que los logros son incompatibles con la perífrasis podemos decir que las situaciones que involucran un cambio de estado pero carecen de duración, no pueden tener un proceso y, por lo tanto, son incompatibles con la perífrasis. A continuación se muestran tres ejemplos de situaciones con estas características:

- (135) a. Con un logro y referencia a un solo evento:
*La bomba estuvo explotando.
- b. Con un verbo de 2-estados cuando es no durativo y referencia a un solo evento:
*La cerveza se estuvo enfriando (instantáneamente).
- c. Con una realización en una situación de muy breve duración:
*Estuvieron construyendo un muro en un santiamén.

De modo similar, en lugar de decir que las actividades y las realizaciones son compatibles con la perífrasis podemos decir que si una situación es durativa e involucra un cambio a lo largo del tiempo se le puede asociar un proceso, por lo que es compatible con la perífrasis:

- (136) a. Con un logro y un sujeto plural:
Estuvieron explotando cohetes toda la noche.

- b. Con un logro pero un sujeto cuyas características permiten identificar un proceso:
Una fila interminable de coches estuvo cruzando la frontera.
- c. Con un logro y repetición:
Estuve saliendo de mi casa toda la tarde.
- d. Con actividades o realizaciones, ya sea con referencia a un solo evento o con repetición:
Estuve estudiando/pintando mi casa todo el año.
- e. Con un estado y repetición:
El mes pasado, Juan estuvo siendo amable conmigo.
- f. Con un estado y acomodo semántico:
Me estaba gustando la película.

Los ejemplos anteriores son sólo una muestra de cómo se pueden obtener procesos expresables mediante la perífrasis independientemente de la clase a la que pertenezcan los verbos o frases verbales. Al hacer el análisis de esta manera, evitamos considerar como una excepción los casos en los que un logro o un estado se combina con la perífrasis.

5.12 LA PERÍFRASIS Y LA NOCIÓN DE *PROCESO EN CURSO*

La perífrasis <estar + GERUNDIO> del español es una forma especializada para expresar que el proceso que se asocia a una situación está en curso. Las diferentes lecturas de la perífrasis que se mencionan en la literatura se pueden obtener a partir del significado de *proceso en curso*, por lo que la construcción es monosémica. La progresividad que se expresa mediante esta construcción no es un subtipo del aspecto imperfectivo porque se puede combinar también con el aspecto perfectivo. Otros significados que muchas veces se asocian a la perífrasis, como semelfactividad, destelización, continuidad y simultaneidad del tiempo de referencia con parte del tiempo del evento en el que está propiamente incluido en aspecto imperfectivo no son necesarios.

Cuando usamos la perífrasis con referencia a una situación es porque queremos expresar que hay/hubo/había un proceso en curso, y nuestro interlocutor así lo entiende. La naturaleza del proceso depende en parte de diferentes factores como el tiempo y el aspecto,

las características inherentes del verbo, las características de las frases nominales argumentales y la presencia de adverbios, pero también del conocimiento de mundo. El hablante puede no estar consciente de que el proceso que tiene en mente al usar la perífrasis es solo una entre varias posibilidades, y el oyente puede interpretarlo de otra manera. Muchas veces esto no tiene ninguna relevancia (por ejemplo, si el hablante dice “ayer estuve estudiando” puede no importar si lo hizo de manera discontinua y el oyente interpreta que lo hizo sin parar). Pero si el oyente infiere que el proceso fue de cierta naturaleza, por su conocimiento de mundo, o porque el hablante usó la perífrasis de un modo que se aleja de lo prototípico, la confusión se puede aclarar.

Para la definición formal de *proceso en curso* tendría que pensar si ésta debe incluir una noción de *avance* o *progreso* como había pensado muy al principio de este trabajo (§ 5.2) o como propone Landman (§ 2.3.2.3), para quien la idea de *en curso* está relacionada con una serie de estadios ordenados, cada uno de los cuales es una versión más desarrollada del estadio anterior. Esto influiría en las condiciones de verdad de una oración en progresivo como *estoy escribiendo mi tesis*. Si mis versiones preliminares estuvieran plagadas de inconsistencias y la complejidad del tema superara mis capacidades, ¿la oración sería verdadera? Ésta es una cuestión para la que se han propuesto diferentes soluciones (§ 2.3.2.3). Por otro lado, aunque muchos de los esfuerzos se han centrado en la semántica del progresivo y sus condiciones de verdad, también es importante la parte pragmática. Aunque propongo que la noción de *proceso en curso* es el ingrediente esencial del significado intensional de la perífrasis, en la posibilidad de asociar un proceso a una situación del mundo real, y en la forma en que un oyente concibe la naturaleza del proceso cuyo desarrollo hace explícito el hablante mediante la perífrasis, intervienen factores de orden pragmático. Éstas son algunas cuestiones pendientes por desarrollar en un trabajo futuro.

6 RESULTADOS DE LA ELICITACIÓN EN MIXE

En este capítulo presento los resultados más relevantes de la aplicación del cuestionario en mixe con los ocho hablantes de mixe L1. La intención no es describir de manera exhaustiva las respuestas obtenidas en cada una de las oraciones como hice en el capítulo 4 con los resultados de la elicitación en español, sino centrarme en las oraciones en las que la perífrasis <estar + GERUNDIO> del español es la elección más natural o una alternativa posible, así como en las respuestas en cuya retrotraducción¹ surgió la perífrasis. Con fines de contraste, también describo las características de las respuestas en contextos donde típicamente no se emplea la perífrasis en español. Todo lo anterior tiene como objetivo determinar qué recursos se emplean en mixe en los contextos en que es necesario o posible el uso de la perífrasis en español, y si algunos de estos recursos también aparecen en contextos donde no se espera el uso de la perífrasis, para posteriormente identificar si hay algún tipo de interferencia lingüística en el empleo que hacen de la perífrasis los hablantes bilingües cuya lengua materna es el mixe (capítulo 8).

La organización del capítulo es la siguiente: La sección 6.1 consiste en una breve descripción gramatical del mixe de Ayutla con la información relevante para la interpretación de los resultados en mixe que presento. En § 6.2 realizo un diagnóstico para determinar si el mixe cuenta con una forma especial para expresar un significado progresivo como el que realicé para el español en § 4.1. En las secciones siguientes describo, con base en los resultados de la elicitación, cómo se obtiene en mixe la lectura progresiva en contextos imperfectivos (§ 6.3); cómo se obtiene una lectura habitual y cómo se hace el contraste con una progresiva (§ 6.4), y, qué recursos se emplean en mixe en contextos perfectivos en los que es posible la alternancia entre las formas simple y la perifrástica del español (§ 6.5).

¹ Como mencioné en § 3.2.3, todas las respuestas de mixe fueron traducidas de vuelta al español por una hablante bilingüe cuya lengua materna es el mixe, quien no formó parte del grupo de los ocho hablantes bilingües elicitados.

Como el capítulo 4, el carácter del presente es sobre todo descriptivo, con atención a las formas y otros recursos empleados por los hablantes de mixe en los diferentes contextos y a algunos datos de frecuencia. La discusión en torno a estos resultados, los cuales resumo en la última sección (§ 6.6), la realizaré en el siguiente capítulo.

6.1 BREVE DESCRIPCIÓN GRAMATICAL DEL MIXE DE AYUTLA

El mixe de Ayutla es una lengua que se habla en el municipio de San Pedro y San Pablo Ayutla Mixes ubicado en la Sierra Norte de Oaxaca. De acuerdo con la clasificación de Wichmann (1995 *apud* Romero 2008: 7), mostrada en la siguiente figura, el mixe de Ayutla es una de las variantes del mixe alto del sur.

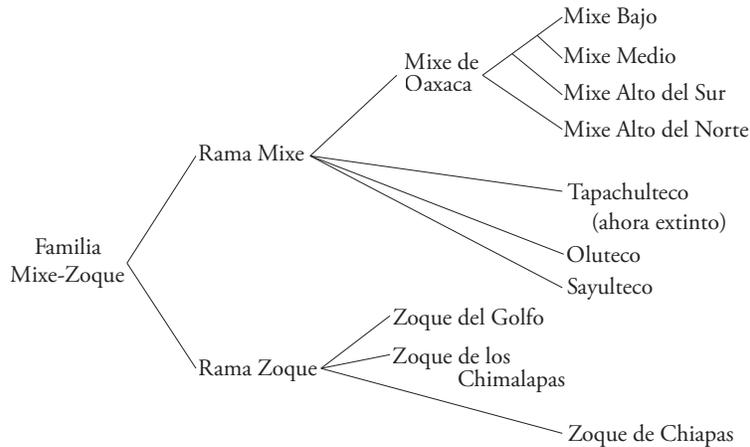


Figura 6.1. La familia mixe-zoque de acuerdo con Wichmann (1995 *apud* Romero 2008: 7)

Es una lengua polisintética con marcación en el núcleo y sistema inverso. Una característica notable del mixe es la riqueza de su morfología, sobre todo la verbal. Los verbos pueden incorporar tanto argumentos como elementos no argumentales, y los temas verbales pueden tener más de una raíz verbal (serialización nuclear).

El inventario de fonemas consiste en doce consonantes y siete vocales, las cuales se muestran en los siguientes dos cuadros. Las letras entre paréntesis son las grafías correspondientes en el sistema ortográfico que se emplea en este trabajo (Romero 2008: 26, 27).

En (1a) no hay nada que desencadene la dependencia porque el verbo aparece al principio de la oración. En (1b), la flexión dependiente se debe a la presencia de la partícula *ojts* antes del verbo.

El orden de los constituyentes es bastante flexible, pero hay algunas tendencias. Si el verbo tiene marcación dependiente suele aparecer al final de la oración (SV, OAV o AOV), pero si va marcado como independiente, no hay una preferencia clara por un orden en particular (Romero 2008: 436-440).

Los verbos en mixe llevan un prefijo de persona en el extremo izquierdo y un sufijo de aspecto-modo (AM) en el extremo derecho, los cuales dependen del tipo de flexión: hay un conjunto de prefijos de persona para la flexión independiente y otro para la dependiente, y lo mismo sucede con los sufijos de AM.

El siguiente cuadro muestra los prefijos de persona para uno y otro tipo de flexión:

Persona	Intransitivo	Transitivo			
	S marcado	A marcado (directo)		O marcado (inverso)	
Flexión independiente					
1	∅-	n-	1 > 2, 1 > 3	x-	2 > 1, 3 > 1
2	m-	m-	2 > 3	m-	3 > 2
3	∅-	y-	3 > 3'	∅-	3' > 3
Flexión dependiente					
1	n-	n-	1 > 2, 1 > 3	x-	2 > 1, 3 > 1
2	m-	x-	2 > 3	m-	3 > 2
3	y-	t-	3 > 3'	y-	3' > 3

Cuadro 6.3. Prefijos personales (Tomado de Romero 2009: 93)

En mixe sólo se puede marcar un participante en el verbo. Si el verbo es intransitivo se marca el único participante (S):

- (2) Jam nojty tyan.
 jam nojty y-tan
 DEIC.D IMPF 3S-parar[INC.DEP]
 ‘Él estaba parado ahí.’ (Tomado de Romero 2008: 237)

Cuando el verbo es transitivo se debe elegir entre el sujeto (A) o el objeto (O) con base en la siguiente escala de animacidad:

1^a persona > 2^a persona > 3^a persona
 humano > animado > inanimado
 más topical > menos topical

Si A está por arriba de O en la escala anterior, la alineación es directa (se marca A); en el caso opuesto, es inversa (se marca O):

- (3) a. Alineación directa
 M'ixpy mejts yë' uk.
 m-ex-yp mejts yë'ë uk
 2A-ver-INDEP;TR 2SG DEM.M perro
 'Tú estás viendo al perro.' (Tomado de Romero 2009: 94)
- b. Alineación inversa
 M'exëp mejts yë' uk.
 m-ex-ë-p mejts yë'ë uk
 2O-ver-INV-INDEP 2SG DEM.M perro
 'El perro te está viendo.' (Tomado de Romero 2009: 94)

En (3b), otro indicador de que la alineación es inversa, además de que en el verbo aparece marcado O, es el sufijo –ë. Sin embargo, también hay casos en los que este sufijo no aparece y la única marca de inversión es el prefijo de persona.

El paradigma de los sufijos de AM se presenta en el cuadro 6.4. En él se puede ver que, en la flexión independiente, los verbos intransitivos y transitivos se marcan de manera diferente. El aspecto neutro, al que en otras lenguas mixes se ha llamado incompletivo, es neutro con respecto al aspecto gramatical, por lo que puede interpretarse tanto como perfectivo como imperfectivo dependiendo del contexto, como se ilustra con los siguientes ejemplos:

- (4) a. Neutro en contexto imperfectivo
 A: Ayer fui a ver a mi hermano. B: ¿Qué HACER él? A contesta:
 Yë' neky jyaapy.
 yë'e neky y-jä'äy-yp
 DEM.D papel [3S]-escribir-INDEP;TR
 'Él estaba escribiendo cartas.' (Tomado de Romero 2008: 312)

- b. Neutro en contexto perfectivo
 Pregunta: Ayer, cuando visitaste a tu hermano, ¿qué HACER él después de que cenaron?
 Respuesta:
 Yë' neky jyaapy.
 yë'e neky y-jä'äy-**yp**
 DEM.D papel [3S]-escribir-**INDEP;TR**
 'Él escribió cartas.' (Tomado de Romero 2008: 312)

AM		Flexión	INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE
		REALIS	NEUTRO	Tema B –p (intransitivo) Tema B –yp (transitivo)
	COMPLETIVO	Tema C –∅	Tema C ² –(y)	
IRREALIS			Tema D –p	Tema D –t

Cuadro 6.4. Sufijos de aspecto-modo (Tomado de Romero, por aparecer)

En el modo *realis*, el aspecto neutro contrasta con el completivo, el cual es perfectivo. La conjugación completiva se limita a contextos muy formales y hablantes de edad avanzada con ciertos verbos. Romero comenta que quizá esté desapareciendo de la gramática del mixe de Ayutla (2008: 305). El contraste neutro *vs.* completivo no existe en el modo *irrealis*.

Además de los sufijos de AM hay un sufijo *–në* que codifica aspecto perfecto, el cual ocupa una posición diferente, por lo que puede coocurrir con los primeros (Romero 2008: 308, 309), como en el siguiente ejemplo:

- (5) Karlos kaanyëp.
 Carlos kay-**në**-p
 Carlos [3S]comer-**PERF**-INDEP
 'Carlos había estado comiendo.' (Tomado de Romero 2008: 314)

² En el mixe de Ayutla, el tema C es igual al tema B en muchos verbos, pero no en todos. Esta característica la diferencia de otras lenguas mixes, particularmente las más conservadoras, en las que la apofonía del aspecto completivo es exactamente la misma que en la flexión neutra transitiva independiente.

En (5), la lectura que se obtiene con *-në* es que Carlos comenzó a comer en algún momento previo a un *TR* ubicado en el pasado y que continúa comiendo en dicho *TR*.

Además de los sufijos de AM y el de perfecto, el mixe de Ayutla tiene cinco partículas (palabras que sólo tienen significado gramatical, no léxico) que codifican información temporal y aspectual: (a) *ojts* (aspecto perfectivo y referencia temporal pasada), (b) *tëë* (anterioridad), y (c) *ijty*, *nojty* y *ti ity* (aspecto imperfectivo) (Romero 2008: 237). Su empleo no es obligatorio pero cuando están presentes, su interacción con los sufijos mencionados influye en la interpretación temporal y aspectual de las oraciones.

6.2 DIAGNÓSTICO

Con el fin de determinar si el mixe tiene una forma especial para expresar un significado progresivo, volvamos a las dos oraciones del cuestionario analizadas para el español en § 4.1 con el mismo fin:

- (6) C6: [Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Ana. ¿Cómo diría:]

En este momento, Ana COCINAR.

- (7) C7: [Si yo le preguntara: "¿Qué hace Ana los domingos por la mañana?", ¿cómo me respondería:]

Ana LIMPIAR la casa los domingos por la mañana.

En (6), oración en la que todos los hablantes de español L1 emplearon la perífrasis, como en (8), tres hablantes de mixe emplearon la conjugación independiente (9a) y cinco la dependiente (9b):

- (8) En este momento, Ana está cocinando.

- (9) a. Ana tojcx yë' yak'öyëp yää.

Ana	tojcx	yë'ë	y-ak'ey-ë-yp	yää
Ana	comida	DEM.M	3A-preparar-INC-INDEP;TR	DEIC.P

‘Ana está preparando la comida.’ (RP C6)

- b. Tsyäm ja' Ana tojcx tak'öy.

tsyäm	ja'a	Ana	tojcx	t-ak'ey
ahora	DEM.D	Ana	comida	3A-preparar[INC;DEP]

‘Ana está preparando la comida en este momento.’ (MM C6)

Por otro lado, en la oración (7) con contexto habitual, todos los hablantes de español L1 emplearon el presente simple (10), mientras que entre los hablantes de mixe hubo de nuevo tres que usaron la conjugación independiente (11a) y cinco que emplearon la dependiente (11b):

- (10) Ana limpia la casa los domingos por la mañana.
- (11) a. Tëjk Ana yakwa'tspy dominko jöpy.
 tëjk Ana y-ak-wä'äts-yp dominko jepy
 casa Ana 3A-CAUS-limpiarse-INDEP;TR domingo mañana
 'Ana limpia la casa los domingos por la mañana.' (BM C7)
- b. Ana ejtp tëjk takwä'ätsy domink domink.
 Ana ejtp tëjk t-ak-wä'äts-y domink domink
 Ana siempre casa 3A-CAUS-limpiarse-DEP domingo domingo
 'Ana siempre limpia la casa los domingos.' (MM C7)

Los resultados anteriores muestran que mientras en español hay un contraste muy claro entre el uso de la forma perifrástica en (6) (En este momento, Ana COCINAR) y la forma simple en (7) (Ana LIMPIAR la casa los domingos por la mañana), en mixe es posible usar tanto la conjugación independiente como la dependiente en ambos casos. Recordemos que, de acuerdo con Bertinetto, Ebert y de Groot (2000: 517), si una lengua tiene una forma especial para progresivo debe ser posible:

- (i) usar una forma diferente en (6) y (7), o
- (ii) por lo menos, contar con una forma alternativa para (6) que no sea posible en (7).

En mixe no se cumple ni (i) ni (ii); tanto para situaciones que involucran un evento en curso como para situaciones habituales es posible emplear las conjugaciones independiente y dependiente, por lo que la distinción entre los dos tipos de situaciones se realiza en mixe mediante otros recursos que describiré más adelante (§ 6.4).

6.3 LECTURA DE EVENTO EN CURSO EN CONTEXTOS IMPERFECTIVOS

En las oraciones que favorecen la lectura progresiva en presente, en las que prototípicamente se emplea la perífrasis en español, los hablantes de mixe incluyeron el

adverbio *tsyäm* ‘ahora, en este momento’ (12a), un demostrativo adverbial (12b), o ambos (12c):

- (12) [¿Qué HACER tu hermano en este momento?
Él ESCRIBIR una carta (en este momento.)
- a. Neki jyaapy *tsyäm*.
neky y-jä’äy-yp *tsyäm*
papel 3A-escribir-INDEP;TR ahora
‘Está escribiendo una carta en este momento.’ (BM C3)
- b. Neki japa jyaapy.
neky jajp=ja'a y-jä’äy-yp
papel DEIC.D=DEM.D 3A-escribir-INDEP;TR
‘Está allá escribiendo una carta.’ (BA C3)
- c. Neki ja' jam jyaapy... *tsyäm*.
neky ja'a jam y-jä’äy-yp *tsyäm*
papel DEM.D DEIC.D 3A-escribir-INDEP;TR ahora
‘Está allá escribiendo una carta... en este momento.’ (MM C3)

También hubo respuestas en las que el hablante no incluyó ni *tsyäm* ni un demostrativo adverbial, como la siguiente:

- (13) Neki yë' jyaapy.
neky yë'ë y-jä’äy-yp
papel DEM.M 3A-escribir-INDEP;TR
‘(Él) está escribiendo una carta.’ (BM C65)

En ausencia de contexto, la oración anterior también se podría traducir como ‘(Él) escribe una carta’ o incluso como una habitual (‘(Él) escribe cartas’), porque en mixe los nombres carecen de flexión de número, con excepción de algunos cuantos con referente humano (Romero 2008: 274). Sin embargo, la lectura progresiva se obtiene por ser la respuesta a la pregunta ¿*Qué HACER tu hermano en este momento?*.

En (12a-c) y (13) el verbo aparece con flexión neutra independiente³, pero también es posible la neutra dependiente:

³ En (12b) y (12c) esperaba la conjugación neutra dependiente por la presencia de un elemento no argumental antes del verbo (los demostrativos adverbiales *jajp* y *jam*, respectivamente).

- (14) Jam ëjts ja' nmuku'uk ja' neky tjä'äyy.
 jam ëjts ja'a n-muku'uk ja'a neky t-jä'äy-y
 DEIC.D 1SG DEM.D 1POS-hermano DEM.D papel 3A-escribir-DEP
 'Mi hermano está escribiendo una carta.' (RP C68)

El siguiente cuadro reúne cuatro oraciones similares con referencia temporal presente y el mismo contexto de uso (Imagínese que le hablan por teléfono y le preguntan por X. ¿Cómo contestaría...?), así como las frecuencias con las que los hablantes emplearon: (a) *tsyäm*, (b) un demostrativo adverbial locativo, (c) ambos, o (d) nada. En el último renglón se muestran los porcentajes considerando las cuatro oraciones y a los ocho hablantes. El cuadro también muestra las conjugaciones empleadas por los hablantes (NI: neutra independiente; ND: neutra dependiente).

Núm.	Oraciones	Conjugación	<i>tsyäm</i>	DEM ADV	<i>tsyäm</i> + DEM ADV	∅
C6	En este momento, Ana COCINAR.	NI (3) ND (5)	2	5	1	0
C12	En este momento, Juan LEER el periódico.	NI (4) ND (4)	2	5	1	0
C13	En este momento, Juan CANTAR una canción.	NI (6) ND (2)	1	3	4	0
C15	En este momento, Juan CONTAR una historia a su hermana.	NI (3) ND (5)	3	3	1	1
Porcentajes			25.0	50.0	21.9	3.1

Tabla 6.1. Frecuencias de (a) *tsyäm*, (b) un demostrativo adverbial locativo, (c) ambos, o (d) nada, para expresar lectura de evento en curso en contexto imperfectivo.

En los resultados anteriores se observa que *tsyäm* 'ahora, en este momento' aparece, en total, casi en el 50 % de los casos –ya sea solo o en combinación con un demostrativo adverbial–, pero la frecuencia de un demostrativo adverbial es aun mayor. Es superior como único recurso en comparación con *tsyäm*, y también en general si sumamos los casos

en los que aparece solo y combinado con *tsyäm* (> 70 %). También se confirma que cualquiera de las dos conjugaciones es posible.

En oraciones con referencia temporal pasada, para expresar que hay un evento en curso esperaba que apareciera en las respuestas alguna de las partículas que codifican aspecto imperfectivo: *ijty*, *nojty* o *ti ity* (Romero 2008: 237). La partícula que los hablantes de mixe emplearon con mayor frecuencia fue *ijty*, como en la respuesta que se reproduce a continuación:

- (15) Yo LIMPIAR mi casa cuando llegó mi vecina.

Ntëjk ëjts **ijty** nakwatspy ku ëjts ja' npesiin ojts jyä'äty.
n-tëjk ëjts **ijty** n-ak-wä'äts-yp kuu ëjts
1POS-casa 1SG **IMPF** 1A-CAUS-limpiarse-INDEP;TR cuando 1SG
ja'a n-pesiin ojts y-jä'ät-y
DEM.D 1POS-vecino PRET 3S-llegar-DEP
'Yo limpiaba/estaba limpiando mi casa cuando llegó mi vecina.' (RV C88)

Además de la partícula *ijty*, en muchos casos los hablantes emplearon también un demostrativo adverbial:

- (16) [¿Qué HACER tu hermano cuando le hablaste por teléfono?]
Cuando le hablé por teléfono, mi hermano ESCRIBIR una carta.

Ku ëjts telefono nmëkajpxy... neky **ijty jajp** jyaapy.
kuu ëjts telefono n-mëkäjpx-y neky **ijty jajp**
cuando 1SG teléfono 1S-hablarle.a.alguien-DEP papel **IMPF DEIC.D**
y-jä'äy-yp
3A-escribir-INDEP;TR
'Cuando le hablé por teléfono, estaba escribiendo una carta.' (MM C5)

Sólo un hablante empleó la partícula *nojty* (17) y un hablante la partícula *ti ity* (18):

- (17) Axëëy... ku ëjts ojts nmëkajpxy... neky jajp **nojty** jyaapy.
axëëy kuu ëjts ojts n-mëkäjpx-y neky jajp
ayer cuando 1SG PRET 1S-hablarle.a.alguien-DEP papel DEIC.D
nojty y-jä'äy-yp
IMPF 3A-escribir-INDEP;TR
'Ayer, cuando le hablé, estaba escribiendo una carta.' (FJ C5)

- (18) Yo LIMPIAR mi casa cuando llegó mi vecina.
 Tëjk ëjts **ity** nakwatspy ku ëjts ja'... nmuku'uk **tëë** jyä'äty.
 tëjk ëjts **ity** n-ak-wä'äts-yp kuu ëjts
 casa 1SG **IMPF** 1A-CAUS-limpiarse-INDEP;TR cuando 1SG
 ja'a n-muku'uk **tëë** y-jä'ät-y
 DEM.D 1POS-compañero **ANT** 3S-llegar-DEP
 'Yo limpiaba/estaba limpiando mi casa cuando llegó mi vecina.' (BA C88)

La respuesta (18) es casi idéntica a (15). La diferencia es que en la oración principal de (18) el hablante usó *ity* para indicar imperfectividad, mientras que en la subordinada temporal empleó *tëë* para expresar referencia temporal pasada y perfectividad. En cambio, en (15) las partículas empleadas con los mismos fines fueron *ijty* y *ojts*, respectivamente. Al parecer, la oración (18) sería adecuada sólo si la situación ocurrió en el transcurso del día de hoy, mientras que (15) se diría si la situación fue anterior a hoy.

En unas cuantas respuestas, los hablantes de mixe L1 no emplearon ninguna partícula de imperfectivo, como en las siguientes:

- (19) ¿Qué HACER tu hermano cuando le hablaste por teléfono?
 ¿Ti jajp tyimpy ku ojts xmëkajpxy?
 tii jajp y-tun-yp kuu ojts
 qué DEIC.D 3A-hacer-INDEP;TR cuando PRET
 x-mëkajpx-y
 2A-hablarle.a.alguien-DEP
 '¿Qué hacía/estaba haciendo cuando le hablaste?' (MG C4)
- (20) El jefe se enojó porque María no TRABAJAR cuando el entró a la oficina.
 Ja' kojkp ojts y'ampiky... ku ja' María kä't tyiny ku... ku ojts jyä'äty.
 ja'a käjqp ojts y-ampëk-y kuu ja'a María ka't
 DEM.D jefe PRET 3S-enojarse-DEP porque DEM.D María NEG
 y-tun-y kuu kuu ojts y-jä'ät-y
 3S-trabajar-DEP cuando cuando PRET 3S-llegar-DEP
 'El jefe se enojó porque María no trabajaba/estaba trabajando cuando (él) llegó.'
 (BA C59)

La ausencia de partículas de imperfectivo en las oraciones anteriores muestra que su uso no es obligatorio. En (19) y (20) se infiere que había un evento en curso en un *TR* ubicado en el pasado porque el verbo de la oración principal es durativo y dinámico y por la presencia de la partícula *ojts* en la oración subordinada temporal.

En el cuadro siguiente se muestra el número de hablantes que emplearon las partículas *ijty*, *nojty*, *ti ity* o ninguna en tres oraciones con referencia temporal pasada y un evento en curso en un *TR* explícito en forma de una oración subordinada temporal. Se observa que *ijty* es, por mucho, la partícula de mayor frecuencia con respecto a las otras dos, y también que no es obligatorio el uso de una partícula de imperfectivo para indicar la imperfectividad.

Núm.	Oraciones	<i>ijty</i>	<i>nojty</i>	<i>ti ity</i>	∅
C5	Ayer, cuando le hablé por teléfono, él ESCRIBIR una carta.	7	1		0
C9	Anoche, cuando Juan regresó a su casa, Ana todavía TRABAJAR.	4			3 ⁴
C59	El jefe estaba enojado porque María no TRABAJAR cuando él entró a la oficina.	4			3 ⁵
C88	Yo LIMPIAR mi casa cuando llegó mi vecina.	7		1	0
Porcentajes		73.3	3.3	3.3	20.0

Tabla 6.2. Frecuencias de las partículas de imperfectivo *ijty*, *nojty* y *ti ity*, para expresar lectura de evento en curso en contexto imperfectivo.

La única oración del cuestionario en la que se buscaba la lectura progresiva con referencia temporal futura fue la siguiente:

- (21) [Imagínese que me invita a cenar y yo le pregunto si puedo llegar a las 8:00. Usted me dice que mejor más tarde porque a las 8:00 todavía no va a tener la cena lista. ¿Cómo me diría:]

Si llegas a las ocho, yo todavía COCINAR. Mejor llega más tarde.

En la oración anterior, cinco hablantes emplearon la partícula *nojty*; ninguno *ijty*.

⁴ En este caso, el número de hablantes no es 4 porque una hablante modificó la oración original (omitió en su respuesta la oración subordinada temporal y en la principal usó *tsyám*, es decir, respondió con referencia temporal presente), por lo que excludí esta respuesta de los resultados presentados en este cuadro.

⁵ En este caso, el número de hablantes no es 4 porque una de las hablantes sí empleó una partícula en la oración principal, pero no una partícula de imperfectivo sino *ojts*, con la cual no se obtiene la lectura progresiva, por lo que excludí dicho caso de los resultados presentados en este cuadro.

- (22) Ku mjä'ätt a las ocho, jajp nēm ējts **nojty** ntojcx n'aköy.
 kuu m-jä'ät-t a las ocho jajp nēm ējts **nojty**
 si 2S-llegar-IRR;DEP a las ocho DEIC.D todavía 1SG **IMPF**
 n-tojcx n-ak'ey
 1POS-comida 1S-preparar[INC.DEF]
 'Si llegas a las ocho, yo todavía estaré preparando mi comida.' (MG C63)

El siguiente cuadro resume los resultados de tres oraciones con verbos intransitivos no-agentivos que también mostré en español (§ 4.2.2):

Núm.	Oraciones	Lectura progresiva					Lectura perfecta (no progr.)
		DEM ADV	-nē	tšyäm + -nē	DEM ADV + -nē	∅	tēē + -nē
C30	El agua HERVIR.	5			1	2	
C31	... las manzanas PUDRIRSE en el árbol.	3			4		1
C60	Ya no LLOVER.		6	2			

Tabla 6.3. Frecuencias de diferentes recursos con verbos intransitivos no-agentivos.

Se observa que en C30 y C31 hubo hablantes que emplearon un demostrativo adverbial, recurso que ya había surgido en contextos en los que prototípicamente se usa la perífrasis del español para expresar que hay un evento en curso con referencia temporal presente o pasada. Pero también hubo hablantes que emplearon un recurso diferente que no surgió en dichos contextos: el sufijo de perfecto -nē (Romero 2008: 308). Romero ha observado que en ciertos casos, cuando el verbo porta este sufijo la oración puede tener una interpretación progresiva (Romero, por aparecer). La siguiente es una de las respuestas a la oración C31 donde la hablante empleó el sufijo -nē y cuya traducción admite la perífrasis:

- (23) Mansana kēxputs**nēp** yē' jam xojkēxp.
 mansana kēx-pu'uts-**nē-p** yē'ē jam
 mansana [3S]SUPERFICIE-echarse.a.perder-**PERF-INDEP** DEM.D DEIC.D

xoj-këx-p
 árbol-SUPERFICIE-LOC
 ‘Las manzanas ya se están echando a perder allá arriba en el árbol.’ (RV C31)

En el cuadro anterior también observa que la respuesta de una de las hablantes que empleó *-në*, pero en combinación con la partícula *tëë*, la cual se reproduce a continuación, no tiene lectura progresiva sino de evento concluido:

- (24) Mansana **të** jam yë' pyu'tskëxn xojkëxp, ka't yë' yuk'öyën.
 mansana **tëë** jam yë'ë y-pu'uts-këx-**n**
 manzana ANT DEIC.D DEM.D 3S-echarse.a.perder-terminarse-**PERF**;DEP
 xoj-këx-p ka't yë'ë y-uk-ey-ë-n
 árbol-SUPERFICIE-LOC NEG DEM.D 3S-PREF-bueno-INC-PERF;DEP
 ‘Las manzanas **terminaron de pudrirse** en el árbol, ya no están buenas.’ (IM C31)

En la última oración de este grupo, la C60, todos los hablantes emplearon el sufijo *-në*. Las respuestas de los ocho hablantes fueron prácticamente idénticas a la que se muestra a continuación, con la única diferencia de que dos hablantes además emplearon *tsyäm*:

- (25) Ka't y'uktuun.
 ka't y-uk-tu'u-n
 NEG 3S-MIR-llover-PERF;DEP
 ‘Ya no llueve/está lloviendo.’ (MG-ML1-m-60)

El sufijo de perfecto también apareció en oraciones con verbos no durativos, como se puede ver en la Tabla 6.4. Al igual que en las oraciones con referencia temporal presente que contenían verbos dinámicos y durativos, hubo hablantes que en C22 emplearon *tsyäm*, un demostrativo adverbial, o ambos, en este caso para expresar la simultaneidad del evento no durativo con el *TR*. Algunos hablantes reforzaron esta idea con el prefijo *timy-* ‘justo’, como en la respuesta que se reproduce a continuación, en cuya traducción surgió la perífrasis:

- (26) Timtsy'o'omp ja' Julia tsyäm.
timy-tsoon-p **ja'a** Julia **tsyäm**
 [3S]**justo**-irse-INDEP **DEM.D** Julia **ahora**
 ‘Julia ya se está yendo en este momento’ (FJ-22)

Núm.	Oraciones	Lectura de simultaneidad con <i>TR</i> o inminencia						Lectura perfectiva no progresiva	
		<i>tsyäm</i>	DEM ADV	<i>tsyäm</i> + DEM ADV	<i>tsyäm</i> + <i>-në</i>	DEM ADV + <i>-në</i>	IMPF + <i>-në</i>	IMPF + <i>-ä'än</i> + <i>-në</i>	<i>tëë</i>
C22	En este momento, Julia SALIR de su casa.	1	1	1		1		1	3
C40	¡Apúrate, el tren IRSE!		1		1	6			
C41	El anciano MORIRSE, pero afortunadamente se curó ⁶ .						2	2	

Tabla 6.4. Frecuencias de diferentes recursos con predicados no durativos.

En el cuestionario había otra oración similar a la anterior en tanto que buscaba determinar qué recursos se emplean para expresar la simultaneidad de dos eventos no durativos, pero con referencia temporal pasada. Aunque no la incluí en el cuadro anterior porque la mayoría de los hablantes modificó la oración original, a continuación muestro una de las respuestas, en la cual también apareció *-në* con el verbo por conjugar en la oración subordinada (*jä'ät* 'llegar') y el prefijo *timy-* tanto con este verbo como con el de la oración principal (*pëk* 'tomar'):

- (27) Tomé la fotografía justo cuando Juan ALCANZAR la cima de la montaña.

nejt ëjts ojts yë... nate'n ntimpyiky tëë nojty jam tyimjyä'tn... kupäjket.
 nejt ëjts ojts yë'ë nate'n n-**timy**-pëk-y tëë
 de.hecho 1SG PRET DEM.D también 1S-**justo**-tomar-DEP ANT
 nojty jam y-**timy**-jä'ät-**n** këpäjkp-et
 IMPF DEIC.D 3S-**justo**-llegar-PERF;DEP punta-lugar
 'Entonces yo... tomé (la fotografía) justo cuando (él) estaba llegando a la punta.'
 (FJ C29)

⁶ En este cuadro no incluí 4 respuestas a esta oración porque los hablantes la modificaron.

Volviendo a la oración C22 (En este momento, Julia SALIR de su casa), hubo hablantes que prefirieron expresar que el evento de *salir* recién había ocurrido mediante la partícula de perfectivo *tëë*:

- (28) Tëë Julia tsyäm tsoony.
tëë Julia tsyäm y-tsoon-y
 ANT Julia ahora 3S-ir-se-DEP
 ‘Julia ya se fue ahorita.’ (BA-22)

En las otras dos incluidas en el cuadro anterior se buscó bloquear el aspecto perfectivo, en C40 mediante la oración *¡Apúrate!* (porque si el tren ya se fue, no tiene caso apurarse), y en C41 con la oración subordinada adversativa. Y fue precisamente en estas dos oraciones en las que varios hablantes emplearon el sufijo de perfecto. En C40, las respuestas de todos los hablantes fueron iguales o muy similares a la que se muestra a continuación:

- (29) ¡Apúrate, el tren IRSE!
 ¡Pe’kpy, tajp ja’ tren tsoy’nn!
 pe’kpy tajp ja’a tren y-tsoon-**n**
 rápido DEIC.D DEM.D tren 3S-ir-**PERF;DEP**
 ‘¡Rápido, el tren se está yendo/ya se va!’ (RP C40)

Aunque la hablante de mixe que me ayudó con la retrotraducción en algunos casos se inclinó por “el tren se está yendo” y en otros por “el tren ya se va”, en cualquier caso hay una lectura de inminencia. Este significado también se obtuvo en las respuestas de C41 en las que los hablantes combinaron el verbo *ook* ‘morir’ con el sufijo *-në*, de modo similar a lo que ocurre en español cuando *morirse* se expresa mediante la perífrasis:

- (30) El anciano MORIRSE, pero afortunadamente se curó.
 Ooknëp nöjty ja’ ntätmëjjä’äy... ojts ja’ tsooy ja’ tpääty pojë’n... mëte’ep pës kä’t
 ojts ... kä’t ojts y’ooky...
 ook-**në**-p nojty ja’a n-tät-mëj-jä’äy ojts
 [3S]morir-**PERF**-INDEP IMPF DEM.D 1POS-señor-grande-persona PRET
 ja’a tsooy ja’a t-pääty-y pojë’n mëte’ep pës
 DEM.D medicina DEM.D 3A-encontrar-DEP rápido REL DISC
 ka’t ojts ka’t ojts y-ook-y
 NEG PRET NEG PRET 3S-morir-DEP
 ‘El anciano se estaba muriendo... rápido encontró la medicina... con la que pues no... no se murió...’ (FJ C41)

En el cuadro también se observa que en la oración anterior hubo dos hablantes que combinaron el sufijo *-në* con el sufijo desiderativo *-ä'än*. Esto lo comentaré con mayor detalle en § 7.3, sección dedicada a la lectura progresiva que se obtiene con el sufijo *-në*.

6.4 CONTEXTOS HABITUALES

Como vimos en § 6.2, en mixe es posible usar las conjugaciones neutra independiente o dependiente tanto con referencia a una situación habitual, como para una en curso. Por lo tanto, la distinción entre ambas situaciones no procede de las formas verbales sino de otros elementos recuperables del contexto o presentes en la misma oración. La lectura de habitualidad se puede obtener mediante adverbios o frases adverbiales que expresan frecuencia o regularidad, como en los siguientes ejemplos:

- (31) a. Ana **jöpy jöpy** ja' y'ëxpiky.
 Ana jepy jepy ja'a y-ëxpëk-y
 Ana mañana mañana DEM.D 3S-estudiar-DEP
 'Ana estudia todas las mañanas.' (IM C8)
- b. **Ejtp** Ana neky tkajpxy.
 ejtp Ana neky t-käjpx-y
 siempre Ana papel 3A-leer-DEP
 'Ana siempre lee el periódico.' (MM C8)
- c. Ana **nekkyäjpxp** yë' **dominko... jöpy jöpy**.
 Ana neky-käjpx-p yë'ë dominko jepy jepy
 Ana [3S]papel-leer-INDEP DEM.D domingo mañana mañana
 'Ana lee el periódico los domingos por la mañana.' (RP C8)

En (31b), la lectura habitual se deriva de la presencia del adverbio *ejtp* 'siempre', mientras que en (31a y c) proviene de la duplicación de *jepy* 'mañana', que se puede traducir como 'todas las mañanas' o 'por la(s) mañana(s)'. Adicionalmente, en (31c) se observa otro recurso que puede contribuir a la noción de habitualidad: la incorporación nominal al tema verbal (en el ejemplo, *neky* 'papel' está incorporado en *nekkyäjpxp*).

En las oraciones habituales con referencia temporal pasada también se obtuvieron respuestas donde el verbo aparece con flexión neutra dependiente o independiente, pero además, al igual que en los contextos imperfectivos con lectura progresiva, los hablantes emplearon prácticamente en todos los casos la partícula de imperfectivo *ijty*, como se puede apreciar a continuación:

Núm.	Oraciones	Conjug.	<i>ijty</i>	<i>nojty</i>	<i>ti ity</i>	∅
C47	En ese entonces, yo IR a bailar todos los domingos.	NI (2) ND (6)	7			1
C73	Cuando era niña, mi mamá CONTARME un cuento en la noche.	NI (3) ND (5)	8			
C79	Cuando era niña, mi mamá CONTARME cuentos.	NI (4) ND (3)	8			
C84	Cuando mi abuela era joven, ella TEJER rebozos para vender.	NI (7) ND (1)	8			
Porcentajes			96.9	0.0	0.0	3.1

Tabla 6.5. Frecuencias de partículas de imperfectivo en contextos habituales.

Sólo hubo un hablante que no empleó ninguna partícula de imperfectivo en la oración principal:

- (32) Ku ijty ëjts n'anä'äkaty... ejtp ëjts nnijkxy do... dominko ajtsp.
 kuu ijty ëjts n-anä'äjk-ät-y ejtp ëjts n-nëjkx-y
 cuando IMPF 1SG 1S-joven-VRBLZ-DEP siempre 1SG 1S-ir-DEP
 dominko ats-p
 domingo bailar-INF
 'Cuando era joven... siempre iba... a bailar los domingos.' (RP C47)

Sin embargo, la oración anterior se interpreta naturalmente como habitual por el contenido de la oración subordinada temporal y la presencia del adverbio *ejtp* 'siempre'.

Como ocurre con las oraciones en presente, la lectura de habitualidad se puede obtener mediante adverbios o frases adverbiales de frecuencia. O también si se especifica un intervalo de tiempo de duración considerable en el pasado:

- (33) En ese entonces, yo ir a bailar todos los domingos.
Ku ëjts ijty n'anä'äk'aty, nëjkxp ëjts **ijty** ajtsp... **ejtp** dominko.
 kuu ëjts ijty n-anä'äjk-ät-y nëjkx-p ëjts ijty
 cuando 1SG IMPF 1S-joven-VRBLZ-DEP [1S]ir-INDEP 1SG IMPF

ats-p ejtp dominko
 bailar-INF siempre domingo
 ‘Cuando era joven, siempre iba a bailar... los domingos.’ (BA C47)

Entonces, aunque tanto en las oraciones habituales como en las de evento en curso con referencia temporal pasada es común el empleo de una partícula de imperfectivo (sobre todo *ijty*), en las primeras la lectura habitual se deriva de adverbios o frases adverbiales que expresan frecuencia, regularidad o un periodo extendido, mientras que en las segundas la lectura progresiva se obtiene por la presencia de un *TR* propiamente incluido en el tiempo de la situación.

	Núm.	Oraciones	IMPF	IMPF + DEM ADV	DEM ADV	∅
EVENTO EN CURSO	C5	Ayer, cuando le hablé por teléfono, él ESCRIBIR una carta.	1	7		
	C9	Anoche, cuando Juan regresó a su casa, Ana todavía TRABAJAR.		4	2	1
	C59	El jefe estaba enojado porque María no TRABAJAR cuando él entró a la oficina.	1	3	1	2
	C88	Yo LIMPIAR mi casa cuando llegó mi vecina.	6	2		
SITUACIÓN HABITUAL	C47	En ese entonces, yo IR a bailar todos los domingos.	7			1
	C73	Cuando era niña, mi mamá CONTARME un cuento en la noche.	8			
	C79	Cuando era niña, mi mamá CONTARME cuentos.	8			
	C84	Cuando mi abuela era joven, ella TEJER rebozos para vender.	8			

Tabla 6.6. Frecuencias de partículas de imperfectivo en contextos con lectura progresiva y habitual.

Otra diferencia es que en las oraciones con lectura progresiva en pasado, algunos hablantes emplearon un demostrativo adverbial como en las oraciones de características similares en presente, pero en las oraciones habituales no. En la Tabla 6.6 se pueden comparar las frecuencias en uno y otro contexto de: (a) alguna partícula de imperfectivo (IMPF); (b) una partícula y un demostrativo adverbial; (c) sólo un demostrativo adverbial, o (d) nada.

6.5 CONTEXTOS PERFECTIVOS

En las secciones anteriores vimos que la conjugación neutra –independiente o dependiente– es compatible con contextos imperfectivos. Cuando se tiene referencia temporal pasada, este aspecto se suele explicitar mediante alguna partícula de imperfectivo, de las cuales *ijty* es la de mayor frecuencia. Pero, como observa Romero (2008: 310-314), la conjugación neutra es *neutra* con respecto al aspecto de punto de vista, por lo que también es compatible con contextos perfectivos. Los resultados confirman lo anterior. En las respuestas que se reproducen a continuación, el verbo aparece con flexión neutra en combinación con la partícula *ojts* que codifica referencia temporal pasada y aspecto perfectivo (Romero 2008: 237):

- (34) El año pasado, Juan VISITARNOS tres veces.

Ja' jëmëjt pasaat tēkēēkojk **ojts** ëëts Juan xnëniykxy.
 ja'a jëmëjt pasaat tēkēēk-ojk **ojts** ëëts Juan x-nëñëjkx-y
 DEM.D año pasado tres-veces **PRET** 1PL.EX Juan 1O-visitar-DEP
 ‘El año pasado, Juan nos visitó tres veces.’ (BA C11)

- (35) El mes pasado, yo COMER nopales todos los días.

Ojts ëjts (n...) täät ntakayy japomjapom... el mes... pasado.
 ojts ëjts täät n-ta-kay-y japomjapom el mes pasado
 PRET 1SG nopal 1A-APL-comer-DEP todos.los.días el mes pasado
 ‘El mes pasado comí/estuve comiendo nopales todos los días.’ (MM C66)

- (36) Ayer, mi hija platicar con su amiga durante toda la clase.

Axëëy... ëjts ja' nnëëx ja'y myatyaknaxy mëët ja' myuku'uk ku ijty y'ëxpëkt.
 axëëy ëjts ja'a n-nëëx ja'y y-matyä'äk-**näx**-y mëët
 ayer 1SG DEM.D 1POS-hija sólo 3S-platicar-**pasar**-DEP ASOC

ja'a y-muku'uk kuu ijty y-ëxpëjk-t
 DEM.D 3POS-amigo cuando IMPF 3S-estudiar-PL;DEP
 'Ayer... mi hija nada más estuvo platicando/se la pasó platicando con sus amigas cuando estudiaban/estaban estudiando.' (BA C35)

En todos los ejemplos anteriores, el verbo aparece con flexión dependiente debido a la presencia de *ojts*, el cual es un elemento no argumental. Sin embargo, en ausencia de *ojts* se obtiene la conjugación neutra independiente:

(37) Ayer en la tarde, Martín ESTUDIAR,...

Ja' Martin ëxpëjpk ja', axë'y, ...
 ja'a Martin ëxpëjk-p ja'a axë'y
 DEM.D Martín [3S]estudiar-INDEP DEM.D ayer
 'Martín estudió/estuvo estudiando ayer...' (RP C50)

El ejemplo anterior muestra que la partícula *ojts* para indicar la referencia temporal pasada no es obligatoria; ésta se infiere por la presencia del adverbio *axëëy* 'ayer'.

Es importante notar que las oraciones (35), (36) y (37) se pueden traducir al español tanto con la forma simple del pretérito como con la perifrástica, ya que los tres casos son compatibles con la idea de que hubo un evento en curso a lo largo de un tiempo: (*el mes pasado*) *todos los días*; (*ayer*) *durante toda la clase*, y *ayer en la tarde*. De los tres ejemplos, el (36) llama la atención porque varios hablantes añadieron el verbo *näx* 'pasar' a *matyä'äk* 'platicar', lo cual podría ser un recurso adicional a la especificación de un periodo extendido que contribuye a la lectura progresiva. Esto lo discutiré con mayor detalle en § 7.2.

Por último, presento una respuesta en la que apareció *-në* para mostrar que este sufijo también puede contribuir a la lectura progresiva en contextos perfectivos, no sólo en imperfectivos:

(38) C39: [Imagínese que regresó a su pueblo porque se enteró de que hubo una inundación. ¿Cómo diría:]

Mientras estuve en mi pueblo, la situación MEJORAR poco a poco.

Mientras ëjts ijty nkäjpjtp atya'aky ojts ja' y'ëxnëjkxn, y'ëxnëjkxn [nëë...]
 mientras ëjts ijty n-käjp-ojtp atya'aky **ojts** ja'a
 mientras 1SG IMPF 1POS-pueblo-DENTRO-LOC despacio **PRET** DEM.D

y-ëx-nëjkx-n y-ëx-nëjkx-n
3S-HACIA.ATRÁS-ir-PERF;DEP 3S-HACIA.ATRÁS-ir-PERF;DEP
'Mientras estaba en mi pueblo, (el problema) estuvo disminuyendo lentamente...'
(MM C39)

6.6 RESUMEN

Los resultados más importantes de la aplicación del cuestionario en mixe en los que está basada la discusión del siguiente capítulo, son los siguientes:

- La prueba de diagnóstico presentada en § 6.2 muestra que el mixe, a diferencia del español, no posee una forma especial que codifique un significado progresivo. Las conjugaciones neutra independiente o dependiente se pueden emplear tanto para la lectura de evento en curso como para la habitual, por lo que el contraste entre ambas no depende de las formas verbales sino de otros elementos presentes en la oración o recuperables del contexto, como mostraré en § 7.1.
- En contextos imperfectivos que favorecen la lectura progresiva en los que prototípicamente se emplea la perífrasis en español, los hablantes de mixe emplearon: (a) el adverbio *tsyäm* 'ahora, en este momento' (en presente), o una partícula de imperfectivo –preferentemente *ijty-* (con referencia temporal pasada); (b) un demostrativo adverbial locativo, (c) o ambos. En § 7.1 discutiré cómo contribuyen estos elementos a la obtención del significado progresivo. Aunque con baja frecuencia, también hubo respuestas en las que no apareció ninguno de los elementos anteriores. En estos casos, si la oración admite también una lectura habitual, la lectura progresiva depende del contexto de uso, como por ejemplo, cuando se trata de la respuesta a una pregunta como *¿Qué HACER tu hermano en este momento?*.
- En contextos perfectivos con los que se buscaba la lectura de evento en curso a lo largo de un periodo delimitado de cierta duración, algunos hablantes añadieron la raíz *näx* 'pasar' al tema verbal (§ 6.5). Esto, como veremos en § 7.2, puede ser un recurso que puede contribuir a la lectura progresiva, además de la especificación de duración o iteración mediante frases como 'durante toda la clase' o 'todos los días'.
- Otro elemento que surgió en oraciones con lectura de evento en curso, tanto en contextos perfectivos como imperfectivos, fue el sufijo de perfecto *-në*. En el siguiente capítulo (§ 7.3) discutiré cómo puede contribuir este sufijo a la lectura progresiva. Por

otro lado, también ofreceré una explicación para el hecho de que no sea el recurso que emplean los hablantes de mixe en contextos en los que prototípicamente se emplea la perífrasis en español, y revisaré qué características tienen los contextos en los que se emplea *-në* pero no parecen admitir una lectura de evento en curso.

- En general, en las tablas de resultados presentadas en este capítulo se observa que, aunque hay algunas regularidades, como el empleo de ciertos adverbios temporales o locativos y partículas de imperfectivo para expresar que hay o había un evento en curso, hay bastante heterogeneidad en los elementos que los hablantes combinan. Esto contrasta con la homogeneidad de las respuestas de los hablantes nativos de español en los contextos en los que es prototípico el uso de la perífrasis. Por otro lado, en el siguiente capítulo veremos otros recursos que emplean los hablantes de mixe, los cuales no aparecen reflejados en las tablas de este capítulo para reforzar la idea de que hay algo en curso, como la serialización con ciertas raíces verbales (§ 7.2) o la adición de algunos prefijos (§§ 7.1, 7.3).

7 DISCUSIÓN SOBRE LA EXPRESIÓN DEL SIGNIFICADO PROGRESIVO EN MIXE

Este capítulo tiene un carácter más general y somero que el capítulo 5 sobre el significado progresivo en español. Esto se debe a que el mixe no tiene una categoría propia para la expresión del progresivo y discutir con detalle cada una de sus estrategias supera los límites del presente trabajo, además de que la literatura especializada sobre el mixe es incomparablemente menor con respecto a la que se ha acumulado sobre el español desde la publicación de la gramática de Nebrija en 1492. Del mixe de Ayutla sólo hay a la fecha una gramática de referencia (Romero 2008), y no existe ningún trabajo dedicado especialmente a la expresión del significado progresivo en esta lengua.

En el capítulo anterior vimos que el mixe no cuenta con una forma que codifique significado progresivo (§ 6.2). Pero esto no quiere decir que este significado no se pueda expresar en mixe. La aplicación del cuestionario en mixe me permitió corroborar que hay diferentes maneras de expresar que un evento está en curso, presentadas de manera preliminar en § 1.3: con adverbios temporales o locativos (§§ 6.3, 7.1), con alguna partícula de imperfectivo (§§ 6.3, 7.1), y con el sufijo de perfecto (§§ 6.3, 7.3). Otros recursos posibles son, como veremos, la serialización con ciertas raíces verbales (§ 7.2), y la repetición del verbo (aunque ésta última de manera marginal; § 7.1).

En la última sección de este capítulo (§ 7.4) comparo los recursos que se emplean en mixe para obtener el significado que se expresa en español mediante la perífrasis en diferentes contextos.

7.1 SIGNIFICADO DE EVENTO EN CURSO Y CONTRASTE CON SIGNIFICADO HABITUAL EN CONTEXTOS IMPERFECTIVOS

Cuando se quiere expresar que hay un evento en curso en presente, la lectura habitual se excluye anclando la acción denotada por el verbo o frase verbal al ‘aquí (o allá) y ahora’. Lo que se hace es explicitar mediante un adverbio temporal o locativo que se está

predicando sobre un estadio de un individuo (SLP), no sobre un individuo (ILP) (§ 2.2.1.2). Un hábito se puede considerar una característica de un individuo, por lo que una oración en español como *Juan fuma* con lectura habitual no es susceptible de ubicarse en un tiempo y un lugar. La oración es verdadera independientemente de dónde se encuentre Juan y cuándo la digamos, incluso si Juan no está fumando en ese momento. En mixe, el anclaje se realiza típicamente con *tsyäm* ‘ahora, en este momento’, con un demostrativo adverbial, o ambos. En mixe hay raíces demostrativas adverbiales proximal (*yä-*), mediales (*xe-* y *ta-*) y distal (*ja-*) (Romero 2008: 214-217). Es notorio que el empleo de los demostrativos adverbiales cumple esta función de anclaje porque, por un lado, en las oraciones originales del cuestionario que buscaban la lectura de evento en curso no aparecía ningún adverbio locativo y, por otro, la hablante de mixe que tradujo las oraciones del mixe al español muchas veces omitió el demostrativo adverbial en su traducción. Ahora, si lo que se desea es expresar que la situación es habitual, se añade algún adverbio o frase adverbial de frecuencia. Esto se ilustra con los siguientes ejemplos:

- (1) a. Neki ëjts njaapy.
 neky ëjts n-jä'äy-yp
 papel 1SG 1A-escribir-INDEP;TR
 ‘Estoy escribiendo una carta/Escribo cartas.’¹
- b. Neki ëjts **tsyäm** njaapy.
 neky ëjts **tsyäm** n-jä'äy-yp
 papel 1SG **ahora** 1A-escribir-INDEP;TR
 ‘Estoy escribiendo una carta (en este momento).’
- c. Neki ëjts **yäm** njaapy.
 neky ëjts **yäm** n-jä'äy-yp
 papel 1SG **DEIC.P** 1A-escribir-INDEP;TR
 ‘Estoy escribiendo una carta (aquí).’
- d. Neki ëjts njaapy **japomjapom**.
 neky ëjts n-jä'äy-yp **japom-japom**
 papel 1SG 1A-escribir-INDEP;TR todos.los.días
 ‘Escribo cartas todos los días.’

La oración (1a) puede tener tanto una lectura de evento en curso como habitual. En cambio, (1b y c) se obtiene la primera lectura por la presencia de *tsyäm* ‘ahora, en este

¹ En realidad, como en mixe el uso de las partículas de tiempo y aspecto no es obligatorio, fuera de contexto la oración puede tener más traducciones, como “Escribí una carta”, “Estaba escribiendo una carta” o “Escribía cartas”.

Otro recurso que podría favorecer la interpretación de evento en curso se ilustra a continuación:

- (4) **Tu'uk** karta jyaapy.
 tu'uk karta y-jä'äy-yp
 uno carta 3A-escribir-INDEP;TR
 '(Él) estaba escribiendo una carta.' (MG C65)

En (4), el numeral *tu'uk* 'uno' contribuye a la lectura progresiva, aun en ausencia de un anclaje temporal o espacial. En contraste, la incorporación nominal al tema verbal podría inclinar la balanza hacia la interpretación habitual:

- (5) Tëë ëjts n'anukx... ja' ku ëjts tëë **nwetpujy** tëë tu'uk jepy.
 tëë ëjts n-anu'kx ja'a kuu ëjts
 ANT 1SG 1S-cansarse[INC;DEP] DEM.D porque 1SG
 tëë **n-wet-puj-y** tëë tu'uk jepy
 ANT 1S-ropa-lavar-DEP ANT una mañana
 'Me cansé... porque lavé ropa toda la mañana.' (MG C 86)

- (6) a. Ana **neky** ijty **kyäjpxpy**.
 Ana **neky** ijty y-käjpx-yp
 Ana **papel** IMPF 3A-leer-INDEP;TR
 'Ana estaba leyendo el periódico.' (Lectura progresiva)
- b. Ana **nekyäjpxp** ijty.
 Ana **neky-käjpx-p** ijty
 Ana [3s]**papel-leer**-INDEP IMPF
 'Ana leía el periódico.' (Lectura habitual)

Aunque obtuve respuestas donde hay incorporación nominal en contextos no habituales como (5), en ausencia de contexto, la no incorporación (6a) podría favorecer la lectura progresiva y la incorporación la lectura habitual (6b), aunque ambas oraciones puedan tener potencialmente ambas lecturas.

Algo que observé en los resultados de la elicitación del español fue que para expresar que hay un evento en curso, la alternancia entre las formas simple y progresiva es mayor en pretérito que en presente. En el segundo caso, el uso de la forma simple resulta poco natural y, por lo tanto, infrecuente. Las razones de lo anterior las discutiré en el siguiente capítulo. Aquí lo menciono para destacar que, en pretérito, las condiciones que deben reunirse en mixe para obtener la lectura de evento en curso son equivalentes a las necesarias para que el

pretérito imperfectivo simple del español pueda tener dicha lectura: una situación que involucre un cambio y un tiempo de referencia dentro de la misma oración o recuperable del contexto que esté propiamente incluido en el tiempo de la situación, cuya duración se presenta sin delimitación temporal. Cuando una oración en mixe reúne estos requisitos, se puede traducir al español tanto con la forma simple del pretérito imperfectivo como con la progresiva, como en (2) (Yo LIMPIAR mi casa cuando llegó mi vecina). Sin embargo, esto no es posible en los siguientes ejemplos porque involucran una situación estativa.

(7) Jam nojty tyan.

jam	nojty	y-tan
DEIC.D	IMPF	3S-parar[INC;DEP]

‘Estaba parado allá.’ (AE-182) (Tomado de Romero 2008: 237)

(8) Ayoop jä’äy ijty ëjts.

ayoop	jä’äy	ijty	ëjts
ser.pobre	persona	IMPF	1SG

‘Yo era una persona pobre.’ (Tomado de Romero 2008: 411)

Como argumenté en §5.10, no me parece adecuado emplear como diagnóstico de estatividad de un predicado su compatibilidad con la perífrasis. Si bien es cierto que los casos anteriores no son compatibles con la perífrasis del español, (7) sí lo es con la perífrasis <be + V-ing> del inglés (*He was standing there*). Por otro lado, en mixe no habría cómo hacer una prueba equivalente porque no hay una forma especializada para expresar que hay un evento en curso. En (7) el verbo aparece en conjugación dependiente, la cual es compatible con diferentes tipos de situaciones, entre ellas situaciones que involucran un evento en curso o situaciones habituales. Y en (8) ni siquiera hay un verbo porque se trata de una predicación no verbal. Por ello, prefiero decir que en las dos oraciones anteriores no se puede obtener la lectura de evento en curso, ni en mixe ni en español, porque las situaciones correspondientes no involucran un proceso.

Otro recurso que se puede emplear en mixe para dar la idea de que un evento estaba en curso es la repetición del verbo, como en el siguiente ejemplo:

(9) [Imagínese que hubo un robo y que un policía le hizo varias preguntas a su vecino.
¿Cómo diría:]

Mientras mi vecino hablaba, el policía TOMAR notas.

Taxymyatyäkp ëjts ijty ja' (n...) ja' nmuku'uk... jëts ja' polisii... **jyaapyetpy** **jyaapyetpy** ijty ja'.

taxy-matyä'äk-p	ëjts	ijty	ja'a	ja'a	n-muku'uk	jëts
[3S]PREF-platicar-INDEP	1SG	IMPF	DEM.D	DEM.D	1POS-compañero	y
ja'a	polisii	y-jä'äy+pat-yp	y-jä'äy+pat-yp	ijty	ja'a	
DEM.D	policía	3S-apuntar-INDEP;TR	3S-apuntar-INDEP;TR	IMPF	DEM.D	

'Mi vecino estaba hablando... y el policía... (lo) apuntaba y (lo) apuntaba.' (MM C36)

En la oración anterior, la repetición del verbo para expresar la idea de que había un evento en curso es similar a lo que hacemos en español en oraciones como *el perro estaba ladre y ladre*, parecida a *el perro estaba ladrando*, pero más coloquial y con un matiz de mayor intensidad. Este recurso también es posible en contextos perfectivos, pero no es una manera usual para expresar el significado progresivo, como tampoco lo es en español, pues no apareció de manera consistente, sino sólo en un par de ejemplos.

Otro elemento que quiero destacar de la oración anterior es el prefijo *taxy-* que aparece con el verbo *matyä'äk* 'platicar'. Dos hablantes más emplearon este prefijo en la misma oración, pero uno de ellos no con el verbo de la oración subordinada temporal, como en (9), sino con el de la principal *jä'äy* 'escribir':

- (10) Ku ijty ëjts jam nkajpxy jam ja' polisia neky ijty ttaxyjä'äyy.
- | | | | | | | |
|--------|------|----------------------|---------------|--------|-------|---------|
| kuu | ijty | ëjts | n-kajpx-y | jam | ja'a | polisia |
| cuando | IMPF | 1SG | 1S-hablar-DEP | DEIC.D | DEM.D | policía |
| neky | ijty | t-taxy-jä'äy-y | | | | |
| papel | IMPF | 3A-PREF-escribir-DEP | | | | |
- 'Cuando yo estaba hablando, el policía estaba escribiendo notas.' (RP C36)

El prefijo *taxy-* surgió en otras oraciones en las que, al igual que en (9) y (10), hay un evento en curso cuyo desarrollo se presenta como simultáneo a otra situación durativa, que puede ser también un evento en curso, pero no necesariamente. Es decir, son contextos en los que el evento en curso no aparece focalizado. A continuación reproduzco dos respuestas, pero con referencia temporal presente:

- (11) Mientras nosotros estamos aquí hablando, la Tierra GIRAR alrededor del Sol.

Ku tsyäm atäm yää ntaxymyatä'äkyë'm, yë' naxwiinyet awëtejtp yë' mëët ja'... mëët ja' xëë.

kuu	tsyäm	atom	yää	n-taxy-matyä'äk-yë'm	yë'ë
cuando	ahora	1PL;INCL	DEIC.P	1S-PREF-platicar-INCL	DEM.D

naxwiiny	et	awëtet-p	yë'ë	mëët	ja'a	mëët	ja'a
Tierra	lugar	[3S]girar-INDEP	DEM.D	ASOC	DEM.D	ASOC	DEM.D

xëë

Sol

'Mientras nosotros estamos platicando aquí, la Tierra da vueltas con el... con el Sol.' (BM C42)

- (12) El jefe ESCRIBIR sus propias cartas mientras la secretaria está enferma.

Kë'm ja' jëntsën nyeky ttaxyjyä'äy ja' ku pëjkëp ja' sekretaaria.

kë'm	ja'a	jëntsën	y-neky	t-taxy-jä'äy-y	ja'a
mismo	DEM.D	jefe	3POS-papel	3A-PREF-escribir-DEP	DEM.D

kuu	pëk-ë-p	ja'a	sekretaaria
mientras	enfermarse-INC-INDEP	DEM.D	secretaria

'El mismo jefe escribe sus cartas mientras la secretaria está enferma.' (BM C43)

Como hemos visto, los contextos en los que prototípicamente se emplea la perífrasis en español son contextos imperfectivos en los que el evento en curso se presenta focalizado en un *TR* explícito o recuperable del contexto, el cual suele tener una duración breve (*en este momento, a las 8:00, cuando me hablaste*, etc.). A diferencia de dichos contextos, en las tres oraciones anteriores, ya sea el evento en curso o la otra situación durativa, están introducidas por *mientras*, adverbio con el que se obtiene la lectura de traslape temporal de ambos. Pero como se puede ver en (10), (11) y (12), los hablantes de mixe emplearon *kuu* 'cuando', que también se puede traducir como 'mientras'. Creo que debido a esto, sobre todo (10) y (12) podrían ser interpretadas como habituales (*Cuando yo hablaba, el policía tomaba notas* y *El mismo jefe escribe sus cartas cuando la secretaria está enferma*). Por lo tanto, más adelante sería interesante investigar más sobre el significado de *taxy*³, en particular si puede funcionar como una pista que el hablante le ofrece al oyente para que no

³ En la retrotraducción de otra oración, *taxy-* aparece con un valor intensificador: *Jajp ëjts ja' n'u'unk ja' neky ijty ttaxyjyä'äy...* 'Mi hijo **siempre** escribía **muchas** cartas...' (RP C74). Si añade un valor intensificador, en los ejemplos (9) a (12) podría emplearse para hacer énfasis en la duración del evento. Por otro lado, en un diccionario bilingüe mixe-español que está preparando Romero, dice de *taxy-* que "indica que la acción se realiza de manera inesperada". En este caso, creo que la idea de "manera inesperada" podría usarse para descartar una posible lectura habitual.

interprete la oración como habitual en contextos como los anteriores, o para hacer un contraste con una situación típicamente habitual como el que hacemos mediante la perífrasis en oraciones como *Mi perro no ladraba, pero ese día estaba ladrando*.

Para concluir esta sección, deseo hacer un último comentario sobre la frecuencia de las partículas de imperfectivo *ijty*, *nojty* y *ti ity*. Como mencioné en el capítulo anterior (§ 6.2), en la única oración del cuestionario con referencia temporal futura, la única partícula de imperfectivo que surgió fue *nojty*. Este resultado llama la atención porque en pasado, aunque también aparecieron *nojty* y *ti ity*, *ijty* fue con mucho la de mayor frecuencia. Al parecer, *ijty* y *nojty* son intercambiables en pasado, y, aunque la mayoría de los hablantes prefieren la primera, otros usan con mayor frecuencia la segunda. Esto lo observé en los resultados, en los que muchas de las oraciones en las que aparece *nojty* provienen del mismo hablante. Curiosamente, este hablante no empleó esta partícula en la oración en futuro (de hecho, no usó ninguna de las tres), en contraste con los cinco hablantes que la emplearon, los mismos que en los contextos con referencia temporal pasada usaron mayormente *ijty*. Romero sugiere que lo anterior puede obedecer a una cuestión de marcación (comunicación personal), es decir, que *ijty* sea menos marcada y, por lo tanto, que *nojty* se emplee en contextos poco comunes (en el habla cotidiana, referirse a un evento en curso en el futuro es mucho menos usual que en pasado). Sin embargo, como mi observación se basa en una sola oración en futuro, es una hipótesis por verificar. Con respecto a *ti ity*, aun menos frecuente que *nojty*, pensé que quizá su empleo se limitaba a contextos imperfectivos con referencia temporal pasada pero ocurridos hoy. Esto con base la oración que reproduzco a continuación, donde apareció (*ti ity*), y de la que la hablante bilingüe que la tradujo me comentó que sólo podría decirse si el evento hubiera ocurrido *hoy*:

(13) Yo LIMPIAR mi casa cuando llegó mi vecina.

Tëjk ëjts **ity** nakwatspy ku ëjts ja'... nmuku'uk **tëë** jyä'äty.

tëjk	ëjts	ity	n-ak-wä'äts-yp	kuu	ëjts
casa	1SG	IMPF	1A-CAUS-limpiarse-INDEP;TR	cuando	1SG

ja'a	n-muku'uk	tëë	y-jä'ät-y
DEM.	1POS-compañero	ANT	3S-llegar-DEP

‘Yo limpiaba/estaba limpiando mi casa cuando llegó mi vecina.’ (BA C88)

Sin embargo, en Romero (2008: 589) encontré el siguiente ejemplo donde aparece *ti ity* con referencia a un evento mucho más remoto:

- (14) Jëts ka't jä'äy **ti'ity** te'n tee tyaky tam tsyämë'n.
 jëts ka't jä'äy **ti ity** te'n tee t-yäk-y
 y neg persona **IMPF** M.DEM NEG 3A-desprenderse.de-DEP
 tam tsyäm=ë'n
 como ahora=ADJ
 'Y la gente no solía dar tantas cosas como ahora.' (NLA-602)

Las observaciones anteriores muestran que aún hace falta investigar más sobre las restricciones que rigen el empleo de las tres partículas de imperfectivo.

7.2 SIGNIFICADO DE EVENTO EN CURSO EN CONTEXTOS PERFECTIVOS

Como mostré en § 6.4, en mixe las mismas formas (conjugación neutra independiente o dependiente) en combinación con la partícula *ojts* (aunque ésta no es obligatoria) se pueden emplear en contextos en los que en español sólo se podría emplear la forma simple del pretérito perfecto, pero también en contextos en los que puede haber alternancia entre las formas simple y perifrástica. A continuación se reproducen un ejemplo de cada caso:

- (15) El año pasado, Juan VISITARNOS tres veces.

Ja' jëmëjt pasaat təkëëkojk **ojts** ëëts Juan xnëniykxy.
 ja'a jëmëjt pasaat təkëëk-ojk **ojts** ëëts Juan
 DEM.D año pasado tres-veces **PRET** 1PL.EX Juan
 x-nënjëjkx-y
 1O-visitar-DEP
 'El año pasado, Juan **nos visitó** tres veces.' (BA C11)

- (16) El mes pasado, yo COMER nopales todos los días.

Ojts ëjts täät ntakayy **japomjapom**... el mes... pasado.
 ojts ëjts täät n-ta-kay-y **japom-japom** el mes
 PRET 1SG nopal 1A-APL-comer-DEP **todos.los.días** el mes
 pasato
 pasado
 'El mes pasado **comí/estuve comiendo** nopales todos los días.' (MM C66)

En la traducción de (15) no es posible la perífrasis si lo que se desea expresar es la ocurrencia de tres visitas de Juan el año pasado. En cambio, la traducción de (16) admite tanto la forma simple como la progresiva del pretérito perfectivo debido a la presencia de *japomjapom* ‘todos los días’. Si prescindieramos de esta frase, la oración en mixe podría corresponder tanto con situaciones en las que sólo comí nopales una vez, un par de veces o muchas veces a lo largo de todo el mes, al igual que la oración en español *el mes pasado comí nopales* con la forma simple. Ahora, como vimos en el capítulo 5, la perífrasis, a diferencia de la forma simple, es inherentemente durativa y una de las maneras de obtener duración es mediante la repetición. Por lo tanto, la interpretación más natural de la oración *el mes pasado estuve comiendo nopales*, aun sin la frase adverbial, es que comí nopales en muchas ocasiones a lo largo del mes y la repetición de eventos de comer nopales es el proceso que estuvo en curso. Hasta aquí parecería que el efecto anterior que en español logramos gracias a la perífrasis, sólo es posible en mixe mediante modificación adverbial. Sin embargo, las respuestas que obtuve en la siguiente oración me hacen pensar que hay otras posibilidades:

(17) Ayer, mi hija PLATICAR con su amiga durante toda la clase.

Axëëy... ëjts ja' nnëëx **ja'y myatyaknaxy** mëët ja' myuku'uk ku ijty y'ëxpëkt.
axëëy ëjts ja'a n-nëëx **ja'y** y-**matyä'äk-näx-y** mëët
ayer 1SG DEM.D 1POS-hija **sólo** 3S-**platicar-pasar-DEP** ASOC
ja'a y-muku'uk kuu ijty y-ëxpëjk-t
DEM.D 3POS-amigo cuando IMPF 3S-estudiar-PL;DEP
‘Ayer... mi hija nada más **estuvo platicando/se la pasó platicando** con sus amigas cuando estudiaban/estaban estudiando’. (BA C35)

En mixe hay un fenómeno que Romero llama serialización verbal nuclear (2008: 404-406), el cual consiste en la unión de dos raíces verbales para formar un solo tema verbal. En la oración anterior, seis de los ocho hablantes emplearon este recurso. Cinco de estos seis, en lugar de limitarse a usar el verbo *matyä'äk* ‘platicar’ que aparece en la oración en español, lo combinaron con *näx* ‘pasar’ para crear un solo verbo cuyo significado es similar a otra perífrasis de gerundio del español, *pasar platicando*, con un significado cercano a *estar platicando*. En el ejemplo mostrado, la idea de que hubo un evento de platicar que estuvo en curso a lo largo de un tiempo se refuerza con el adverbio *ja'y* ‘sólo’. La lectura que se desprende de la combinación de la serialización verbal nuclear y el adverbio es que

“mi hija no hizo otra cosa más que *estar platicando* con sus amigas”. La otra hablante que recurrió a la serialización añadió un verbo diferente:

- (18) Axëëy ëjts nnëëx **ja'y myatyä'äk'anu'kx** mëët y'amiika.
 axëëy ëjts n-nëëx **ja'y** y-matyä'äk-anu'kx mëët
 ayer 1SG 1POS-hija **sólo** 3S-platicar-cansarse[INC;DEP] ASOC
 y-amiika
 3POS-amiga
 ‘Ayer, mi hija nada más estuvo platicando con sus amigas hasta que se cansó.’
 (MM C 35)

En la oración anterior, la hablante sumó el verbo *anu'kx* ‘cansarse’ a *matyä'äk* ‘platicar’ para expresar algo que podríamos traducir al español como “cansarse por platicar”, “platicar hasta cansarse” o “platicar hasta el cansancio”. Si alguien platicó hasta cansarse se infiere que lo hizo sin parar durante un largo rato, no nada más un par de minutos; de ahí la idea de que el evento de platicar estuvo en curso a lo largo de un periodo. Y, al igual que en el ejemplo (17), también aparece el adverbio *ja'y* ‘sólo’ que añade énfasis a la idea.

Me llamó la atención que la serialización de *näx* ‘pasar’ con el verbo original en la oración en español no ocurrió únicamente en la oración anterior del cuestionario sino también en otras con características similares: C61 (Yo COCINAR todo el día desde que me levanté), C81 (El mes pasado, mi hijo ESCRIBIRLE cartas a su novia, pero ya no) y C90 (Estoy muy cansada porque yo LAVAR ropa toda la mañana y todavía no termino), la cual reproduzco más adelante (19). En estas oraciones, al igual que en (17), es posible usar el pretérito perfectivo progresivo para expresar que hubo un evento en curso. Creo que la razón de que en estas oraciones los hablantes recurrieran a la serialización se debe a que en mixe no hay una forma especializada para referirse a un evento en curso como en español, y esta lectura es más difícil de obtener en contextos perfectivos que imperfectivos. En estos últimos, como vimos en la sección anterior, es suficiente con que la situación no sea estativa (porque la noción de ‘en curso’ entraña un cambio) y que haya un tiempo de referencia explícito o recuperable del contexto que excluya la lectura habitual. El otro elemento importante, la duración, ya está asegurado porque el aspecto imperfectivo es inherentemente durativo. En cambio, el aspecto perfectivo es inespecífico con respecto a la duración, por lo que en mixe es necesario explicitarla de alguna manera. Una opción es

mediante una frase adverbial y me parece que otra es la serialización con algún verbo como *näx*.

El siguiente ejemplo es la respuesta de una hablante a una de las oraciones anteriores citadas en el párrafo anterior. Aunque omitió la frase adverbial *toda la mañana*, la combinación de *wetpuj* ‘lavar ropa’ con *näx* logra expresar que el evento de lavar ropa estuvo en curso a lo largo de un tiempo:

(19) Estoy muy cansada porque yo LAVAR ropa toda la mañana y todavía no termino.

Anu'kxënyäxp ëjts ja' ku ëjts tëë **njantsywyetpujnaxy**, jëts ka't nëm ëjts n'apäät nëm, jajp ëjts ja' nwet.

anu'kx-ë- näx -p	ëjts	ja'a	kuu	ëjts	tëë
[1S]cansado-INC-pasar-INDEP	1SG	DEM.D	cuando	1SG	ANT

n-jantsy- wet-puj-näx -y	jëts	ka't	nëm	ëjts
1S-verdad- ropa-lavar-pasar -DEP	y	NEG	todavía	1SG

n-apäät	nëm	jajp	ëjts	ja'a	n-wet
1S-terminar[INC.DEP]	todavía	DEIC.D	1SG	DEM.D	1POS-ropa

‘Estoy **muy cansada** porque de verdad **me pasé lavando ropa** y todavía no termino, todavía tengo ropa.’ (IM C90)

En la oración anterior es interesante que *näx* aparece además con *anu'kx* ‘cansado’, cuyo significado intensifica: *anu'kxënyäxp* ‘estoy muy cansada’. En este ejemplo se puede ver una identificación entre los significados de intensidad y duratividad.

7.3 SIGNIFICADO DE EVENTO EN CURSO CON EL SUFIJO DE PERFECTO –NĚ

De acuerdo con Romero (por aparecer) el sufijo de perfecto –*ně* codifica información aspectual de la que se derivan las diferentes interpretaciones del perfecto en otras lenguas. Los siguientes ejemplos de Romero muestran dos oraciones en las que aparece el verbo sufijado con –*ně*, la primera con una lectura continuativa o universal (20), y la segunda con una lectura no continuativa o existencial (21) (Portner 2011: 1219):

(20) Ja' nän tu'uk jöpy të wyetpujn.

ja'a	nän	tu'uk	jepy	tëë	y-wet-puj- n
DEM.D	señora	uno	mañana	ANT	3S-ropa-lavar- PERF ;DEP

‘La señora **ha estado lavando** toda la mañana.’ (Tomado de Romero, por aparecer)

(21) Të ja' libr tëkë'y tkäjpxn.

tëë ja'a libr tëkë'y t-käjpx-n
ANT DEM.D libro todo 3A-leer-**PERF**;DEP

‘Él **ha leído** todo el libro.’ (TAMA-54) (Tomado de Romero, por aparecer)

Romero, siguiendo a Rothstein (2008, *apud* Romero por aparecer), sostiene que el perfecto introduce un ‘lapso de tiempo perfecto’ (*perfect time span*) que contiene al tiempo del evento. De acuerdo con esta visión, en (20) el evento de ‘lavar’ se extiende de manera continua a lo largo del lapso de tiempo perfecto, el cual coincide con el tiempo de referencia *toda la mañana*. En (21), por otro lado, el tiempo del evento no se mantiene durante dicho lapso.

La siguiente es una respuesta que obtuve en un contexto que permitía la lectura continuativa del perfecto, por lo que era esperable la aparición de *-në*:

(22) Cuando Juan regresó ayer, estaba muy cansado porque él TRABAJAR mucho toda la semana.

An'ukxëp jajp ja' ijty porque tëë ijty tu'uk sëmään tyunn.

anu'kx-ë-p jajp ja'a ijty porque tëë
[3S]cansado-INC-INDEP DEIC.D DEM.D IMPF porque ANT

ijty tu'uk sëmään y-tun-n
IMPF uno semana 3S-trabajar-**PERF**;DEP

‘Estaba cansado porque **había trabajado** toda la semana.’ (MG C62)

En la oración anterior, el tiempo de referencia –la oración subordinada temporal *Cuando Juan regresó ayer*– se ubica en el posttiempo de la oración principal cuyo verbo tiene el sufijo *-në*. Aunque la hablante omitió la oración subordinada, ésta es recuperable de la oración original. O, siguiendo a Rothstein y Romero podemos decir que el evento de ‘trabajar’ se extiende a lo largo del lapso de tiempo perfecto cuyo límite derecho coincide con el tiempo de referencia.

Lo interesante de *-në* es que, como ya había observado Romero (por aparecer), también puede tener una lectura progresiva, la cual, en su opinión, tiene el mismo origen semántico que las lecturas perfectas. Lo que propone es que, en mixe, el límite derecho del lapso de tiempo perfecto puede no sólo coincidir con el límite derecho del tiempo de referencia (que en presente coincide además con el tiempo del habla, como sucede con el perfecto del

español en *He estado estudiando*), sino incluso ser posterior a él. Esto es lo que permite la lectura progresiva que se observa en el ejemplo siguiente:

(23) (Preguntando dónde está Pedro en este momento)

Jajp ja' Pää́t jyä'äxpyo'tn.
 jajp ja'a Pää́t y-jä'äxy-poot-n
 DEIC.D DEM.D Pedro 3S-leña-cortar-**PERF**;DEP
 'Pedro **ya está cortando** leña.' (Tomado de Romero, por aparecer)

De acuerdo con Romero, la idea de que Pedro empezó a cortar leña y todavía lo está haciendo se deriva de que el límite izquierdo del lapso de tiempo perfecto es anterior al momento del habla, mientras que el límite derecho es posterior.

La siguiente es una respuesta en la que con el sufijo *-në* se obtiene una lectura progresiva como la del ejemplo anterior:

(24) [Imagínese que está viendo un árbol de manzanas y las manzanas ya no se ven muy bien. ¿Cómo diría:]

¡Qué lástima; las manzanas PUDRIRSE en el árbol!

Mansana kēxputs**nëp** yë' jam xojkēxp.
 mansana kēx-pu'uts-**në**-p yë'ë jam
 manzana [3S]SUPERFICIE-echarse.a.perder-**PERF**-INDEP DEM.D DEIC.D
 xoj-kēx-p
 árbol-SUPERFICIE-LOC
 'Las manzanas **ya se están echando a perder** allá arriba en el árbol.' (RV C31)

Pero veamos ahora otras dos respuestas a la misma oración:

(25) a. Jajp ja' tsapajkx pyutskēxn ja'y kipykēxp.

jajp ja'a tsapajkx y-pu'uts-**kēx**-n
 DEIC.D DEM.D durazno 3S-echarse.a.perder-**terminarse**-**PERF**;DEP

ja'y kipy-kēx-p
 sólo árbol-SUPERFICIE-LOC

'Ya los duraznos **se están terminando de pudrir** todos en el árbol.' (RP C31)

b. Manzana **të** jam yë' pyu'tskēxn xojkēxp, ka't yë' yuk'öyën.

mansana **tëë** jam yë'ë y-pu'uts-**kēx**-n
 mansana ANT DEIC.D DEM.D 3S-echarse.a.perder-**terminarse**-**PERF**;DEP

xoj-këx-p ka't yë'ë y-uk-ey-ë-n
 árbol-SUPERFICIE-LOC NEG DEM.D 3S-PREF-bueno-INC-PERF;DEP
 'Las manzanas **terminaron de pudrirse** en el árbol, ya no están buenas.'
 (IM C31)

Tanto en (24) como en (25a y b) aparece *-në*. Por otro lado, las dos últimas tienen en común que los hablantes añadieron la raíz de fase *këx* 'terminar' a *pu'uts* 'echarse a perder' en el tema verbal. Pero en (25b) aparece adicionalmente la partícula perfectiva *tëë*. Y, como se puede apreciar en las traducciones de las tres oraciones, sólo en las dos primeras apareció la perífrasis. La oración (25b) haría pensar entonces que la exclusión de la lectura progresiva se debe a *tëë*. Sin embargo, hemos visto que el progresivo no es incompatible con el aspecto perfectivo, como lo demuestra el ejemplo (26) que presento más adelante. Tampoco puede decirse que la presencia de la raíz *këx* 'terminar' por sí misma sea la responsable de la lectura resultativa de (25b) porque ésta misma raíz también aparece en (25a) que sí tiene lectura de evento en curso. Una hipótesis sería que la lectura resultativa de (25b) se debe a la combinación de *tëë*, *këx* y *-në* pero, por otro lado, antes tendría que verificar si esta oración efectivamente excluye una interpretación progresiva.

La compatibilidad del progresivo con el aspecto perfectivo que mencioné en el párrafo anterior se aprecia en el siguiente ejemplo donde aparece la partícula de perfectivo *ojts* y en cuya traducción surgió la perífrasis:

(26) [Imagínese que regresó a su pueblo porque se enteró de que hubo una inundación.

¿Cómo diría:]

Mientras estuve en mi pueblo, la situación MEJORAR poco a poco.

Mientras ëjts ijty nkäjp ojtp atya'aky ojts ja' y'ëxnëjkxn, y'ëxnëjkxn [nëë...]

mientras ëjts ijty n-käjp-ojtp atya'aky **ojts**
 mientras 1SG IMPF 1POS-pueblo-DENTRO-LOC despacio **PRET**

ja'a y-ëx-nëjkx-n y-ëx-nëjkx-n
 DEM.D 3S-HACIA.ATRÁS-ir-PERF;DEP 3S-HACIA.ATRÁS-ir-PERF;DEP

'Mientras estaba en mi pueblo, (el problema) **estuvo disminuyendo** lentamente...'

(MM C39)

En las siguientes oraciones aparece el verbo no durativo *tsoon* 'irse' con *-në*:

(27) ¡Apúrate, el tren IRSE!

¡Pe'kpy, tajp ja' tren tsoo'nn!
 pe'kpy tajp ja'a tren y-tsoon-n
 rápido DEIC.D DEM.D tren 3S-irse-PERF;DEP
 '¡Rápido, el tren se está yendo/ya se va!' (RP C40)

(28) Ana IRSE mañana.

Japom Ana tsoo'nn.
 japom Ana y-tsoon-n
 mañana Ana 3S-irse-PERF;DEP
 'Ana se va mañana.' (BM C48)

Como comenté en § 6.5, la hablante de mixe que me ayudó, en algunos casos tradujo en (27) “se está yendo” y en otros “ya se va”. Y los mismos hablantes, al contestar en español alternaron entre estas dos formas u otra expresión similar con significado de inminencia, como “está por irse”. En cambio, en (28) la traducción y las respuestas en español de los mixehablantes siempre fue “se va”. Si *-në* introduce un lapso de tiempo perfecto, su empleo en (27) podría ser una manera de conferirle duratividad al verbo no durativo *tsoon* ‘irse’ y obtener así la lectura progresiva de *el tren se está yendo* o la de inminencia *ya se va*. Un caso similar sería el de (24), donde aparece la raíz de fase *këx* ‘terminar’ (*Jajp ja' tsapajkx pyutskëxn ja'y kipykëxp* ‘Ya los durazos se están terminando de pudrir todos en el árbol’). El caso de (28) me parece más difícil de interpretar porque, aun cuando aparece *-në*, su traducción no refleja una lectura perfecta (*Ana se habrá ido mañana*) ni progresiva (*Ana se estará yendo mañana*). Ambas interpretaciones son posibles con el sufijo de perfecto, como muestran los siguientes ejemplos de Romero, pero al parecer requieren elementos adicionales aparte de *-në*:

(29) (Dicho como una orden por un maestro que se retira del salón de clases:

Ku nojty ëjts njëmpett... ‘cuando yo regrese’)
 ...tëë näjty mejts taree xakekyëxn.
tëë nojty mejts taree x-ak-ey-këx-n
 ANT IMPF 2SG tarea 2A-caus-bien-terminar-PERF;DEP
 ‘...ya **habrás terminado** tu tarea.’ (Tomado de Romero, por aparecer)

- (30) Tsoonännëp ëjts japom Tioskuyëp ma Tios.
 tsoon-**ä'än-në**-p ëjts japom Tioskuyëp-ma-Tios
 [1S]irse-**DES-PERF-INDEP** 1SG mañana muchas.gracias
 'Mañana **me estaré yendo**, muchas gracias.' (Tomado de Romero, por aparecer)

En (29), con interpretación perfecta no continuativa, además de *-në* aparecen las partículas *tëë* y *nojty*, mientras que en (30), con lectura progresiva, *-në* aparece en combinación con el sufijo desideartivo *-ä'än*, el cual puede expresar tanto deseo como referencia temporal futura (Romero 2008: 605).

En las siguientes dos oraciones aparece el *ook* 'morir' con *-në*, pero en la segunda (31b) en combinación con *-ä'än*, como en (30):

- (31) El anciano MORIRSE, pero afortunadamente se curó.
- a. *Ooknëp* *nöjty* *ja'* *ntätmëjjä'äy...* *ojts* *ja'* *tsooy* *ja'* *tpääty* *pojë'n...* *mëte'ep* *pës*
kä't *ojts* ... *kä't* *ojts* *y'ooky...*
ook-në-p *nojty* *ja'a* *n-tät-mëj-jä'äy* *ojts*
 [3S]morir-**PERF-INDEP** IMPF DEM.D 1POS-señor-grande-persona PRET
ja'a *tsooy* *ja'a* *t-pääty* *pojë'n* *mëte'ep* *pës*
 DEM.D medicina DEM.D 3A-encontrar-DEP rápido REL DISC
ka't *ojts* *ka't* *ojts* *y-ook-y*
 NEG PRET NEG PRET 3S-morir-DEP
 'El anciano **se estaba muriendo**... rápido encontró la medicina... con la que pues no... no se murió...' (FJ C41)
- b. *Mëjjä'äy**u'nk* *pëjkënëp* *ijty*, *ookännëp* *ijty* *pero...**tyoskuyëp* *ku* *tëë* *jatukojk*
tsyo'okyëtëë.
mëj-jä'äy-u'nk *pëk-ë-në*-p *ijty*
 grande-persona-DIM [3S]enfermarse-INC-PERF-INDEP IMPF
ook-ä'än-në-p *ijty* *pero* *tyoskuyëp* *kuu*
 [3S]morir-**DES-PERF-INDEP** IMPF pero gracias.a.Dios cuando
tëë *jatukojk* *y-tso'ok-y=jëtëë*
 ANT otra.vez 3S-curarse-DEP=ANT
 'El ancianito ya estaba enfermo, **se iba a morir** pero... gracias a Dios, se curó otra vez.' (MM C41)

Al parecer, la forma *ooknëp* misma conlleva la idea de evento en curso e inminencia al igual que su traducción "se estaba muriendo". En contraste, la forma *ookännëp* 'se iba a morir', por sí sola sólo tiene significado futuro (podría decirse incluso sin que hubiera

señales que hicieran pensar en una muerte inminente). El significado de inminencia en (26b) requiere del contenido de toda la oración.

Los resultados de la elicitación en mixe muestran que el sufijo *-në* para expresar progresividad no es el recurso que emplean los hablantes en los contextos de uso prototípico de la perífrasis en español (por ejemplo, *estoy escribiendo una carta* o *cuando le hablé, estaba escribiendo una carta*). Esto se debe a que, aunque con *-në* es posible expresar que hay un evento en curso, al parecer confiere un significado adicional a esta noción:

- (32) a. *Ëxpëj^kp ëjts tsyäm.*
ëxpëk-p ëjts tsyäm
 [1S]estudiar-INDEP 1SG ahora
 ‘Estoy estudiando.’
- b. *Ëxpëj^knëp ëjts tsyäm.*
ëxpëk-në-p ëjts tsyäm
 [1S]estudiar-PERF-INDEP 1SG tsyäm
 ‘**Ya** estoy estudiando.’
- (33) a. *Ana tsyäm ja’ tsoy’nn.*
Ana tsyäm ja’a y-tsoon-n
Ana ahora DEM.D 3S-ir-PERF;DEP
 ‘Ana **ya** se va.’ (IM C49)
- b. *... este... ta myä’o’kn.*
este taa y-mä’ook-n
 DISC DEIC.M 3S-quedarse.dormido-PERF;DEP
 ‘... este... y **ya** se durmió’ (RV C53)

En las oraciones con *-në* en cuya traducción surge la perífrasis, muchas veces aparece también el adverbio *ya*, como para hacer un contraste con un tiempo anterior en el que no estaba en curso el evento, como se ve en (32b), a diferencia de lo que ocurre en (32a). Por otro lado, el adverbio *ya* también aparece en oraciones con *-në* que no tienen significado progresivo, como las de (33). Romero (por aparecer) señala que el morfema de perfecto, que también existe en otras lenguas mixezoques, se suele glosar como ‘ya’, pero que no existe un análisis semántico que respalde dicha interpretación. Pienso que, aun si el significado de *-në* no es ‘ya’, puede estar relacionado con la función contrastiva y enfática de esta palabra. Como vimos (§§ 2.1.3, 2.2.2.2), en una oración en pretérito perfecto como *Leí el Quijote*, la ubicación temporal del evento se obtiene indirectamente a través de

la relación entre el tiempo de referencia *TR* y el tiempo del habla *TH*: en pretérito, *TR* es previo a *TH*, pero además, por el aspecto perfectivo el evento está incluido en *TR*, por lo que el evento también es previo a *TH*. En cambio, aunque en *He leído el Quijote* la lectura del Quijote también se encuentra en el pasado, su ubicación con respecto a *TH* se obtiene de manera diferente: el evento está contenido dentro del lapso de tiempo perfecto, el cual llega hasta *TH* (por lo que el evento es anterior a él). De esto se deriva la idea de que el evento en la oración en perfecto tiene una relevancia en *TH* (Portner 2011: 1225), a diferencia de lo que ocurre con el pretérito simple. Si la ocurrencia de un evento es relevante, lo es en oposición a su no ocurrencia, y este contraste se puede enfatizar mediante *ya* (*Ya he leído el Quijote*). Por lo tanto, quizá es esta relevancia la que los mixehablantes bilingües expresan comúnmente con *ya* en español en oraciones en las que emplean *-në* en mixe, independientemente de si usan el perfecto o no, como en el ejemplo anterior (33b), cuya retrotraducción fue “ya se durmió”, pero que también podría ser *ya se ha dormido*. Quizá este efecto de relevancia, entendido como un contraste entre ocurrencia y no ocurrencia, se transmite a las oraciones con *-në* que tienen interpretación progresiva, como (32b). Un dato interesante es que hay una partícula que se usa en yoruba en contextos perfectos, la cual “también tiene la interpretación (¿básica?) de *ya*” (Dahl 1985: 129), por lo que sería interesante investigar si translingüísticamente hay una relación entre los significados del perfecto y *ya*.

Los ejemplos analizados en esta sección muestran que no siempre es posible la lectura de evento en curso con el sufijo *-në*. Esto se debe a que *-në* codifica aspecto perfecto; no es un recurso especializado en expresar que algo está en curso. Para ello deben reunirse un conjunto de condiciones que involucran la interacción de *-në* con varios elementos: otros sufijos, el aspecto léxico de las raíces que forman el tema verbal, el aspecto gramatical y la referencia temporal, y otros elementos presentes en la oración. Dilucidar cómo es esta interacción requiere entender mejor la semántica del aspecto perfecto por un lado, y la del sufijo *-në* por otro, lo cual sería un tema para otra investigación.

Para concluir esta sección, describo otro resultado que me llamó la atención. En contra de lo que esperaba, el sufijo *-në* no apareció en las respuestas de las oraciones que en

español admitían formas perfectas progresivas, como (34)⁴. Sin embargo, las respuestas obtenidas me hicieron notar un dato interesante:

(34) Estoy muy cansado porque yo PINTAR mi casa toda la mañana y **todavía no termino**.

Anu'kxëp ja' ku ëjts **tëë**... ntëjk **tëë** n'iky tu'uk jepy, pero kä't nëm ëjts n'akapäät.
 anu'kx-ë-p ja'a kuu ëjts **tëë** n-tëjk
 [1S]cansarse-INC-INDEP DEM.D porque 1SG ANT 1POS-casa

tëë n-uk-y tu'uk jepy pero
 ANT 1A-pintar-DEP uno mañana pero

ka't nëm ëjts n-ak-apäät
 NEG todavía 1SG 1S-CAUS-terminar[INC;DEP]

'Estoy cansado porque... **pinté mi casa toda la mañana, pero todavía no termino.**' (BA C89)

En la oración anterior, tres de cinco hablantes (eliminé tres de las respuestas para la comparación porque los hablantes alteraron la oración original) emplearon la partícula de perfectivo *tëë* en la oración principal y fueron traducidas por la hablante de mixe con la forma simple del pretérito perfectivo. Otra hablante no empleó *tëë*, pero la traductora empleó de todos modos el pretérito perfectivo simple. Esto llama la atención porque en español, la oración *pinté mi casa* entraña que terminé de pintar mi casa y contradice la oración subordinada adversativa. Por lo tanto, las formas aceptables en español son *estuve pintando mi casa* o *he estado pintando mi casa*. A juicio de la traductora, la respuesta de (34) no es rara. Entonces le pregunté si con la oración (35a) se entendía que 'había terminado de pintar mi casa' y me dijo que no, que para expresar la conclusión tendría que decir (36b), donde aparece el verbo de fase *këx* 'terminar' en el tema verbal:

(35) a. **Tëë/ojts** ëjts ntëjk n'iky.

tëë/ojts ëjts n-tëjk n-uk-y
 ANT/PRET 1SG 1S-casa 1A-pintar-DEP
 '?Pinté mi casa.'

⁴ Esto no quiere decir que no fuera posible, como muestra el ejemplo (20) de Romero que reproduce al principio de esta sección (*Ja' nän tu'uk jöpy të wyetpujn* 'La señora **ha estado lavando** toda la mañana'), el cual es similar a (34).

- b. **Tëë/ojts** ëjts ntëjk n'ik**kixy**.
tëë/ojts ëjts n-tëjk n-uk-**këx**-y
 ANT/PRET 1SG 1S-casa 1A-pintar-**terminar**-DEP
 'Terminé de pintar mi casa.'

Lo anterior me hace pensar que la traducción de (35a) quizá no debería ser *pinté mi casa* sino algo como *me dediqué a pintar mi casa*, expresión perfectiva pero que no entraña la consecución de la meta. Una alternativa podría ser *estuve pintando mi casa*, la cual tampoco entraña la consecución de la meta. Sin embargo, descarté esta opción porque me parece que las formas en aspecto perfectivo en mixe son inespecíficas con respecto a la duración al igual que el pretérito perfectivo simple del español, mientras que el pretérito perfectivo progresivo es inherentemente durativo.

Además de las respuestas en mixe en aspecto perfectivo, como (34), y el juicio de la traductora sobre su aceptabilidad, el hecho de que al realizar la elicitación en español con los hablantes de mixe L1, cuatro de seis (eliminé dos respuestas porque un hablante alteró la oración original y otra no conjugó el verbo) hayan empleado el pretérito perfectivo simple, me sugieren que oraciones como (35a) no entrañan la consecución de la meta. Si éste fuera el caso, las respuestas en español de los hablantes de mixe L1 que emplearon el pretérito perfectivo simple, e incluso las retrotraducciones de la traductora cuya lengua materna es el mixe, podrían considerarse un caso de interferencia lingüística. Pero este punto merece mayor investigación porque no es posible concluir con base en una sola oración y tres respuestas. Por otro lado, la respuesta de otro hablante a la misma oración (Estoy muy cansado porque yo PINTAR mi casa toda la mañana y todavía no termino), aportó otro dato relevante en sentido opuesto, es decir, que puede apuntar hacia una manera de obtener la lectura progresiva para evitar una contradicción con la oración y *todavía no termino*:

- (36) ... ja' ku ëjts jöpy jöpy ntëjk **nja**'iky jëts kä't xmayënnëm.
 ja'a kuu ëjts jöpy-jöpy n-tëjk
 DEM.D porque 1SG todas.las.mañanas 1POS-casa
 n-**ja**-uk-y jëts kä't x-may-ë-n=nëm
 1A-**ADVRS**-pintar-DEP y NEG 1O-terminar-INC-PERF;DEP=todavía
 '... porque por más que pinto mi casa todas las mañanas, todavía no la termino.'
 (RP C89)

En la respuesta anterior, el hablante añadió un prefijo *ja-* al verbo *uk* ‘pintar’, el cual parece añadir un significado adversativo que en la traducción aparece como “por más que pinto mi casa”. Por el contexto, el cual contiene un predicado télico, una traducción alternativa sería con la perífrasis: *por más que he estado pintando mi casa*. Una pregunta interesante es si el prefijo en sí mismo contribuye a la lectura progresiva o si ésta se debe únicamente al contexto, el cual incluye una oposición entre un predicado télico y la oración *y todavía no termino*. En Romero (2008) encontré un ejemplo similar en el que también aparece *ja-*, pero con un verbo atélico:

- (37) Ps ojtsa’ yu’unk kanaxy t^jatimyëxtä’äty, nimääka’ tka^pätⁿ ja yu’unk.
 pës ojts=ja’a y-u’unk kaa-näx+y t-**ja**-timy-ëxtä’äy-t
 DISC PRET=DEM.D 3POS-niño mucho-INTENS 3A-XX-sólo-buscar-PL;DEP
 ni-mää=ëk=ja’a t-ka-päät-n ja’a
 NEG-donde=RUMOR= DEM.D 3A-NEG-encontrar-PERF;DEP DEM.D
 y-u’unk
 3POS-niño
 ‘Pues buscaron mucho a su hija, (dicen que) por ningún lado la encontraron.’
 (Tomado de Romero 2008: 658)

En la oración anterior, el verbo atélico *ëxtä’äy* ‘buscar’ con el prefijo *ja-* se podría traducir tanto con la forma simple como con la perífrasis (*aunque la buscaron* o *aunque la estuvieron buscando*), a diferencia de (36), donde la telicidad de la frase verbal nos obligaría a emplear la forma progresiva en español. Sin embargo, si *ja-* incluyera un significado intensificador, como parece reflejar su traducción en (36) (“por más que”), además de un significado adversativo similar a *aunque*, quizá sí contribuiría en cierta medida al significado progresivo, e incluso en (37) con un verbo atélico, la traducción sería más cercana a *aunque la estuvieron buscando* que a *aunque la buscaron*. Aquí hay otro tema sobre el que vale la pena profundizar.

7.4 LA PERÍFRASIS <ESTAR + GERUNDIO> Y SUS CONTRAPARTES EN MIXE

Como vimos en el capítulo anterior (§ 6.2), en mixe no hay una forma especializada para expresar un significado progresivo como la perífrasis del español. Pero elicitar el mismo cuestionario en ambas lenguas me permitió identificar una equivalencia funcional entre una serie de recursos en mixe y la perífrasis <*estar* + GERUNDIO>.

En español, la perífrasis se emplea prototípicamente para expresar que hay un evento en curso en contextos imperfectivos (§§ 4.2.1, 8.1). Aunque las oraciones del cuestionario con referencia temporal presente que buscan la lectura progresiva incluyen la frase *en este momento*, en el habla natural es raro su empleo. La perífrasis es suficiente para descartar la lectura habitual, que normalmente se expresa con el presente simple. Usar esta forma acompañada de una frase como *ahorita* o *en este momento* para la lectura progresiva resulta poco natural y quizá no muy efectivo porque también puede tener una lectura prospectiva, sobre todo con *ahorita* (por ejemplo, *ahorita hago la tarea*). Con referencia temporal pasada, si no hay un *TR* explícito en la oración y no se ofrece ningún contexto, la lectura más básica de la forma progresiva del pretérito imperfectivo es la progresiva, mientras que la de la forma simple (preferentemente si el predicado es durativo y atético) es la habitual. Pero no es raro el uso de la forma simple para obtener una lectura progresiva si la situación es durativa y *dinámica* (entendiendo por esto último que no se trate de un SLP estativo o un ILP) y hay un *TR* explícito o recuperable del contexto que focalice el proceso en curso (§§ 4.2.1, 8.2). En mixe, por otro lado, lengua que no codifica el tiempo y el aspecto imperfectivo de manera obligatoria, las lecturas progresiva y habitual en contextos imperfectivos se obtienen ambas a partir del aspecto neutro y la distinción entre una y otra, así como la referencia temporal y la imperfectividad, dependen del contexto, tanto intraoracional como del evento comunicativo, mucho más que en español. Para expresar que hay un evento en curso en presente se realiza un anclaje temporal (generalmente con *tsyäm* ‘ahora, en este momento’) o espacial mediante un adverbio locativo (o ambos) cuya función es explicitar que se trata de una predicación de nivel de estadio, no de nivel individual, como sería el caso de los habituales. El anclaje en sí mismo no basta para obtener una lectura progresiva; para ello la situación debe ser durativa y dinámica. La lectura progresiva con referencia temporal pasada se suele obtener con alguna partícula de imperfectivo (*ijty*, *nojy* o *ti ity*) y un *TR* explícito (en el que pueden aparecer las partículas *ojts* y *tëë* que codifican pretérito y aspecto perfectivo) o recuperable del contexto que proporcione el anclaje temporal y permita excluir la lectura habitual. El *TR* focalizador contribuye a la lectura progresiva porque si es relevante afirmar que hay un evento en curso en *TR* es porque podría no estarlo en otro tiempo. Pero el *TR* no es suficiente porque un SLP estativo (por ejemplo, *jam nojty tyan* ‘estaba parado allá’) pueden ser verdaderos en un

TR y no en otro tiempo, al igual que un evento en curso. Por ello también se requiere que la situación no sea estativa. Lo que muestra el modo en que se obtiene la lectura de evento en curso en mixe es que el significado progresivo se puede obtener composicionalmente, es decir, si hay elementos dentro de la oración o en el contexto comunicativo que expresen duratividad, dinamicidad y predicación a nivel de estadio. Estos tres elementos son los que propongo que reúne la noción de *proceso* que codifica la perífrasis. En español, la forma en que obtenemos la lectura progresiva a partir del pretérito imperfectivo simple es similar a como se obtiene en mixe.

En contextos perfectivos con referencia temporal pasada, la lectura progresiva en español se obtiene naturalmente con la perífrasis. Ésta difiere de la forma simple – inespecífica con respecto a la duración– en que es inherentemente durativa. Por ello, si queremos expresar un significado similar al que obtenemos con la perífrasis es necesario, de nuevo, que la situación no sea estativa, y, además, especificar una duración (por ejemplo, *estuve estudiando* vs. *estudí (por) x tiempo*). Pero si el predicado es télico, lo anterior no es posible porque otra diferencia crucial entre la forma progresiva y la simple es que la primera es inespecífica con respecto a la consecución de la meta pero la segunda sí la entraña (*estuve pintando mi casa* vs. **pinté mi casa (por) x tiempo*). En mixe, para obtener la lectura de que hubo un evento en curso se requiere, como con el pretérito simple en español, que la situación no sea estativa y que se especifique de alguna manera la duración. Esto puede hacerse léxicamente pero también mediante la serialización con ciertas raíces verbales como *näx* ‘pasar’. Pero esto no significa que la serialización sólo se emplee en contextos perfectivos. Lo único que muestra el hecho de que haya surgido en contextos perfectivos es que, al ser inespecíficos con respecto a la duración, se recurre a diferentes medios para obtenerla, lo cual no es necesario en el aspecto imperfectivo porque éste es inherentemente durativo.

Tanto las formas perfectas del español como el sufijo perfecto del mixe son compatibles con el significado progresivo. Si adoptamos la propuesta de que el perfecto introduce un lapso de tiempo perfecto *LTP*, los contextos en los que es posible el traslape del perfecto y el progresivo tanto en mixe como en español son aquéllos en los que un evento en curso se extiende a lo largo del *LTP* incluido su límite derecho, el cual coincide con el *TR*. En español, lo que tienen en común la lectura perfecta y la progresiva

imperfectiva es que en ambos casos el evento comienza antes del *TR* y continúa en *TR*; la diferencia es que en la perfecta la idea de que el evento continúa más allá del *TR* es sólo una implicatura mientras que en la progresiva el *TR* queda propiamente incluido en el tiempo del evento. De acuerdo con Romero (por aparecer), a diferencia de los tiempos compuestos del español, el sufijo *-në* del mixe tiene al progresivo (no perfecto) dentro de su rango de interpretaciones porque permite que el límite derecho del *LTP* –a lo largo del cual se extiende el evento en la lectura continuativa del perfecto– se extienda más allá del *TR*, como sucede con los eventos en curso en contextos imperfectivos. Sin embargo, este recurso no es el que se emplea en los contextos en los que prototípicamente se usa la perífrasis del español porque, al parecer, añade a la lectura de evento en curso un contraste con respecto a otro tiempo en el que no lo estaba. Por otro lado, al combinarse con algunos predicados no durativos, el prefijo *-në* permite obtener una lectura de inminencia como la que se obtiene en español mediante la perífrasis.

Aunque en mixe sea posible obtener la lectura progresiva composicionalmente mediante los recursos descritos en los párrafos anteriores, el hecho de que por no contar con una forma especializada para dicho significado su obtención sea más sensible al contexto, los mixehablantes proporcionan otras pistas al oyente para reforzar la idea de progresividad o excluir la habitualidad. Además de adverbios o frases adverbiales, aprovechan la riqueza de su morfología verbal, la cual les permite, entre otras cosas, sumar los significados de diferentes raíces verbales y obtener matices más finos mediante una serie de prefijos.

8 COMPARACIÓN DEL USO DE LA PERÍFRASIS POR HABLANTES DE ESPAÑOL L1 Y HABLANTES DE MIXE L1

En este capítulo comparo el empleo de la perífrasis por los hablantes de español L1 y de mixe L1, el cual es, como veremos, bastante parecido en términos generales. A lo largo del capítulo incluí cuatro gráficas que muestran el número de hablantes de español L1 y mixe L1 que emplearon la perífrasis <estar + GERUNDIO> en cada una de las oraciones del cuestionario¹. En ellas, las oraciones² aparecen organizadas en diferentes grupos (A a M) dependiendo de sus características. En cada grupo, las oraciones están ordenadas de mayor a menor número de hablantes de español L1 que emplearon la perífrasis. También presento gráficas comparativas de la frecuencia de la perífrasis en grupos de oraciones con características similares.

8.1 LA PERÍFRASIS EN PRESENTE

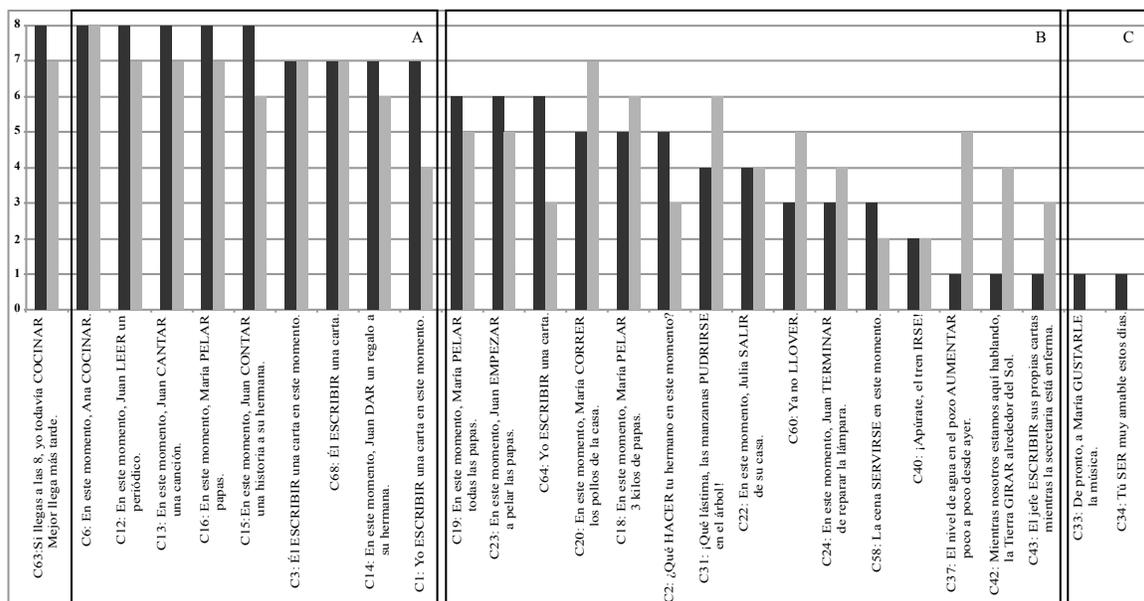
La gráfica 8.1 incluye las oraciones en las que la perífrasis en presente era una de las formas posibles, con excepción de la primera oración de la izquierda (C63), en la que la única forma que esperaba era la perífrasis en alguna forma de futuro.

Las oraciones del grupo A son aquellas que favorecían la lectura de evento en curso con referencia temporal presente. Todas tienen un predicado durativo y no estativo, excepto *dar un regalo*. Son oraciones en las que todos o la mayoría de los hablantes, tanto de español L1 como de mixe L1, emplearon la perífrasis. Éste es el único grupo de oraciones en el que los hablantes de español L1 emplearon la perífrasis con mayor frecuencia que los hablantes de

¹ En las gráficas eliminé 13 oraciones, algunas porque no las apliqué a todos los participantes, otras porque fueron alteradas por algunos hablantes y otras más porque estaban repetidas en el primer y segundo cuestionarios, los cuales posteriormente junté en uno solo. Las oraciones que eliminé fueron C4, C5, C17, C21, C25, C28, C29, C30, C39, C53, C65, C80 y C83.

² En las gráficas, cada oración aparece con el número que le corresponde en el cuestionario. Éste se puede consultar en el Apéndice. En él aparecen todas las oraciones con sus respectivos contextos de uso, así como las respuestas de los hablantes de español L1 y mixe L1.

mixe L1, si bien la diferencia no es muy grande. La forma alternativa que emplearon quienes no usaron la perífrasis fue principalmente el presente simple, con alguno que otro caso de pretérito perfectivo simple y de futuro perifrástico (*ir a* + INFINITIVO).



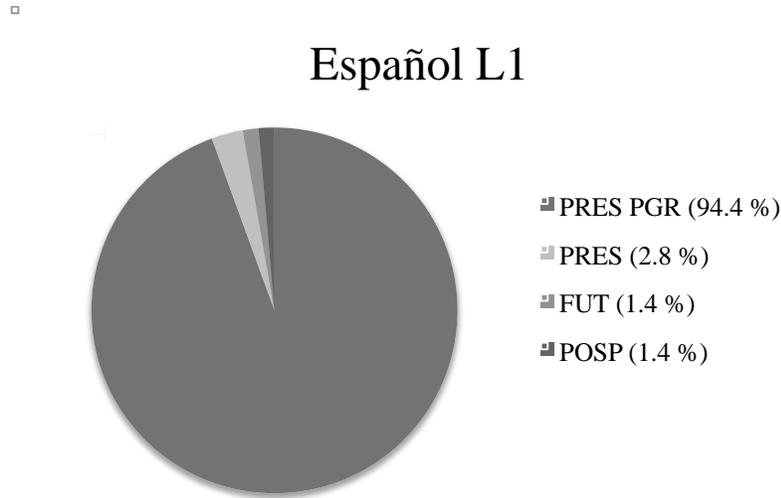
Gráfica 8.1. Número de hablantes de español L1 (barras oscuras) y mixe L1 (barras claras) que emplearon la perífrasis en oraciones en las que era posible esta construcción en presente.³

En las gráficas 8.2 y 8.3 se pueden comparar las frecuencias con las que los hablantes de español L1 y mixe L1 emplearon la perífrasis en las oraciones del grupo A. En ellas se observa que en ambos grupos de hablantes la frecuencia de uso de la perífrasis es muy superior (94.4 y 81.9 %, respectivamente) a la forma simple. El porcentaje menor en el caso de los hablantes de mixe L1 se debe en buena medida a una hablante, quien de manera consistente prefirió la forma simple a la perifrástica en estas oraciones.

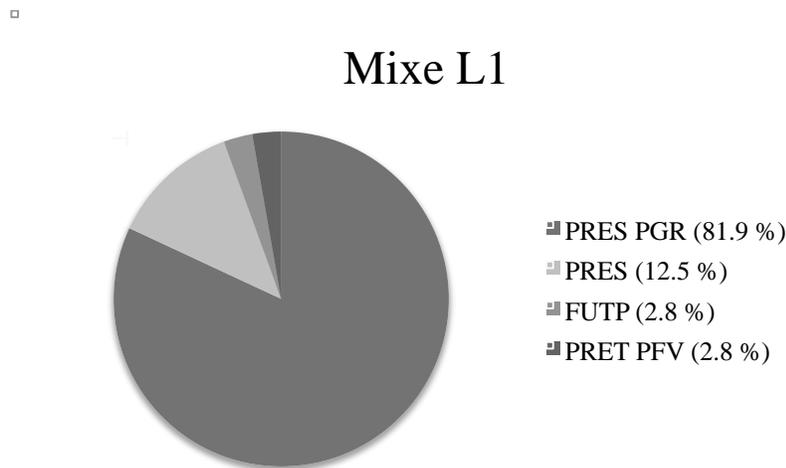
En la oración C63, la única con referencia temporal futura, todos los hablantes de ambos grupos emplearon la perífrasis (excepto un hablante de mixe L1 que alteró la oración original en su respuesta). La única diferencia fue que mientras los hablantes de español L1 emplearon alguna forma de futuro (“Si llegas a las ocho, todavía *estaré cocinando/voy a*

³ Esta gráfica reúne las oraciones en las que era posible la perífrasis en presente. Sin embargo, las frecuencias que se muestran corresponden al número de hablantes que emplearon la perífrasis en cualquier forma (pretérito perfectivo, pretérito imperfectivo, etc.).

estar cocinando”), los de mixe L1 emplearon el presente (“Si llegas a las ocho, todavía *estoy cocinando*”).



Gráfica 8.2. Frecuencias de empleo de la perífrasis y formas alternativas (en porcentajes⁴) correspondientes a los hablantes de español L1 en las oraciones del grupo A.



Gráfica 8.3. Frecuencias de empleo de la perífrasis y formas alternativas correspondientes a los hablantes de mixe L1 en las oraciones del grupo A.

⁴ En todas las gráficas de este tipo, los porcentajes están calculados como $(n_i/n_T) \times 100$, donde n_i es el número de hablantes que emplearon determinada forma y n_T el número de oraciones consideradas multiplicado por 8, que es el número de hablantes de español L1 o mixe L1.

En las oraciones del grupo A en mixe, los hablantes emplearon un demostrativo adverbial temporal (*tsyäm* ‘ahora, en este momento’) o locativo (*jajp* ‘allá’), o ambos (§ 6.2). En cambio, no se observaron otros recursos para expresar que hay un evento en curso como el sufijo de perfecto *-në* (§ 6.5), una partícula de imperfectivo (*ijty*, *nojoy* o *ti ity*) (§ 6.2) o serialización verbal (§ 7.2), los cuales sí surgieron en otros contextos.

En las oraciones del grupo B la frecuencia de la perífrasis disminuyó en general con respecto a las del grupo A. Además, a diferencia de las oraciones de A, en las que los hablantes de español L1 emplearon la perífrasis con mayor o igual frecuencia que los hablantes de mixe L1, en este grupo hay oraciones en las que los primeros emplearon más la perífrasis que los segundos, y otras oraciones en las que ocurrió lo contrario.

El hecho de que, en general, la perífrasis haya sido menos frecuente en las oraciones de B que en las de A obedece a diferentes razones. Por ejemplo, en la oración C64 (Yo ESCRIBIR una carta) (tercera del grupo B), la frecuencia de la perífrasis fue menor que en C1 (Yo ESCRIBIR una carta *en este momento*) (grupo A) porque, al no incluir la frase adverbial *en este momento* (ni explícitamente en la oración ni en el contexto de uso (Por favor no me molestes), varios hablantes, tanto de español L1 como de mixe L1, se inclinaron por expresar, no que el evento de escribir una carta estaba en curso, sino que iba a ocurrir en el futuro, algo que también se observó en mixe:

- (1) [Imagínese que un papá le dice a su hijo: "Por favor no me molestes, yo ESCRIBIR una carta." ¿Cómo diría:]

Yo ESCRIBIR una carta.

a. Yo escribiré una carta. (EF-EL1-C64)

b. Tu'uk carta ëjts njä'äyampy.

tu'uk carta ëjts n-jä'äy-ä'an-yp
uno carta 1SG 1A-escribir-DES-INDEP;TR
'Voy a escribir una carta.' (MG-ML1-m-C64)

Otra oración que permitía una lectura diferente a la de evento en curso, pero en este caso de evento concluido, era la siguiente:

- (2) [Imagínese que está viendo un árbol de manzanas y las manzanas ya no se ven muy bien. ¿Cómo diría:]

¡Qué lástima; las manzanas PUDRIRSE en el árbol!

a. ¡Qué lástima, las manzanas se pudrieron en el árbol! (KB-EL1-C31)

- b. Mansana të jam yë' pyu'tskëxn xojkëxp, ka't yë' yuk'öyën.
 mansana tëë jam yë'ë y-pu'uts-këx-n
 manzana ANT DEIC.D DEM.D 3S-echarse.a.perder-terminarse-PERF;DEP
 xoj-këx-p ka't yë'ë y-uk-ey-ë-n
 árbol-SUPERFICIE-LOC NEG DEM.D 3S-MIR-bueno-INC-PERF;DEP
 'Las manzanas terminaron de pudrirse en el árbol, ya no están buenas.' (IM-ML1-m-C31)

Algo que me llamó la atención en las respuestas en mixe a la oración anterior es que, entre quienes eligieron expresar que el evento de pudrirse estaba en curso, algunos emplearon simplemente demostrativos adverbiales, como en las oraciones del grupo A, pero otros usaron además el sufijo de perfecto *-në* que, como mencioné, no se observó en las oraciones de ese grupo:

- (3) a. Mansana këxputsnëp yë' jam xojkëxp.
 mansana këx-pu'uts-**në**-p yë'ë jam
 manzana [3S]SUPERFICIE-echarse.a.perder-**PERF**-INDEP DEM.D DEIC.D
 xoj-këx-p
 árbol-SUPERFICIE-LOC
 'Las manzanas **ya se están echando a perder** allá arriba en el árbol.' (RV C31)
 b. ¡Qué lástima! Este... Las manzanas **ya** están... **ya** se están pudriendo en el árbol! (MG-ML1-e-C31)

En § 7.3 mencioné que, en la traducción de las oraciones donde se emplea el sufijo *-në* suele aparecer el adverbio *ya*. Y este adverbio surgió incluso en las respuestas en español de dos hablantes de mixe L1, como en (3b), no obstante que no estaba en la oración original. Pienso que esto puede tener relación con el hecho de que el contexto de la oración decía *las manzanas ya no se ven bien*. Como discutí en § 7.3, al parecer *-në* no es el recurso que se emplea en mixe en los contextos en los que prototípicamente empleamos la perífrasis en español para expresar que hay un evento en curso, sino cuando además de esto los hablantes desean hacer un contraste con un tiempo anterior en el que el evento todavía no estaba en curso.

En el grupo B también se encuentran las oraciones con verbos transitivos en los que la frase nominal que corresponde al objeto contenía algún cuantificador:

- (4) En este momento, María PELAR tres kilos de papas.
- a. Ah... Ahorita María va a pelar tres kilos de papa. (FJ-ML1-e-C18)
 - b. En este momento, María ha pelado tres kilos de papas. (SP-EL1-C18)
 - c. Tsyäm tëkëëk kil ja' tsyäm takwä'äts'änn.
 tsyäm tëkëëk kil ja'a t-ak-wä'äts-ä'än-n
 hoy tres kilo DEM.D 3A-CAUS-limpiarse-DES- PERF;DEP
 'Hoy **va a** limpiar tres kilos (de papas).' (RP-ML1-C18)

En la oración anterior, hubo hablantes que prefirieron formas que indicaban que el evento iba a ocurrir (4a) o había concluido (4b), en lugar de usar la perífrasis para expresar que había un proceso en curso. También en mixe, un hablante empleó el sufijo desiderativo –ä'än (4c), que en este caso es ambiguo entre intención o referencia temporal futura. Los resultados de esta oración contrastan con los de C16 (En este momento, María PELAR papas) incluida en el grupo A, donde el objeto del verbo transitivo es una frase nominal escueta. En este caso, todos los hablantes de español L1 y mixe L1 se inclinaron por la lectura de evento en curso mediante el uso del presente progresivo, con excepción de una hablante de mixe L1 que empleó el presente simple. Y en mixe, ningún hablante expresó que el evento fuera a ocurrir en el futuro o ya hubiera concluido. Me parece que la razón por la que en (4) la frecuencia de la perífrasis fue menor que en la oración con la frase nominal escueta es que la presencia de un cuantificador influye en la posibilidad de asociar un proceso a una situación, lo cual depende en gran medida del contexto y del hablante (§§ 5.3, 5.9). Por ejemplo, no sería raro decir *Estoy escribiendo dos libros*, pero sí lo sería *Me estoy comiendo un kilo de manzanas* si hubiera comprado un kilo de manzanas y me estuviera comiendo una de ellas. En el caso de (4), el contexto de uso que ofrecí a los hablantes para la oración era muy pobre, por lo que algunos hablantes quizá prefirieron no emplear la perífrasis.

Dentro del grupo B también están oraciones en las que la frecuencia de la perífrasis fue menor con respecto a la de las oraciones del grupo A porque contienen verbos no durativos. Muchos verbos de este tipo no aceptan la perífrasis debido a esta característica, pero pueden combinarse con ella en ciertos casos: si hay repetición, si se puede concebir cierto alargamiento del evento o si es posible identificar un proceso previo que permita la lectura de inminencia. En las oraciones del cuestionario que incluían los verbos *irse* y *salir*, o los verbos de fase *empezar* y *terminar*, la perífrasis sí era posible. Sin embargo, como se

requerían condiciones especiales para ello, los hablantes de ambos grupos la emplearon con menor frecuencia que con las oraciones del grupo A. Como se puede ver en la gráfica 8.1, las frecuencias de la perífrasis con hablantes de español L1 y mixe L1 es igual (en las oraciones con *irse* y *salir*) o muy cercana (sólo un hablante más de español L1 en la oración con *empezar* y sólo uno más de mixe L1 en la oración con *terminar*). Otro factor que influyó en la menor frecuencia de la perífrasis en estas oraciones fue que, al contener verbos no durativos, algunos hablantes de español L1 y mixe L1 prefirieron expresar que el evento ya había ocurrido usando el pretérito perfecto simple (5), o que estaba por ocurrir con la perífrasis <estar por + INFINITIVO> (6a), la forma de futuro <ir a + INFINITIVO> (6b) o incluso con el presente simple pero con una entonación de apremio (6c):

(5) En este momento, Jula SALIR de su casa.

En este momento, Julia salió de su casa. (KB-EL1-C22)

(6) ¡Apúrate, el tren IRSE!

a. ¡Apúrate, el tren está por irse! (IM-ML1-e-C40)

b. ¡Apúrate, el tren se va a ir! (SP-EL1-C40)

c. ¡Apúrate, el tren se va! (YH-EL1-C40)

d. Este... ¡Pojë'n, porque tajp ja' tren nyëjkn!

este pojë'n porque tajp ja'a tren y-nëjkn-n
 DISC rápido porque DEIC.D DEM.D tren 3S-irse-PERF;DEP
 'Este... ¡Rápido porque el tren **ya** se va!' (MG-ML1-m-C40)

e. ¡Apúrate, **ya** el tren **ya** se va! (MG-ML1-e-C40)

Creo que el hecho de que haya otras maneras de expresar inminencia, además de la perífrasis, también contribuyó a que ésta no hubiera tenido mayor frecuencia. Los hablantes de mixe L1 emplearon un recurso adicional para reforzar esta noción: el adverbio *ya*. Los ejemplos (6d y e) son la respuestas en mixe y español de una misma hablante. Como ella, otros seis hablantes de mixe emplearon el sufijo *-në* en esta oración (las traducciones fueron en todos los casos “el tren ya se va”, con excepción de uno, en el que la traductora empleó la perífrasis) y cuatro más añadieron *ya* a su respuesta en español aunque éste no aparecía en la oración original, lo que no hizo ningún hablante de español L1.

Una oración que sí incluía el adverbio *ya* era la siguiente:

- (7) [Imagínese que queremos salir pero no podemos porque no deja de llover. De pronto, usted se da cuenta de que ya no llueve. ¿Cómo diría:]

Ya no LLOVER.

- a. Ka't y'uktuun.

ka't y-uk-tu'u-n

NEG 3S-MIR-llover-PERF;DEP

'Ya no llueve/está lloviendo.' (MG-ML1-m-60)

- b. Ya no llueve/está lloviendo.

Todas las respuestas de los hablantes de mixe L1 fueron idénticas a (7a) (la única diferencia fue que dos hablantes añadieron *tsyäm* 'ahora, en este momento'), en la que el verbo aparece con el sufijo de perfecto *-në*. Por otro lado, tanto en las traducciones de las respuestas en mixe, como en las respuestas en español de los dos grupos de hablantes se observó una alternancia entre las formas simple y progresiva del presente, con excepción de un hablante de español L1 que optó por "ya dejó de llover". En el cuestionario original de Dahl, la intención de la oración anterior era verificar si, en el caso de que la lengua investigada tuviera una forma especial para expresar un significado progresivo, ésta era compatible con la negación (lo que sí ocurre con la perífrasis del español). Por un descuido, traduje la oración de Dahl "Not RAIN now" (Dahl 2000: 814) como "Ya no LLOVER", en lugar de "No LLOVER en este momento". Sin embargo, esto me hizo notar que quizá el adverbio *ya* tiene que ver con el hecho de que el presente simple sea igualmente aceptable que la perífrasis para expresar que el evento de llover ya no está en curso –lo cual se refleja en una menor frecuencia de la segunda– porque, si *ya no llueve*, se entiende que hubo un tiempo anterior en el que estuvo lloviendo. Si hubiera traducido bien la oración de Dahl, probablemente la frecuencia de la perífrasis habría sido mayor en ambos grupos de hablantes, e incluso igual o parecida a la frecuencia de las oraciones del grupo A, en las que prototípicamente se emplea la perífrasis. Por otro lado, creo que en mixe, los hablantes no habrían empleado el sufijo de perfecto *-në*, sino simplemente adverbios demostrativos, como en sus respuestas a las oraciones del grupo A. Por lo pronto, estas intuiciones sobre las posibles respuestas en español y mixe sólo son hipótesis pendientes de verificar.

Las últimas dos oraciones del grupo B sobre las que deseo comentar son las que contienen el adverbio *mientras*, en las que hubo un mayor número de hablantes de mixe L1 que de español L1 que emplearon la perífrasis:

(8) Mientras nosotros estamos aquí hablando, la Tierra GIRAR alrededor del Sol.

(9) El jefe ESCRIBIR sus propias cartas mientras la secretaria está enferma.

En (8), sólo un hablante de español L1 eligió la perífrasis, mientras que la mitad de los hablantes de mixe L1 lo hicieron. Bertinetto (2000), quien hace una comparación del progresivo en lenguas romances y en inglés con base en los resultados de la aplicación del cuestionario de Dahl (2000), comenta que los hablantes de todas las lenguas que consideró, entre las cuales se encuentra el español, emplearon la perífrasis en esta oración, con excepción de los hablantes de catalán y rumano (2000: 37). En esto se basa para decir que, aunque las formas progresivas se suelen emplear con situaciones no permanentes, el hecho de que en la mayoría de las lenguas hubiera sido posible con ‘la Tierra GIRAR’ (situación permanente no estativa), demuestra que el carácter temporal no es un rasgo necesario de dichas formas. Estoy de acuerdo con él en lo anterior, pero quisiera añadir una observación que se deriva de que realicé la elicitación con ocho hablantes de español (él sólo lo hizo con dos). Lo que me interesa discutir es, por qué si la perífrasis es posible, tuvo tan baja frecuencia con los hablantes de español L1. Si bien es cierto que la rotación de la Tierra alrededor del Sol es un evento en curso –y por lo tanto compatible con la perífrasis–, creo que el hecho de que lleve ocurriendo un tiempo que es incomparablemente mayor que la vida humana y de que continuará así otros tantos miles de millones de años, hace que nos parezca permanente, aunque en realidad no lo sea. Por lo tanto, que la Tierra gire alrededor del Sol puede considerarse una propiedad o característica de nuestro planeta, es decir, un ILP, por lo que resulta más natural la forma simple. No usar la perífrasis en esta oración es similar a no usarla con las situaciones habituales que consideramos invariables y normales. En contraste, sí la empleamos con las situaciones “habituales restringidas” para introducir la idea de que tienen un carácter temporal y diferenciarlas de las habituales, aunque ambas involucren repetición. Quizá el hecho de que los hablantes de mixe L1 hayan usado más la perífrasis no obedece a una razón semántica (porque la rotación de la Tierra sí es compatible con la noción de evento en curso) sino a que no dominan la función contrastiva de la perífrasis como los hablantes nativos de español.

Además de lo que mencioné en el párrafo anterior, puede haber otra razón por la que los hablantes de español L1 prefirieron la forma simple en (8). Bertinetto (2000: 22) dice

que una de las funciones sintácticas más importantes de las formas progresivas es proporcionar un plano de fondo (*backgrounding*), pero que cuando se tiene una situación compleja que involucra varios eventos en curso que ocurren simultáneamente, no todas las lenguas muestran la misma inclinación a repetir las formas progresivas en oraciones adyacentes. Para él, esto puede deberse a una cuestión estilística: debido a la relativa “pesadez de la construcción”, comenta que los hablantes de lenguas romances prefieren usar formas alternativas a la perífrasis siempre que es posible, o alternar ambas formas –la simple y la perífrástica– en la oración compleja. Esta explicación podría aplicarse a (8), donde en la primera oración encabezada por *mientras* ya aparece la perífrasis. Por tratarse de una cuestión más sutil, esta restricción de estilo tendría menos peso en hablantes cuya lengua materna no es el español, lo que explicaría por qué los hablantes de mixe emplearon más la perífrasis.

Con respecto a la oración (9), esperaba mayor frecuencia de la perífrasis con hablantes de español L1 por el uso que hacemos de ella cuando queremos expresar que hay una situación temporal que se sale de lo normal. Aquí, la preferencia por la forma simple no es para evitar la pesadez de la perífrasis porque la oración subordinada (*mientras* la secretaria está enferma) no la contiene. Creo que, debido a que el carácter temporal lo expresa el adverbio *mientras*, no hay necesidad de emplear la perífrasis. Este adverbio sirve para expresar que la situación es temporal, en contraste con el adverbio *cuando*, con el que se obtiene una lectura habitual (El jefe escribe sus propias cartas *cuando* la secretaria está enferma).

El último grupo incluido en la gráfica 8.1 es el C, que contiene únicamente dos oraciones con los verbos estativos *gustar* y *ser*. Aunque en general este tipo de verbos no suelen combinarse con la perífrasis por emplearse generalmente en predicaciones a nivel individual, pueden hacerlo en algunos casos, como en el siguiente:

- (10) [Imagínese que tiene un amigo que nunca le regala nada pero que últimamente le ha dado varios regalos. ¿Cómo le diría:]

Tú SER muy amable estos días.

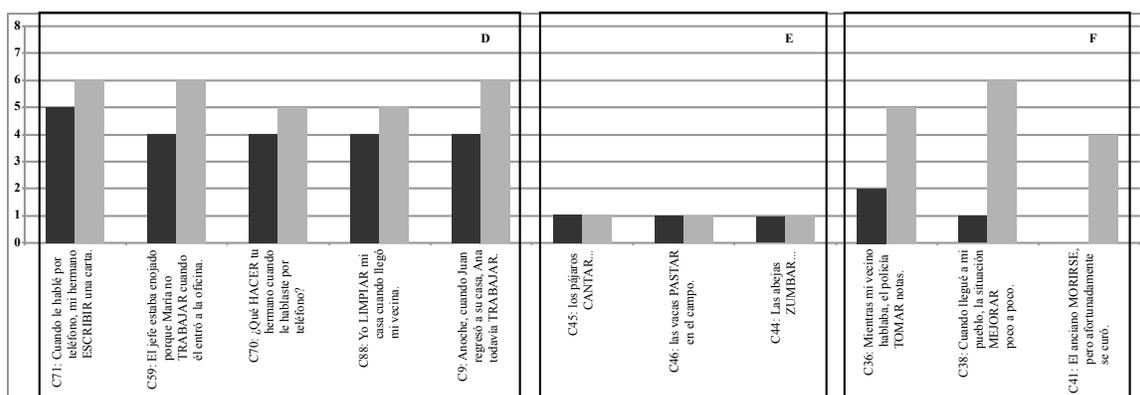
Estás siendo muy amable. (SP-EL1-C34)

En la oración anterior, sólo una hablante de español L1 empleó la perífrasis. Con esta construcción, en lugar de predicar sobre una cualidad del interlocutor –para lo cual se emplearía la forma simple– se predica sobre una serie de eventos en los que se ha portado amable. El que sólo una hablante haya recurrido a la perífrasis en este caso refleja que no es un uso muy común, por lo que no es extraño que ningún hablante de mixe L1 la haya empleado.

En la oración con *gustar*, se buscó eliminar la interpretación de ILP mediante la frase “de pronto”. Sin embargo, esto no favoreció el empleo de la perífrasis para describir un gusto o disfrute temporal, como en *Me está gustando la película*, porque *de pronto* es más compatible con el pretérito perfecto simple, que fue la forma que eligieron la mayoría de los hablantes de mixe L1 y español L1.

8.2 LA PERÍFRASIS EN PRETÉRITO IMPERFECTIVO

La gráfica 8.4 muestra el número de hablantes de español L1 y de mixe L1 que emplearon la perífrasis en oraciones en las que esta construcción era posible en pretérito imperfectivo.



Gráfica 8.4. Número de hablantes de español L1 (barras oscuras) y mixe L1 (barras claras) que emplearon la perífrasis en oraciones que permitían esta construcción en pretérito imperfectivo.⁵

El grupo D reúne oraciones cuyas características son similares a las del grupo A, pero con referencia temporal pasada. Es decir, contienen un predicado durativo y no estativo, y

⁵ Esta gráfica incluye oraciones en las que era posible la perífrasis en pretérito imperfectivo. Sin embargo, las frecuencias que se muestran corresponden al número de hablantes que emplearon la perífrasis en cualquier forma (presente, pretérito perfecto, etc.).

favorecen la lectura de evento en curso. Sin embargo, la elicitación arrojó dos resultados que no esperaba: (1) a pesar de la similitud de las oraciones, los hablantes de ambos grupos emplearon la perífrasis con menor frecuencia en pasado que en presente, y (2) los hablantes de mixe L1 emplearon la perífrasis con mayor frecuencia que los hablantes de español L1.

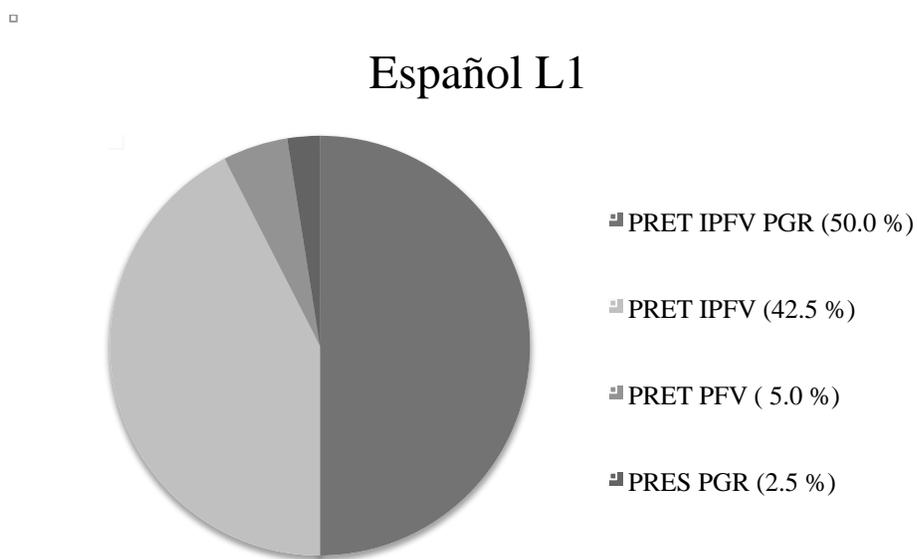
La segunda observación se puede apreciar tanto en la gráfica anterior como al comparar las gráficas 8.5 y 8.6 (siguiente página) que muestran los porcentajes de empleo de la perífrasis por hablantes de español L1 y mixe L1 en las oraciones del grupo D. En ambas gráficas se observa que la forma predominante en ambos grupos fue la perífrasis en pretérito imperfectivo, seguida de la forma simple. Sin embargo, no había previsto que la frecuencia de la perífrasis fuera significativamente menor que en las oraciones de características similares en presente. Al comparar la gráfica 8.5 con la 8.2, y la 8.3 con la 8.6, se observa que los hablantes de español L1 redujeron su empleo casi a la mitad (de 94.4 a 50.0 %), mientras que los de mixe lo hicieron de 81.9 a 67.5 %. Sin embargo, en este grupo de hablantes, al igual que en presente, la frecuencia supera el 50.0 %.

Quizá el fenómeno anterior está relacionado con una diferencia entre las formas simples del presente y el pretérito imperfectivo. En ausencia de contexto, el presente simple puede tener una lectura en la que el evento es posterior al tiempo de referencia, pero el pretérito no, como muestran los siguientes ejemplos:

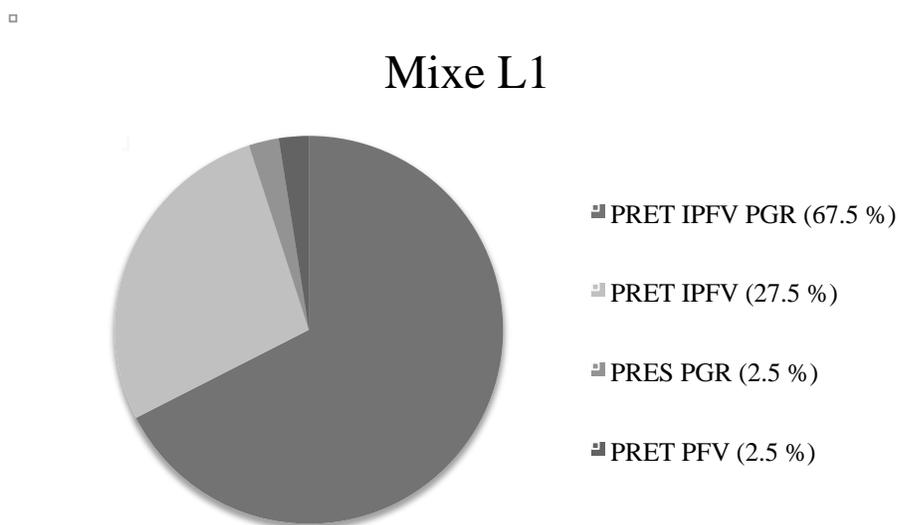
- (11) a. En este momento pelo las papas.
 - b. En este momento estoy pelando las papas.
 - c. En este momento voy a pelar las papas.

- (12) a. En ese momento, pelaba las papas.
 - b. En ese momento, estaba pelando las papas.
 - c. En ese momento, iba a pelar las papas.

La oración (11a) puede interpretarse como (11b) y (11c), pero me parece que más como la segunda, que tiene referencia temporal futura. En cambio, (12a) sólo puede tener la lectura de (12b), no la de (12c). Creo que lo anterior puede contribuir a que, en general, el uso de la perífrasis para expresar que hay un evento en curso sea mucho más frecuente que la forma simple en presente que en pretérito.



Gráfica 8.5. Frecuencias de empleo de la perífrasis y formas alternativas correspondientes a los hablantes de español L1 en las oraciones del grupo D.



Gráfica 8.6. Frecuencias de empleo de la perífrasis y formas alternativas correspondientes a los hablantes de mixe L1 en las oraciones del grupo D.

El otro resultado inesperado –que los hablantes de mixe L1 hayan empleado con mayor frecuencia la perífrasis que los hablantes de L1– me parece más difícil de explicar. Antes de realizar la elicitación había previsto la tendencia opuesta. En mixe no hay una forma especializada para expresar que hay un evento en curso, por lo que en pretérito, los

hablantes suelen emplear alguna partícula de imperfectivo, generalmente *ijty*, que es la misma que usan en contextos habituales o situaciones estativas con referencia temporal pasada. En este sentido, el empleo de esta partícula es muy parecido al del pretérito imperfectivo simple del español. Por ello esperaba que fueran los hablantes de mixe L1 quienes emplearan más la forma simple del pretérito imperfectivo en estas oraciones. Cuando comencé a comparar el empleo de la perífrasis en ambos grupos de hablantes, me llamó la atención que en presente los hablantes de español L1 hubieran empleado más la perífrasis que los hablantes de mixe L1 y que en pretérito esa tendencia se invirtiera. Pero la diferencia en presente (94.4 % en español L1 y 81.9 % en mixe L1) se debe sobre todo a una hablante que prefirió la forma simple en la mayoría de los casos (§ 8.1). Cuando el número de hablantes considerados es pequeño, la diferencia que hace un solo hablante se refleja en los porcentajes en una diferencia que parece importante, pero que quizá no sea significativa. Saberlo requeriría realizar aplicar el cuestionario a un número mayor de hablantes que permitiera verificar si la diferencia persiste o se diluye. Por lo pronto, me parece que el resultado importante es que los hablantes de mixe L1 hayan empleado la perífrasis con mucha frecuencia (en pretérito incluso mayor que los hablantes de español L1) en contextos en los que se esperaba su uso. Esto significa que identifican muy bien en qué contextos se emplea prototípicamente la perífrasis del español y es la forma que prefieren en dichos contextos. Lo llamativo es que los hablantes de mixe L1 tiendan a usar la forma “más correcta” –por ser la especializada en el significado progresivo– en mayor medida que los mismos hablantes nativos de español. Ésta es una cuestión a la que volveré más adelante (§ 8.4) después de revisar el uso de la perífrasis en contextos perfectivos.

Las oraciones del grupo E son las que formaban parte de una breve narración:

- (13) Era un día de verano. Las abejas ZUMBAR, los pájaros CANTAR y las vacas PASTAR en el campo. De repente, la tierra se abrió y salió el diablo.

En las oraciones anteriores, sólo un hablante de mixe L1 y español L1 emplearon la perífrasis; el resto eligieron la forma simple. Cuando Bertinetto (2000: 22) señala la reticencia de los hablantes de algunas lenguas romances a repetir la perífrasis en oraciones adyacentes por su pesadez, uno de los ejemplos en los que se basa es (13). Su explicación me parece plausible, pero en este caso, como fui mencionando las oraciones de una en una, probablemente no fue la razón principal por la que los hablantes evitaron la perífrasis.

Creo que decir, como Bertinetto, que una de las principales funciones de las formas progresivas es el *backgrounding*, aplica más para el inglés, donde la forma <be + V-ing> es la única posible en (13). En español, sin embargo, esta función la cumple mejor el pretérito imperfectivo simple cuando la noción de cambio inherente a la perífrasis no es necesaria, (§ 5.5). Esto pudo haber contribuido de manera más importante al predominio del pretérito imperfectivo simple. Por otro lado, en varios casos discutidos hasta aquí, se viene perfilando una preferencia de los hablantes de español L1 por las formas simples en oraciones en las que es posible su alternancia con la perífrasis.

Las dos oraciones del grupo F decidí considerarlas aparte porque permiten la alternancia de más formas:

(14) Mientras mi vecino hablaba, el policía TOMAR notas.

(15) Cuando llegué a mi pueblo, la situación MEJORAR poco a poco.

En ambas oraciones, fueron otra vez los hablantes de mixe L1 quienes emplearon más la perífrasis. La forma que esperaba en (14) era el pretérito perfecto progresivo, de modo que la toma de notas del policía quedara propiamente incluida en el tiempo de declaración del vecino. Sin embargo, al observar que las respuestas que prefirieron los hablantes de ambos grupos fue el pretérito imperfectivo simple o progresivo, me di cuenta de que esta opción era perfectamente natural. Al estar ambas oraciones –la principal y la subordinada– en aspecto imperfectivo, no importa qué evento quede propiamente incluido en el otro; de cualquier modo se entiende que hubo dos eventos durativos simultáneos. La diferencia principal entre los hablantes de mixe L1 y español L1 fue que, mientras los primeros prefirieron la perífrasis, los segundos se inclinaron por la forma simple, al igual que en (9) (El jefe ESCRIBIR sus propias cartas mientras la secretaria está enferma), oración muy similar que incluía el adverbio *mientras* pero con referencia temporal presente. Aunque el verbo de la oración subordinada estaba en forma simple, seis de los ocho hablantes prefirieron conjugar el verbo de la oración principal también en forma simple, es decir, prefirieron esta solución a la alternancia de la forma simple y perifrástica en la oración compuesta.

En la oración (15) fue todavía más acentuada la diferencia entre hablantes de uno y otro grupo. Seis hablantes de mixe L1 emplearon el pretérito imperfectivo progresivo, pero sólo

uno de español L1 eligió esta forma. Cinco de los restantes optaron por el pretérito perfecto. Aquí ya no se observa solamente una alternancia entre dos formas con las que se obtiene la misma lectura. Mientras que con el pretérito imperfecto progresivo mi llegada al pueblo queda propiamente incluida en el mejoramiento paulatino de la situación, con el pretérito perfecto se entiende que la mejoría comenzó después de mi llegada. La oración permitía todavía otra lectura, que fue la elegida por un hablante de cada grupo, quienes emplearon el pretérito imperfecto perfecto (*había mejorado*). En este caso, mi llegada al pueblo se ubica en un tiempo posterior a la mejora de la situación. Al ser posibles tres lecturas diferentes, no sé por qué los hablantes de mixe se inclinaron en su mayoría por la primera y los de español por la segunda, pero se observa nuevamente una inclinación de estos últimos por una forma simple. Quizá con los hablantes de español L1 no se trata de preferir una determinada lectura sobre otra sino de optar por la forma más simple mientras sea posible sintáctica y semánticamente.

En la última oración de la gráfica 8.4, aunque esperaba la forma perifrástica del pretérito imperfecto, no la incluí dentro del grupo E porque contiene un verbo no durativo (o de 2-estados, como discutí en § 5.8):

(16) El anciano MORIRSE, pero afortunadamente se curó.

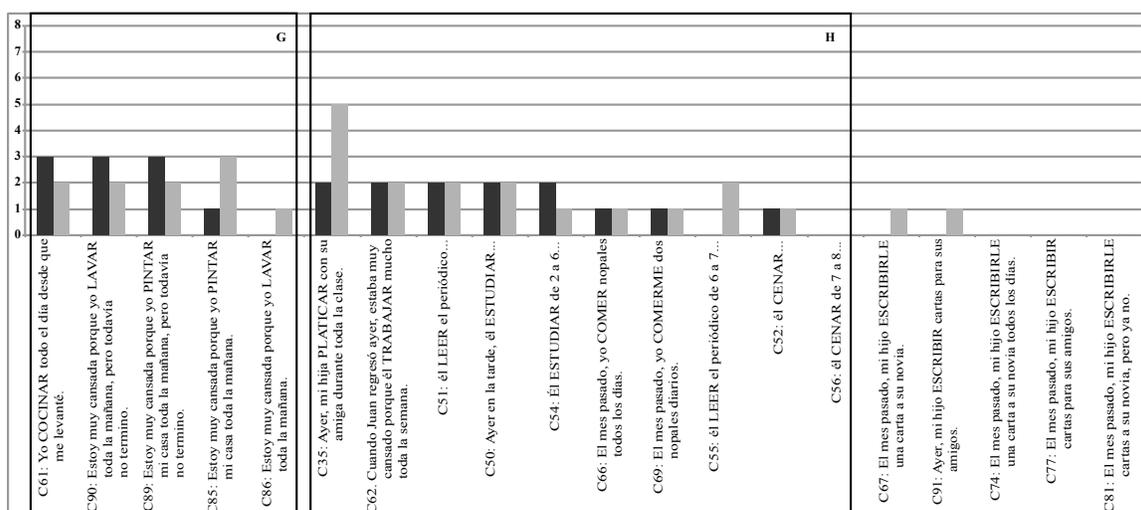
Esta fue la oración en la que se obtuvo un comportamiento más variado, no sólo en la frecuencia de la perífrasis en uno y otro grupo sino también en las respuestas elegidas por los hablantes de cada grupo. Mientras que la mitad de los hablantes de mixe L1 eligieron la perífrasis, ningún hablante de español L1 lo hizo. Con excepción de dos hablantes de español L1 que emplearon la forma simple, cada uno de los seis restantes eligió una forma diferente, al igual que cada uno de los cuatro hablantes de mixe L1 que no emplearon el pretérito imperfecto progresivo (estas formas, las cuales incluyen diferentes perífrasis de infinitivo con significado de inminencia, se pueden consultar en el Apéndice). La menor frecuencia de la perífrasis en esta oración en comparación con las del grupo E podría deberse en parte a que contiene un verbo no durativo y a que hay muchas maneras de expresar el significado de inminencia, como muestra la profusión de respuestas diferentes. Lo notable es que entre las diferentes respuestas de los hablantes de español L1 no haya aparecido la perífrasis, a pesar de que *se estaba muriendo* no es en absoluto infrecuente

(una búsqueda en internet arroja miles de resultados). Curiosamente, los hablantes de mixe que respondieron con la perífrasis lo hicieron sin vacilar. En cambio, todos los hablantes de español L1, excepto uno, se desconcertaron al escuchar la oración. Algunos me pidieron que la repitiera, otros titubearon a media respuesta (“El anciano... ¿morirse?”) o realizaron alguna exclamación (“¿El anciano qué? ¿Sí se murió, no se murió...?”); uno incluso dio una primera respuesta contradictoria (“El anciano se ha m... se ha muerto... pero de... pero al mismo tiempo se curó.”). Aunque los hablantes de español puedan producir *se estaba muriendo* en una conversación, en la elicitación el infinitivo *morirse* pareció bloquear el mecanismo mediante el cual lo hacen. Es como si *morirse* inmediatamente hubiera activado en su mente *se murió* y provocado un choque con la segunda parte de la oración. Lo anterior puede ser un indicio de que el procesamiento de un mismo estímulo es diferente en hablantes de español L1 y L2, por lo que en el hecho de que los hablantes de español L1 no hayan empleado la perífrasis en esta oración en particular, quizá haya tenido más peso algún factor de orden psicolingüístico.

8.3 LA PERÍFRASIS EN PRETÉRITO PERFECTIVO

La gráfica 8.7 muestra el número de hablantes de español L1 y de mixe L1 que emplearon la perífrasis en oraciones en las que era posible el pretérito perfecto progresivo. Al compararla con las gráficas 8.1 y 8.4, lo primero que destaca es que la perífrasis tuvo menor frecuencia en contextos perfectivos que en imperfectivos, tanto con hablantes de español L1 como de mixe L1.

El grupo G contiene cinco oraciones en las que era posible la alternancia entre el pretérito perfecto progresivo y el presente perfecto progresivo. Sin embargo, en tres de ellas eran posibles, además, las formas simples del pretérito perfecto y el presente perfecto, mientras en las otras dos no lo era debido al predicado télico.



Gráfica 8.7. Número de hablantes de español L1 (barras oscuras) y mixe L1 (barras claras) que emplearon la perífrasis en oraciones que permitían esta construcción en pretérito perfecto.⁶

La Tabla 8.1 muestra los porcentajes de cada forma en hablantes de español L1 y mixe L1. Las celdas en blanco corresponden a las formas aceptables, y las grises a las que no lo son.

Oraciones		Formas empleadas	Español L1	Mixe L1
G1	C61: Yo COCINAR todo el día desde que me levanté. C86: Estoy muy cansada porque yo LAVAR/CORTAR leña toda la mañana. C90: Estoy muy cansada porque yo LAVAR toda la mañana, pero todavía no termino.	PRET PFV	50.0	66.7
		PRET PFV PGR	16.7	16.7
		PRES PFCT	25.0	—
		PRES PFCT PGR	8.3	—
		PRES	—	8.3
G2	C85: Estoy muy cansada porque yo PINTAR mi casa toda la mañana. C89: Estoy muy cansada porque yo PINTAR mi casa toda la mañana, pero todavía no termino.	PRES PGR	—	4.2
		PRET PFV PGR	12.5	25.0
		PRES PFCT PGR	12.5	—
		PRET PFV	43.8	62.5
		PRES PFCT	31.3	—
		PRES	—	6.3
		INF	—	6.3

Tabla 8.1. Porcentajes de las formas empleadas por hablantes de español L1 y mixe L1 en las oraciones del grupo G.

⁶ Esta gráfica incluye las oraciones en las que era posible la perífrasis en pretérito perfecto. Sin embargo, las frecuencias que se muestran corresponden al número de hablantes que emplearon la perífrasis en cualquier forma (pretérito perfecto, presente perfecto, etc.).

En la tabla anterior hay varios datos interesantes. En ambos subgrupos de oraciones, la forma predominante fue el pretérito perfectivo simple. Esto no es sorprendente en las oraciones de G1 (en los hablantes de español L1 se observa de nuevo una preferencia por la forma simple, aun cuando la perífrasis es posible). Sin embargo, no esperaba que la forma simple en las oraciones de G2 tuviera también una frecuencia elevada en ambos grupos de hablantes debido a que es incompatible con la frase adverbial *toda la mañana*, además de que entra en contradicción con la oración subordinada adversativa (*pero todavía no termino*). Algunos hablantes de español L1 también usaron el presente perfecto simple, que sí es aceptable en las oraciones de G1, pero no en las de G2 por las mismas razones que no lo es el pretérito perfectivo simple. Aunque hubo una disminución de esta forma en las oraciones de G2 con respecto a las de G1 en los dos grupos de hablantes, su frecuencia es elevada (43.8 % con hablantes de español L1 y 62.5 % con hablantes de mixe L1). Y aunque había esperado la disminución del pretérito perfectivo simple y el presente perfecto en las oraciones de G2 con respecto a las de G1 en favor del pretérito perfectivo progresivo y el presente perfecto progresivo, el porcentaje de estas dos últimas formas siguió siendo bajo, mientras que el presente perfecto incluso aumentó con los hablantes de español L1. El uso que hicieron los hablantes de español L1 del pretérito perfectivo simple y el presente perfecto en las oraciones de G2 resulta sorprendente porque es como si con estas formas, más que expresar que habían terminado de pintar la casa, simplemente indicaran que había cesado la actividad de pintar la casa (es decir, como si el predicado fuera una actividad y no una realización). Por el momento no tengo una explicación satisfactoria para este fenómeno. Sería interesante verificar qué tanto sucede en el habla normal, por un lado, y en muestras de lengua escrita, donde supongo que tendría mucha menor frecuencia. Quizá si en lugar de realizar la elicitación oralmente hubiera pedido las respuestas en forma escrita de manera que los hablantes hubieran tenido más tiempo de reflexionar antes de contestar, los resultados habrían sido más cercanos a los que esperaba.

Sobre la alta frecuencia del pretérito perfectivo en las oraciones de G2 con los hablantes de mixe L1, en el capítulo anterior (§ 7.3) sugerí que podría tratarse de un fenómeno de interferencia.

- (17) a. Estoy muy cansado porque yo CORTAR leña toda la mañana.

Anu'kxë'p ëjts ja' ku ëjts tēë jä'äxy npooty tu'uk jepy. (BA C86)
 anu'kx-ë-p ëjts ja'a kuu ëjts tēë jä'äxy
 [1S]cansarse-INC-INDEP 1SG DEM.D porque 1SG ANT leña
 n-poot-y tu'uk jepy
 1A-cortar-DEP uno mañana
 'Estoy cansado... porque **corté leña**... toda la mañana.' (BA-ML1-m-C86)

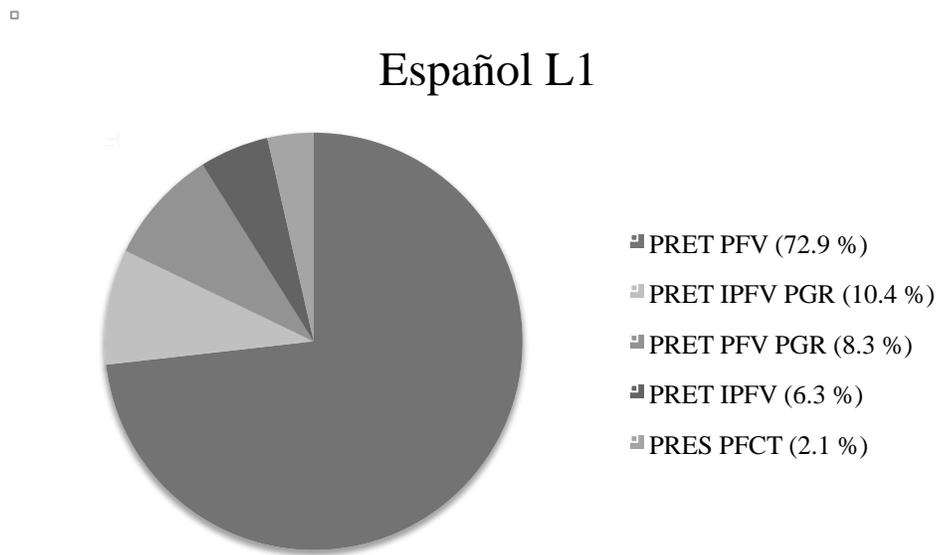
- b. Estoy muy cansado porque yo PINTAR mi casa toda la mañana, pero todavía no termino.

Anu'kxëp ja' ku ëjts tēë... ntëjk tēë n'iky tu'uk jepy, pero kä't nëm ëjts n'akapääät.
 anu'kx-ë-p ja'a kuu ëjts tēë n-tëjk
 [1S]cansarse-INC-INDEP DEM.D porque 1SG ANT 1POS-casa
 tēë n-uk-y tu'uk jepy pero ka't nëm ëjts
 ANT 1A-pintar-DEP uno mañana pero NEG todavía 1SG
 n-ak-apääät
 1S-CAUS-terminar[INC;DEP]
 'Estoy cansado porque... **pinté mi casa** toda la mañana, pero todavía no termino.' (BA-ML1-m-C89)

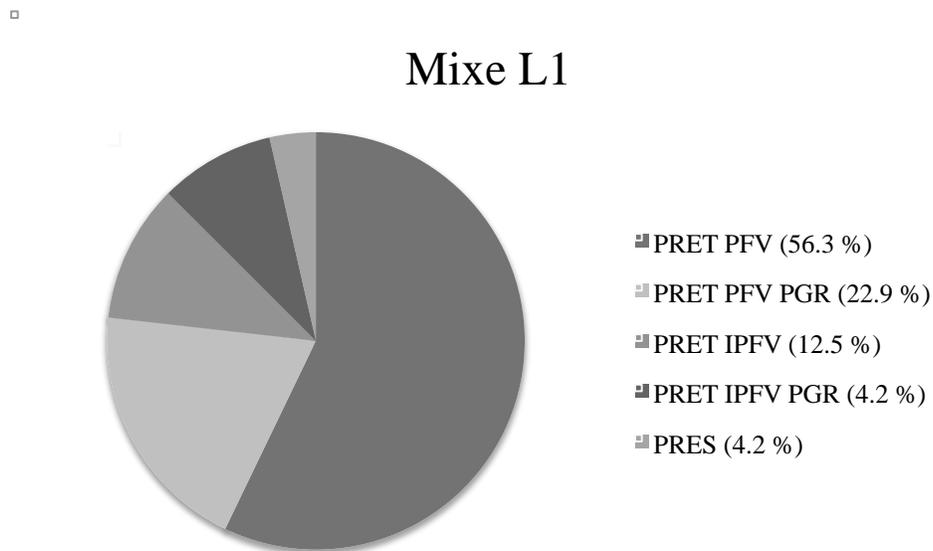
Las oraciones anteriores son las respuestas de un mismo hablante, la primera (17a) en una oración con un predicado atélico (*cortar leña*) y la segunda (17b) con uno télico (*pintar mi casa*). En ambos casos empleó la partícula *tēë*, pero mientras en español estaríamos obligados a emplear la perífrasis (que no entraña la consecución de la meta) en (17b) para evitar la contradicción con la oración subordinada adversativa, este hablante no añadió nada con este fin. Aunque con los demás hablantes se observó algo similar, es un punto sobre el que valdría la pena investigar más.

Otro resultado interesante de este grupo de oraciones –para el cual no he hallado una explicación– es que, aunque el presente perfecto era una de las formas posibles (el simple en las oraciones de G1, y el progresivo en todas), los hablantes de mixe no emplearon estas formas en ninguna de las oraciones.

Las oraciones que incluí en el grupo H son aquéllas en las que esperaba una alternancia principalmente entre las formas simple y perifrástica del pretérito perfecto, aunque en algunas de ellas eran posibles otras formas. Las gráficas 8.8 y 8.9 (siguiente página) muestran los porcentajes de las formas empleadas por los hablantes de español L1 y mixe L1 en las oraciones de este grupo.



Gráfica 8.8. Frecuencias de empleo de la perífrasis y formas alternativas correspondientes a los hablantes de español L1 en las oraciones del grupo H en las que esperaba alternancia entre las formas simple y perifrástica del pretérito perfecto.



Gráfica 8.9. Frecuencias de empleo de la perífrasis y formas alternativas correspondientes a los hablantes de mixe L1 en las oraciones del grupo H en las que esperaba alternancia entre las formas simple y perifrástica del pretérito perfecto.

En ambas gráficas se observa que hay una preferencia muy marcada por la forma simple sobre la perifrástica, lo mismo con hablantes de español L1 como de mixe L1. Y al comparar la gráfica 8.8 (pretérito perfecto simple vs. progresivo) con las gráficas 8.2 (presente simple vs. progresivo) y 8.5 (pretérito imperfectivo simple vs. progresivo) para hablantes de español L1, y, del mismo modo, la gráfica 8.9 con las gráficas 8.3 y 8.6 para hablantes de mixe L1, se observa que ambos grupos de hablantes emplean la perífrasis en pretérito perfecto mucho menos que en presente y en pretérito imperfectivo.

Ahora, si se compara la gráfica 8.8 con la 8.9, se ve que los hablantes de mixe L1 emplearon la perífrasis con mayor frecuencia que los hablantes de español. Si regresamos a la gráfica 8.7 vemos que la mayor frecuencia de los primeros se debe a dos oraciones: la C35, donde cinco hablantes de mixe L1 emplearon la perífrasis pero sólo dos de español L1, y la C55, donde dos hablantes de mixe la usaron pero ninguno de español. Quizá el hecho de que más de la mitad de los hablantes de mixe L1 emplearan la perífrasis en C35, que se repite a continuación, tiene que ver con las respuestas que dieron en mixe.

- (18) [Imagínese que tiene una hija en la primaria que ayer estuvo **platique y platique** con una amiga durante toda la clase. ¿Cómo diría:

Ayer, mi hija PLATICAR con su amiga durante toda la clase.

Axëëy... ëjts ja' nnëëx ja'y **myatyaknaxy** mëët ja' myuku'uk ku ijty y'ëxpëkt.

axëëy ëjts ja'a n-nëëx ja'y y-matyä'äk-näx-y mëët ja'a
ayer 1SG DEM.D 1POS-hija sólo 3S-platicar-pasar-DEP ASOC DEM.D

y-muku'uk kuu ijty y-ëxpëjk-t

3POS-amigo cuando IMPF 3S-estudiar-PL;DEP

‘Ayer... mi hija nada más **estuvo platicando/se la pasó platicando** con su amiga cuando estudiaban/estaban estudiando’. (BA-ML1-m-C35)

En el capítulo anterior, comenté sobre esta oración (§ 7.2) que era un caso donde los hablantes de mixe habían recurrido a la serialización nuclear verbal (en la forma *myatyaknaxy* el tema verbal incluye los verbos *matyä'äk* ‘platicar’ y *näx* ‘pasar’), pero al parecer los hablantes nativos de mixe suelen emplear e interpretar *näx* como un elemento que añade intensidad a la acción del otro verbo, como sugieren algunas de las traducciones de la hablante nativa de mixe que me ayudó a transcribir y traducir las oraciones:

- (19) Axëëy ëjts n'u'unk ojts **myatyäknaxy** jajp xëënaxy mäa y'ëxpikyë'n. (RV C35)
 axëëy ëjts n-u'unk ojts y-matyä'äk-**näx-y** jajp
 ayer 1SG 1POS-hijo PRET 3S-platicar-**pasar**-DEP DEIC-D

xëë-naxy mäa y-ëxpëk-y-ë'n
 día-INTENS donde 3S-estudiar-DEP-ADJ

‘Ayer, mi hijo **platicó mucho** todo el día allá donde estudia.’ (RV-ML1-m-C35)

- (20) Ku ëjts ja' n'itsy y'ëxpiky sekuntaria **ju'uknäxp** ijty.

kuu ëjts n-itsy y-ëxpëk-y sekuntaria
 cuando 1SG 1POS-hermano.menor 1S-estudiar-DEP secundaria

ju'uk-**näx-p** ijty
 [3S]fumar-**pasar**-INDEP IPFV

‘Cuando mi hermano menor estudiaba la secundaria, **fumaba mucho**.’ (BM-ML1-m-C75)

Al parecer, en la oración (18), la forma *myataknaxy* también se puede traducir como “platicó *mucho*”, como en (19). En (20) también se observa esta interpretación con el verbo *ju'uk* ‘fumar’. Cuando el verbo *näx* lleva el sufijo de conjugación dependiente –y, adopta la forma *naxy* que coincide con un sufijo intensificador que se emplea principalmente con adjetivos (*mëj* ‘grande’; *mëjnaxy* ‘muy grande, enorme’), pero que también se puede añadir a verbos (Romero 2008: 199). Tal vez, el hecho de que en el contexto de la oración hubiera explicado que la hija “estuvo *platique y patique...* durante toda la clase” llevó a los hablantes de mixe a emplear este recurso de intensificación, que en español expresaron mediante la perífrasis en pretérito perfecto. Por su parte, los hablantes de español, quienes en oraciones en las que es posible la alternancia entre la forma simple y la perifrástica suelen preferir la primera, no emplearon la perífrasis (con excepción de uno), probablemente porque la oración ya incluía la frase adverbial *durante toda la clase*.

En el grupo H también incluí tres oraciones que formaban parte de una misma secuencia:

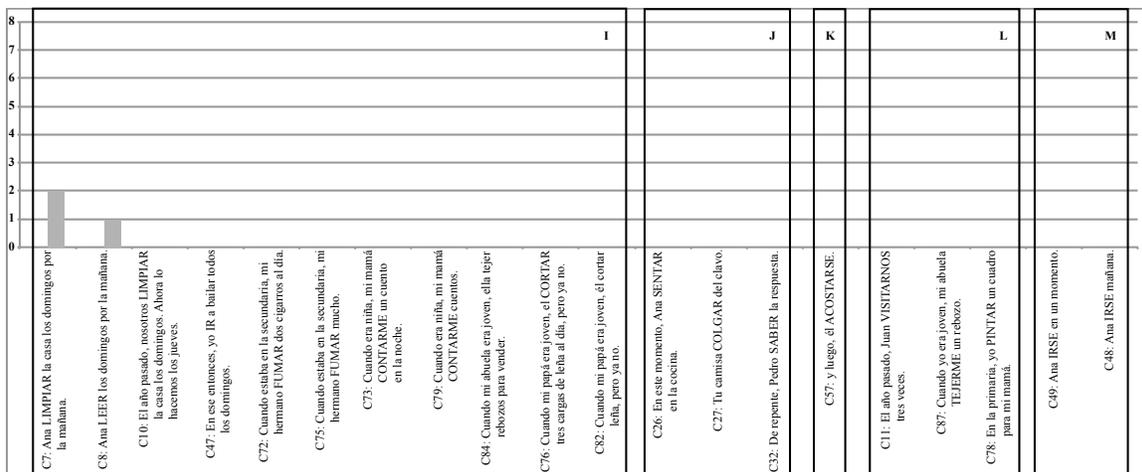
- (21) [Si yo le preguntara “¿Qué hizo Martín ayer en la tarde?”, ¿cómo me respondería:
 Ayer en la tarde, Martín ESTUDIAR (de 2 a 6), LEER el periódico (de 6 a 7),
 CENAR (de 7 a 8) y luego ACOSTARSE.

En ambos grupos, pocos hablantes emplearon la perífrasis con estudiar y leer el periódico (con o sin la especificación de la duración). Lo interesante es que con cenar, la frecuencia fue aun menor (sólo un hablante de cada grupo). Este verbo, al ser durativo y dinámico, no presenta restricciones semánticas para combinarse con la perífrasis. Y en contextos imperfectivos resultaría natural para proporcionar un plano de fondo (p. ej. *Cuando llegaste, estaba cenando*). Creo que el uso marginal de este verbo con la perífrasis en contextos perfectivos obedece más a cuestiones pragmáticas y de conocimiento de mundo. Cuando hablamos de cenar con referencia temporal pasada, generalmente lo que nos importa expresar es si cenamos o no, no destacar su duración mediante la perífrasis o la especificación de un lapso determinado, porque cenar no es algo que se pueda extender demasiado en el tiempo, como estudiar o escribir una novela. Esto muestra que no todos los verbos durativos y dinámicos se emplean con la misma frecuencia en pretérito perfecto, por un lado, y imperfectivo por otro, con referencia a un solo evento. El uso de cenar en pretérito perfecto progresivo sería más común para expresar repetición (p. ej., *Estuvo cenando con su novio todo el verano*).

En las últimas cinco oraciones de la gráfica 8.7, la frecuencia de la perífrasis fue muy baja o nula. En las primeras dos, sólo un hablante de mixe L1 la empleó, pero no constituyen casos anómalos porque era una forma posible.

8.4 CONTEXTOS EN LOS QUE NO SE EMPLEA LA PERÍFRASIS

La gráfica 8.10 muestra la otra cara de la perífrasis: en qué contextos no se emplea, los cuales incluyen situaciones habituales (grupo I); situaciones con verbos de postura o estativos (J); situaciones no durativas (K); situaciones en las que importa la ocurrencia de un evento (una o más veces), no su duración (L), y situaciones con referencia temporal futura (M). Como discutí en el capítulo 5, los contextos anteriores no son compatibles con la perífrasis porque no se puede asociar a ellos la noción de proceso.



Gráfica 8.10. Número de hablantes de mixe L1 que emplearon la perífrasis en oraciones que no eran compatibles con esta construcción.

En la gráfica anterior se aprecia que los hablantes de mixe L1 no emplean la perífrasis en contextos en los que los hablantes de español L1 tampoco lo hacen. Aunque hay un par de oraciones en las que sí la emplearon (las primeras dos) en un contexto habitual en presente, son casos marginales. La perífrasis en estos casos no es agramatical, pero resulta pragmáticamente inadecuada. Es el tipo de uso que haríamos los hablantes nativos de español para expresar que una situación no es típicamente habitual sino únicamente temporal.

Lo que refleja el hecho de que los hablantes de mixe L1 no hayan empleado la perífrasis en contextos habituales en pretérito es que, aun cuando carecen de formas especiales para expresar progresividad y habitualidad, y empleen una partícula de imperfectivo (generalmente *ijty*) en ambos casos, tienen recursos para distinguir entre uno y otro tipo de situación (§ 7.1). Esto es análogo a la forma en que los hablantes nativos de español, que tampoco contamos con una forma especializada para habitualidad, diferenciamos entre una situación habitual expresada en pretérito imperfectivo simple de una progresiva que contiene la misma forma.

Bertinetto (2000: 24) comenta sobre las oraciones con verbos de postura (grupo J), que en inglés, lengua notable por permitir la perífrasis en estos casos, lo que hace esta construcción no es desestatizar el predicado sino simplemente indicar que la situación tiene un carácter temporal. Esto no es posible con la perífrasis del español, por lo que era

esperable que no se obtuviera con ‘En este momento, Ana SENTAR en la cocina’. Por otro lado, la siguiente oración (también en J), aunque no se obtuvo en la elicitación, sí era posible:

(22) Tú camisa *está colgando* del clavo.

Yllera (1999: 3400) cita entre las pruebas que se han sugerido para distinguir los usos no perifrásticos del gerundio la posibilidad de sustituirlo por el pronombre neutro *lo*. Esto lo ilustra con el siguiente par de ejemplos:

(23) a. ¿Está hirviendo el agua? Lo está.

b. ¿Estás trabajando? *Lo estoy.

De acuerdo con esta prueba, en (23b) sí hay un uso perifrástico pero en (23a) no. Del mismo modo, tampoco lo habría en (22). Sin embargo, no me parece que la prueba funcione tan bien para (23a). En la oración ‘El agua HERVIR’, incluida en el cuestionario, todos los hablantes de español L1 y mixe L1 respondieron “El agua *está hirviendo*”, que sí se puede asociar con un proceso. Podemos decir, por ejemplo, “El agua estuvo hirviendo hasta que se consumió”, donde la consumición del agua tiene que ver con el proceso de hervir.

La siguiente oración formaba parte de la secuencia de (21) (Ayer en la tarde, Martín ESTUDIAR, LEER el periódico, CENAR y luego ACOSTARSE) comentada en la sección anterior. Sin embargo, la incluí en la gráfica 8.10 –no en la 8.7– porque en ella no esperaba la perífrasis:

(24) ...y luego ACOSTARSE.

Como sugerí en § 5.11, más que sostener que los logros son incompatibles con la perífrasis, sería mejor decir que son las situaciones no durativas las que no lo son. En el ejemplo anterior, no es el verbo no durativo en sí mismo el responsable de que ningún hablante de español L1 o mixe L1 haya empleado la perífrasis sino a que se trata de un solo evento de acostarse (esto se deriva del contexto: ¿Qué hizo Martín ayer en la tarde?), por lo que la situación es no durativa. Pero este verbo bien podría combinarse con la perífrasis

para expresar una repetición de eventos, como en *Últimamente me estoy acostando muy tarde*.

Por último, en las dos oraciones del extremo derecho de la gráfica 8.10 se ve que ningún hablante –ni de español L1 ni de mixe L1– empleó la perífrasis. Para Bertinetto (2000: 27), una de la característica más sorprendentes de la forma progresiva del inglés es la posibilidad de expresar con ella referencia temporal futura, como en *Ann is leaving tomorrow*, en la que aparece el presente progresivo, no el futuro. En español, esto es posible con el presente simple, no con el progresivo, y en el habla natural es incluso mucho más común que el futuro simple. Por ello, no sorprende que el presente simple haya tenido mayor frecuencia con los hablantes de español L1 que el futuro simple. La perífrasis de futuro <*ir a + irse*> también tuvo menor frecuencia, en consonancia con otros casos donde los hablantes nativos de español prefirieron la forma más simple, que en este caso permite además no repetir el verbo *ir* en una misma construcción. Los hablantes de mixe L1, por su parte, no emplearon el futuro simple, lo cual probablemente sea un reflejo de que ésta forma no es muy común en la lengua oral. En español, todos los hablantes de mixe L1 emplearon el presente simple y en mixe casi todos emplearon el sufijo *-në*.

8.5 SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS DEL EMPLEO DE LA PERÍFRASIS POR HABLANTES DE ESPAÑOL L1 Y MIXE L1

En la siguiente tabla reúno los porcentajes con que los hablantes de español L1 y mixe L1 emplearon la perífrasis en los contextos en los que la principal alternancia esperada era con su contraparte simple (los datos están tomados de las gráficas 8.2 y 8.3, 8.5 y 8.6, y 8.8 y 8.9). En ella se aprecia que, tanto los hablantes de español L1 como los de mixe L1, emplearon la perífrasis con una frecuencia elevada para expresar que hay un evento en curso en presente. En contextos similares, pero en pretérito, la frecuencia de la perífrasis es menor con respecto a su frecuencia en presente, mientras que la de la forma simple es mayor, pero aún menor que la primera. En contraste, en contextos perfectivos, la tendencia se revierte; el predominio de la forma simple sobre la perífrasis es muy evidente. Hay que añadir que los hablantes de mixe L1 no emplearon la perífrasis en los contextos en los que los hablantes de español L1 tampoco lo hicieron (§ 8.3).

Tipo de contexto	Forma	Español L1	Mixe L1
Evento en curso en contexto imperfectivo en presente (grupo A)	PRES PGR	94.4	81.9
	PRES	2.8	12.5
	otras	2.8	12.5
Evento en curso en contexto imperfectivo en pasado (grupo D)	PRET IPFV PGR	50.0	67.5
	PRET IPFV	42.5	27.5
	otras	7.5	5.0
Evento en curso en contexto perfectivo en pasado (grupo H)	PRET PFV PGR	8.9	19.6
	PRET PFV	73.2	57.1
	otras	17.9	23.2

Tabla 8.2. Porcentajes de empleo de la perífrasis por hablantes de español L1 y mixe L1 en diferentes contextos.

Los datos anteriores revelan que, aunque el mixe no tiene una categoría propia para el significado progresivo, los hablantes de mixe L1 identifican muy bien en qué contextos se emplea la perífrasis del español (y en qué contextos no). Esto es porque tienen sus propios recursos para expresar que hay un evento en curso. La diferencia es que, al no contar con una forma especial para hacerlo, obtienen el significado progresivo composicionalmente, es decir, reuniendo elementos con los que den a entender que se trata de una predicación a nivel de estadio que involucra un cambio a lo largo de un periodo (capítulo 7). Otro dato interesante es que los hablantes de mixe L1 no sólo emplearon la perífrasis en contextos en los que se espera su uso sino que, considerados en conjunto, los datos de los ocho hablantes siguen las mismas tendencias que los de los ocho hablantes de español L1 (mayor frecuencia de la perífrasis en presente, etc.).

Si bien las tendencias observadas son similares, un resultado notable fue que en contextos imperfectivos y perfectivos en pasado, los hablantes de mixe emplearon la perífrasis con mayor frecuencia que los hablantes de español L1. Esto me sorprendió, pero aun sin hacer la comparación con los hablantes de mixe L1, el solo hecho de que los hablantes de español L1 no emplearan la perífrasis con mayor frecuencia –sobre todo en contextos imperfectivos– fue un resultado inesperado. Después de analizar todos los datos,

observé que, en general, los hablantes de español tienden a preferir formas simples cuando el contexto lo permite, aunque sean contextos con lectura progresiva para los que la perífrasis es la forma especializada. Mi hipótesis es que los hablantes de español L1 hacen un uso más selectivo de la perífrasis que los hablantes de mixe L1, es decir, que la emplean en contextos en los que es prácticamente obligatoria para evitar ambigüedad, para hacer énfasis en la duración de un evento o diferenciar una repetición de eventos que les parece atípica de una situación habitual. Mientras haya otros elementos en la oración que contribuyan a obtener la noción de ‘en curso’, la duratividad de un evento o la idea de que una repetición se sale de lo esperado, hay una inclinación de los hablantes de español L1 por la forma simple. Me parece que una de las razones por las que los hablantes de español L1 emplearon la perífrasis con menor frecuencia que la esperada en contextos imperfectivos, y sobre todo en perfectivos, se debió a que las oraciones no provenían de los hablantes mismos. Al limitarse a responder, los hablantes carecían de una motivación real para usar la perífrasis con fines de énfasis, contraste o exageración, como lo hacen en su habla cotidiana. En ciertos casos, la tendencia a evitar la perífrasis también podría obedecer a una cuestión de estilo, como evitar la repetición de la perífrasis en una oración compuesta que expresa que hay dos o más eventos en curso simultáneos. Con respecto a los hablantes de mixe L1, creo que en muchos casos emplean la perífrasis con mayor frecuencia que los hablantes de español L1 porque, aunque entienden la semántica de la construcción, no han adquirido por completo sus usos pragmáticos ni reparan en cuestiones estilísticas en la misma medida que los hablantes nativos de español.

Quizá un caso de preferencia por la simplicidad llevado al límite de lo aceptable por los hablantes de español L1 es el de “Pinté mi casa toda la mañana, pero todavía no termino” (§ 8.3). Esta oración, aunque estrictamente sea agramatical, es perfectamente interpretable en un evento comunicativo normal, por lo que mi intuición es que podría encontrarse en muestras de habla natural, pero difícilmente en lengua escrita. En el caso de los hablantes de mixe L1, la preferencia por la forma simple en esta oración creo que puede deberse a un fenómeno de interferencia (§§ 7.3, 8.3), pero por el momento no tengo certeza al respecto. No encontré otro posible caso de interferencia en el empleo que hacen de la perífrasis los hablantes de mixe L1. Sin embargo, aunque no era lo que buscaba en este trabajo, observé que el hecho de que los verbos no tengan flexión de tiempo en mixe y que

el uso de las partículas temporales no sea obligatorio, sí se reflejó en varias respuestas de los hablantes de mixe. Los dos ejemplos siguientes son respuestas en las que los hablantes emplearon la perífrasis en una oración en la que se esperaba esta forma, pero con un tiempo que no correspondía con la situación:

- (25) a. Si llegas a las ocho, yo todavía *estoy cocinando*. (BM-ML1-e-C63)
b. Estoy muy cansada porque yo *estoy lavando* toda la mañana y todavía no termino. (MG-ML1-e-C90)

Otro par de ejemplos son los siguientes:

(26) El mes pasado, mi hijo... le *escribe* cartas... ¿a sus amigos? (MM-ML1-e-C77)

(27) a. ¿Qué *hace* tu hermano cuando le *hablaste* por teléfono? (RP-ML1-e-C4)

b. ¿Ti jajp tyimpy ku *ojts* xmëkajpxy?

tii	jajp	y-tun-yp	kuu	ojts
qué	DEIC.D	3A-hacer-INDEP;TR	cuando	PRET

x-mëkäjpx-y

2A-hablarle.a.alguien-DEP

‘¿Qué estaba haciendo cuando le hablaste?’ (MG-ML1-m-C4)

En (26) se observa una incompatibilidad del verbo en presente con la frase adverbial. Y en (27a) el verbo de la oración principal está en presente, mientras que el de la oración subordinada está en pretérito. Esto quizá es un reflejo de que en mixe, si en la oración subordinada aparece la partícula *ojts* (pretérito y aspecto perfectivo) se sobreentiende que la oración principal también está en pretérito, como en (27b). También se infiere el aspecto imperfectivo, aunque la hablante no haya empleado ninguna de las tres partículas que codifican este aspecto. Como sugiere Romero (comunicación personal), es posible que la interferencia en la categoría de tiempo, y no en el empleo de la perífrasis, se deba a que la primera, que es más básica, no se marca en mixe, mientras que el significado progresivo se puede obtener composicionalmente de diferentes maneras (capítulos 6 y 7).

Las observaciones y tendencias que describí y comenté en este capítulo están basadas en los resultados obtenidos con ocho hablantes de español L1 y mixe L1, el cual es un número muy pequeño como para pretender que se pueden generalizar a los hablantes

nativos de español y a los hablantes bilingües cuya lengua materna es el mixe. Sin embargo, aunque sería preciso trabajar con un número mayor de hablantes para verificar si las tendencias encontradas se mantienen o se modifican, hacerlo con ocho hablantes de cada grupo me permitió notar varios fenómenos de variación entre hablantes de un mismo grupo y entre hablantes de español L1 y mixe L1, así como de empleo de formas inesperadas y ausencia de las esperadas, sobre los cuales sería interesante investigar más. Por otro lado, estoy consciente de que no basta con aplicar el cuestionario a más hablantes, sino diseñar otro tipo de pruebas que involucren, por ejemplo, juicios de aceptabilidad, así como analizar muestras de lengua oral en contextos más naturales y de lengua escrita.

9 CONCLUSIONES

En este último capítulo presentaré una breve recapitulación en la que recupero los objetivos planteados y resumo las conclusiones obtenidas (§ 9.1), una evaluación del cuestionario cuyos resultados fueron una fuente de información esencial para este trabajo (§ 9.2), unas reflexiones finales sobre cómo la comparación de la expresión de la progresividad en español y en mixe puede contribuir a entender la semántica del progresivo desde una perspectiva translingüística (§ 9.3).

9.1 RECAPITULACIÓN

El presente trabajo consta de tres partes cuyos objetivos respectivos fueron: (a) establecer el significado intensional de la perífrasis progresiva <estar + GERUNDIO> del español a partir de su significado extensional (capítulos 4 y 5); (b) identificar qué recursos se emplean en mixe para expresar un significado equivalente al que codifica la perífrasis (capítulos 6 y 7), y (c) comparar el uso de la perífrasis por hablantes nativos de español y hablantes bilingües de mixe-español cuya lengua materna es el mixe y determinar si hay algún fenómeno de interferencia lingüística (capítulo 8).

En relación con el primer objetivo investigué el comportamiento de la perífrasis en diferentes contextos para obtener la extensión de esta construcción a partir de un conjunto de posibles referentes. Los datos analizados provinieron principalmente de la aplicación en español del cuestionario diseñado (§ 3.2.1) con un grupo de hablantes nativos de español. Los contrastes observados (en qué contextos emplearon la perífrasis y en cuáles no) me ayudaron a establecer el significado de la perífrasis con base en las características de la predicación completa (referencia temporal, aspecto gramatical, características del verbo y sus argumentos, presencia de frases adverbiales) y los contextos de uso respectivos. Los casos en que la perífrasis alternó con otras formas me permitieron establecer cómo se puede obtener el significado que codifica la perífrasis mediante otros recursos, o qué significado

adicional aporta la perífrasis en comparación con las formas alternativas. Por otro lado, los datos de frecuencia de empleo de la perífrasis proporcionaron información sobre la mayor o menor prototipicidad de esta construcción en diferentes contextos.

Para establecer cómo se expresa en mixe lo que en español expresamos mediante la perífrasis apliqué el mismo cuestionario en mixe. Aunque algunos contextos del cuestionario admitían más de una interpretación, la selección cuidadosa de aquéllos donde las respuestas en mixe tienen una lectura similar a las de los hablantes nativos de español que emplearon la perífrasis me permitió establecer qué recursos del mixe tienen una equivalencia funcional con la perífrasis del español.

Por último, la comparación de las respuestas en español de los hablantes nativos de español y los hablantes nativos de mixe me sugirió otros factores que pueden influir en el empleo o no de la perífrasis más allá de la compatibilidad semántica con un contexto determinado. Por otro lado, el hecho de que los hablantes de mixe emplearan la perífrasis de manera cualitativamente similar a los hablantes nativos de español, en combinación con los resultados sobre la expresión del significado progresivo en mixe, también resultó revelador para entender la naturaleza de dicho significado más allá de los recursos particulares del español y el mixe para expresarlo.

A continuación resumo las conclusiones más importantes de este trabajo. Las cuatro primeras, sobre la perífrasis del español, están basadas en los resultados de la aplicación del cuestionario a los hablantes nativos de español, pero también de manera importante en pruebas lingüísticas y discusiones sobre (a)gramaticalidad, marcación, entañamiento de significados, implicaturas, inferencias o expectativas asociados a la perífrasis en diferentes contextos. La quinta conclusión, referente a la expresión del significado progresivo en mixe, procede del análisis de los resultados en mixe para identificar cómo se logra sin tener una forma especializada, qué elementos contribuyen, cuál es su función y la importancia del contexto comunicativo. Por último, la sexta conclusión, sobre la forma en que los hablantes de español y mixe emplean la perífrasis, está basada exclusivamente en las respuestas de los ocho hablantes de cada grupo, por lo que no es extrapolable a los hablantes bilingües de mixe-español y a los hablantes de español en general, pero sí constituye un punto de partida para investigar más algunas hipótesis que derivo de ella.

I. *La perífrasis <estar + GERUNDIO> del español es monosémica.*

No obstante que con la perífrasis es posible obtener diferentes lecturas (evento en curso, habitualidad restringida a un periodo, repetición de eventos, inminencia, intensidad), todas ellas se pueden explicar a partir del significado de *proceso en curso* que codifica esta construcción. Aunque no formalicé estas nociones sugerí algunas pruebas lingüísticas para mostrar que la perífrasis es un recurso para expresar que hay un proceso y que dicho proceso está, estaba o estuvo en curso. En contextos imperfectivos, la perífrasis focaliza el proceso en curso en un tiempo de referencia explícito o recuperable del contexto. En contextos perfectivos, por otro lado, la perífrasis hace explícita la duratividad de la fase de desarrollo del proceso. Lo que no codifica la perífrasis es cuál es la naturaleza del proceso.

Un proceso, entendido como un cambio a lo largo del tiempo, es durativo y dinámico, y es incompatible con la predicación a nivel de individuo, cuya verdad es atemporal. Incluso si su validez se restringe sólo a un periodo de la existencia de la entidad a la que se refieren, dentro de dicho periodo no dependen del tiempo; son igualmente válidas independientemente del momento en que se afirmen.

II. *El criterio de compatibilidad con la perífrasis debe establecerse con respecto a la predicación completa, no a los verbos.*

La duratividad y dinamicidad son esenciales para la prueba de compatibilidad con la perífrasis que Vendler propuso para la clasificación de los verbos. Aunque con dicha prueba capturó un contraste importante, la compatibilidad con la perífrasis no depende únicamente del tipo de verbo sino que es función de la predicación completa (las características del verbo y sus argumentos, la información que aportan adverbios, frases adverbiales u oraciones subordinadas), y puede depender incluso del contexto extraoracional, la información compartida por el hablante y el oyente, y el conocimiento de mundo. En lugar de decir que las actividades y las realizaciones son compatibles con la perífrasis porque involucran un cambio y son durativos, y que los logros y los estados no lo son –los primeros por carecer de duración y los segundos por carecer de dinamismo–, el criterio de compatibilidad funciona mejor si decimos que la perífrasis es compatible con cualquier situación que involucre un cambio y sea durativa. Esto explicaría por qué son

posibles oraciones como *Estuvieron explotando cohetes toda la noche* (con un logro) o *Últimamente estás siendo muy amable conmigo* (con un estado) sin tener que considerarlas como excepciones, o, por otro lado, por qué resulta marcada la perífrasis en *#Estuve comiendo de volada para llegar a tiempo a la cita* o *#Estuvieron reconstruyendo el puente en un abrir y cerrar de ojos* aunque contienen una actividad y una realización, respectivamente.

III. *El progresivo no es un subtipo del aspecto imperfectivo.*

Aunque hay autores que reconocen que el progresivo no es un subtipo del aspecto imperfectivo, ésta idea es sostenida por otros e incluso subsiste de manera que suele pasar inadvertida en la denominación de un fenómeno que se analiza recurrentemente en los trabajos sobre la semántica del progresivo –la “paradoja del *imperfectivo*”–, la cual casi siempre se ilustra con ejemplos en los que es obligatorio el uso de la perífrasis progresiva del inglés. En español, sin embargo, es claro que la perífrasis es perfectamente compatible con el aspecto perfectivo. Esto también es posible en inglés, aunque quede oscurecido por el hecho de que no cuenta con recursos formales para hacer la distinción aspectual que hacemos en español con el pretérito simple y el copretérito.

IV. *La perífrasis no necesariamente hace referencia a un solo evento.*

Aunque en contextos imperfectivos la lectura que involucra un solo evento sea la única posible (*Cuando me llamaste, estaba estudiando*) o la más natural (*La última vez que lo vi, Juan estaba tomando mucho*), con la perífrasis también es posible referirse a diferentes eventos (*Estoy escribiendo un cuento y una novela*) o a la repetición de un evento de la misma naturaleza (*¡Siempre te estás quejando!*; *Ana está corriendo los 100 m en menos de 10 segundos*). En contextos perfectivos con predicados durativos puede haber ambigüedad entre un evento en curso cuya duratividad se desea destacar o una repetición de eventos (*Estuve jugando tenis*). También se emplea la perífrasis, tanto en contextos perfectivos como imperfectivos, para expresar que hay una repetición de eventos que no es del todo habitual (*Últimamente estoy comiendo mucho*; *Estuve comiendo mucho todas las vacaciones*). Por último, con predicados no durativos o de breve duración, la sucesión de

varios eventos es la única posibilidad, independientemente del aspecto (*Están tocando la puerta; Estuvo tosiendo toda la noche*), salvo en oraciones donde se desea expresar la simultaneidad de dos eventos no durativos (*Te fuiste cuando estaba llegando*). En estos casos, lo que aporta la perífrasis es la duración, la cual también puede obtenerse con la forma simple (*Te fuiste cuando yo llegaba*).

V. *En mixe no hay una forma especial de progresivo equivalente a la perífrasis del español, pero este significado se puede obtener composicionalmente.*

La elicitación del cuestionario en mixe permitió corroborar que en esta lengua hay diferentes maneras de expresar que un evento está en curso, identificadas previamente por Romero (por aparecer): (a) con adverbios temporales o locativos; (b) con alguna partícula de imperfectivo, y (c) con el sufijo de perfecto. En contextos imperfectivos en los que es prototípico el empleo de la perífrasis para expresar que hay o había un evento en curso, en mixe se suele recurrir a la opción (a) en presente, y a (b) en pretérito más un *TR* explícito o recuperable del contexto que permita excluir la lectura de habitualidad. En cualquier caso, sin embargo, el anclaje temporal o locativo, y el aspecto imperfectivo que puede hacerse explícito mediante alguna de las partículas, cuyo empleo no es obligatorio, no aseguran la lectura de que hay algo en curso. Al igual que en español, para ello es necesario, además, que la situación involucre un cambio a lo largo de un periodo. El sufijo de perfecto, por otro lado, no fue el recurso empleado en los contextos de uso prototípico de la perífrasis porque parece añadir un significado adicional que consiste en contrastar el evento en curso con un tiempo en que no lo estaba. Otro recurso posible en mixe para expresar un significado progresivo es la serialización con ciertas raíces verbales que aporten o refuercen la idea de duración, o la repetición del verbo (aunque ésta última de manera marginal).

VI. *Los hablantes de mixe L1 emplean la perífrasis de forma cualitativamente similar a los hablantes de español L1.*

Tomando en cuenta todo el cuestionario y el número total de hablantes de uno y otro grupo, los resultados muestran que, en general, emplean la perífrasis de manera muy parecida. Esto sugiere que, aunque el mixe no tiene una categoría propia para expresar un significado

progresivo, los hablantes de mixe L1 identifican muy bien en qué contextos se emplea prototípicamente la perífrasis <estar + GERUNDIO> del español y en qué contextos no, debido a que en su lengua cuentan con recursos para realizar estas distinciones.

La principal diferencia entre los hablantes de mixe L1 y español L1 no fue cualitativa sino cuantitativa: en general, los primeros emplearon la perífrasis con mayor frecuencia que los segundos. Si este resultado fue inesperado, también lo fue el solo hecho de que los hablantes de español L1 no hubieran usado con mayor frecuencia la perífrasis en contextos en los que su empleo es muy natural, como en contextos imperfectivos con referencia temporal pasada en los que se focaliza un evento en curso, o, en contextos perfectivos en los que se desea destacar la duración del desarrollo de un evento. En el capítulo anterior propuse como hipótesis que lo anterior podría atribuirse a que los hablantes de español L1 hacen un uso más selectivo de la perífrasis que los hablantes de mixe L1, es decir, que la emplean en contextos en los que es prácticamente obligatoria (para evitar ambigüedad, para hacer énfasis en la duración de un evento o diferenciar una repetición de eventos que perciben como atípica de una situación habitual), o a que restringen su uso por cuestiones estilísticas. En cambio, los hablantes de mixe L1, aunque entienden la semántica de la construcción, quizá no han adquirido por completo sus usos pragmáticos ni reparan en cuestiones estilísticas en la misma medida que los hablantes nativos de español.

9.2 EVALUACIÓN DEL CUESTIONARIO

El cuestionario diseñado como instrumento para entender la semántica de la perífrasis del español y sus contrapartes en mixe tuvo tanto virtudes como limitaciones, algunas relacionadas con sus características y otras derivadas de su aplicación.

Entre sus ventajas destacaría que el cuestionario me permitió analizar de manera sistemática la influencia de diferentes factores en el empleo de la perífrasis (referencia temporal, aspecto gramatical, características inherentes del verbo y de sus argumentos, presencia o ausencia de frases adverbiales, e información presentada en el contexto de uso). Además, el cuestionario no sólo me sirvió para entender la semántica de la perífrasis del español, sino también como base de comparación para identificar recursos en mixe con equivalencia funcional. En cuanto a la aplicación del cuestionario, elicitarlo con ocho

hablantes de cada grupo me permitió corroborar con qué formas puede alternar la perífrasis (o incluso identificar formas que no había previsto), así como comparar sus frecuencias. En algunos casos, las frecuencias confirmaron mis expectativas sobre los contextos en los que prototípicamente se emplea o no se emplea la perífrasis, pero en otros, sobre todo aquéllos en los que esperaba mayor frecuencia de la perífrasis o en los que la perífrasis me parecía la única opción aceptable (*?Pinté mi casa toda la mañana y todavía no termino*), me obligaron a pensar no sólo en qué factores semánticos posibilitan el uso de esta construcción sino también en qué motivaciones pueden estar detrás de la elección de no emplearla aun cuando es posible o cuando parece la única opción.

En contraste con lo anterior, el cuestionario adolece de la falta de naturalidad que en general se critica de este tipo de instrumentos de elicitación verbal. En cuanto a las características particulares del cuestionario que diseñé, señalaría que no incluí algunos contextos que en una etapa posterior consideré que hubieran resultado informativos, motivo por el cual recurrí en mi análisis a ejemplos extraídos de otras fuentes como internet o elaborados por mí. Con respecto a la aplicación, cometí errores como no explicar mejor a los hablantes el contexto de uso de algunas oraciones, no repetir la elicitación en varios casos en los que los hablantes alteraron la oración original, o no elicitar algunas oraciones con todos los hablantes. Por otro lado, haberme limitado a registrar la primera respuesta que me dieron los hablantes no constituyó un error en sí mismo, pero habría resultado mejor preguntarles a los hablantes, sobre todo en las oraciones en las que esperaba alternancia, si se les ocurrían otras posibilidades. Esto, sin embargo, habría consumido mucho mayor tiempo de elicitación, transcripción y análisis. En la elicitación en mixe, el problema mayor fue que cuando la realicé, mi conocimiento de esta lengua era muy limitado, por lo que no me fue posible saber si los hablantes se estaban apegando en sus respuestas a la oración original o no.

En suma, estoy consciente de la necesidad de complementar los resultados del cuestionario con otro tipo de pruebas (por ejemplo, juicios de aceptabilidad), y registros de habla natural o lengua escrita. Sin embargo, considero que, dentro de sus limitaciones, la aplicación del cuestionario aportó datos valiosos para entender la semántica de la perífrasis, identificar los recursos que se emplean en mixe para expresar un significado progresivo y

detectar fenómenos inesperados sobre los que vale la pena investigar más para establecer si se deben únicamente a fallas o limitaciones del cuestionario, o a algo más.

9.3 REFLEXIONES FINALES SOBRE EL PROGRESIVO

Como mencioné en § 2.3.1, es importante no perder de vista la distinción entre forma y significado. La conclusión de que la perífrasis <estar + GERUNDIO> es monosémica se limita al español. Aunque otras lenguas indoeuropeas cuenten con construcciones muy parecidas, la extensión de cada una debe investigarse por separado para decidir si son monosémicas o no. Sin embargo, la noción de *proceso en curso* que delineé en este trabajo busca capturar en qué consiste el significado progresivo, independientemente de si una lengua cuenta o no con un recurso morfosintáctico especial para expresarlo y si es el único significado que codifica. Con respecto a la perífrasis del español propuse que su único significado es el progresivo, pero éste no parece ser el caso de la perífrasis <be + V-ing> del inglés, la cual también puede expresar referencia temporal futura, ni el de la forma *te – iru* del japonés, que codifica progresivo pero también perfecto. Un caso diferente a los anteriores es el mixe, lengua que no cuenta con una forma especial para expresar progresividad pero lo puede hacer composicionalmente, es decir, mediante la combinación de diferentes recursos que expresen que dinamicidad y duración, y excluyan una predicación a nivel de individuo.

Otra conclusión que no se refiere únicamente a la semántica de la perífrasis del español sino a la del progresivo en general es su independencia del aspecto imperfectivo. No haber basado este trabajo en el inglés, como los primeros trabajos sobre el progresivo y muchos de los que se han realizado a la fecha, sino en el español, tiene la virtud de que en esta lengua es claro que el contraste entre progresivo y no progresivo es independiente del contraste aspectual entre perfecto e imperfectivo, lo cual me permitió analizar las similitudes y diferencias entre las cuatro combinaciones posibles. Por otro lado, un contraste que no se marca formalmente en español es entre habitual y no habitual. En aspecto imperfectivo, este contraste semántico lo solemos realizar mediante el contraste formal entre no progresivo y progresivo. Para las situaciones habituales empleamos generalmente formas imperfectivas no progresivas y podemos reforzar la idea de habitualidad mediante frases adverbiales de frecuencia o la especificación de un periodo

extendido. Es decir, en español obtenemos el significado habitual composicionalmente, de modo similar a como en mixe se obtienen tanto este significado como el progresivo.

En este trabajo, partir de la perífrasis de progresivo del español aportó información relevante para entender la semántica del progresivo, pero también resultó revelador analizar el caso del mixe que no cuenta con un recurso morfosintáctico especial para este significado. Haciendo una analogía entre la producción de un significado progresivo y una llama, una forma especializada para el progresivo podría equipararse con un encendedor de cocina cuyo mecanismo interno no es visible y que produce una flama al apretar un gatillo. Pero la producción de fuego también se puede realizar calentando un material combustible por fricción, o percutiendo un pedernal con una piedra ferrosa para producir una chispa que inicie la combustión de un material inflamable. Si nada más contáramos con el encendedor, podríamos desarmarlo y tratar de dilucidar, por un lado, cuáles son sus componentes esenciales y su función, y, por otro, qué partes son prescindibles para la producción de la flama. Pero si tuviéramos la oportunidad de observar cómo se puede producir fuego por otros medios e identificáramos qué elementos se requieren y cuál es su función, podríamos hacer hipótesis sobre qué componentes mínimos tendría que tener el mecanismo del encendedor. En el caso del mixe, es muy llamativo el anclaje de la situación que realiza muchas veces mediante un adverbio temporal o locativo para excluir la lectura habitual que correspondería con una predicación a nivel de individuo. En contraste, en español rara vez añadimos una frase como *en este momento* o *aquí* a la oración en progresivo porque el hecho de que se trata de una predicación a nivel de estadio se desprende del uso de la forma progresiva misma. De la noción de *proceso en curso* que propongo me parece importante hacer énfasis en su dinamicidad y duratividad, pero también en que excluye las predicaciones de nivel individual. La incompatibilidad del progresivo con los ILP es algo que ya han señalado otros autores pero no reparé en la relevancia de destacar explícitamente que la predicación que se hace mediante la perífrasis es a nivel de estadio, además de su dinamicidad y duratividad inherentes, hasta que investigué cómo se expresa composicionalmente el significado progresivo en mixe.

Por último, también la comparación del empleo de la perífrasis por hablantes de español L1 y mixe L1 aportó información relevante sobre la semántica del progresivo, no únicamente sobre los recursos particulares que se emplean en mixe y español para

expresarlo. Debido a que los sistemas de tiempo y aspecto del español y el mixe son muy diferentes, y, en particular, a que el primero cuenta con una forma progresiva y el segundo no, esperaba encontrar evidencia de interferencia lingüística en la forma en la que los hablantes de mixe L1 emplean la perífrasis. Pero como ya he mencionado, no fue así. Creo que esto se debe a que tanto en mixe como en español es posible expresar un significado progresivo, y para los hablantes de ambas lenguas es importante diferenciar entre una predicación de nivel individual y de nivel de estadio. En español, una oración en progresivo excluye necesariamente una predicación de nivel individual y los hablantes de mixe L1 perciben esto porque en mixe también se marca esta diferencia mediante un anclaje con un adverbio temporal o locativo. E incluso en los casos en los que esto no se hace explícitamente y la oración es ambigua entre ILP y SLP, los hablantes infieren de cuál se trata por el contexto. Romero sugiere que el contraste entre lo progresivo y lo no progresivo podría plantearse como similar a la oposición ente definitud y genericidad, lo cual es una hipótesis que sería interesante probar en un trabajo futuro.

APÉNDICE

En la siguiente tabla se resumen los resultados de la aplicación del cuestionario en español. Para cada oración se presentan las formas progresivas y las formas alternativas empleadas por los ocho hablantes de español L1 y los ocho hablantes de mixe L1. Los números que aparecen entre paréntesis corresponden con el número de hablantes que emplearon cada forma. Las formas que aparecen en **negritas** son respuestas que no esperaba, y las que están en *cursivas* corresponden con casos en los que el hablante alteró la oración original al responder. Las abreviaturas empleadas son: PRES-presente, PRET-pretérito, FUT-futuro, FUTP-futuro perifrástico <ir + INF>, PFV-perfectivo, IPFV-imperfectivo, PGR-progresivo, PFCT-perfecto e INF-infinitivo.

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
1	Imagínese que un papá le dice a su hijo: "Por favor no me molestes, yo ESCRIBIR una carta en este momento." ¿Cómo diría:	Yo ESCRIBIR una carta en este momento.	PRES PGR (7)	PRES (1)	PRES PGR (4)	PRES (2) FUTP (2)
2	¿Cómo le preguntaría a alguien:	¿Qué HACER tu hermano en este momento?	PRES PGR (5)	PRES (2) FUT (1)	PRES PGR (3)	PRES (5)
3	¿Y cómo respondería:	Él ESCRIBIR una carta en este momento.	PRES PGR (7)	<i>podría escribir (1)</i>	PRES PGR (7)	PRES (1)
4	Si yo le contara: "Ayer hablé con mi hermano por teléfono", ¿cómo me preguntaría:	¿Qué HACER tu hermano cuando le hablaste por teléfono?	PRET IPFV PGR (5)	PRET IPFV (3)	PRET IPFV PGR (3)	PRET IPFV (2) PRET PFV (1) PRES (2)
5	¿Y cómo respondería:	Ayer, cuando le hablé por teléfono, él ESCRIBIR una carta.	PRET IPFV PGR (7)	PRET IPFV (1)	PRET IPFV PGR (6)	PRET PFV (1) PRES PGR (1)
6	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Ana. ¿Cómo diría:	En este momento, Ana COCINAR .	PRES PGR (8)		PRES PGR (8)	

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
7	Si yo le preguntara: "¿Qué hace Ana los domingos por la mañana?", ¿cómo me respondería:	Ana LIMPIAR la casa los domingos por la mañana.		PRES (8)	PRES PGR (2)	PRES (4)
8	¿Y cómo diría:	Ana LEER los domingos por la mañana.		PRES (8)	PRES PGR (1)	PRES (7)
9	¿Cómo diría:	Anoche, cuando Juan regresó a su casa, Ana todavía TRABAJAR.	PRET IPFV PGR (2) <i>seguía trabajando (1)</i> PRES PGR (1)	PRET IPFV (4)	PRET IPFV PGR (5) <i>seguía trabajando (1)</i> PRES PGR (1)	PRET IPFV (1)
10	¿Cómo diría:	El año pasado, nosotros LIMPIAR la casa los domingos. Ahora lo hacemos los jueves.		PRET IPFV (7) PRET PFV (1)		PRET IPFV (8)
11	¿Cómo diría:	El año pasado, Juan VISITARNOS tres veces.		PRET PFV (8)		PRET IPFV (4) PRET PFV (3) <i>PRET IPFV (1)</i>
12	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Juan. ¿Cómo contestaría:	En este momento, Juan LEER un periódico.	PRES PGR (8)		PRES PGR (7)	PRES (1)
13	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Juan. ¿Cómo dirías:	En este momento, Juan CANTAR una canción.	PRES PGR (8)		PRES PGR (7)	PRES (1)
14	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Juan. ¿Cómo dirías:	En este momento, Juan DAR un regalo a su hermana	PRES PGR (7)	FUT (1)	PRES PGR (6)	PRET PFV (1) PRES (1)
15	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Juan. ¿Cómo dirías:	En este momento, Juan CONTAR una historia a su hermana.	PRES PGR (8)		PRES PGR (6)	<i>PRET PFV (1)</i> PRES (1)

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
16	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por María. ¿Cómo diría:	En este momento, María PELAR papas.	PRES PGR (8)		PRES PGR (7)	PRES
17	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por María. ¿Cómo diría:	En este momento, María PELAR las papas.	PRES PGR (3)	PRES (5)	PRES PGR (6)	FUTP (1)
18	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por María. ¿Cómo diría:	En este momento, María pelar 3 kilos de papas.	PRES PGR (5)	PRES (2) PRES PFCT (1)	PRES PGR (6)	FUTP (2)
19	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por María. ¿Cómo diría:	En este momento, María PELAR todas las papas.	PRES PGR (6)	PRES(1) PRES PFCT (1)	PRES PGR (5)	PRET PFV (2) FUTP (1)
20	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por María. ¿Cómo diría:	En este momento, María CORRER los pollos de la casa.	PRES PGR (5)	PRES (2) PRE PFV	PRES PGR (7)	PRES (1)
21	Imagínese que alguien le habla por teléfono y te pregunta por Susana. ¿Cómo diría:	En este momento, Susana HACER que su hijo comer su comida.	PRES PGR (7)	PRES (1)	PRES PGR (6)	PRES (2)
22	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Julia. ¿Cómo diría:	En este momento, Julia SALIR de su casa.	PRES PGR (4)	PRES (1) PRET PFV (3)	PRES PGR (4)	PRES (1) <i>PRET PFV (2)</i> <i>acaba de salir (1)</i>
23	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Juan. ¿Cómo diría:	En este momento, Juan EMPEZAR a pelar las papas.	PRES PGR (6)	PRET PFV (2)	PRES PGR (5)	PRES (2) PRET PFV (1)
24	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Juan. ¿Cómo diría:	En este momento, Juan TERMINAR de reparar la lámpara.	PRES PGR (3)	PRET PFV (4) <i>acaba de terminar de reparar (1)</i>	PRES PGR (4)	PRES (1) PRET PFV (2) <i>acaba de reparar (1)</i>

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
25	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Juan. ¿Cómo diría:	En este momento, Juan CONTINUAR la narración de una historia.	PRES PGR (3) <i>continúa narrando (1)</i>	PRES (2) PRET PFV (1) FUT (1)	PRES PGR (6)	PRES (1)
26	Imagínese que alguien le habla por teléfono y le pregunta por Ana. ¿Cómo diría:	En este momento, Ana SENTAR en la cocina.		está sentada (8)		esta sentada (8)
27	Imagínese que su esposa está a punto de salir y le dice: "Necesito mi blusa azul. ¿Dónde está?" ¿Cómo contestaría:	Tu camisa COLGAR del clavo.		está colgada (8)		está colgada (8)
28	Imagínese que me cuenta sobre unas fotografías que tomó. ¿Cómo me diría:	Tomé la fotografía justo cuando Juan AVENTAR la piedra contra la ventana.	PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (5) PRET IPFV (2)	PRET IPFV PGR (4)	PRET IPFV (1) PRET IPFV (1) PRET PFV (2)
29	¿Y cómo diría:	Tomé la fotografía justo cuando Juan ALCANZAR la cima de la montaña.	PRET IPFV PGR (2)	PRET PFV (6)	PRET IPFV PGR (3) PRES PGR (1)	PRET IPFV (1) PRET PFV (1) INF (1) PRES (1)
30	Imagínese que está viendo la estufa. ¿Cómo me diría:	El agua HERVIR.	PRES PGR (7)	faltó elicitar (1)	PRES PGR (8)	
31	Imagínese que estamos viendo un árbol de manzanas y las manzanas ya no se ven muy bien. ¿Cómo diría:	¡Qué lástima, las manzanas PUDRIRSE en el árbol!	PRES PGR (4)	PRET PFV (3) <i>están podridas (1)</i>	PRES PGR (6)	PRES (1) PRET PFV (1)
32	Imagínese que Pedro está en un examen y no sabe la respuesta de una pregunta, pero de pronto se le ocurre. ¿Cómo diría:	De repente, Pedro SABER la respuesta.		PRET PFV (6) PRES (2)		PRES (3) PRET PFV (4) <i>le salió la respuesta (1)</i>
33	Imagínese que María siempre ha dicho que no le gusta la música, pero de repente pone un disco. ¿Cómo diría:	De pronto, a María GUSTARLE la música.	PRES PGR (1)	PRET PFV (4) PRES (3)		PRET PFV (6) PRES (2)

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
34	Imagínese que tiene un amigo que nunca le regala nada pero que últimamente le ha dado varios regalos. ¿Cómo le diría:	Tú SER muy amable estos días.	PRES PGR (1)	PRES (3) PRES PFCT (2) has estado (1) <i>tratas de ser</i> (1)		PRES (6) PRES PFCT (2)
35	Imagínese que tiene una hija en la primaria que ayer estuvo platique y platique con una amiga durante toda la clase, y todavía siguió después de la clase. ¿Cómo le contaría a alguien:	Ayer, mi hija PLATICAR con su amiga durante toda la clase.	PRET PFV PGR (2)	PRET PFV (6)	PRET PFV PGR (5)	PRET PFV (3)
36	Imagínese que hubo un robo y que un policía le hizo varias preguntas a su vecino. ¿Cómo diría:	Mientras mi vecino hablaba, el policía TOMAR notas.	PRET IPFV PGR (2)	PRET IPFV (5) PRET PFV (1)	PRET IPFV PGR (4) PRET PFV PGR (1)	PRET IPFV (2) PRET PFV (1)
37	¿Cómo diría:	El nivel de agua en el pozo AUMENTAR poco a poco desde ayer.	PRES PGR (1)	PRES PFCT (3) PRES (1) PRET PFV (3)	PRES PGR (2) <i>fue aumentando</i> (1) PRET IPFV PGR (3)	PRES (1) PRES PFCT (1) PRET IPFV (1)
38	Imagínate que vive en el DF pero que regresó a su pueblo por unos días porque se enteró de que hubo una inundación, y después de ayudar unos días en su pueblo regresó al DF. ¿Cómo me contaría:	Cuando llegué a mi pueblo, la situación MEJORAR poco a poco.	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV PFCT (1) PRET PFV (5) <i>empezó a mejorar</i> (1)	PRET IPFV PGR (6)	PRET IPFV (1) <i>había pasado</i> (1)
39	¿Y cómo diría:	Mientras estuve en mi pueblo, la situación MEJORAR poco a poco.		PRET PFV (6) PRET IPFV (1) PRES PFCT (1)	PRET IPFV PGR (4) <i>iba mejorando</i> (1)	PRET PFV (2)

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
40	Imagínese que llegamos corriendo a la estación de trenes. ¿Cómo me diría:	¡Apúrate, el tren IRSE!	PRES PGR (2)	FUTP (2) PRES (3) FUT (1)	PRES PGR (2)	PRES (5) <i>está por irse</i> (1)
41	Imagínese que me cuenta sobre un anciano que estuvo muy enfermo pero que afortunadamente no se murió. ¿Cómo me diría:	El anciano MORIRSE, pero afortunadamente se curó.		IPFV (2) <i>pudo morirse</i> (1) <i>estuvo a punto de morirse</i> (1) <i>casi se muere</i> (1) <i>estaba por morirse</i> <i>se iba a morir</i> (1) <i>se pudo haber muerto</i> (1)	PRET IPFV PGR (4)	<i>se iba a morir</i> (1) <i>estaba por morirse</i> (1) <i>estaba a punto de morir</i> (1) <i>estuvo a punto de morirse</i> (1)
42	¿Cómo diría:	Mientras nosotros estamos aquí hablando, la Tierra GIRAR alrededor del Sol.	PRES PGR (1)	PRES (7)	PRES PGR (2) <i>PRET IPFV PGR</i> (1) <i>va girando</i> (1)	PRES (4)
43	¿Cómo diría:	El jefe ESCRIBIR sus propias cartas mientras la secretaria está enferma.	PRES PGR (1)	PRES (7)	PRES PGR (2) <i>PRET IPFV PGR</i> (1)	PRES (3) <i>PRET IPFV</i> (1) <i>PRET PFV</i> (1)
44	La siguiente es una narración que dice: “Era un día de verano. Las abejas zumbar, los pájaros cantar y las vacas pastar en el campo. De repente, la tierra se abrió y salió el diablo.” ¿Cómo diría:	Las abejas ZUMBAR...	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (7)	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (3) PRET PFV (2) PRES (2)
45		los pájaros CANTAR...	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (7)	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (5) PRET PFV (1) PRES (1)
46		las vacas PASTAR en el campo.	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (7)	PRET IPFV PGR (1)	PRET IPFV (5) PRET PFV (1) PRES (1)

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
47	Imagínese que ya tiene 80 años y me cuentas sobre lo que hacía cuando era joven. ¿Cómo diría:	En ese entonces, yo IR a bailar todos los domingos.		PRET IPFV (8)		PRET IPFV (8)
48	¿Cómo diría:	Ana IRSE mañana.		PRES (5) FUTP (1) FUT (2)		PRES (8)
49	¿Y cómo diría:	Ana IRSE en un momento.		PRES (4) FUTP (1) FUT (3)		PRES (7) <i>está por irse (1)</i>
50	Si yo le preguntara: "¿Qué hizo Martín ayer en la tarde?", ¿cómo me respondería:	Ayer en la tarde, él ESTUDIAR...	PRET IPFV PGR (2)	PRET PFV (5) PRET IPFV (1)	PRET PFV PGR (1) PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (3) PRET IPFV (3)
51		él LEER el periódico...	PRET IPFV PGR (2)	PRET PFV (5) PRET IPFV (1)	PRET PFV PGR (1) PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (5) PRES (1)
52		él COMER...	PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (5) PRET IPFV (2)	PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (5) INF (1) <i>fue a comer (1)</i>
53		y luego ACOSTARSE.		PRET PFV (7) PRET IPFV (1)		PRET PFV (6) <i>fue a acostarse (1)</i> INF (1)
54	Si yo le preguntara: "¿Qué hizo Martín ayer en la tarde?", ¿cómo diría:	Él ESTUDIAR de 2 a 6...	PRET PFV PGR (1) PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (6)	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (6) PRET IPFV (1)
55		él LEER el periódico de 6 a 7...		PRES (8)	PRET PFV PGR (2)	PRET PFV (4) PRET IPFV (1) PRES (1)
56		él CENAR de 7 a 8...		PRET PFV (8)		PRET PFV (7) PRET IPFV (1)
57		y luego, él ACOSTARSE.		PRET PFV (8)		PRET PFV (6) <i>fue a acostarse (1)</i> INF

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
58	Imagínese que me invita a cenar a su casa y cuando llego me dice: "Pase, la cena servirse en este momento". ¿Cómo me diría:	La cena SERVIRSE en este momento.	PRES PGR (3)	PRES (1) FUT (2) <i>está servida (2)</i>	PRES PGR (2)	PRES (1) FUTP (1) IMP (1) <i>está servida (3)</i>
59	¿Cómo diría:	El jefe estaba enojado porque María no TRABAJAR cuando él entró a la oficina.	PRET IPFV PGR (4)	PRET IPFV (2) <i>PRET IPFV (1)</i> PRET PFV (1)	PRET IPFV PGR (6)	PRET IPFV (2)
60	Imagínese que queremos salir pero no podemos porque no deja de llover. De pronto, usted se da cuenta de que ya no llueve. ¿Cómo me diría:	Ya no LLOVER .	PRES PGR (3)	PRES (4) <i>dejó de llover (1)</i>	PRES PGR (5)	PRES (2)
61	Imagínese que le pregunto: "¿Por qué se ve tan cansada?". ¿Cómo me respondería:	Yo COCINAR todo el día desde que me levanté.	PRET PFV PGR (3)	PRET PFV (4) PRES PFCT (1)	PRET PFV PGR (2)	PRET PFV (5) PRES (1)
62	¿Cómo me diría:	Cuando Juan regresó ayer, estaba muy cansado porque él TRABAJAR mucho toda la semana.	PRES PGR PFCT (1) PRET IPFV PGR (1)	PRET PFV (6)	PRET PFV PGR (2)	PRET PFV (6)
63	Imagínese que me invita a cenar y yo le pregunto si puedo llegar a las 8. Usted me dice que mejor más tarde porque a las 8 todavía no va a tener la cena lista. ¿Cómo me diría:	Si llegas a las 8, yo todavía COCINAR . Mejor llega más tarde.	FUT PGR (6) FUTP PGR (1) PRES PGR (1)		PRES PGR (7)	<i>no va a estar lista (1)</i>
64	Imagínese que un papá le dice a su hijo: "No me molestes, yo escribir una carta". ¿Cómo diría:	Yo ESCRIBIR una carta.	PRES PGR (6)	PRES (1) FUT (1)	PRES PGR (3)	FUTP (3) PRES (2)

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
65	Si yo le preguntara: "¿Qué hace tu hermano?", ¿cómo respondería:	Él ESCRIBIR una carta.	PRES PGR (7)	PRES (1)	PRES PGR (5)	PRES (2) FUTP (1)
66	Imagínese que el mes pasado, usted comer nopales todos los días. ¿Cómo diría:	El mes pasado, yo COMER nopales todos los días.	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (6) PRES PFCT (1)	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (6) PRET IPFV (1)
67	Imagínese que el mes pasado, su hijo escribirle una carta a su novia. ¿Cómo diría:	El mes pasado, mi hijo ESCRIBIRLE una carta a su novia.		PRET PFV (7) PRES PFCT (1)	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (7)
68	Si yo le preguntara: "¿Qué está haciendo tu hermano?", ¿cómo respondería:	Él ESCRIBIR una carta.	PRES PGR (7)	PRES (1)	PRES PGR (7)	PRES (1)
69	Imagínese que el mes pasado estuvo enferma y que su tía le recomendó comer dos nopales diarios. ¿Cómo diría:	El mes pasado, yo COMERME dos nopales diarios.	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (6) PRES PFCT (1)	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (4) PRET IPFV (2) <i>PRET PFV (1)</i>
70	Imagínese que le cuento que ayer le hablé a mi hermano por teléfono. ¿Cómo me preguntaría:	¿Qué HACER tu hermano cuando le hablaste por teléfono?	PRET IPFV PGR (4)	PRET IPFV (4)	PRET IPFV PGR (5)	PRET IPFV (3)
71	¿Y cómo diría:	Cuando le hablé por teléfono, mi hermano ESCRIBIR una carta.	PRET IPFV PGR (5)	PRET IPFV (3)	PRET IPFV PGR (7)	IPFV (1)
72	Imagínese que cuando su hermano estaba en la secundaria tenía la costumbre de fumar dos cigarros al día. ¿Cómo diría:	Cuando estaba en la secundaria, mi hermano FUMAR dos cigarros al día.		PRET IPFV (7) PRET PFV (1)		PRET IPFV (8)

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
73	Imagínese que cuando era niña, su mamá tenía la costumbre de contarle un cuento en la noche. ¿Cómo diría:	Cuando era niña, mi mamá CONTARME un cuento en la noche.		PRET IPFV (8)		PRET IPFV (8)
74	Imagínese que el mes pasado, su hijo tenía la costumbre de escribirle una carta a su novia todos los días. ¿Cómo diría:	El mes pasado, mi hijo ESCRIBIRLE una carta a su novia todos los días.		PRET PFV (5) PRET IPFV (3)		PRET IPFV (7) <i>PRET PFV (1)</i>
75	Imagínese que cuando estaba en la secundaria, su hermano tenía la costumbre de fumar. ¿Cómo diría:	Cuando estaba en la secundaria, mi hermano FUMAR mucho.		PRET IPFV (8)		PRET IPFV (8)
76	Imagínese que cuando su papá era joven, tenía la costumbre de cortar tres cargas de leña al día, pero ya no porque se cansa. ¿Cómo diría:	Cuando mi papá era joven, él CORTAR tres cargas de leña al día, pero ya no.		PRET IPFV (8)		PRET IPFV (8)
77	Imagínese que el mes pasado, su hijo escribir cartas para sus amigos. ¿Cómo diría:	El mes pasado, mi hijo ESCRIBIR cartas para sus amigos.		PRET IPFV (8)		PRET IPFV (5) PRET PFV (1) <i>PRET PFV (1)</i> PRES (1)
78	Imagínese que cuando estaba en la primaria, usted pintar un cuadro para su mamá. ¿Cómo diría:	En la primaria, yo PINTAR un cuadro para mi mamá.		PRET PFV (8)		PRET PFV (4) PRET IPFV (4)
79	Imagínese que cuando era niña, su mamá tenía la costumbre de contarle cuentos. ¿Cómo diría:	Cuando era niña, mi mamá CONTARME cuentos.		PRET IPFV (7) PRET PFV (1)		PRET IPFV (8)

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
80	Imagínese que una vez, cuando su abuela era joven, ella tejer rebozos para vender. ¿Cómo diría:	Una vez, cuando mi abuela era joven, ella TEJER rebozos para vender.		PRET PFV (6) PRET IPFV (2)		PRET IPFV (5)
81	Imagínese que el mes pasado, su hijo tenía la costumbre de escribirle cartas a su novia, pero ya no. ¿Cómo diría:	El mes pasado, mi hijo ESCRIBIRLE cartas a su novia, pero ya no.		PRET IPFV (5) PRET PFV (3)		PRET IPFV (7) PRET IPFV (1)
82	Imagínese que cuando su papá era joven, tenía la costumbre de cortar leña pero después dejó de hacerlo porque se lastimó. ¿Cómo diría:	Cuando mi papá era joven, él CORTAR leña, pero ya no.		PRET IPFV (8)		PRET IPFV (8)
83	Imagínese que una vez, cuando estaba en la secundaria, usted pintar cuadros para vender. ¿Cómo diría:	Una vez, cuando estaba en la secundaria, yo PINTAR cuadros para vender.		PRET PFV (5) #PRET IPFV (2) PRET IPFV (1)		PRET PFV (1) PRET IPFV (4) PRET IPFV (3)
84	Imagínese que cuando su abuela era joven, ella tejer rebozos para vender. ¿Cómo diría:	Cuando mi abuela era joven, ella TEJER rebozos para vender.		PRET IPFV (6) PRET PFV (2)		PRET IPFV (8)
85	Imagínese que son las 4 de la tarde y está muy cansada porque se dedicó toda la mañana a pintar su casa. ¿Cómo diría:	Estoy muy cansada porque yo PINTAR mi casa toda la mañana.	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (5) PRES PFCT (1) PRET PFV (1)	PRET PFV PGR (3)	PRET PFV (3) PRET PFV (2)
86	Imagínese que son las 4 de la tarde y está muy cansada porque lavó/cortó leña toda la mañana. ¿Cómo diría:	Estoy muy cansada porque yo LAVAR toda la mañana.		PRET PFV (7) PRES PFCT (1)	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (5) PRET PFV (2)

Núm.	Contexto de uso	Oración	Formas progresivas Español L1	Formas alternativas Español L1	Formas pgrresivas Mixe L1	Formas alternativas Mixe L1
87	Imagínese que cuando era joven, su abuela tejerle un rebozo/suéter. ¿Cómo diría:	Cuando yo era joven, mi abuela TEJERME un rebozo.		PRET PFV (8)		PRET PFV (6) PRET IPFV (2)
88	Imagínese que ayer invitó a su vecina y que empezó a limpiar su casa a las 12, pero antes de que terminara llegó su vecina. ¿Cómo diría:	Yo LIMPIAR mi casa cuando llegó mi vecina.	PRET IPFV PGR (4)	PRET IPFV (3) PRET PFV (1)	PRET IPFV PGR (5)	PRET IPFV (3)
89	Imagínese que es mediodía y está muy cansada porque empezó a pintar su casa, sigue en eso pero todavía no termina. ¿Cómo diría:	Estoy muy cansada porque yo PINTAR mi casa toda la mañana y todavía no termino.	PRES PGR PFCT (2) PRET PFV PGR (1) <i>me la he pasado pintando (1)</i>	PRET PFCT (2) <i>PRES PFCT (1)</i> PRET PFV (1)	PRET PFV PGR (1) <i>PRES PGR (1)</i>	PRET PFV (3) <i>PRET PFV (2)</i> INF (1)
90	Imagínese que es mediodía y está muy cansada porque se le juntó mucha ropa y todavía no termina de lavar. ¿Cómo diría:	Estoy muy cansada porque yo LAVAR toda la mañana y todavía no termino.	PRES PGR PFCT (2) PRET PFV PGR (1)	PRES PFCT (4) PRET PFV (1)	PRET PFV PGR (1) PRES PGR (1)	PRET PFV (3) <i>PRET PFV (1)</i> <i>PRES (1)</i> <i>no he terminado de lavar (1)</i>
91	Imagínese que ayer, su hijo escribir cartas para sus amigos. ¿Cómo diría:	Ayer, mi hijo ESCRIBIR cartas para sus amigos.		PRET PFV (8)	PRET PFV PGR (1)	PRET PFV (7)

BIBLIOGRAFÍA

- Agrell, S. (1908). *Aspektänderung und Aktionsartbildung beim polnischen Zeitworte; ein Beitrag zum Studium der indogermanischen Präverbia und ihrer Bedeutungsfunktionen*. Lund: Håkan Ohlssons Buchdruckerei.
- Bennett, Jonathan and Barbara Partee (1978). *Towards the logic of tense and aspect in English*. Indiana: IULC.
- Berlin, B., & Kay, P. (1969). *Basic color terms; their universality and evolution*. Berkeley: University of California Press.
- Berman, R. A., & Slobin, D. I. (1994). *Relating events in narrative: A crosslinguistic developmental study*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bertinetto, P. M. (1986). *Tempo, Aspetto e Azione nel verbo italiano. Il sistema dell indicativo*. Florence: Accademia della Crusca.
- Bertinetto, P. M. (1994). Statives, progressives, and habituals: Analogies and differences. *Linguistics*, 32(3).
- Bertinetto, P. M. (2000). The progressive in Romance, as compared with English. En O. Dahl (Ed.), *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bertinetto, P. M., Ebert, K. & De Groot, C. (2000). The Progressive in Europe. En O. Dahl (Ed.), *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bohnemeyer, Jürgen, Melissa Bowerman & Penelope Brown. (2001). Cut and break clips. In Stephen C. Levinson & N.J. Enfield (eds.), *Manual for the field season 2001*, 90-96. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Boneh, N., & Doron, E. (2008). Habituality and the Habitual Aspect. In S. Rothstein (Ed.), *Theoretical and Crosslinguistic Approaches to the Semantics of Aspect*. Amsterdam: John Benjamins.
- Boneh, N., & Doron, E. (2010). Modal and Temporal Aspects of Habituality. In *Lexical semantics, syntax, and event structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Bosque, I., & Gutiérrez-Rexach, J. (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- Bybee, J. y Pagliuca, W. (1987): The evolution of future meaning. En A. Giacalone Ramat, O. Carruba y G. Bernini (eds.): *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 109-22.
- Bybee, J., Perkins, R. & W. Pagliuca (1994), *The evolution of Grammar. Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago / London: The University of Chicago Press.
- Carlson, Gregory N. (1977). *Reference to kinds in English*. Ph.D. thesis. University of Massachusetts. Amherst.

- Carlson, Gregory N. (2011). Genericity. En Claudia Maienborn, Klaus von Heusinger y Paul Portner (eds.), *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, vol. 2. Mouton de Gruyter.
- Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge, NY: Cambridge University Press.
- Comrie, B. (1985). *Tense*. Cambridge, NY: Cambridge University Press.
- Cruse, D. A. (1986). *Lexical semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cruse, D. A. (2000). *Meaning in language: An introduction to semantics and pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- D., V. Valin. (2005). *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dahl, O. (1985). *Tense and aspect systems*. Oxford: B. Blackwell.
- Dahl, O. (2000). *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Davidson, D. (1967). 'The logical form of action sentences' In N. Rescher (ed.) *The logic of decision and action*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. 81-94.
- Dowty, David. (1979). *Meaning and Montague Grammar*. Reidel, Dordrecht.
- Evans, Nicholas. (2011). Semantic Typology. En Song, J. J. (Ed.). *The Oxford handbook of linguistic typology*. Oxford: Oxford University Press.
- Ferreira, M. (2005). Event Quantification and Plurality. Ph. D. thesis, Massachusetts Institute of Technology.
- Ferreira, M. (2015). The Semantic Ingredients of Imperfectivity in Progressives, Habituals, and Counterfactuals (por aparecer).
- Filip, H. (1999). *Aspect, eventuality types, and nominal reference*. New York: Garland Pub.
- Filip, H. (2011). Aspectual class and *Aktionsart*. En Claudia Maienborn, Klaus von Heusinger y Paul Portner (eds.), *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, vol. 1. Berlin: De Gruyter Mouton.
- García Fernández, L. (2009). Semántica y sintaxis de la perífrasis. *Moenia*, (15), 245-274.
- Grech, N. (1827). *Prostrannaia russkaia grammatika*. Sanktpeterburg: V Tip. Izdatelia.
- Himmelman, N. P. (1998). Documentary and descriptive linguistics. *Linguistics* 36: 161-195.
- Kamp, Hans. (1979a). Events, instants and temporal reference. En Bäuerle, R., Egli, U., y A. von Stechow (eds.). *Semantics from Different Points of View*. Berlin: Springer.
- Kamp, Hans. (1979b). Some remarks on the logic of change: Part I. En Rohrer, C. (ed.), *Time, Tense and Quantifiers*. Tübingen: Niemeyer.
- Klein, W. (1994). *Time in language*. London: Routledge.
- Krifka, M. (1998) The origins of telicity. En Rothstein, S. (ed.). *Events and Grammar*. Dordrecht: Kluwer.
- Krifka, Manfred. J., Pelletier, G., Carlson, A., ter Meulen, G. Chierchia and G., Link.

- (1995). Genericity: an Introduction. In *The Generic Book*, G. Carlson and J. Pelletier (eds).
- Landman, F. (1992). The progressive. *Natural Language Semantics*, 1(1), 1-32.
- Maienborn, C. (2011). Event Semantics. En Maienborn, C., Heusinger, K. V., & Portner, P. (2011). *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, vol. 1. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Maienborn, C., Heusinger, K. V., & Portner, P. (2011). *Semantics: An international handbook of natural language meaning*. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Mani, I., Pustejovsky, J., & Gaizauskas, R. (2005). The Syntax of Event Structure. In *The language of time: A reader*. New York: Oxford University Press. Massachusetts. Amherst.
- Montague, R. (1968). Pragmatics, in R. Kiblansky (ed.), *Contemporary Philosophy: A Survey*, Florence. 102-122.
- Nueva gramática de la lengua española: Manual*. (2010). Madrid: Espasa.
- Ogihara, T. (1998). The Ambiguity of the *-te iru* Form in Japanese. *Journal of East Asian Linguistics*, 7, 87-120.
- Pike, K. L. (1971). *Language in relation to a unified theory of the structure of human behavior* (2^a ed.). The Hague: Mouton.
- Portner, Paul. (2011). Perfect and progressive. En Claudia Maienborn, Klaus von Heusinger y Paul Portner (eds.), *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, vol. 2. Mouton de Gruyter.
- Rappaport Hovav, M. (2008). Lexicalized meaning and the internal temporal structure of events. En Rothstein, S. D. (2008). *Theoretical and crosslinguistic approaches to the semantics of aspect*. Amsterdam: John Benjamins Pub.
- Reichenbach, H. (1947). The Tenses of Verbs. En Mani, I., Pustejovsky, J., & Gaizauskas, R. (2005). *The language of time: A reader*. Oxford: Oxford University Press.
- Romero Méndez, Rodrigo (2009). La serpiente petate. *Tlalocan*, 16.
- Romero Méndez, Rodrigo (por aparecer). El perfecto en mixe: aspecto neutro, perfecto y progresivo.
- Romero Mendez, Rodrigo. (2008). 'A reference grammar of Ayutla Mixe (Tukyo'm Ayuujk)'. PhD dissertation, State University of New York at Buffalo.
- Rothstein, B. (2008). *The perfect time span: On the present perfect in German, Swedish and English*. Amsterdam: John Benjamins Pub.
- Rothstein, S. D. (2004). *Structuring events: A study in the semantics of lexical aspect*. Malden, MA: Blackwell.
- Rothstein, S. D. (2008). *Theoretical and crosslinguistic approaches to the semantics of aspect*. Amsterdam: John Benjamins Pub.
- Scott, D. (1970). Advice on Modal Logic, in Karl Lambert (ed.), *Philosophical Problems in Logic*. Reidel, Dordrecht. 143-174.

- Smith, C. (2008). Time with and without tense. En Guéron, J., & Lecarme, J. (2008). *Time and modality*. Dordrecht: Springer.
- Smith, C. S. (1997). *The parameter of aspect* (2nd ed.). Dordrecht: Kluwer Academic.
- Soto, G., & Castro, C. (2010). Una caracterización funcional de estar gerundio como aspecto de fase: Progresividad, dinamicidad y lectura de caso (token). *RLA RLA. Revista De Lingüística Teórica Y Aplicada*, 48(2).
- Squartini, M. (1998). *Verbal periphrases in Romance: Aspect, actionality, and grammaticalization*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Vendler, Z. (1957) *Verbs and Times*, *The Philosophical Review* 66(2):143-160.
- Verkuyl, H. J. (1972). *On the Compositional Nature of the Aspects*. Dordrecht: Reidel.
- Verkuyl, H. J. (1993). *A Theory of Aspectuality*. Cambridge: CUP.
- Vlach, Frans (1981). The semantics of the progressive. In Tense and Aspect, Philip Tedeschi and Annie Zaenen (eds.), 271-292. *Syntax and Semantics* 14. New York: Academic Press.
- Yllera, Alicia (1999). Las perífrasis verbales de gerundio y participio. En Bosque, I., & Demonte, V(1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.